







#### COLECCION

DE

## MEDICAMENTOS INDÍGENAS.



PTO-CABELLO—IMPRENTA DE J. A. SEGRESTÁA—1875.

### COLECCION

DE

# MEDICAMENTOS INDÍGENAS Y SUS APLICACIONES.

EXTRAIDOS

DE LOS REINOS VEGETAL, MINERAL Y ANIMAL,

POR

CERONIMO FOMPA.

#### QUINTA EDICIGN

SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL CABALLO

Y SU MANERA DE CURARLAS.



RÓJAS HERMANOS—LIBREROS-EDITORES.

106 - CALLE DEL COMERCIO - 106

1875

WBC P788c 1875

Film No. 2644, no. 5

#### MARCELINO DE LA PLAZA,

GOBERNADOR JEFE SUPERIOR POLÍTICO DE LA PROVINCIA DE CARÁCAS.

HAGO saber que el señor Gerónimo Pompa se ha presentado ante mí reclamando el derecho esclusivo para publicar y vender una obra de su propiedad, cuyo título ha depositado y es como sigue: "Coleccion de MEDICAMENTOS INDÍGENAS Y SUS APLICACIONES, ENTRAIDOS DE LOS REINOS YEJETAL, MINERAL Y ANIMAL, RECOJIDOS Y ANOTADOS POR G. POMPA,"—y que habiendo prestado el juramento requerido, lo pongo por la presente en posesion del privilejio que concede la lei de 19 de Abril de 1839 sobre propiedad de las producciones literarias, pudiendo el solo publicar, vender y distribuir dicha obra, por el tiempo que le permite el artículo primero de la citada lei.—Dado, firmado de mi mano, sellado y refrendado por el Secretario de este Gobierno en Carácas á dos de Setiembre de mil ochocientos cincuenta y uno.

MARCELINO DE LA PLAZA.

El Secretario, -- Juan Sanoja.

#### PRÓLOGO.

Mas de ocho lustros han trascurrido desde el dia en que me pro-

puse recojer y anotar en mi cartera todos aquellos medicamentos nacionales, que por tradicion ó por nuevos descubrimientos, hubiesen sido reconocidos como beneficiosos á la humanidad. Mas de una vez, en las épocas tranquilas de la República desde 1821: en los favorables períodos de su marcha progresiva (que han sido pocos y de corta duracion), he lamentado que el Gobierno de mi patria no hubiese pensado en la conveniencia de que los Gobernadores de las provincias hiciesen recojer en ellas los preciosos específicos con que los indíjenas nos han asombrado tantas veces en sus aplicaciones á las mas graves y desesperadas dolencias, con mengua de la ciencia trasportada á estas rejiones de la culta Europa. Semejante medida habria sin duda impedido que á la desaparicion de aquella raza naturalmente reservada para trasmitir los frutos de su instinto médico y los esperimentos obtenidos, á otros que á sus hijos; se llevase al sepulcro unos conocimientos que yo me atreveria á llamar tesoros inapreciables; sí, riquezas positivas que poseidas por la actual y las venideras generaciones. necesariamente habrian de dar importancia, honra y gloria á Venezuela. Empero, desgraciadamente se ha perdido ya un tiempo precioso.

Si no el Gobierno, que segun parece ha desestimado como una medida de su resorte la adquisición de esos conocimientos de la medicina natural de que me ocupo; ó que estimándola, se ha visto constantemente embarazado con otros trabajos instantáneos y vitales para la Nacion; seria de desearse que algunos ciudadanos, especialmente aquellos que se hallan adornados de conocimientos en la materia, se propusiesen hacer tan importante servicio al pais. Ya hemos visto que

mucho.

La raza indíjena casi ha desaparecido de este pais llevándose sus secretos y dejándonos bien poco que hacer para alcanzar el fin propuesto. No obstante, para que no se pierda del todo lo que la casualidad haya conservado en la memoria ó en los apuntes de algunos venezolanos impresionados del espíritu de nacionalidad, aun puede hacerse

al publicar el señor Ledo. J. M. Benítes su obra titulada: "Principios para la materia médica del pais," ha contribuido con un continjente, que aunque pequeño, es mui digno del reconocido mérito de tan acreditado profesor: es mui propio del que aspira á testificar su amor á la patria y á la humanidad. Sábese tambien que el señor Dr. José María Várgas, cuyos altos conocimientos en la ciencia médica y botánica eran notorios, se ocupó durante su preciosa existencia en acumular materiales para la publicacion de una obra mas en grande; y es de esperarse que no falten algunos otros venezolanos que se dediquen asímismo á la esploracion de una mina acaso mas rica y productiva para la humanidad que las de oro y plata que comienzan á descubrirse en Venezuela. Yo por mi parte, no he hecho otra cosa al publicar el presente opúsculo, que seguir los impulsos de mi natural inclinacion á una ciencia á la cual debí consagrar mis estudios en la juventud; pero que habiéndome sido imposible en una época en que la libertad de la patria era el único pensamiento de sus hijos, he debido no obstante rendirle mis homenajes en la vejez. Ademas, yo he querido manifestar con este hecho la conveniencia de que despierte entre nosotros el espíritu de nacionalidad; porque, para mí tengo que todo aquello que tienda á dar realce y gloria á la tierra que nos dió el ser, y que con orgullo podemos decir que hemos elevado del fango colonial á la cúspide del heroismo, es propio de los que comprenden todo el mérito de la trasformacion: es digno de los que respiran el aire puro y balsámico de nuestra hermosa América.

Defectuosa será mi obra, mui defectuosa: ¿ pero qué mas pudiera esperarse de quien no aspira á otro galardon que el que le ofrece su conciencia con el hecho de haber consagrado su tiempo, su paciencia y su perseverancia en recojer y anotar unos medicamentos, encubiertos unos con el velo del misterio, v obtenidos los mas á merced de menguados informes ó mal combinadas esplicaciones, sin otro fin que el de hacer un beneficio á la humanidad? Defectuosa será tambien mi obra, porque he pretendido hacer uso en muchos casos del tecnicismo de la ciencia sin conocerla, y he procurado en otros esplicarme con la claridad posible á fin de que ella estuviese al alcance de todos. Defectuoso, en fin, será mi trabajo, porque él es superior á mis fuerzas, y harto atrevida ha de aparecer la pluma que escribe sobre una materia que desconoce el que la lleva sobre el papel, y esto á la faz de tantos y tan esclarecidos facultativos. Fácil es pues deducir de lo espuesto, que aspiro, como tengo derecho á esperarlo, á la induljencia de los profesores, y á la consideracion de los que, como yo, solo tengan lijeras nociones de la medicina doméstica.

Debo concluir este preámbulo; y al hacerlo, tócame suplicar á los que tengan la bondad de leer la presente obra, que no se sorprendan con la descripcion de algunos de los medicamentos apuntados en ella estimándolos como fabulosos é infieles. Preciso es que se reflexione antes de fallar, que son impenetrables los secretos de la naturaleza, y que es necesario respetar los hechos y someter ante los resultados, las vanas teorías y las opiniones que tiendan á pugnar con la reina de la sabiduría, la poderosa é invencible esperiencia. No es mi ánimo al espresarme así, sostener la infalibilidad de algunos específicos que acaso han sido ensalzados por las preocupaciones que en los pasados siglos de ignorancia se sobreponian á la razon: eso lo decidirán los esperimentos que cada cual es dueño de hacer sobre ellos. Yo repetiré lo que dije mas arriba: no he hecho otra cosa que traer á los tipos un resúmen de todo euanto he podido recojer de los labios del labrador inocente, del indíjena curandero, del anciano esperimentado, sin considerarme autorizado para omitir lo que me pareciera increible ni lo que yo graduara por una mera ficeion. Tócales á los profesores de la ciencia médica hacer estas averiguaciones; tócales examinar las virtudes de los medicamentos que les presento, y en fin, les toca ofrecernos otros si ellos no son exactos, si ellos no producen los beneficios que vo me he propuesto, si ellos difieren de los resultados que vo he aleanzado en los que he tenido la ocasion de examinar. Ademas, los médicos están en el deber de contribuir con sus luces á perfeccionar la empresa contrayéndose á una materia tan digna de su humanitaria profesion. Venezuela veria con orgullo la obra en que se encontrasen acumulados v esplicados científicamente los tesoros medicinales de que sus projenitores hacian uso; y la humanidad y el mundo lecrian con asombro en ese libro nacional los portentosos secretos revelados á los hijos de las selvas americanas por la madre naturaleza.

EL AUTOR.

#### ADVERTENCIA.

La presente edicion eontiene, ademas de importantísimas eorrecciones, un aumento considerable de medicamentos nuevos, así en los rubros de los ya publicados cu la anterior, como otros inéditos que han venido á enriquecer la *Coleccion* por el favor de muchas personas de las provincias que interesadas en su progreso, me han auxiliado con sus noticias y con la remision de las plantas á que se contraen, &. Por manera que, todos los que tengan decision por esta obra, así por conveniencia como por patriotismo, deben apresurarse á comprarla, de lo cual reportarán no pocos beneficios.

Cuando muchos estranjeros lo han verificado por docenas de la anterior edicion para remitirla á ultramar, mengua seria que los nacionales la viesen eon indiferencia. No es el lucro que ella pueda proporcionarme el que me impele á espresarme así; porque bien probado está que es mas bien el patriotismo el resorte que me mueve en la materia.

Los artículos que se vean marcados así \* han sido aumentados con otras aplicaciones ó adicionadas las anteriores; y los que lleven este signo † son del todo nuevos.

G. POMPA.



DE

# MEDICAMENTOS INDÍGENAS

#### Y SUS APLICACIONES

EXTRAIDOS DE LOS REINOS VEJETAL, MINERAL Y ANIMAL.

† Abejas.—Si se toman tres de estos insectos, y se secan y pulverizan, poniendo luego los polvos en un poeo de vino blanco, servirá para la supresion de orina, tomado por eucharadas.

† Avispones.—Las casuchas que forman estos insectos en los árboles ó en las paredes y techos de las casas & son de una tierra mui eseojida y bastante eficaz para eurar las erisipelas y toda suerte de hinchazones, disolviendo aquella en agua. (Véase el artículo Greda).

Abrojo.—Esta planta es astrinjente, y su cocimiento se receta para la blenorrea, para las oftalmías, y para las afecciones del pecho. En las hinehazones de las piernas es eficaz en baños. El zumo asociado con míel de abejas se usa para las úlceras de la boca. En cataplasmas, se aplica para las inflamaciones, esencialmente del hígado. La semilla jojota, molida y diluida en agua de raíz de espárrago, se toma para la piedra en la vejiga.

Abrojillo.—Yerba pequeña que nace regularmente en los empedrados de las calles. Se usa para las mismas enfermedades que la anterior. El cocimiento de ella tomado dos veees al dia en dósis de un vaso se aplica para el hígado.

Acedera.—El coeimiento teiforme de las hojas, lo mismo que el de las de achicoria y lcehuga, se aplica como refrijerante en todas las irritaciones. Tambien se usa en cataplasmas y lavativas al mismo

fin. La raíz en cocimiento fuerte se aconseja para excitar ó regularizar el *ménstruo*. El de las hojas de la silvestre se toma en las pulmonías.

Aceites.—De los de coco, tártago, aguacate, ajonjolí y otros que se elaboran en el pais, se hacen las apuntaciones correspondientes en sus respectivos lugares.—Del de olivas se toma en grandes dósis para espeler el veneno. Para la diarrea y pujos, se mezclarán dos cucharadas con otras dos de agua rosada y dos de vino tinto repitiéndolo mañana y noche. Para el estreñimiento se pone en unas hilas bien caliente, y se pone en el ombligo. Para las picadas de alacranes, avispas y demas animales ponzoñosos, se unta en la parte que sufre, lo mismo que para los porrazos y heridas: en estas se pondrá en unas hilas. Para las quemaduras es mui eficaz, untándolo con unas plumas y poniéndole encima ceniza bien cernida. Para el cólico se pone á calentar una escudilla, y luego se untará su interior de aceite de tártago ó de Castilla, y se pondrá boca abajo en el ombligo, repitiéndose la operacion si no se aliviase: al mismo tiempo se tomará un té de anis y manzanilla. Para la sordera y zumbido en los oidos, se tomará un tanto de aceite de pescado y el doble del de almendras; se embeben en esta mezcla unos algodoncitos, los cuales se esprimen en los oidos y luego se colocan en ellos. El aceite de almendras entra en la confeccion de varios purgantes y lamedores para el pecho. Por sí solo se aplica en cucharadas para las toses rebeldes, y se unta en las irritaciones y escoriaciones. Para las afecciones nerviosas y para los callos, se ponen tres cucharadas de aceite de almendras, una de aceite esencial de sasafras y otra de trementina, y se unta con unas plumas, cubriendo la parte con una francla ó con un papel de seda. Muchas otras aplicaciones tiene el aceito de almendras que no se ocultan al lector.

ACELCA.—Tomado el zumo de las hojas de esta planta, se hacen con él absorciones para descargar la cabeza de la pituita. El cocimiento simple se toma para correjir la sangre. El zumo con un poco de sal es un laxante suave para los males del higado: para este órgano se aplican tambien las hojas en cataplasmas, y se comen con mostaza y vinagre.

\* ACEITE DE PALO Ó sea Bálsamo de copaiba.—Sirve para curar las úlceras ó heridas aplicándolo tibio en unas hilas. Interiormente es un buen purgante estomacal y nervino, para lo cual se aplica en las apoplegías y convulsiones: aprovecha en los reumatismos, dolores cólicos y de ijada: cura la gonorrea y flores blancas, tomando desde

media hasta una eucharillita de las de café; mueve los ménstruos, limpia los riñones, uretra y vejiga de los humores erasos y arenosos que los relajan y ulceran, purifica los pulmones y eura el empiema, asma y tísis. En estas afeceionas del pecho se da en dósis desde ocho gotas hasta veinte disuelto en vino blanco, en el cual se incorporará una yema de huevo. El eceimiento de la corteza del árbol, sirve para baños en el reumatismo erónico, parálisis y tétano, así interior como esteriormente. Para las heridas y úlceras, se confecciona un emplasto con partes iguales de aceite de palo, cera blanca, aceite de olivas y jabon de Castilla: la eera y el jabon se ponen primero en una vasija vidriada á fuego lento; euando estén derretidos se les agregan los aceites; luego que dé el primer hervor, habiéndose removido antes bien los ingredientes, se aparta del fuego la vasija y se guarda para el uso. Este emplasto lo llaman de Zaraza, porque el Jeneral de este nombre lo aplicaba en nuestras llanuras á los soldados de su mando en la guerra de la independencia, v se ha tenido por una invencion suva. El precioso árbol de que hablamos, se cria en abundaneia eu nuestra República y esencialmente en el Orinoco. En las ulceraciones del recto, se aplican inyecciones compuestas de la yema y clara de un huevo de gallina con una eucharillita de accite de palo, todo bien batido, cada veinticuatro horas y al aeostarse. Por la mañana se aplicará otra del eocimiento de un cogollo de algodon eon palo de eampeche. (Véase Cuerno de ciervo).

Acero.—Es el hierro refinade, mui puro y quebradizo, euyas limallas se aplican á los mismos usos que el comun (véase hierro): ademas es preferible para espeler las lombrices, para disecar la matriz y detener las flores blancas. Al efecto, se toman limaduras sin preparacion en dosis de cuatro onzas y de canela quebrantada media onza: puesto todo en dos botellas de vino dulce por tres dias en sitio cálido, se remueve de tiempo en tiempo y se toman tres ó cuatro horas ántes de comer, tres ó cuatro onzas, paseándose despues.

\* Achote. (Llámase tambien *Onoto*).—Las hojas se aplican para los *dolores de cabeza* y de la cara, nerviosos ó de irritacion: el cocimiento de las mismas se toma en buches para las inflamaciones ó escoriaciones de la *boca*, y en lavativas en las enfermedades del *recto*.

Poniéndose las semillas en buena cantidad de agua caliente por algunas horas, y restregadas despues hasta que se desprenda la tinta que ellas contienen, se encontrará á poco tiempo cubierto el fondo de la vasija de una masa ó sedimento rojo, el cual, despues de decantada el agua, se pondrá á secar al sol. De estos polvos se disolverán dos

dracmas en una copa de cocimiento fuerte de la raiz de brusca, el cual se tomará por la mañana y á la noche despues de endulzada, como un eficaz remedio para el menstruo. La misma dósis en agna de lechugas ó de saúco, se toma para el asma, pleuresías y dispueas; y con mui poca agua de modo que quede espesa, se pone con unas plumas en las erisipelas y en cualquiera otra irritacion. Incorporado el polvo con aceite de olivas, cura las quemaduras impidiendo que se levanten ampollas. Para la insolacion de los animales basta ponerlos á la sombra del árbol de achote, ó untarles la disolucion de los polvos en la frente y detras de las orejas. Los gargarismos compuestos de agua de arroz con una cucharada de vinagre y los polvos espresados, son mui celebrados en las anginas, y en buches para los cangros de la boca: tambien se toma esta pocion en las fuertes caidas. Para el ahogo de los niños y aun para el asma en general, se ponen las semillas en un lienzo no mui tupido y bien atado se coloea en la vasija en que por la noche se ponga el agua natural suficiente para beber al siguiente dia. Las semillas pueden servir para cuatro dias. En las fiebres tifoideas y de insolacion, se tomará una copa de agua de cebada en la cual se haya hecho un carato con las semillas mojadas, el cual debe estar bien caliente; aplicando al mismo tiempo unciones compuestas del sedimento que dejan dichas semillas al ponerlas en el agua hirviendo, al cual se añadirá aceite de coco. Las unciones se darán en la frente y sienes y en toda la médula espinal. Para estos remedios se escojerá la hora en que no haya recargo. El cocimiento de las semillas, endulzado, se tomará dos veces al dia para la ictericia y tambien las diarreas hepáticas, poniéndose al mismo tiempo invecciones del mismo cocimiento con almidon ó earbon de coco.

- \* AGALLAS.—Es un eficaz astringente. El ungüento que se confecciona con la fruta, se aplica con éxito á las hemorroides. Tambien se hace uso para estas y otras enfermedades del cocimiento fuerte aplicado esteriormente. Con la fruta machacada se hace una buena tinta para escribir. Para las flores blancas se aplican inyecciones al útero, de la infusion de una onza de las frutas machacadas en una botella de agua hirviendo. Deben ponerse dos veces al dia, y en cada vez cuatro ó cinco, siempre frias.
- \* Agenjo.—Esta planta es un amargo aromático mui estomacal y antielmíntico: un tónico de los mas eficaces que se conocen. El cocimiento de ella tomado por algunas mañanas en ayunas, basta para espeler las lombrices, aun la llamada solitaria; pero en este caso vale

mas tomar el zumo en dósis de dos ó tres cucharadas, ó una de tomar café de los polvos en agua de yerbabuena.

Para contener los vómitos atónicos ó espasmódicos, es mui recomendado el cocimiento, y mucho mas la sal que se estracta de esta planta y con la cual se confecciona la mistura salina. El cocimiento en forma de té, es esencialísimo en los cólicos espasmódicos y flatuosidades intestinales, en las diarreus y disenterías, al fin de los períodos inflamatorios y en las obstrucciones atónicas de las visceras abdominales. Tambien se aconseja en las hidropesías hidiopáticas y para la gota. En las hidropesías, se toman todas las mañanas veinte granos de sal de agenjo en un caldo sin sal, lo cual se continúa hasta que sane el enfermo. La dósis puede disminuirse segnn las circunstancias. El aceite que se compone de esta planta, se unta en el vientre para confortarlo, disipar flatos y para matar las lombrices, y se usa tambien para los calambres y dolores nerviosos en fricciones á los brazos, muslos y piernas. Para la flaqueza del estómago ó de cualquiera otra parte, se toman dos botellas de buen vino blanco, en el cual se incorpora una nuez moscada en pedazos y un manojito de agenjo; se tapa bien la vasija y se pone al sol y al sereno por nueve dias; cuélese entónces y se toma de él una copita en ayunas. Esto es igual á las gotas amargas que se venden en la botica.

\* AGUA NATURAL.—El agua fria es tónica y refrijerante. Se aconseja tomarla dos ó tres veces al dia para que se haga buena dijestion, y para aflojar las irritaciones; úsase tambien en los casos de estreñimiento. Para sudar no hai remedio mejor que tomar una copa de agua bien fria y guardar cama arropándose con una buena frazada. Se repetirá la dósis si no se suda con la primera. El agua serenada se toma en las diarreas recientes y en los pujos, y es mucho mejor si se ponen en ella unos pedazos de penca de tuna pelada; tambien es buena para lavatorios en las hemorroides. Los baños cortos de agua fria fortalecen los nervios y de la tibia calman las irritaciones, favorecen los constipados y aflojan las fiebres ardientes: lo mismo acontece con las locciones hechas con una esponja. El agua tibia sobre caliente se pone en una vasija, y al acostarse se recibe el vaho en el ojo cuando baila á causa de un mal aire. Tambien se usa para la erisipela poniéndola á menudo sin aplicar la mano. Las absorciones de agua tibia son buenas en los catarros, y la misma en pediluvios para calmar los dolores de cabeza y de los callos. El agua aunque sea mala ó corrompida, se purifica cociéndola á fuego lento. Grandes son los beneficios reportados de algunos años á esta parte del sistema hidropático,

mui especialmente en la terrible enfermedad del Cólera asiático. El consiste en la aplicacion de lienzos embebidos en agua fria, bien sea á todo el cuerpo, bien á la parte que padece, cubriéndolos luego con una manta de lana. Al mismo tiempo se hace tomar al eufermo una 6 mas copas de agua fria, lo cual ha de producir un sudor copioso; en cuyo estado, si la aplicacion de los lienzos es á todo el cuerpo, así sudado se pondrá en un baño general de agua fria, del cual se sacará á los cinco minutos envelviéndolo otra vez en las mantas ó telas de lana, siempre aplicándosele algunos vasos de agua. Si la fomentacion ha sido parcial, se repetirá el fomento aun cuando esté sudado, poniéndose siempre lana sobre él y bebiendo agua fria en cada acto. Cuando hai diarreas, se ponen invecciones de agua fria, y baüos de cadera tambien frios. Cuando es un reumatismo incipiente lo que se pretende curar, se limita el procedimiento á locciones de agua fria en los articulaciones y ejorcicio de seguida, tomándose en una hora y media tres ó cuatro vasos de agua á todo andar. Esto último se hace tambien con mui buen éxito para las enfermedades del estómago y el asma ya en un estado crónico. Siempre que sea posible, ha de encomendarse á un facultativo la direcccion de la cura.

AGUACATE.—La pepa ó semilla de esta fruta cortada en pedacitos y estos tostados y pulverizados sirve para las diarreas y disenterías, poniéndose diez ó doce granos de los polvos en un vaso de agua de chirca ó de llanten, cuya dósis se repetirá tres veces al dia. El cocimiento de las hojas excita y arregla los ménstruos, tomándolo dos veces al dia; tambien se receta para las vómicas ó apostemas internas, resultivas de fuertes caidas y contusiones. La cataplasma de las mismas hojas destruye los equimósis que causan los golpes. Para curar la epilepsia, se toma una dracma de los polvos dichos en agua de toronjil. El aceite que se estrae de esta fruta es execlente para las coraidas, da una hermosa luz, y se aplica para el pelo con mejor éxito que cuantos se conocen y usan al efecto.

\* AGUARDIENTE DE CAÑA.—Se usa comunmente para baños, unciones y fomentaciones en todos los casos de irritacion. El aguardiente quemalo hasta que se apague por sí, conteniendo en la vasija dos onzas de azúcar pulverizado, y poniéndole luego agua bien caliente de flores de saúco, es un excelente pectoral para el resfriado y toses rebeldes. Agregado en dósis como de dos cucharadas á un vaso de cualquiera pocion sudorífica, la hace mas eficaz. Mezclado con el zumo de pasote ó yerbabuena, mata las lombrices. Untado tibio de la garganta á la boca del estómago, repetidas veces, hace calmar la tos. El aguar-

diente quemado, y así caliente puesto un lienzo en la vasija de modo que quede bien embebido, se usa para sentarse en él la persona que padezea de almorranas llamadas eiegas, y sanará. Entra tambien el aguardiente en las cataplasmas frescas y en los ponches de huevo y zábila que se toman, ya para el pecho, ya para ayudar ó provoear la gonorrea. Con el aguardiente eonfeecionan los farmaeéuticos las tinturas y otros medicamentos; especialmente los antivenéreos. (Véase el artículo Arroz). Puestas fomentaciones de aguardiente de 36 grados al púbes tres veces al dia, y tomándose al mismo tiempo los caratos de maiz cariaco con un polvo de nuez moscada, se cura en poco tiempo la impotencia.

- \* Ajonjolí.—La emulsion que se hace de las semillas, ademas de ser alimenticia es mui buena para ealmar la tos en los resfriados ó catarros del peeho, tostándolas un poco antes de molerlas. Tambien se estrae de las semillas un esquisito aceite que se aplica con éxito para las afecciones pulmonares, y al pelo de las señoritas para hermosearlo y abundarlo. Los caratos de ajonjolí se toman tambien para excitar ó aumentar la leche de las criadoras, refregando al mismo tiempo las espaldas con el bagazo, y para detener los flujos uterinos y los abortos: al efecto debe tostarse bien la semilla. (Véase el artículo Cocuiza).
- \* Ajos.—De la cabeza que contiene toda la simiente de esta planta, se hace uso para sazonar nuestras eomidas: sirve tambien machaeándola entera y cociéndola en leehe para espeler las lombrices, y como un excitativo de las mucosas gástrica é intestinal. Molida y mezclada con sebo, se usa por las gentes pobres, ó donde no se tiene á mano la mostaza, para sinapismos. Para las ventosidades é indijestiones se traga entero un diente de ajo: para las lombrices que ocupan las vias altas se cuelgan al cuello varios dientes ensartados en un hilo; y para espelerlas, se toma en ayunas un vaso de leche en que se hava hervido una eabeza de ajos maehaeada. Esto se toma por seis dias. A unos ajos molidos se les mezela un poeo de sangre de eresta de gallo, y todo se pone en medio vaso de vino blanco, para beberlo cuando sea necesario arrojar el veneno tomado. La cutícula de la cabeza se aplica en las pequeñas heridas ó rompeduras que hayan cojido frio. Las hojas de la planta seeas y quemadas, ahuyentan los animales ponzoñosos.
- \* Albahaca.—Es á propósito para las fluxiones de ojos poniéndola en vino blanco al sereno eon unas rosas, ó bien en agua natural endulzada eon azúcar y agregándole eomo para un vaso, una cueha-

rada de aguardiente de caña. El zumo instilado en los ojos en pocas gotas, cura las nubes y opacidades de la córnea; y disuelto en vino en que se hayan cocido unas hojas de cancanapire sirve para el reumatismo y la perlesía. Tambien se toma el zumo como diurético y para la ictericia, La cataplasma de las hojas se usa como resolutiva ó madurativa de varios tumores: aplicada á la frente hace espeler los gusanos de la nariz: y para eurar los porrazos ó contusianes se pondrá en ellos agregándole un polvo de sal amoniaco. Cortada la planta á distancia de cuatro dedos de la tierra, se arrança de raiz y bien lavada esta, se ata en el muslo de la mujer de parto cuando hai dificultades para el éxito. El emplasto compuesto con las hojas, flor de harina, aceite rosado y vinagre, se pone en los pulmones en sus enfermedades. La albahaca contiene mueho alcanfor, y por lo tanto es contra la satiriasis, priapismo, ninfomanía, &; sus semillas despelusadas (restregándolas) se introducen en los ojos con nubes, y á la tercera cura desaparecen estas.

La albahaca silvestre es preferible para el reumatismo crónico y contraccion de nervios en baños calientes.

Alcornoque.—Es un poderoso astrinjente. El cocimiento de la corteza se toma mezclado con vinegre y sal en las caidas y contusiones, y solo, con miel de abejas ó azúcar cande, para la tísis ulcerosa ó vómicas internas. Tambien se usa el eocimiento para lavatorios en las úlceras cancerosas.

ALGALIAS.—Las semillas en cocimiento ó pulverizadas, se toman para los espasmos y en el tétano, produciendo brevemente los efectos mas sorprendentes: tambien se confecciona á los mismos fines un aceite que es eficacísimo. Pónense machacadas en infusion de vino tinto catalan por una noche, y se aplica este remedio en un migajon de pan de trigo á las almorranas que sanarán prontamente, y mucho mas si se agrega un pedacito de tabaco curado á la infusion.

\* Algarrobo.—La resina, que es odorífica y semejante al incienso, se usa como medicina á propósito en las afecciones catarrales del pulmon, y para el asma crónica. El cocimiento de la corteza se aconseja en baños, eomo corroborantes del sistema nervioso, en las perlesías, parálisis, \$; y conviene tambien tomarlo interiormente para la euracion de estas enfermedades. El fruto verde majado, se pone como bizma en las quebraduras recientes, y las cura dentro de ocho dias. La corteza de la pieza que contiene el fruto, se quema en los lugares en que haya cucarachas y otros insectos para destruirlos.

\* Algodon.—Son maravillosos los efectos que produce la aplicacion del algodon bien desmotado á la garganta al principio de las anginas, tomando al mismo tiempo algunos refrijerantes apropiados y haciendo gargarismos de limonada ó vinagradas. Aplicado de la misma manera á una quemadura reciente, la cura sin que levante ampolla. Los cogollos machacados con un polvo de sal, matan los aradores en la sarna. El cocimiento de las hojas sirve para el reumatismo, el tétano y las convulsiones. El zumo tomado en dósis de una cucharada. cura las cámaras de los niños, sirve para el dolor de oidos, instilando en ellos algunas gotas. El algodon quemado y pulyerizado se toma en dósis de un escrúpulo por quince dias todas las mañanas en la menguante de la luna, y con esto se destruye los cotos ó paperas: dichos polvos se toman sin ningun líquido. Las semillas pulverizadas se ponen en cantidad de un dedal en una yema de huevo tibia, y se toma esta medicina en ayunas para curar las cámaras de sangre. Las hojas puestas en los dolores de la reuma, los quita prontamente. El algodon puesto en los corrinientos interiormente los madura y revienta. Las semillas tostadas, se toman en forma de té para eurar la diarrea. Del algodon denominado pajarito, se ponen las hojas calientes en el púbes para la retencion de orina. Se ha aplicado con éxito en la del Cólera.

Almáciga.—El árbol que produce esta preciosa resina abunda en las márjenes del Orinoco y en todos los lugares eálidos. (Véase Indio desnudo). Ella es mui medicinal y se aplica en dósis de media onza en cocimiento de dos botellas de agua, para la blenorrea, las fores blancas y la diarrea, tomándola por agua comun. Esta resina entra en algunos jarabes y se receta para muchas otras enfermedades. El emplasto de almáciga aplicado á las sienes, cura los dolores de muelas provenientes de la reuma. El aceite untado ealiente en el estómago y lomos, detiene los abortos, ayuda á la retencion de las diarreas, ablanda los tumores, conforta el cerebro y los nervios, y quita las manchas de la cara.

\* Almidon.—El que se estrae de la yuca sirve para lavativas en las afecciones intestinales, poniéndolo en un vehículo conveniente de modo que quede bien incorporado. Tambien se toma interiormente en las inflamaciones de la mucosa gástrica y en las diarreas y pujos poniendo una cucharada en un vaso de agua de azúcar ó papelon con una corteza de limon ácido: igualmente se receta para gargarismos en las anginas; y puesto en aguardiente de caña sirve para tomar buches

en los dolores de *muelas* de irritacion, en cuyos casos se unta tambien esteriormente. Espolvoreado en el cuerpo con la agregacion de polvos de canela, detiene los *síncopes* (Véase *Escoba amarga)*; y puesto en las *erisipelas* ayuda á su curacion. Puesto en vino blanco y agregándole el zumo de llanten ó ruda, se instila en los *ojos* para curarlos.

El almidon que se estrae del apio y de la papa, que son los mejores, y el que produce la planta llamada aquí impropiamente sulup, son alimenticios, con preferencia el del apio, y sirven lo mismo que el de la yuca para los males arriba anotados.

Alhucema.—Esta planta aromática es de las mas celebradas por sus virtudes medicinales. Puesta en infusion en vino blanco, en botella ó vasija tapada, y espuesta al sol por tres dias, cura los dolores que produce la reuma untándolo en la cabeza y la cara cubriéndose luego con una francla ó pañuelo. Esta misma medicina sirve para cualquiera otra dolencia proveniente de frio, aire, humedad, &. Pulverizadas las hojas, se usan para los niños recien nacidos en quienes se nota algun entorpecimiento nasal, aplicándolas á la mollera que se cubrirá luego con lana ó algodon. Úsase tambien para sahumerios en las piezas de la casa que los necesitan, tanto por su buen olor como porque entre los desinfectantes es este el mas conveniente á los enfermos, si son estos les que motivan la desinfeccion.

Puede hacerse tambien la infusion arriba anotada en aguardiente de uvas y agregársele otros aromáticos, en cuyo caso se hace mas eficaz el remedio.

\* Amargosa. — (Llámase tambien Santamaría). — Esta planta lleva las hojas semejantes á la de la yerbabuena pero mucho mas grandes, y produce unas flores encarnadas. Parece indudable que esta planta es la misma de nuestro guaco, puesto que tiene sus propiedades y produce iguales resultados en sus aplicaciones.

La amargosa es eficaz remedio para hacer supurar las llagas y curar el cáncer. En cataplasmas se aplica á las úlceras cancerosas y las modifica preservándolas de putrefaccion. El cocimiento fuerte de la raiz se ha aplicado con éxito en el cólera asiático agregándole la manzanilla. Para muchas otras enfermedades debe servir esta yerba preciosa, que con el tiempo será mas estimada, en proporcion que sean mejor examinadas y reconocidas todas sus virtudes y propiedades medicinales.

AMAPOLA.—Este árbol es lacticineso. Florea estremadamente, y sus flores exhalan un olor agradable. De los cogollos se estrae un lí-

quido lechoso-glutinante que se usa para bizmas en las quebraduras y dislocaciones de los huesos. Tambien se aplica este remedio para curar la tiña y para otras afecciones de la epidermis con buen suceso. El té lijero de las flores es un excelente pectoral por sus cualidades calmante, sudorífica y mucilaginosa: se usa especialmente en las ronqueras. El cocimiento fuerte de las mismas es un calmante eficaz y suple al de las adormideras; él se toma tambien caliente en el dolor de costado.

Amores secos.—El cocimiento de las flores ó semillas y de las hojas, se usa para lavatorios en las úlceras y escoriaciones y para lavativas en los *prejos* y enfermedades intestinales. Las hojas machacadas se aplican para frotaciones en las afecciones cutáneas, y el cocimiento de la raiz para los *catarros* pulmonares y de la vejiga. Los cegollos mascados y puestos en una úlcera ó escaldadura, la sana brevemente.

ANGELON.—El cocimiento de las flores en forma de té, es un excelente pectoral. Tambien se confecciona con ellas un jarabe en el cual entran otras flores como las de violeta, borraja, saúco, &, y el azúcar cande: tómase de él mañana y noche en dósis de tres eucharadas para curar los catarros crónicos, toses rebeldes y otras afecciones del pecho, obrando sus efectos por la traspiracion. El angelon es uno de los mejores sudoríficos.

Ans.—Se usa con éxito para espeter les flatos y curar las enfermedades del estémaço de causa fria, tomado en forma de té. Tambien se aplica en fomentaciones á les mismos fines y en unciones grasosas. En los jarabes antivenérees y opiatas, entra tambien el anis como un aromático mui apropiado para la combinacion de los demas medicamentos. En los retortijones de las recien paridas (llamados vulgarmente entuertos) se dan los polvos compnestos de anis, nuez moscada y canela, de cada cosa ocho granos en un poco de vino, y pronto desaparecen. Para los vahidos se pone el anis en vino blanco por un cuarto de hora: se le agregan unas pasas sin la semillas y se comen en clase de desayuno. Tambien es eficaz beber el agua de cardosanto. Para el zumbido de los oidos, se instila en ellos el zumo bien caliente y se tapan con algodon.

AÑIL.—Es preferido el silvestre, y se usa para curar la sarna machacando las hojas y poniéndoles un polvo de sal comun: de esta composicion se dan fricciones despues de haberse bañado y estregado con jabon negro. Debe el enfermo refrescarse al mismo tiempo y eva-

cuarse. En forma de cataplasma se aplica tambien el añil para curar las heridas y úlceras, las cuales se cicatrizan prontamente, si no existen humores malignos que lo impidan y deban evacuarse préviamente.

\* Apro.—El suco de la raiz tomado en dósis de cuatro á seis cucharadas con un polvo de sal comun, es un excelente purgante suave. Para lavativas, se usa el cocimiento de la parte de la cabeza: ellas son mui eficaces para excitar el ménstruo agregándoseles raices de peregil, de mastuerzo, de brusca y otras apropiadas. El cocimiento de los eogollos se aconseja como un eficaz diurético. La raiz entra en los jarabes antivenéreos asociada con la escorzonera, la zarzaparrilla. &. El cocimiento de las semillas se receta para matar las lombrices. El zumo de la raiz mezclado con vino, se toma para estraer el frio del estómago; y se usa en dósis de dos á cuatro cucharadas en cocimiento de cardosanto en las tercianas ó cuartanas ántes de entrar el acceso, no habiéndose comido sino sopas ú otra cosa lijera. Para las muelas agujeradas, se toma un buche de aguardiente fuerte y luego se les pone un palito de apio que llene la cavidad de la picadura, ó bien una raspadura de la raiz. Tambien es bueno llevar al cuello un pedacito de la raiz para los dolores de muelas. El zumo de esta bien batido con una clara de huevo, se aplica en fomentos á la frente para las enfermedades de los ojos y dolores de cabeza. El mismo zumo con aceite violado, untado en la frente, sirve para el insomnio. Los polvos de la raiz con los de almáciga y tabaco, se aplican al ano en cataplasmas para las almorranas. Los polvos de la semilla reunidos con los de la raiz de celedonia y tomados por las narices, provocan el sueño. Los polvos de la semilla de apio en cocimiento fuerte, se toman para espeler las lombrices. El zumo de la raiz embebido en un migajon de pan se pone en forma de cataplasma en los pechos hinchados de la mujer que cria, y se curan fácilmente.

Arañagato. (Vulgarmente se llama *Naragato*). — El sumo de las hojas aplicado á las sienes ålivia los dolores de cabeza, y mezclado con aceite de tártago ó ricino, cura el de oidos y las apostemas que en ellos se forman. El cocimiento de las hojas ó de la raiz se receta en los pujos disentéricos, y las cataplasmas de las primeras para las obstrucciones del bazo. Las hojas solas se ponen tambien en los oidos, en las sorderas, dolores y zumbidos de este órgano.

\* Artemisa.—Esta planta es antinerviosa y excitativa. Para el reumatismo y dolores ciáticos se dan baños calientes de su cocimiento

y se aplicau fomentaciones: es mucho mas eficaz que la coecion se haga con orines de niño. Cocida la artemisa en leche, y haciendo con ella y la bosta de vaca seca una cataplasma, se pone esta en el lugar del dolor reumático, y á poco lo hace desaparecer. Tomándose diariamente medio vaso del zumo de esta yerba, se echará pronto la piedra 6 arenas de la vejiga. Cocidas las hojas en vino y bebido este diariamente en cantidad de medio vaso, cura la matriz. El zumo mezclado en buen vino y tomado caliente, acelera el parto. El zumo de la raiz tomado en vino sirve para las palpitaciones del corazon. Puesta en este una bolsita que contenga hojas de artemisa, le dará vigor y osadía. Aplicadas al ano las hojas calientes, conduce á la curacion de los pujos. Los polvos de las hojas tomados en dósis de una cucharillita, en vino blanco ú otro líquido, surten los mismos efectos que los zumos en los casos arriba anotados. El zumo tomado en vino en ayunas, es un contraveneno mui eficaz.

\* Arroz.—Se hace con él una emulsion refrijerante mui agradable y á la vez alimenticia. Esta misma se compone con el arroz tostado y se aplica para las diarreas y pujos: tambien se toma el simple cocimiento hecho en agua acerada, ó comer el arroz cocido en ella. En las anginas se hacen gargarismos con el agua de arroz y rosas, poniéndole á cada vaso una cucharada de buen vinagre. Los polvos de arroz bien cernidos, se ponen con una pequeña parte de piedra lipis en algunas úlceras, y tostados y cernidos se aplican en dósis de media cucharada con otro tanto de polvos de grama para curar las diarreas y los pujos, endulzando antes el líquido que contenga aquellos, que puede ser de pan quemado. Los mismos en cantidad de dos onzas puestos en una botella de aguardiente de caña y agregándole una elara de huevo, se remueven bien, y á las veinticuatro horas puede untarse en el cútis para hermosearlo y quitar las manchas. El cocimiento de arroz, anis y vinagre, todo en mui poca agua, sirve en forma de cataplasma, bien caliente, para ponerla en el bajo vientre en las cámaras de sangre. El agua de arroz tostado contiéne los flujos excesivos del ménstruo, aplicándose al mismo tiempo á la cintura una madeja de cocuiza embebida en aguardiente de caña, cuya madeja se humedecerá cuando se seque.

ASTROLOJA.—Se encuentra regularmente en los lugares húmedos y á orilla de los rios: las hojas son grandes y redondas: cocidas estas en vino y aplicadas á las *irritaciones*, las hace desaparecer. En cataplasmas se usan para el *reumatismo* y para las hinehazones de los *hidrópicos*, quienes deberán tomar tambien su cocimiento dos ó tres

veces al dia. Es de creerse que esta planta tenga muchas otras virtudes, no descubiertas hasta ahora por la falta que se nota en este pais de los conocimientos científicos en el importante ramo de la botánica. Paréceme que el verdadero nombre de esta planta es el de austeroloquia, tan conocida en la medicina, y que se ha corrompido con el uso vulgar.

\* Aullama.—Sirve toda la fruta para cataplasmas refrijerantes, partieularmente cuando está jojota: las tripas son preferibles al intento. Las semillas se usan para emuleiones, así como las de los melones y patillas, y se aplican como refrijerantes pectorales en las afecciones del pecho y otras irritaciones. Las hojas maehacadas con un polvo de sal comun, matan la sarna y el arestin de las bestias, despues de bien enjabonada y restregada la parte que padeee. El tronco que está adherido á la fruta, se seca y se cuelga en el euello á los niños en pequeñas fracciones para facilitarles la denticion. El cocimiento de las hojas se toma para curar las diarreas. La orchata de las semillas se receta para espulsar la ténia ó solitaria, así como las de calabaza. (Véase el artículo sobre esta planta).

† AZAFRAN.—En las afeceiones orgánicas de las partes genitales por debilidad, se aplican los polvos de seis á veinticuatro granos en infusion de buen vino blaneo, y esteriormente una pulgarada en cocimiento de quina y romero que ocupe una botella. Tambien se incorpora el azafran en las cataplasmas que se aplican en las irritaciones y tumores. La persona que lo lleve eonsigo en un saquillo, no marcará cuando navegue.

AZAHARES.—El agua destilada por alambique, se usa para moderar la aspereza de algunos medicamentos, y como sudorífica, antiventosa y antinerviosa poniéndola en un vehículo conveniente. La manteca que se prepara con las mismas flores se aplica en los dolores cólicos, en las irritaciones cutáneas y en los dolores y contracciones nerviosos. Ademas ella sirve para confortar el corazon, así como el agua destilada de sus flores en vino ó eocimiento de cardosanto; las fricciones tibias de dicha manteca en las rodillas, piés y brazos se usan para excitar suavemente el sudor.

AZAJARITO.—El cocimiento de las hojas es un eficaz emenagogo y se toma tambien para el mal de orina. Para lo primero, se aplica en baños ealientes á las piernas y pies, con lo cual se excita regularmente el ménstruo de un modo maravilloso-

Azogue.—Este mineral es sumamente apreciable por sus cualidades medicinales. Prepáranlo los farmacéuticos bajo diferentes formas aplicables á varias enfermedades, eepecialmente las venéreas, por lo cual me limitaré á espresar aquí el uso que se hace de él en algunos casos simples, pues ha de saberse que en otros graves se hace necesaria la intervencion de los profesores, quienes hacen en el dia milagrosas curaciones con este mineral.

El azogue puesto en dósis de cuatro onzas en agua natural, y tomada esta por comun, cura las diarreas y pujos y hace espeler las lombrices. La misma dósis de que se hace uso en la primera vez, puede servir por mucho tiempo: bastará reemplazar el agua que se bebe. Un poquito de azogue mezelado eon manteca ó unto y removidos en un mortero ú almiréz hasta que se unan, sirve para embeber unos cordoneitos que atados luego eu la eintura, piernas, brazos, &, (segun convenga) matarán la sarna por inveterada que sea, teniéndose el cuidado de hacer hervir las sábanas y vestidos que se usen, cada tres dias á lo mas. El mismo ungüento con un poco de trementina, aceite de ruda, ceniza de sarmientos y una parte de incienso pulverizado, todo bien unido por medio del mortero, se aplica para curar los empeines rebeldes, aun los que vulgarmente denominan caballudos. Esto mismo sirve para unciones en las enfermedades venéreas.

AZUCAR.—Es un buen atenuante y refrijerante de la sangre disuelto en agua natural, y sirve ademas para modificar el mal sabor de algunos medicamentos. El agua de azúcar calma muehas veces la inflamacion de los ojos bañándolos con ella. Los polvos bien molidos se aplican á las heridas y rupturas, mui particularments las de la boca; y puestos en aguardiente de caña, se quema este hasta que se apague, y en el melado que resulta, se incorpora agua de flores de saúco bien caliente y se toma para la tos proveniente de catarro ú otra causa fria: tambien se toma el melado solo, en cucharadas, particularmente al acostarse.

El azúcar cande es un esquisito pectoral, y se asocia á todos los medicamentos de este género y á los colirios para las enfermedades de los ojos. Si á una onza de los polvos de este azúcar, bien eernidos, se añade media de flores de azufre y con esta mezcla se pulveriza y se come una tostada embebida en vino dulee; se aliviarán los accesos del asma y falta de respiracion.

El azúcar rosada se aconseja para el *catarro* en dósis de una eucharada al levantarse, tomando eneima una taza de té con agua de azahares, y quedándose recojido una hora por lo ménos.

AZUCENA.—El té de estas flores es un recomendado sudorífico que equivale al de saúco, borraja, &, y tiene la tonicidad y demas cualidades de la manzanilla obrando como estomacal. Las hojas de la planta puestas en las sienes, alivian los dolores de cabeza: al mismo fin de calmar las irritaciones, pueden ponerse en cualquiera otra parte. La cebolla que sirve de raiz á esta planta, despues de seca y pulverizada, se da en las hidropesías asociada á otros medicamentos.

\* Azurre.—Es un eficaz antiespasmódico, y un excitativo de las vísceras abdominales. La flor con doble cantidad de crémor tártaro, tomada en dósis de una cucharada tres veces al dia, cura las hemorroides. Una dracma de la misma flor con un poco de grasa de cerdo y zumo de naranjas agrias, se pone al sol y cuando esté todo bien incorporado, se aplica en unciones al pecho y la garganta para curar la ronquera. Al mismo fin se asegura que bastará dormir con un pedazo de azufre atado en la mano. Para matar la sarna se pone media onza de flor de azufre en dos de manteca de cerdo y se agregan dos dracmas de amoniaco y una cucharada de limon agrio. Con esta untura se darán fricciones despues de haberse lavado con jabon negro. Para el asma se mezclan dos cucharadas de flor de azufre con ocho de azúcar rosado: v bien incorporados, se tomará una cucharada mañana v noche, por tres dias. Para el mismo mal se toma el azufre en la forma prescrita en el artículo Azucar (véase). Pónese tambien el azufre en el agua de beber con el fin de quitarle la crudeza, y en polvos en el baño de los que padecen de sarna. El humo del azufre quemado ahuventa los murciélagos y demas animales dañinos. Para mitigar la sed en las fiebres intermitentes, se da agua fria en un vaso con cuatro ó cinco gotas de espíritu de azufre, batiéndolo bien antes de tomarlo.

Balsamo.—Es un árbol sumamente sudorífico, cuya corteza en cocimiento sirve para lavatorios en las enfermedades de la *vista*. Tomado interiormente es un excitativo de la *orina* y cura las apostemas del *pulmon*, el dolor *ciático*, la *epilepsia*, el *asma* y el *tétano*.

El bálsamo que destila el tronco, es un buen confortativo para el estómago. En el tétano se pone un algodon en el ombligo, y mezclado con aceite de olivas, se usa para fricciones en el vientre y caderas en los partos difíciles. A ellas se aplica tambien mezclado con sebo y puesto en una badana para curar la leucorrea ó flores blancas.

#### † BANDOLERA.—(Véase Galicosa).

Barbasco.—Esta yerba machacada y aplicada en fricciones, cura prontamente la sarna, la tiña, los empeines rebeldes y otras enfermedades cutáneas. La raiz majada y puesta en infusion por doce horas en media botella de vino blanco, y ademas unas hojas de sueldacon-suelda, cura radicalmente los cólicos, diarreas crónicas y heridas de nervios, tomando por tres mañanas consecutivas media cucharada. Puede tambien tomarse á cualquiera hora en que el paciente se vea invadido por el dolor. El cocimiento de la misma en agua, se toma para la retencion de orina, cálculos y catarro crónico de la vejiga, y tambien en buches para los dolores de muelas. El zumo con vino, se da en los accesos del frio en las calenturas intermitentes. La cataplasma de las hojas se aplica á los dolores reumáticos y de la gota.

Batata.—Cocida la raiz se aplica en forma de cataplasma á las quemaduras, erisipelas y demas partes inflamadas, mezclándose en el primer caso un tanto de aceite de olivas. Tambien se usa para las úlceras, asociándole un poco de vino dulce y unas gotas de aceite de palo.

Batatilla.—Es propiamente la pazaña ó mechoacan: esta raiz es mui comun en este pais, especialmente en los llanos donde se encuentra á cada paso: regularmente es gruesa en su medianía y piramidal en los estremos, naciendo de ella un prolongado bejuco de color rojo que lleva las hojas en figura de corazon.

La raiz hecha ruedas se pone á secar, se pulveriza y se toma de ella una dracma ó dracma y media para purgarse suavemente: al efecto se pondrán los polvos en vino blanco ó en cualquiera otro vehículo apropiado. El mismo efecto produce el almidon estractado de dicha raiz, el cual se administra en doble ó triple cantidad en propor-

cion de la robustez del sujeto que ha de purgarse. Para la tísis, véase Melon.

\* Bejuco de cadena.—El cocimiento fuerte del bejuco 6 de la raiz con tres cucharadas de miel rosada, se da para curar los pujos y en la disentería. Tambien es excelente remedio para las hemorrajias agregando al cocimiento unas hojas de llanten y de rosas. El bejuco cortado á lo largo en fracciones delgadas, sirve para las fracturas 6 dislocaciones de los huesos atándolo en ellos, y para el reumatismo aplicándolo del mismo modo á las partes doloridas. Puesto un manojito en el agua de beber en dósis como para tres dias, se tomará aquella por nueve para curar el mal venéreo, pues si no al primero, al segundo novenario de dicha agua desaparecerán los tumores, úlceras, purgaciones, dolores, &. Se comenzará á tomar el agua al segundo dia de estar en infusion el bejuco en dósis de tres vasos al dia: uno en ayunas, otro ántes de almuerzo y el tercero al acostarse. Dieta la regular. Este bejuco es mucho mas eficaz que la zarzaparrilla para todos los males venéreos.

Bejuco del diablo.—Es una planta sarmentosa de hojas puntiagudas y opuestas que produce unas flores blancas. Las hojas se aplican en fricciones tibias para el *reumatismo*, y en cocimiento fuerte para baños en la misma enfermedad: el bejuco lo atan las gentes del campo en las partes doloridas para curarse.

Bejuco estrella.—La raiz se aplica como un tónico de los mas celebrados, para las *fiebres, diarreas crónicas*, &; sea en polvo ó en infusion de vino. Se asegura que ella es la misma ó mui semejante á la de Colombo.

† Bejuco Moreno.—Tiene su interior de un color amarillo subido, y se aplica para curar el *venérco* poniéndose una onza con dos botellas de agua al fuego en cada dia hasta que se reduzea á la mitad, que se tomará como se indica para el Bejuco de cadena.

Bernaun.—La cataplasma del fruto maduro se aplica con aceite de coco á los tumores y apostemas; del mismo modo se pone en las hemorroides, aunque es mejor el ungüento que de él confeccionan los boticarios, ó bien el que sigue. En vasija apropiada, se pone al fuego media libra de aceite de Castilla con una berengena regular hecha pedazos, y un puño de recortes de cascos de bestia; y luego que esté mui bien hervido y se haya consumido la parte acuosa de la fruta, se cuela y así caliente se le incorporan dos dracmas de cardenilo bien molido y unos pedacitos de cera nueva hasta que se forme la po-

mada. Esta última, se aplica solo en las almorranas fluyentes, siempre fria.

\* Berros.—El zumo solo ó el jarabe de esta planta, se aplican para curar el escorbuto, y tambien en las afecciones escrofulosas. En el primer caso se dan todas las mañanas de cuatro á seis onzas del zumo fresco. El jarabe se prepara para los niños, y se les da una cucharada mañana y noche.

El zumo terciado con leche de vacas ó de cabras se toma para las enfermedades del *pecho*, y para otras en que sea conducente correjir el estado de la sangre. Los berros comidos á la hora de cenar, y al acostarse beber agua tibia, es remedio probado para el *estreñimiento*. Tomado el zumo en dósis de cuatro cucharadas en infusion fria de unas cortezas de guásimo, dos ó tres veces al dia, con cuatro cucharadas de vino tinto en cada caso, se aplica con éxito para el *hígado*, dándose al mismo tiempo baños abombados.

BIZNAGA.—Esta planta, mui parecida á la de encldo, es todavia mas eficaz que esta y la de hinojo para curar los *cólicos* y demas afecciones *estomacales*. Al intento basta tomar una palmita de las que contienen las flores ó semillas y ponerla en agua hirviendo en forma de té para tomar un vaso endulzado.

\* Bela de ganado.—Raspada hasta obtener una cucharada de polvos, se ponen estos en una botella de aguardiente del cual se tomarán ocho cucharadas al entrar el frio en las fichres que se anuncian con este síntoma. Ha de removerse bien la botella ántes de tomar la dósis espresada. Sirve tambien este remedio para las mujeres que padecen de la matriz.

Boro.—Nace á orillas de las lagunas y lugares pantanosos: es semejante á la col; pero las hojas son mas grandes: el vástago es el que se usa carbonizado para aplicar los polvos á las *úlceras* immundas á fin de limpiarlas y enearnarlas, ó para atajar ó impedir su canceracion.

BORRAJA.—Es un excelente sudorífico tomándose la infusion de sus flores en forma de té. Las hojas y la raiz en cocimiento se aplican en las diarreas y en las fiebres graves para combatirlas, prefiriéndose al efecto la planta seca. El zumo en cantidad de medio vaso endulzado con azúcar se toma como aperitivo. Esta planta entra en algunos jarabes compuestos de varios ingredientes y aun se hace de solo sus flores para curar las afecciones pulmonares. Al cocimiento de las hojas de borraja y romero, se le agregará la raiz de este y se tomará dos ve-

ces al dia en dósis de un vaso para los *flatos* y opresion del corazon. El zumo se pone con unas plumas en las abocaciones del *sieso* para curarlo, espolvoreándolo luego con pez rubia bien pulverizada y cernida.

Borrajon.—(Llámase tambien Rabo de alacran: véase esta planta).

\* Bosta de vaca.—Son mui celebradas las importantes curaciones que se han alcanzado con este inocente y fácil medicamento. Describiré las mas notables.

De la bosta bien seca, puesta en corta cantidad de leche ó de vino, se forma una cataplasma aplicable á los dolores reumáticos, con especialidad el ciático, á las hinchazones y á las demas enfermedades en que sea necesario el uso de un anodino: (véase artemisa). Tambien se aplica la bosta fresca puesta al fuego con vino tinto hasta que se espese, para curar las hinchazones. Una cucharada de los polvos de bosta bien molidos y cernidos, se da en un vaso de un agua pectoral como de lechugas, té, saúco, borraja, &, por mañana y noche para el asma, y para el ahogo de los niños, á los cuales se les disminuyen las dósis á una cuarta parte: acostúmbrase tambien poner á estos en el lugar vulgarmente llamado ollita, un saquito atado al cuello que contenga los polvos espresados. Tambien se ponen estos en un saquito, el cual se coloca en una vasija que contenga el cocimiento de saúco y lechuga frio, para tomar varias veces al dia.

Tomada la bosta fresca y puesta en un lienzo para que destile el líquido que contiene, y esprimida luego suavemente, se toma un medio vaso por la mañana y otro á la noche incorporándose á cada toma media dracma de polvos de castor. Esta medicina es eficacísima para el asma, para las vómicas y demas enfermedades del pecho, y esteriormente para la erisipela y el hígado. Aplícase tambien la bosta fresca ó humedecida con el cocimiento de brusca, en las úlceras malignas y en todas las irritaciones.

Bosua.—Tomada la corteza de esto árbol y puesta en agua natural hasta que se colorée de amarillo, sirve para instilarla en los ojos inflamados ó fluyentes, y para las oftalmías. En el caso de no conseguirse el éxito á los tres dias, será necesario ántes de repetirlo, tomar un vomitivo y un purgante.

\* Botonera.—Planta pequeña que produce muchas flores semejantes á la de la siempreviva blanca. El cocimiento de la raiz es mui celebrado para el ménstruo y para el mal de orina: el de las hojas y flores se aplica en baños á los pies en las mismas enfermedades.—La cataplasma se receta para el *cáncer*, y para las *úlceras* malignas. La infusion de las hojas es un buen pectoral y mucho mas si se le asocian el saúco, violetas, borraja, &. Y por último, el zumo de aquellas tomado dos veces al dia en dósis de medio vaso, cura la *gonorrea*.

\* Bretónica.—Se toma en cocimiento como refrijerante. Los polvos de las hojas se absorben por las narices á manera de rapé, y sirven para descargar la cabeza del humor pitituoso y para los catarros; regularmente se mezclan estos polvos con los de tabaco á los efectos indicados. Majadas las hojas y puestas en cataplasmas sobre las fístulas, las cura prontamente. El zumo mezclado con leche de cabras, y tomado en ayunas por tres dias, cura los esputos de sangre. La raiz machacada y puesta en el agua de beber, promueve el ménstruo retenido. El cocimiento de las hojas y raices sirve para curar las enfermedades de los ojos lavándolos con él. Tambien es eficaz medicamento para el mismo mal, el zumo puesto en una clara de huevo v aplicado en un lienzo á la frente. Se asegura que comidas crudas y en ayunas las hojas de esta planta, aclara la vista y la conforta. Para la fiebre contínua, se toman cuatro cucharadas del zumo y otras tantas del de llanten antes del acceso. Para deshinchar los testes se unta en ellos el vino en que se hayan puesto las hojas machacadas por una noche ó bieu en cocimiento. Del mismo modo se aplica á las partes genitales cuando haya en ellas hinchazones, escaldaduras, &. Bebido el zumo, quita el dolor del hígado.

Brusca. Es esta una de las mas preciosas plantas para la medicina: ella es purgativa y sudorífica. El cocimiento de las hojas se aplica en lavativas en las flatuosidades que acompañan regularmente las afecciones de los intestinos. Se receta igualmente para los cólicos y dolor de ijada, anteponiendo otras lavativas laxantes y anodinas. La raiz cocida despues de majada, hasta que se reduzca el agua á las dos terceras partes, es excelente remedio para excitar ó correjir el ménstruo, para la supresion de los lóquios, y para los que padecen afecciones venéreas ó reumáticas, tomando tres onzas por mañana y noche en nueve dias, á las cuales se agregarán dos cucharadas de miel de abejas. Muchos tullidos se han curado radicalmente con este medicamento. Para el ménstruo se prepara tambien un guarapo poniendo en una vasija que contenga ocho botellas de agua, una raiz grande 6 tres pequeñas machacadas, una penca de zábila mondada y lavada varias veces, cuatro onzas de escorzonera y el papelon suficiente para endulzarlo. Para el histérico se usa poner un cogollito desmenuzado

en un atol ó mazamorra y tomarlo en ayunas, ó bier la infusion teiforme hecha con cuatro ó seis flores. Cúranse algunas úlceras lavándolas con el cocimiento de las hojas, y aplicándoles estas. El mismo cocimiento se aconseja en forma de lavativas en los cólicos uterino, ventoso é iliaco. Las semillas que contiene la fruta, tostadas y pulverizadas, se toman en forma de café, y sirve este remedio para el mal de orina y piedra de la vejiga, como un cficaz tónico para el estómago, y para las calenturas de frio. El cocimiento de los cogollos es un excelente sudorífico.

- \* Cabro.—Pulverizada la vejiga, se tomarán los polvos en vino para destruir la piedra de la vejiga; tambien es eficaz este medicamento para los que se orinan sin sentir. La orina que se encuentra en la vejiga de los cabritos sacados de las madres cuando mueren estas, 6 de pocos dias de nacidos, no solo se toman para las piedras de la vejiga sino tambien en la retencion de orina.
- \* CACAO.—La almendra en emulsion caliente es un eficaz corroborante y sudorífico: se usa en el término de las enfermedades laboriosas en forma de chocolate para fortificar el estómago, en la tísis v en otras afecciones sostenidas por la debilidad. El eccimiento de la toses, gastritis, enteritis, nefritis, disuria y blenorragia. Los granos molidos se aplican en forma de cataplasma en las irritaciones mezclados eon aceite de almendras ó de coco. La manteca que se estrae de las almendras es sumamente fresca y se pone en las quemaduras, erupciones, rasgaduras de los labios, mamas y partes genitales: tambien se introduce en el recto en el estreñimiento é inflamacion de las hemorroides internas, y en la vajina en sus irritaciones. El chocolate tomado sobre cualquiera purga por desagradable que sea, impide volverla, y ayuda á las deposiciones. Tómese el aceite ó manteca de cacao en dósis de cuatro cucharadas, con otras tantas de aceite de ajonjolí ó de almendras y lo que baste de cera blanca para hacer una pomada, se le agregan de esencia de canela un escrúpulo v ocho gotas de la de clavos. Con esta pomada se unta el pelo diariamente y crecerá de un modo mui notable.

Cacha de cuchillo.—Es un arbusto, que tomándose del tronco ó de cualquiera de sus vástagos una raspadura despues de quitada la primera corteza, y aplicándose al *oido*, cura prontamente la sordera, aunque para ello haya de sufrirse un gran trastorno que esta medicina produce en la cabeza.

Cachicamo.—El último hueso de la cola del cachicamo, se aplica al oido y prontamente calma el dolor ó los ruidos y latidos de este órgano. Bastará colocar la estremidad de dicho hueso dentro del oido para obtener el éxito indicado.

Cadillo.—La raiz se administra para la diarrea y demas afecciones intestinales. Las hojas puestas en infusion de vino por tres dias sirven para las mismas enfermedades, especialmente para los pujos.

Cadillo de perro.—Planta como de vara y media de tamaño, cuyas hojas son parecidas á las de la parra, pero cenizosas por el reverso: las flores ó semillas son negras y cubiertas de pequeños garños con los cuales se pegan á los animales y á la ropa. De la corteza de esta planta forman los indios unas como esteritas que aplican á la region sacrolumbar para detener y curar las hemorrajias uterinas, uretrales é intestinales sin agregar ningun otro medicamento. Para las mordeduras de los perros se asegura que puesta en ellas la cataplasma de las hojas y semillas quebrantadas, y agregándole sal, se curan prontamente y que el perro se enferma y muere. Por mas increible que esto último parezca, lo tiene acreditado la esperiencia segun la tradicion; y por informes de persona fidedigna que hoi existe en esta capital, no hace mueho tiempo que presenció en los Valles del Tui un hecho conforme á todo lo espuesto.

El cocimiento de unos ramitos de esta planta, se toma entre dias para las afecciones del *hígudo* y pronto quedarán curadas. El que dude de la eficacia de este remedio, haga la prueba siguiente. Ponga en dicho cocimiento un hígado podrido, cualquiera que sea, y á las veinticuatro horas lo hallará fresco y hermoso.

\* Café.—Es caliente y seco: tiene muchas partes balsámicas y alguna sal volátil. Es un buen corroberante del estómago y cerebro. Tomado el cocimiento del tostado y molido, provoca los ménstruos, ayuda á la dijestion, es útil en los dolores de cabeza y abate los vapores del vino y demas licores espirituosos; conforta la memoria y alegra el ánimo; pero no se ha de tomar con exceso, ni por las personas irritables. El cocimiento de los granos hasta que el agua se reduzce á la mitad y luego endulzado con papelon, se toma bien calien-

te en los accesos del mal de *orina* y prontamente se desahoga el paciente: al mismo tiempo ó ántes de tomar este remedio, se aplicarán una ó dos lavativas de cañafístola endulzada tambien con papelon. Las personas á quienes por su temperamento no les convenga el café, lo tomarán mui poco cargado ó hecho en leche, que es sumamente agradable. La hoja de café puesta en una úlcera ó lugar que haya cojido frio, como se dice vulgarmente, lo estraerá en pocas horas. Tomado el café bien hecho con una polvada de carbonate de soda, ademas de perder la parte oleosa y dañina que contiene, cura el asma, da tonicidad al estómago, y previene las indijestiones. Debe quitársele con un algodon el aceite ó borra que despues de bien molido viene á la superficie.

CAIMAN.—Este animal horrible y feroz, es no obstante un depósito de preciosísimas medicinas de que hacen uso los naturales del pais, que las conocen y aplican con un éxito admirable. El colmillo se aplica para las mordeduras de culebras, perros rabiosos y otros animales ponzoñosos. Bastará al efecto, poner los polvos en la herida, y tomarlos interiormente en vino, sulup, caldo, &, en dósis como lo que cojan el pulgar y el índice, tres veces al dia por una semana. Para preservarse de estos males y para cualquiera otro reneno, será suficiente llevar el colmillo atado al cuello y á los brazos, ó bien construir de él sortijas para llevarlas en los dedos. Para las afecciones intestinales, especialmente la hemorroidal y la diarrea hepática, se cuelgan de la cintura unos pedacitos de la verga, y dentro de ocho dias calma y desaparece la fluxion ó irritacion. Este remedio, ademas de la multitud de casos que lo han acreditado, ha curado radicalmente al que esto escribe de una afeccion intestinal de once meses. La manteca del caiman cura la sordera y el dolor de oidos, instilándola en ellos y untándola en su circunferencia: ella es desobstruente del bazo, y cura á los que comen tierra, tomando una cucharada en alguna agua emoliente en ayunas. Una gota de la hiel instilada por el lagrimal, cura las nubes y cataratas, aunque al principio cause mucho ardor. Para curar el asma bastará llevar un pedacito del viril colgado al cuello y tomar los polvos en dósis de una pulgarada en una cucharada de manteca de vaca. Puestos los polvos en vino y tomado este en copitas dos ó tres veces al dia cura el tétano. El cocimiento de un pedacito de viril tomado en dósis de medio vaso, se aplica para toda clase de espasmos.

Caimito.—Es una fruta dulce, resinosa y astrinjente, de la familia del níspero. El cocimiento de la cáscara ó de las hojas es un esquisito pectoral: el de la corteza del árbol, se aplica para las diarreas y pujos, y tambien para la gonorrea y catarros de la vejiga. La fruta comida conduce muchas veces á contener por sí sola las diarreas, y su cocimiento á curar las anginas en gargarismos.

- \* Calabaza.—La cataplasma de esta fruta molida, añadiéndolc aceite de coco ó de almendras, es sumamente fresca y se aplica en todos los casos de *irritacion*. El ungüento hecho con ella, lechugas y verdolagas es mui apropiado para calmar las inflamaciones del *higado* y otras. La bestia cuya piel se untare con el zumo de las hojas, no la molestarán las moscas. Para espulsar la solitaria, se da el siguiente remedio. Se forma una pasta de las semillas, y se come en ayunas en dósis de onza y media: encima se tomará una copita de cocimiento de linazas, y á las dos horas un purgante de dos onzas de accite de tártago y dos de jarabe de flores de durazno y en su defecto el de goma.
- \* Cal.—La cal viva lavada varias veces y amasada luego con claras de huevos y aceite de olivas es remedio mui apreciado para sanar las quemaduras. En las lijeras cortaduras ó heridas, acostumbra poner la cal la gente del campo y se cicatrizan prontamente.

El agua de cal que se encuentra en todas las boticas, es mui apreciada como disecante y repercusiva, y se á aplica á muchas enfermedades. Es esencialísima para los intestinos en los pujos rebeldes por ulceracion ó escoriacion: en la disentería, gonorrea y otras enfermedades, se receta, ya interiormente por cucharadas, ya en el esterior en lavativas ó inyecciones. Mezclada en dósis de dos cucharadas á un vaso de leche de vacas ó cabras se da en los males indicados con mui buen éxito. La leche de cal es un eficaz remedio en las putrefacciones.

Tomada la cal en cantidad como el tamaño de un huevo de gallina y puesta en poca agua como para que tome la consistencia de pomada, se mezela cuando esté en fermentacion, el grueso de una avellana de albayalde pulverizado, y todo bien reunido, cuando se quiera aplicar la pomada, se desengrasarán los cabellos con una esponja, y se pasará otra vez el peine con aceite de olivas. Con este remedio quedarán perfectamente teñidas las canas.

Un poco de cal viva y otro de alcanfor pulverizado, se ponen en aceite rosado, y este ungüento se unta todas las noches en los *callos* y verrugas para curarlos, escarbándolos ántes.

El cloruro de cal pulverizado es un poderoso específico contra las mordeduras de culebras, par las úlceras acanecradas y en las hemorrajias.

3

Con la cal se compone una excelente cola para pegar piezas de madera ó barro, agregándole queso añejo rayado y puesto todo en proporcionada cantidad de agua caliente.

La lejía de cal con un buen puño de sal, se pone á hervir, y cuando se apea se le agrega como media botella de aguardiente de caña. En este cocimiento bien caliente se colocan los pies de los que padecen de callos, clavos, niguas, &, sacándolos cuando se vaya enfriando, y envolviéndolos en una bayeta, todo lo cual es mejor que se haga al acostarse. A la tercera aplicacion la cura es indubitable.

CALAHUALA.—El cocimiento de la raiz se toma en la sífilis, gota y reumatismo. Como diurético, se aplica en las hidropesías; y para las caidas, golpes y contusiones es una póeima mui celebrada y de la cual se hace mucho uso entre la gente pobre. Puede tomarse sola ó con leche, pero agregándole siempre un poco de sal.

- \* Camasa.—El interior de esta fruta se aplica á los mismos efectos que la calabaza y aullama. Lo mismo sucede con las hojas que se ponen en cataplasmas en las *irritaciones*, y para curar la *sarna* se dan fricciones con ellas añadiéndole sal. Ademas, resuelve los *tumores* puesta en cataplasma preparada con las hojas y aceite de coco.
- \* CAMBURES.—El agua que contiene el mástil de la planta que los produce es un poderoso astrinjente. Se estrae haciendo una incision en aquel, y se aplica para las diarreas, pujos y nlceraciones del recto en pequeñas inyecciones.

Tocándose con un hisopo embebido en esta agua las *úlceras* de la boca y de las partes genitales, las limpia y sana prontamente.

El fruto maduro es afrodisiaco y un eficaz excitativo de las propiedades vitales de los riñones y demas órganos de la generacion: asado y mezclado con aceite de almendras se aplica en cataplasmas en las irritaciones y corrimientos: asado y comido es un buen laxante en los casos de estreñimiento.

Para excitar ó correjir el ménstruo, se confecciona una cerveza del modo siguiente. Se toman seis cambures maduros y se les quita el pico y el pié con un cuchillo: se colocan en una vasija de tierra que contenga ocho botellas de agua, y se les añaden cuatro onzas de zarza rajada, una raiz de brusca machacada, una penca de zábila bien lavada en varias aguas, unos clavos de hierro y se pone al sol bien tapada la vasija con un lienzo. Desde el tercero dia puede comenzarse á tomar un vaso por la mañana y otro á la noche hasta que se concluya el licor. En caso necesario se repetirá esta medicina, la cual sirve tambien para el mal de orina y enfermedades venéreas.

La corteza del fruto verde carbonizada, es un precioso astrinjente para las *úlceras* cancerosas y otras, y tambien para poner una cucharadita en lavativas para el recto en las diarreas y pujos: tambien se aplican para el mismo mal, inyecciones del cocimiento de dicha corteza que esté jojota ó madura. El fruto jojoto y cocido sirve para la diarrea tomándose interiormente. De los cambures maduros se hace un excelente vinagre que debe ser tambien medicinal. Los cogollos se aplican para la curacion de los vejigatorios y quemaduras.

Para curar los *cólicos*, se come esta fruta bien madura, espolvoreada de anis y azúcar, tomándose encima agua quebrantada. Puede tomarse á cualquiera hora, pero en ayunas es mejor.

Para destruir el comejen se unta de cambures maduros el camino que llevan hasta el suelo, lo cual hará que las hormigas se conduzcan hasta la morada del insecto y lo destruyan.

CAMPECHE.—El cocimiento de la corteza y leño de este árbol, es un astrinjente mui usado en las diarreas crónicas en dósis de una dracma á una enza para una libra de agua. Tambien se aplican los polvos para el mismo mal y en la disentería. Del campeche se estrae una hermosa tinta morada ó negra.

Cancanapire.—La corteza del tronco en cocimiento, se aplica en baños calientes á los tullidos y perláticos y á los demas enfermos de los nervios. La infusion de las hojas en aguardiente de caña, puesto al sol tres dias, sirve para unciones en los dolores de la reuma y para cualquiera otra indisposicion por causa fria: tambien usan este licor los que padecen de los nervios. La decocción de la corteza y hojas, es un poderoso tónico en las fiebres intermitentes, para lo cual compite con la quina: tambien se toma en las diarreas rebeldes y disenterías crónicas.

Cangrejos.—Tomados los de rio y tostados vivos en vasija vidriada, se pulverizan luego y se toman de los polvos una cucharada por dia rociada con agua comun para curar á los recien mordidos de culebra, ú otro animal ponzoñoso. Si hace ya algun tiempo de la mordedura, se tomarán dos cucharadas una por la mañana y otra á la noche, aplicando á la herida una porcion de dichos polvos, mezclados con cerato y vinagre fuerte.

Caña dulce.—Es refrijerante y diurética. El zumo de la caña en dósis de dos vasos por dia, mitiga las irritaciones del *hígado* y desata la *orina* retenida. El mismo zumo hervido y el cocimiento de

unos pedacitos de la fruta con flores de saúco, ó la fruta asada en brasas y comida, son excelentes *pectorales*. De la caña se estrac el aguarte, el azúcar comun y cande, la miel y el papelon. En cualquiera de estas formas ella es utilísima en la medicina.

Caña amarga.—La raiz molida se aplica para estraer las espinas y otros cuerpos estraños que hayan penetrado en alguna parte del cuerpo, y tambien para curar los callos y clavos amasada con sebo, ó incorporada con cerato: mezclada con vinagre se usa para las dislocaciones de los huesos y para el lumbago. El zumo de los cogollos es eficaz remedio para la retencion de orina y como un contraveneno de culebras. Las cataplasmas de las hojas se pone en las inflamaciones y erisipelas, y en los tumores, dolores y úlceras de los clefanciacos. La ceniza de las conchas en vinagre, cura la tiña, y la del bohordo ó espiga, mezclado con zumo de naranjas agrias, se aconseja en la ulceracion escorbútica de las cneias.—(Tomado en su mayor parte de la obra del señor Ledo. Benítes ya citada).

\* Caña de malojo.—Tomado un pedazo como de tres pulgadas, (si es grueso el canuto, ó mas en proporcion) y rajado en cruz, se hierve hasta obtener un cocimiento fuerte, el cual se toma en el mal de orina, repitiéndolo si fuere necesario: la morada es mejor que la blanca.

Caña de la India.—Es sudorífica, antipútrida, diurética y antilechosa. El zumo endulzado y tomado á cualquiera hora del dia, calma las irritaciones é insolaciones: administrado bien caliente en las
fiebres ardientes ó tabardillos, se curan con solo repetir este remedio.
El cocimiento de un pedazo, tomado dos veces al dia con goma arábiga, cura las gonorreas y blenorragias y tambien el mal de orina. La
raiz en cocimiento, excita lijeramente la traspiracion cutánea, y se da
para disminuir ó agotar la leche en las paridas.

Cañafístola fructífera.—La médula que se estrae del fruto disuelta en agua tibia, es un purgante suave para las enfermedades biliosas: al mismo fin y para atenuar eualesquiera otras inflamaciones, se administra en lavativas sola ó con otros ingredientes. Mezclada con polvos de trementina en dósis de una dracma, se aplica para las blenorragias y flores blancas. El cocimiento simple de un pedazo de la fruta machacado, es un buen refrijerante y un excelente diurético. El cocimiento de la médula en corta dósis se usa en las afecciones pulmonares y se asegura que promueve el sucño. La pulpa disuelta en agua tibia se apla a sola, ó en fomentaciones, á la erisipela é inflamaciones del cútis.

Cañarístola Macho. — (Llámase tambien cimarron). — Es de la misma especie que la anterior, á diferencia que solo produce unas vainas achatadas y sin ninguna sustancia. Este árbol echa muchas flores amarillas, y se cria en las montañas ó en los lugares húmedos y pantanosos.

La raiz machacada y puesta en infusion caliente por veinticuatro horas, en dósis de cuatro onzas, y tomado medio vaso en ayunas, es un eficaz vomi-purgativo, el cual ha sido aplicado para varias enfermedades con un éxito admirable. Con él se han curado fiebres, cólicos, hidropesías, colores pálidos, gonorreas, flores blancas, ménstruos, hérpes y otras diversas afecciones venéreas; pero sobre todo es esencialísimo este medicamento para la orina. En un caso desesperado, para el cual se habian apurado ya todos los recursos del arte, produjo este remedio, administrado por un indio, los efectos mas maravillosos. La persona que lo tomó vive aún, y despues de muchos años, no ha vuelto á padecer mas de la orina; miéntras que ántes de tomarlo tenia que sufrir horriblemente en los ataques periódicos que esperimentaba y que siempre la amenazaban con la muerte.

Confeccionado y arreglado este medicamento por los facultativos, así para esta como para otras muchas enfermedades, debe producir notables bienes á la humanidad.

Capacho.—La hoja del morado se usa para las irritaciones, especialmente las del hígado, con alguna grasa fresca: tambien se aplica para los dolores de cabeza. A falta del morado puede hacerse uso del blanco: estas dos especies se distinguen por el color de las hojas y flores: ámbas son refrijerantes y astrinjentes. El cocimiento de la raiz y de las hojas, segun lo espresa el señor Ledo. J. M. Benítes en su obra tilulada "Principios para la materia médica," se da en la blenorrea, flujo uterino, para contener el aborto, y en baños en las irritaciones internas y del cútis.

Caraña.—Esta resina se aplica en emplasto en las partes que sufren por *espasmos*, por malos aires ú otra causa fria. Es esencial en las *ronqueras* poniéndola en el lugar llamado vulgarmente la *ollita*.

\* Carbon.—Es antripútido y desecativo. Bien pulverizado y cernido el vejetal, que es el de que hablo, se usa en las úlceras sucias y caneerosas, solo, ó asociado con los polvos de quina: tambien se usa, y es mas eficaz agregando á diehos polvos los de linaza y un poco de trementina puesto todo en una badana, lo eual, si el caso lo requiere, se refrenda dos veces al dia. En las escoriaciones ó ulceraciones del recto, se ponen pequeñas inyecciones de leche ó cocimiento de llanten

con una draema en cada una de carbon preparado. Tambien se toma en buches para las escoriaciones ó úlceras de la *boca*, é interiormente para correjir el mal aliento, ó cuando lo requieren las afecciones gangrenosas de la mucosa gástrica. El carbon es un eficaz *absorvente*, por cuya propiedad se pone en las vasijas que contienen el agua potable, en pedazos ó carbones enteros.

El carbon de las conchas de plátanos ó cambures, es preferible para las inyecciones que se recetan en los pujos y demas afecciones del recto. Cuando se crea conveniente atajar las diarreas que tanto aniquilan á los niños, se les dará el cocimiento de llanten y rosas con una polvada de carbon de cambures verdes (la corteza) bien cernido; y á falta de este, del de coco. Aplicado uno ú otro en dósis de media cucharada en una taza de infusion de manzanilla, ó de cortezas de limon ó cidra, ó de gengibre, ataja las diarreas repitiendo las tomas si fuere necesario.

El carbon mineral pulverizado, se usa para curar la  $ti\bar{n}a$  puesto en cerato, ó asociado con alguna grasa.

\* Cardosanto.—El cocimiento de las hojas es un eficacísimo sudorífico, y como tal se aplica en todos los casos en que se hace necesaria la excitación de la piel y para la perlesía de la lengua: en las calenturas intermitentes no hai un remedio mejor, administrado despues de los vomitivos del modo siguiente:

Al entrar el frio se da inmediatamente una uncion general de naranjas agrias soasadas: ella debe estenderse desde el cerebro hasta las piernas y pies. De seguidas se da un cocimiento bien caliente de hojas de cardosanto, con unas flores de manzanilla y un pedacito ó rueda de naranja agria con la corteza. Tomado este remedio, el sudor será copioso y hará desaparecer el frio y poco despues la fiebre. Este medicamento se volverá á aplicar siempre que reaparezcan los síntomas del acceso, tomándose entre tanto por agua ordinaria la infusion de cardosanto.

El que esto escribe se curó con este medicamento en Turbaco, provincia de Cartagena, despues de un año de calenturas, en el cual se habian ya aplicado todos los remedios adecuados por los mejores facultativos, sin haberse conseguido el éxito deseado.

Tambien se aplica para el mismo mal, la semilla de cardosanto en dósis de una dracma puesta en infusion de vino blanco (como media copa) por doce horas; y despues de colado, lo tomará el enfermo como dos horas ántes del acceso paseándose luego, ó poniéndose en la cama con una franela calentada al vientre.

Para excitar el *ménstruo*, se toma eomo una docena de eogollos y se ponen por la noehe en infusion fria: por la mañana se euecen en cuatro escudillas de agua, se endulzan eon azúcar y se toman en tres horas repitiendo este remedio por tres mañanas eonsecutivas.

El zumo de las hojas sirve para toda clase de heridas. El de la raiz sana el cáncer y tambien el cangro. Poniéndose una botella de aguardiente eon media onza de hojas pieadas y seeas á la sombra, y luego espuesta aquella al sol por tres dias, se cuela y se toma en copitas para curar los empeines y demas afecciones de la piel, las úlceras, el cangro, la melancolía y otras muchas enfermedades. (Véase Anis).

Para evacuar los humores suavemente, eon especialidad los de la eabeza y partes genitales, se compone la siguiente purga. En tres vasos de agua puestos al fuego, se echará una raiz y flores de borraja, y ademas un adarme de semillas de cardosanto: luego que se haya disminuido en una tercera parte, se apea y se cuela, añadiéndole de miel rosada lo que baste para endulzar la bebida: de esta se tomará la mitad en ayunas, y si á las tres horas no hubiere hecho efecto, se tomará la otra. El cocimiento debe hacerse por la noche para componer la purga al siguiente dia.

Para la piedra de la vejiga, se tomará eon frecuencia una taza de eocimiento bien caliente de cardosanto, al eual se añadirá una eucharada de polvos de cáscaras de nueces bien cernidos y una media encharada de eseremento de perro tambien pulverizado. Al mismo tiempo es conducente ponerse en la cintura una faja de cuero de leon. Como vomitivo se tomarán tres cucharadas de las semillas de eardosanto y bien pulverizadas, se ponen en un vaso de agua ealiente por la noche. De esta infusion se tomarán como dos dedos cada media hora, sin el asiento, hasta que se haga el primer vómito; en euyo caso no se seguirá tomando. Con este remedio no solo se evacuan los humores de la cabeza y el estómago, sino que se cura la epilepsia repitiéndose semanalmente el vomitivo y untándose el aguardiente arriba anotado, añadiéndole del huaco las hojas ó bejueo, y una eucharada de aceite esencial de sasafras. Para eurar el asma, se tomará el té hecho eon euatro ó seis flores dos veces al dia: la una al despertarse quedándose dos horas mas en la eama, y la otra al aeostarse. Para haeer orinar á los hidrópicos, y en la retencion de la orina, se tomará la infusion de la raiz eon las de espárrago y perejil por agua ordinaria. Tambien se apliea para el asma 6 ahogo el earato hecho eon una cueharada de las semillas en agua de borraja bien ealiente. Si se vomitase el éxito será mas pronto v eficaz.

\* Cariaquito.—Hai tres clases: el encarnado, el blanco y el morado, llamados así por el color de sus flores. Las del primero estrujadas en agua fria y despues colada esta y endulzada, se toma como un excelente refrijerante: tómanse tambien en infusion teiforme, y conducen al mismo fin; de uno ú otro modo se aplica para las ficbres biliosas ó de insolacion y en los males de orina. El zumo de las mismas flores se toma para los flujos de sangre ó reglas inmoderadas: y el cocimiento de la raiz, para curar la blenorrea. La cataplasma de aquellas bien machacadas, se aconseja en las pleuresías.

Hai otra especie de cariaquito, llamado de sabana, que produce una frutita encarnada y dulce que gusta mucho á los niños: de ella no tengo yo ningun conocimiento como planta medicinal, aunque no puede ménos de serlo.

La fruta del cariaquito morado esprimida en los ojos en sus inflamaciones ó heridas internas, cura prontamente estos males. El coeimiento teiforme de las hojas, es un eficaz sudorífico, y tambien se aplica en fomentaciones en los miembros que sufran por el reumatismo.

Caricarito.—Esta resina tiene las mismas aplicaciones que la de *Caraña*, (véase esta palabra), aunque se tiene por mejor para los malos *aires* y ataques *perláticos*, en cuyos casos se aplica detras de las orejas y á las sienes.

Carnero.—El rebaño se pone en el vientre en sus inflamaciones, colocado ántes en vino tibio. El corazon asado se esprime en los oidos en la sordera y se tapan luego con un pedazo del mismo corazon: esto se hace al acostarse por nueve noches. Los testículos comidos y bebiéndose agua de ruda, provocan á vomitar y curan la apoplejía. El cuerno quemado y pulverizado se pone en agua tibia con azúcar, y se toma para la hemorrajia nasal. La lana blanca se aplica á los oidos en sus ruidos y sorderas, y la negra sin lavar embebida en miel, se pone caliente en los tumores ó apostemas. Este remedio hace sudar copiosamente y se repetirá hasta la desaparicion del mal. Para la denticion de los niños, se les cuelga al cuello un diente de carnero negro.

Carnestolendo.—El cocimiento de las hojas se apropia para lavatorios de ciertas *úlceras*; y las mismas pulverizadas para curarlas. El zumo de las hojas se toma como *aperitivo*, y es tambien un eficaz remedio para la *ictericia*. El fruto que produce el árbol contiene un preciosísimo algodon de color blanco, cuyo brillo se asemeja al de la seda. Es indubitable que en el porvenir se saquen grandes ven-

tajas de un fruto que hoi es desconocido, pero que está llamado á figurar en nuestro mercado con grandes provechos del pais.

Caro.—De las hojas de este bejuco se forma una eataplasma emoliente y resolutiva, aplicable á los tumores inflamatorios. Las hojas se usan tambien para ponerlas en las fuentes, y el bejuco para atar las coyunturas en sus dolores y para las dislocaciones de los huesos.

CAROCA.—Esta pequeña planta, que crece del tamaño de un palmo mas ó ménos, es un eficaz remedio en las retenciones del *ménstruo*, tomándose el zumo ó cocimiento fuerte de las hojas en dósis de un vaso al acostarse; pero ha de tenerse mueha precaucion, porque puede ocasionar un aborto. Conveniente seria, si se puede, la consulta de un médico.

Catigüire.—(En algunas partes lo llaman Cabeza de negro). La fruta que produce este árbol, tiene alguna semejanza á la guanábana ó catuche, á cuya familia pertenece, con la diferencia de que la carne es amarilla. Se aplica esta para los mismos males que aquella (véase Guanábana), y en especial para la ictericia tomado el zumo-Se asegura que la emulsion hecha de sus semillas y regada en la pieza ó casa en que haya muchas pulgas, las destruye.

CATUCHE. — Véase Guanábana. Ambos son nombres puramente indíjenas.

Caujaro.—Las frutas que produce este árbol son mucilaginosas, y se toman en cocimiento en las diarreas y para correjir la sangre. El de las hojas en lavativas se aplica para curar la hidropesía. Se da tambien el cocimiento para esta enfermedad.

Cazabe.—Los atoles hechos de este pan elaborado con la raíz de yuca, á la vez que alimenticios, se administran para curar los pujos, poniéndoles antes de apearlos del fuego una cascarita de limon agrio: si está verde es mucho mejor. Para cataplasmas en las partes inflamadas, especialmente el hígado, se aplica pulverizado y humedeeido con aguardiente de caña, y una eucharada de vinagre.

Cazabito.—Las hojas de esta planta humedecidas con vino, 6 en cataplasmas con accite de coco, se aplican para resolver los tumores é hinchazones, y para las irritaciones del hígado y males de la cabeza; es mui celebrado este remedio en los dolores de muelas, aplicándose la hoja con accite de coco ó de almendras y unas gotas de vinagre.

\* Cebada.—El cocimiento de esta semilla hasta que ella reviente, es refrijerante, se hace mas eficaz añadiéndole goma arábiga:

se hace tambien de ella una emulsion fresca y alimenticia, y si se tostase ántes, se obtendria un buen astrinjente aplicable á la curacion de las diarreas y pujos y en otras afecciones de las mucosas gástrica  $\epsilon$  intestinal: úsase tambien en lavativas, y para gargarismo con miel y vinagre en las anjinas. Con la cebada se hace una excelente sopa.

El cocimiento de cuatro onzas de cebada en tres botellas de agua hasta que esta se reduzea á la mitad, poniéndole, al apearlo del fuego, dos onzas de crémor y colándolo luego que se enfrie, se toma para el hígado. Se beberá un vaso por la mañana, otro despues del mediodia y otro al acostarse, untando en aquel órgano al mismo tiempo la pomada de manzana que está anotada en el artículo sobre esta fruta.

CEBADILLA.—La semilla es un específico para matar ó estraer los gusanos que se introducen ó crian en el cuerpo del hombre y de los irracionales, aplicándola en cocimiento fuerte ó en polvos. Los que se sitúan en el conducto nasal ó en la cabeza, son mui peligrosos, y ocasionan fuertes fiebres y otros diversos males; pero se curan fácilmente introduciendo los polvos por las narices. Asociados estos con alguna grasa, el ungüento que resulta se aplica para la estincion de los herpes, tiña, sarna y demas afecciones cutáneas.

Tambien sirve para matar los insectos dañosos, como los piojos, níguas, chinches, &. Para los gusanos que se crian en el intestino recto, se administran los polvos en dósis de dos granos en miel de abejas, aumentando diariamente la dósis en un grano hasta diez. Se asegura que para la hidrofobia se administran con éxito los polvos en dósis mas fuertes.

CEBOLLA.—El zumo de la cebolla roja se aplica para las sorderas y zumbidos de los oidos, poniendo des ó tres gotas dentro del oido y tapándolo con un algodon embebido en aceite de ruda. Para estraer el zumo de la cebolla se pone esta á remojar en aguardiente de uvas por una noche, luego se envuelve en un papel y se pone á cocer al rescoldo.

Para espeler las *lombrices* bastará tomar en ayunas cuatro ó seis cucharadas, ó mas segun la edad, del agua en que por la noche se haya puesto una cebolla en pedazos.

† CEBOLLIN.—Úsase la raiz para condimentar las comidas; pero machacadas con un medio puño de escremento de caballo y colado, se instila en los oidos para curar la *sordera*. Tambien se aplica en todos los casos de la cebolla. (Véase esta planta).

Cedro.-"Este árbol corpulento que se cria en nuestras monta-

ñas primitivas, es mui apreciado no solo por las bellas y durables maderas que produce y son un objeto mercantil, sino por sus aplicaciones medicinales. Con las rasuras de su corteza se hace un cocimiento que se aplica en lavatorios para las úlceras; y tomado interiormente cura las apostemas y vómicas. En buches, sirve para quitar los dolores de muelas provenientes de causa fria ó reuma. Lo mismo acontece aplicando á la mucla ó diente cariado la resina que destila el tronco, terminando por destruirse aquellos con la continuacion del remedio. Disuelta la resina en agua, es buena para los ojos, cuyas nubes y manchas hace desaparecer; y si no las hai, sirve para aclarar la vista. Tambien cura los zumbidos de los oidos, y mata los gusanos que se erian en ellos, instilándoles unas gotas de vinagre en que se haya disuelto la espresada goma. Se asegura que en forma de lavativas, hace arrojar el feto muerto: que tomado el lamedor hecho con su cocimiento y azúcar, haciendo uso á la vez de las fricciones en todo el cuerpo, de la disolucion de la resina en aguardiente de caña, cura la elefancia y las úlceras del pulmon."

(De la obra del señor Ledo. J. M. Benítes).

Ceieo.—Árbol grande enyas espinas se labran en forma de cuentas grandes ó canuticos, y taladradas luego se forman sartales para colocarlos en el cuello de los niños en la época de la denticion. Está esperimentado que con este remedio no padecen de las diferentes enfermedades inherentes á tan funesto y delicado período. Para muchas otras enfermedades debe servir la corteza del ceibo.

† Geledonia.—Planta aromática de la familia del cariaquito, que es mui benéfica para varias enfermedades. Para las de los ojos se aplica el zumo, ó simplemente estrujada la hoja en las manos pasándolas por ellos. Tambien se confecciona para los mismos males el remedio así. Al zumo de las hojas se agrega la hiel de un gallo y un poquito de miel, y bien reunido todo se instila en los ojos en gotas tres veces al dia. La raiz majada y puesta en vino, se cuece y se hacen gargarismos para curar las anjinas. Para todas las irritaciones é hinchazones se ponen las cataplasmas con aguardiente de caña. Lavada la raiz en vino, se pica menudamente: se pone en un saquillo en el que se echará un poco de agua rosada, lo suficiente para que se embeba, y despues de dos horas se esprime y el líquido se aplica gota á gota en las nubes y otras enfermedades de los ojos. Machacadas las hojas y agregándoles un polvo de azufre, se restrega con ello la sarna, y en tres dias quedará curada. Para el mismo mal se aplican las un-

ciones del cocimiento de la reiz, poniéndole aceite encima luego que se seque.

Cenicera ó cenicienta.—Es una planta que no excede de media vara de altura, y cuyas hojas cenizosas, especialmente por el reverso, huclen á ceniza. El cocimiento de ellas tomado interiormente dos ó tres veces al dia, cura las diarreas y disenterías recientes: tambien se administra en lavativas. Es tambien mui conducente este remedio por su propiedad astrinjente para las hemorrajias. Instiladas algunas gotas del zumo en los ojos, cura la gota serena y las cataratas.

\* Ceniza.—La vejetal se aplica en las heridas leves con mui buen éxito, añadiéndole si se quiere, papel. Con ella se hace la lejía que tanto se usa para pediluvios en las retenciones del ménstruo y demas casos en que es necesario derivar la irritacion en las partes altas. En los bubones venéreos se ponen cataplasmas de migajon de pan con lejía para resolverlos. Para los calambres y otras afecciones nerviosas, y en las hinchazones, se aplica en friegas bien calientes á la parte que sufre. Pónese tambien la ceniza con aceite y miel de caña en algunas heridas para sanarlas pronto. En las quemaduras, despues de aplicarles inmediatamente aceite, se pone sobre este ceniza bien cernida y se cubre con una venda que no se quitará hasta los tres dias.

CERA.—Derretida con aceite de Castilla, se pone en las úlceras ó heridas para sacar el frio. Amasada con sebo y unas gotas de aceite esencial de sasafras, quita el dolor de los callos. De la negra se hace uso para curar los uñeros ó panadizos, pero ha de estar recien sacada, ó por lo ménos sin cocimiento. La amarilla es la que regularmente se usa para la confeccion de los ungüentos y demas remedios á que clla sirve de base. Cuatro onzas de esta, derretidas á fuego lento con otras cuatro de albavalde y ocho de aceite de olivas, forman un eficaz unguento para toda clase de heridas, úlceras, escoriaciones, &. Otro emplasto hai mui esquisito para estas enfermedades que queda ya apuntado bajo el rubro Aceite de Palo. Para curar prontamente el catarro, se ponen á derretir dos tantos de cera, uno de pez rubia v un cuarto de sebo, meneándose el ungüento con una paleta de madera hasta que queden los ingredientes bien incorporados. De este remedio se usa untando ántes en la frente, huesos de la cara y cerebro, aguardiente de España ó brandi, ó agua florida, que es mejor, y restregando así húmedas dichas partes con el cerote que queda mencionado. Cuando hava tos, el mismo remedio se hace en el pecho y la ollita.

† Cereza.—La fruta del árbol que la produce es ácida y astrinjente. Tomado el cocimiento de ella, ó simplemente comida, bebiendo agua encima, cura los *pujos* y *diarreas*. El suco con agua y azúcar es un agradable refrijerante. Molidas las semillas y echado el polvo en uno ó dos huevos pasados por agua, tomando encima el vino en que se haya puesto la resina del mismo árbol, se curará la apostema del *pecho*, espeliéndola, y por consiguiente la tos.

CERRAJA.—Puesta la mata entera en agua natural desde por la noche en vasija apropiada, se toma al dia siguiente para correjir la sangre y para excitar ó arreglar el ménstruo. Tambien se usa el cocimiento en forma de té. Para curar los orzuelos, se aplica á ellos el suco lácteo que produce dicha planta, y prontamente desaparecen.

Challota ó challote.—Úsase para cataplasmas en las irritaciones y en los demas casos para los cuales se aplica la calabaza.

Chicoria.—El cocimiento teiforme de las hojas es un excelente refrijerante en todas las irritaciones. Tambien se aplican las hojas en cataplasmas al mismo fin. El uso de la silvestre para el dolor de costado, ha producido maravillosos efectos usándola así interior como esteriormente.

Esta planta es la misma que los indíjenas llamaban  $Issoccute{a}$  y los conquistadores Amargosa.

Chiquichique.—Las hojas estrujadas en agua natural y despues colada esta y endulzada, es un refresco para la sangre, de los mas eficaces. En las fiebres llamadas de insolacion, se administra esta bebida con mui buen suceso, y lo mismo en las biliosas y demas enfermedades inflamatorias. Tambien se usa el chiquichique para cataplasmas en los mismos casos citados, en fricciones dentro ó despues del baño, para curar la sarna y otras erupciones. Las lavativas del cocimiento fuerte, se usan en las calenturas intermitentes.

\* Chirca.—Del cocimiento de las hojas se ponen lavativas para las afecciones del recto, las cuales han de ser de dos á tres onzas cuando mas, añadiéndoles una pulgarada de carbon de coco en cada caso. Interiormente se toma tambien al mismo fin el espresado cocimiento y se usa en lavatorios para la curacion de las úlceras y escoriaciones. Puestas las hojas tibias en cualquiera dislocacion de los huesos, descomposturas, &, las sana con prontitud, teniendo cuidado de remudarlas diariamente. Al efecto, tambien se hace uso del zumo: este es uno de los mejores astrinjentes. Para curar las hemorroides, se dan baños de cadera de su cocimiento, ó locales frecuentemente.

- Puede reconocerse esta planta por sus hojas lustrosas y lanceoladas, las cuales contienen despues de la orilla unas venas mui marcadas formando con ellas la misma figura de aquella.
- † Chirel.—Produce una fruta picante que algunos usan en las comidas. Ella se aplica en cataplasmas que producen los efectos de un cáustico; á las úlceras rebeldes como igualmente á las acanceradas para impedir el progreso del mal. Las hojas se ponen con sebo en los tumores para madurarlos prontamente. El cocimiento de una rama con el fruto, se aplica para lavatorio en las heridas, poniendo en estas las hojas de seguidas, para curarlas.
- \* Chivatera.—(Llámase tambien Fistolera).—Esta yerba es pequeña, de hojas acorazonadas y echa unas flores amarillas: ella sirve de pasto á los chivos, con preferencia á otras, por cuya razon lleva tal nombre. La hoja aplicada á cualquiera fistola mojada en vino, ó humedecida con agua tibia, la cura sin necesidad de otro medicamento, teniendo el cuidado de renovarla. Aun es mejor para este mal, poner los polvos de las hojas bien cernidos, lo cual sirve tambien para las úlceras cancerosas ó sifilíticas, tumores, laceraciones, &. El cocimiento de las hojas se aplica en inyecciones para curar la gonorrea, cuyo buen éxito es infalible. Para muchas otras dolencias debe ser útil esta benéfica planta, que á mí me perece ser la llamada corazoncillo.

Chofita.—Es una planta que existe en cierto lugar de la isla de Curazao, y que acaso se encuentra tambien en este país; me ha parecido tan importante su propiedad medicinal, que he creido deberla anotar aqui. Tomado el cocimiento de sus hojas y puesta en el bazo la cataplasma de las mismas, desobstruye inmediatamente aquel órgano por medio de evacuaciones acuosas. Si tomada la primera dósis se sintiere incomodado el paciente y no evacuare, se repetirá. Sirve tambien este medicamento para la hidropesía. Puede hacerse uso de las hojas aunque estén secas.

## Chuspa.—(Véase Cusparia).

\* Cidra.—La corteza del fruto es mui usada en forma de té como tónico, para todas las enfermedades del estómago por causa fria 6 indijestiones, haciéndose mas eficaz si se le pone un polvo de carbonate de soda ó media cucharada de carbon de coco. El jarabe que se confecciona con la espresada corteza, á mas de estomacal, es vehículo mui adecuado para otros medicamentos. Las semillas molidas é incorporadas al cocimiento de membrillo y zumo de artemisa, sirven para echar el veneno que se haya tomado.

CIPRES.—El cocimiento de las hojas se aplica para el reumatismo en fomentaciones. Tomadas en forma de té promueven el ménstruo, y en cocimiento fuerte provocan el aborto.

CIRUELO.—La raspadura del tronco despues de quitada la primera corteza, se aplica á las *úlceras* viejas para curarlas, lavándolas antes con el cocimiento de brusca. La resina que produce este árbol se da para la *ictericia* en una emulsion de piña ó guanábana.

CIRUELO DE FRAILE.—Los cogollos de este arbol son mui usados para baños en el *reumatismo* y la *reuma*. La cataplasma de los mismos en las partes doloridas, calma los accesos.

CLAVELES.—El agua de los encarnados se toma por comun en la melancolía ó flatos, para lo cual bastará dejarlos en infusion por una noche. Al mismo fin se confecciona con ellos un jarabe que se toma mañana y noche en dósis de tres cucharadas, bebiéndose encima agua de toronjil.

- † CLAVELES DE MUERTO.—Algunos llaman esta planta Flores amarillas. Si se toma una mata con sus raíces y se cuece en agua suficiente para dar un baño bien caliente al atacado del terrible mal de tétano, se curará prontamente: no pasará del tercer baño dándole dos por dia.
- \* COBALONGA.—Esta pepa ó semilla es uno de los tesoros que en este pais cuenta la medicina. Ella tiene una multitud de aplicaciones, entre las cuales me propongo enumerar las que siguen:
- 1ª Para toda clase de *pasmos*, bastando para curarlos, el mascar y tragar un pedacito y beber encima unos tragos de agua natural, ó tomar los polvos en vino ú otro vehículo en dósis de cinco á ocho granos.
- 2ª. Para las diarreas, pujos y disenterías, tomada del modo espresado.
- 3ª Para toda clase de dolores de estómago procedentes de frialdades y afecciones histéricas. Idem.
- 4ª Para la *hidrofobia*, picaduras de culebra y toda clase de *vene-*nos. En este caso tomará el paciente, del aceite del número 9, dos ó tres onzas.
- 5ª Para estancar la sangre de las *heridas* y cortaduras, poniendo en ellas los polvos.
- 6ª Para los *partos* difíciles, tomando los polvos en vino como se espresa en el número 1º
- 7º Para las calenturas tercianas, tomando los mismos polvos cuando comienza el frio.

- 8ª Para excitar ó arreglar el *ménstruo*, temando la medicina número 1º en ayunas.
- 9ª Para la sarna, untando el aceite en que se haya frito la raspadura de la semilla.
- 10ª Para los perláticos, paralíticos ó tullidos, untándose el mismo aceite bien caliente y cubriendo con franela las partes afectas.
- 11ª Para los epilépticos, y por último, para todas las demas enfermedades que provengan de indijestiones, corrupciones, &, por causa fria. Para los cólicos se darán en agua de yerbabuena en dósis de diez á doce granos, añadiéndole ocho de sal de agenjos. Para la mordedura de perro rabioso se ponen los polvos en las heridas, procurando aplicar de tiempo en tiempo una brasa de candela á sus inmediaciones. Tambien se aplican los polvos para los dolores de muelas. En las enfermedades de asma y otras de los bronquios, se colocan dos semillas una en eada uno de los omoplatos, asegurándolas de modo que no se muevan, lo cual puede hacerse con adhesivo y un vendaje. Los omoplatos son los huesos chatos situados en la parte superior de la espalda.
- \* Coco.—El aceite que se estrac de la fruta es purgante y resolutivo: tambien es mui freseo y se apliea en los easos de irritacion y para resolver tumores, apostemas, bubones, &. La untura compuesta del espresado aceite, zumo de aullama, un poco de vinagre de vema v aguardiente de caña, es mui eficaz para aplicarlas en las irritaciones del hígado. De la concha interior del coco se prepara el carbon tan afamado por sus benéficos efectos en la euracion de muchas enfermedades. (Véase Carbon). El cocimiento de las barbas del coeo, ó sean los filamentos de dieha concha, se toma para las diarreas. La leche del coco se unta tambien en las irritaciones con mui buen éxito, principalmente en las erisipelas, y es un excelente pectoral tomando de ella cuatro cucharadas dos veces al dia. El aceite se aplica para el ahogo de los niños en dósis de dos cucharadas para el de edad de siete años, y en los demas á proporcion; pero debe preceder un vomitivo de ipecacuana (diez granos para dieha edad). La lavativa compuesta de dos eucharadas de dicho aceite y como un vaso de orines calientes, se aplica con éxito en los cólicos y en las astricciones de vientre. Para excitar el ménstruo se toma por ocho dias un vaso de agua de coco con cuatro cucharadas de ginebra.

Coco de mono.—Para eurar el asma se pone el agua de beber desde por la noche en una especie de ollita que tienen los monos araguatos en la garganta. Cada vez que se bebe el agua se vuelve á

reemplazar para tomarla cuantas veces sea posible. Hai una palma llamada tambien así, cuyo fruto es un astrinjente de los mas eficaces. (Véase Ollita de mono).

Cocui.—La raiz es diurética, y un excelente emenagogo, bien tomando el aguardierte que se estrae de ella, que es de mui bnen gusto, bien la cerveza que se forma machacándola y poniéndola á fermentar, ó bien el cocimiento fuerte solo, ó asociado con el de raiz de brusca, endulzado todo con papelon. Las hojas son resolutivas de los tumores escirrosos aplicándolas asadas y esprimidas. Para las heridas es mui eficaz el bálsamo que se confecciona con el zumo del cocui ó de la cocuiza, con otro tanto de sebo de macho ó unto sin sal, añejo. Si se quiere mejorar este remedio, se le agregarán dos onzas de litargirio mui cernido y media de trementina, y luego que haya dado un hervor se le incorporará un poco de cera. Tambien se hace de la raiz fermentada con agua y papelon un excelente guarapo para el ménstruo suprimido; para sus excesos, véase Arroz

\* Cocuiza.-El cocimiento de la raiz hace evacuar por la crina todo el humor venereo, tomando dos vasos por dia. La penca soasada y puesta en cualquiera hinchazon ó tumor los deshace prontamente. Esprimida despues de soasada y hervido el zumo hasta darle punto, es excelente remedio puesto en unas hilas para enrar las úlceras, fistolas y heridas: tambien se curan estas con la sola aplicacion de la hoja soasada y machacada. Para contener los abortos, los finjos ménstruales excesivos y cualquiera otro del útero, se toma una madeja de cocuiza, se empapa bien en aguardiente de caña y se ata á la cintura de modo que las puntas caigan hácia adelante, humedeciéndola en el mismo agnardiente cada vez que se seque. Al mismo tiempo se tomarán los caratos de ajonjoli ó de maní crudos, ó de arroz tostado. Tambien se pone, y es mejor, la cocuiza pelada y esprimida en la cintura y en los muslos: úsase tambien este remedio para las almorranas y demas enfermedades de los intestinos. Para los calambres, se ata una madeja de cocuiza en la parte afecta ó en la articulacion superior, y cesan prontamente.

Se usa así mismo la cocuiza para muchas enfermedades de las bestias, y para las que espresa el párrafo que trata del *Cecui*.

\* Col.—La hoja revolcada en ceniza caliente, y aplicada al vientre, sirve para calmar el dolor *cólico*. Tambien se aconseja para la misma enfermedad cocida en vino ó frita en aceite de ecco ó de olivas: se toma el vino en cantidad de dos onzas: el aceite se aplicará con unas plumas, ó bien una cataplasma de las hojas al vientre ó en aque-

lla parte que sufra por el dolor. Para curar el empacho, se cuecen las coles en sangre de toro y se aplican en emplasto al vientre, dándose á beber al paciente el cocimiento de raices de pira y escobilla. Para los dolores de cabeza, se saca el zumo de las hojas y embebido en él un migajon de pan, se aplica á la frente y sienes. Los polvos del tronco quemado unidos al unto, se ponen tibios en el dolor de ijada y en el de costado.

Colombo.—Esta raiz, que parece ser la misma de nuestro Bejaco estrella, es mui útil para detener los vómitos espasmódicos, las diarreas y las disenterías biliosas, tomando los polvos en dósis de un escrúpulo á una dracma. En cocimiento puede tomarse una ó dos dracmas para una libra de agua. Tómase tambien en infusion de vino por cueharadas. Esta raiz que compite con la quina como un tónico de los mas celebrados, se toma despues de las fiebres graves con el fin de restablecer las fuerzas.

\* Cominos résticos.—El cocimiento se aplica para las enfermedades del estómago por causa fria, ventosidades é indijestiones, y para correjir el ménstruo y calmar los cólicos uterinos ó delores de ijada, para lo cual se hacen fricciones en el abdómen y púbes con el aceite en que se haya frito la semilla y hojas de dicha planta. Tambien entran estas en los jarabes antivenéreos, y en las lavativas para provocar la menstruacion. El té de cominos de España, así como elaceite en que estos se hayan frito, son tambien mui eficaces para los cólicos ventosos ó de indijestion. Para las cámaras de sangre, se aconseja comer cominos con pan en ayunas y por la noche, y tomar encima un huevo tibio con polvos de mostaza. El té de cominos rústicos echado caliente sobre unas ruedas de naranja agri-dulee y tomado frio dos veces al dia, cura las diarreas.

Coneja.—Las hojas de la morada se usan para quitar los dolores de cabeza aplicándolas á las sienes. El zumo de cualquiera de las matas de coneja despojada de las hojas, colado y añadiéndole sal, es una de las pocioues mas eficaces para prevenir las resultas de las caidas 6 porrazos.

CONEJO.—Embebida una tela en la sangre de este animal y puesta á secar, se aplica en las *crisipelas*, sin atarla en la parte que padece, y sanará.

† Congolocho negro.—Tomado este insecto ó gusano y estraido su interior, que es blaneo, se unta en las escrófulas, aun cuando estén supuradas, poniendo encima un papel de seda. La uncion se hace dos veces al dia.

\* CONOPIA.—Esta planta produce una fruta de un olor nauscabundo que á la vez da una tinta finísima de color morado. Las artes han de obtener con el tiempo grandes ventajas de este precioso producto nacional que se cosecha en abundancia en la provincia de Guayana y otras de este pais.

La medicina celebra esta fruta como un poderoso resolutivo, aplicando su cocimiento eu gargarismos y lavativas. Esencialmente está acreditada esta medicina para resolver los tumores escrofulosos, los llamados incordios ó bubones, los vocios ó paperas y los cangros y escrecencias, &, usando al intento el aceite que se confecciona con ella en unciones tibias. Tambien se pone este en los delores de la cara y para las sorderas y delores de ordos.

\* Contraverba.—(Llámase tambien Tusilla).—Es un contraveneno coagulante: la figura de la raiz, que es de la que se hace uso, es oblonga, de cuatro pulgadas de largo, nudosa y enbierta de fibras ó raicecillas que la fijan en la tierra. La matica es semejante á la espinaca. Es febrífuga y diaforética, corrobora el estómago, disuelve los flatos, contiene las fluxiones disentéricas, sirve para los resfriados y espasmos, se administra á los acometidos de viruelas y sarampion y cura las mordeduras de culebras. Con éxito se ha administrado en la epilepsia, el tétano y el cólera asiático, tomándose en esta última enfermedad una copita de la infusion de la raiz machacada en vino y puesta al sol por tres dias. Deben repetirse eada hora las dósis hasta que cese la diarrea.

Concha de morrocol.—Un pedazo carbonizado, pulverizado y tomado en dósis como de una cucharillita de las de café en medio vaso de vino blanco, ó en caldo, ó solup claro, es un remedio mui poderoso para curar la *epilepsia*, ó gota coral que vulgarmente llaman mal de corazon.

Copel.—De la resina que produce este árbol, se forma un emplasto para aplicarlo á las quemaduras y huesos dislocados. La corteza se aconseja en cocimiento fuerte para baños en las afecciones reumáticas, y las flores en decoccion teiforme para las enfermedades del pecho.

Conalito.—Es una planta cuyas flores arracimadas y de color encarnado, se asemejan á los corales: las hojas son anchas y de un verde oscuro. Se aplican estas á la frente y sienes para quitar los dolores de cabeza. Para muchas otras enfermedades creo yo que ha de servir esta planta aun poco conocida, la cual, es posible que sea la Amargosa de que se ha hablado en el lugar respectivo.

CORAZONCILLO. — (Véase Chivatera). — Puestos como cuatro puños de las hojas en infusion de vino blanco por veinticuatro horas, se destila luego por alambique y se guarda bien tapado. La mujer que tome tres dedos de un vaso en ayunas por algun tiempo, sanará de las úlceras de la matriz.

Cordoncillo negro.—Para las erupciones crónicas se usa la infusion interiormente y tambien en baños. El cocimiento fuerte se toma en las afecciones venércas solo, ó asociado con los otros ingredientes que entran en los jarabes que se confeccionan para combatir dichas enfermedades. Tambien es uni eficaz el cocimiento para el ménstruo: el de las raices con azúcar cande, se toma en la tísis, y tambien en la supresion de las reglas. Esta raiz es un purgativo mui apropiado para espulsar los malos humores, y lo mismo el cocimiento de las hojas.

COROCILLO.—La raiz, que es aromática, se toma en cocimiento ó pulverizada para el histerismo y otras afecciones del estómago, obrando como un tónico de los mejores: tambien se aplica para curar las diarreas crónicas ó en los resfriados ó espasmos.

Corozo.—El vino que produce esta palma tomado diariamente por quince ó mas dias, en dósis de cuatro onzas dos veces al dia, una de las cuales ha de ser en ayunas, focundiza las mujeres, mueve sus ménstruos, y cura maravillosamente la calentura hética. Al mismo tiempo deben darse fricciones en la espalda con el aceite de su nuez, el cual como fresco y resolutivo, puede aplicarse á otras muchas enfermedades.

† CREMON.—Las hojas de este arbusto que son mui semejantes á las del de algodon, se aplican á la frente y sienes para quitar el dolor de cabeza. Tambien sirve para el histérico cuando ataca las partes altas. Esta planta se produce con abundancia en la provincia de Maracaibo: es mui parecida á la del algodon, con la diferencia de tener las flores encarnadas.

CRUCETA REAL.—(Llámase tambien Quipito hediondo). La corteza de este árbol es el amargo mas fuerte que se conoce y el tónico mas eficaz. Aplícase en las disenterías, aun en su último grado, en infusion de vino blanco ó en polvos. Del mismo modo se toma para curar las calenturas de frio.

CRUCETA BLANCA.—El cocimiento de las hojas puesto caliente en una vasija con un poco de aguardiente de caña, sirve para que reciba el vapor el que padezca de almorranas. Igual aplicacion se hace en las hinchazones y tumores.

Cucaracha.—Este insecto es un poderoso antiespasmódico, y se aplica como tal á muchas enfermedades. Para la orina retenida se toma una dracma de sus polvos y media de los de cáscaras de huevos frescos: se ponen en dos botellas de vino blanco y se les añade una cucharada de zumo de cebolla blanca. De este remedio se da al enfermo medio vaso tibio cada dos horas hasta que orine. Para la piedra de la vejiga, se ponen dos dracmas de los mismos polvos y una onza de aguardiente ginebra en media botella de cocimiento de garbanzos. Esta bebida se divide en dos tomas, para tomar una en ayunas en dos dias consecutivos. Para el asma de los niños se administra una dracma de dichos polvos en agua de escobilla: para los adultos se toman las cucarachas, envueltas en un lienzo claro, se pone el lio á remojar en vino, del cual se dará á beber al enfermo. Esta medicina puede administrarse en distintas formas para curar el asma. Para la sordera, zumbidos y dolores de oidos, se toman como treinta cucarachas, se lavan en buen vino blanco, y se hierven luego que se saquen, en dos onzas de aceite de almendras y cuatro de vinagre fuerte hasta la consuncion de este. Del licor ya frio y esprimido por un paño, se instilará en el oido una gotita y despues se tapará con algodon almizclado.

- † Cuajo.—Es una pieza contenida en el estómago de las reses, y se aplica cuando está seca en los hatos, para cuajar la leche en las queseras. Al mismo tiempo, es un eficaz medicamento para contener los flujos inmoderados y los abortos, tomándose su cocimiento dos veces al dia.
- \* CUERNO DE CIERVO.—Es un acreditado antiespasmódico. De él se confecciona la llamada picdra oriental, para lo cual y sus aplicaciones, se hace la siguiente descripcion. Se toman varios pedacitos del cuerno y se ponen á tostar en un crisol ó al horno hasta que tomen el color de carbon. De este remedio se hace uso para las mordeduras de culebra sajando estas antes y aplicando á ellas un pedazo del cuerno carbonizado. Tambien sirve para los espasmos aplicándolo humedecido al lugar que se quiera, en el cual se adaptará inmediatamente si en realidad allí existe el mal, y pronto desaparecerá el dolor ó la tension que se esperimentaba. El cuerno de ciervo carbonizado se toma en dósis de una ó media dracma en agua de yerbabuena para quitar el hipo, matar las lombrices y para curar los flujos intestinales; tambien se da á los niños para los mismos males, poniendo los polvos en pasas despues de haberlas despojado de las semillas. Se administra tambien al intento de espulsar las lombrices, en dósis de media dracma con do-

ce granes de semilla de verdolaga y otras doce de la de pasote en agua de yerbabuena. Un lienzo sahumado en las rasuras del cuerno ardiendo en brasas, corrije los *espasmos* y malos aires. Los polvos en vino, sirven para fricciones en los resfriados y *dolores* de los huesos y coyunturas.

El espíritu que se encuentra en todas las boticas, surte los mismos efectos que los polvos.

Para todos los flujos de rientre, aunque provengan del hígado, se toman dos onzas de rasuras, y puestas en tres botellas de agua, se dejan al resceldo por cuatro horas: luego se cuecen á fuego lento hasta que queden en la tercera parte; y despues de colado, se le añaden tres onzas de azúcar, dos de agua rosada, una de zumo de granadas agrias y una de sándalo cetrino pulverizado. Vuelto al fuego por un cuarto de hora, se apea, se deja enfriar, y se coloca en vasos de vidrio. De la jalea que resulta, se tomarán de tiempo en tiempo dos ó tres cueharadas y encima un poco de agua de llanten ó cenicera. El mismo remedio se confecciona de este otro modo. Se ponen al fuego en vasija apropiada dos botellas de agua eon una granada ácida hecha pedazos, dos onzas rasuras de cuerno de ciervo, una dracma simaruba, una y media enza goma arábiga, una mata de llanten entera, un puño de borraja y un cuarto bollo de pan quemado. Se cuece todo hasta que se reduzea á la mitad, se euela, y cuando esté frio se temará por copitas en todo el dia hasta que se concluya la botella. Si se quiere poner azúcar, no hai inconveniente. Este eccimiento se hará diariamente lo mas temprano posible. (Véase Accite de palo).

Para las calenturas de frio, tercianas ó cuartanas, se tema una dracma de los polvos, otra de acíbar y media de los de pez rubia, mirra, almáciga é incienso, y todo bien mezclado en el mortero, servirá para espolvorear un lienzo doble de tres pulgadas de ancho y nueve de largo, humedecido ántes en aguardiente de islas ó de uvas, el cual se colocará de la boca del estómago al bajo vientre. Se tendrá el cuidado de remojar este emplasto de tiempo en tiempo con el espresado licor sin quitarlo. No se necesita ningun otro medicamento.

Para curar la *epilepsia*, se darán los polvos en dósis de una dracma en cocimiento de cardosanto ó de saúco en los cuatro últimos dias de la menguante de la luna, ó bien cuando dé el acceso.

Para los dolores de *muclas*, se aplican á la pieadura los polvos, despues de cocidos en vino tinto, y de haber tomado los buches de este.

CUERNO DE GANABO VACUNO.-Raspado en cantidad como de un

medio puño, y puesto á quemar en un brasero, de modo que el paciente absorba el humo, se sahuma luego un pañuelo y se cubre con él la cabeza y oidos, y bastará esto para que desaparezca el mal aire, el resfriado ó el espasmo recibido: tambien pueden perfumarse las sábanas ó vestidos. Hecho este remedio, debe resguardarse el enfermo por tres ó cuatro horas, en las cuales se mantendrá recojido, á ménos que el sahumerio se haga á todo viento. Tostado un pedazo de cuerno y pulverizado, se pone de los polvos como una pulgarada en aguardiente de uvas hervido, y se toma para el cólico que seguramente se curará y no retentará mas. Para las cámaras hemorroidales se aplica el vaho de las rasuras quemadas al ano.

\* Cusi.—"El cocimiento de las vainas se aplica para contener las diarreas erónicas tomado interiormente y en forma de lavativas. El zumo esprimido de las mismas, despues de molidas, se usa como colirio en las oftalmías erónicas, en las nubes y opacidades de la córnea, en el flujo de sangre y para poner los cabellos negros. En las quemaduras se aplica la goma de casia disuelta en yemas de haevo para evitar la formación de fiictenas. La cataplasma hecha con las hojas, la acostumbran en las heridas recientes."

"El jugo de las vainas condensado al fuego, da una sustancia negruzca y sumamente astrinjente bastante parecida á la que en el comercio lleva el nombre de catecú. La goma que destila el tronco, es la verdadera goma arábiga que nos viene de Egipto." El cocimiento de la corteza con un pedazo de la raiz de cambure y unas ramas de albahaca silvestre, sirve para dar baños calientes á los que padecen de cáncer en el estómago, en cuyo órgano se pone una penca de zábila asada todos los dias.

CULANTRILLO.—De esta planta se confecciona un jarabe mui eficaz y poderoso para las afecciones del *pecho*, para el *asma*, para las retenciones del *ménstruo*, y para los demas casos en que se trata de purificar la sangre y curar las obstrucciones del bazo. He aquí la receta.

Se toman seis onzas de la yerba, sin raices, y bien lavada y puesta en vasija vidriada, se le echan de agua hirviendo como seis botellas, en cuya infusion quedarán por veinticuatro horas; pasadas estas, se pone la vasija al fuego hasta que se consuma la mitad: despues se cuela, se le incorpora libra y media de azúcar y vuelve á ponerse al fuego donde se clarificará con la clara de un huevo, se espumará y se dará punto de jarabe. El cocimiento fuerte de culantrillo se toma

en las obstrucciones crónicas del hígado y del bazo, en las diarreas, ictericia, refritis, calculos y catarros vesicales, para todo lo enal puede hacerse tambien uso del jarabe que queda anotado. Los polvos de la raiz se dan á los primeros síntomas del frio en las calenturas intermitentes. Las cataplasmas de las hojas se aplican para resolver los tumores escrofalosos, y para hacer salir el cabello caido por la tiña.

CULANTRO.—Las hojas se usan como uno de tantos aromáticos estomacales en infusion teiforme. Para las sorderas se colocan dentro del oido, y puestas en aguardiente sirven para fricciones en los dolores nerviosos y otros. Tomado verde y majado, se amasa con harina de habas para aplicarlo en emplasto en los lobanillos. Se asegura que mordidos estos por una mujer que esté en su período menstrual, desaparecen. Los que padezcan de insomnios tomarán los mismos polvos en cocimiento de lechugas ó en vino con azúcar. El culantro es una de las especies de que se hace uso para condimentar eiertas comidas.

\* CULEBRA.—Se asegnra que comiéndola por todo alimento, deshechando la cabeza; bebiendo el agua en que se haya colocado de antemano este animal, y aun lavándose con ella, se cura la elefancia. Tomada una culebra cazadora y pasada varias veces por un vocio ó papera, desaparecerá esta en poco tiempo: tambien se cura este mal usando una gargantilla de los huesos del espinazo de la culebra. De la grasa de esta, particularmente de la denominada traga-venado, se prepara un poderoso resolutivo, y no pocas medicinas confeccionan con ella los farmacéuticos.

El cascabel de la culebra de este nombre, disecado y envuelto en un algodon, se aplica al oido y hace desaparecer la sordera ó calmar los dolores de este órgano. Puesto un cascabel en brasas que se hayan colocado en una vasija, y sentándose á recibir el vapor, se curan las avocaciones del útero. Debe resguardare la enferma de todo frio y aun del aire. La piel de la culebra puesta con aceite rosado en los dolores de la cara y otros, desaparecerán prontamente.

Hai una culebra que llaman vieja unos, y otros bachaquera, cuyo cocimiento se toma para soldar instantáneamente cualquiera quebradura, sea de hombre ó irracional: una hora despues de bebido dicho cocimiento, la quebradura se encontrará perfectamente soldada, procurándose ántes que el hueso esté bien ajustado: tambien se toman los polvos en medio vaso de agua caliente. Dividida una de dichas culebras en pedazos y vueltos á acomodar, quedarán al instante perfectamente adaptados y se pondrá en movimiento como si nada hubiese sucedido. Para el mal de Lázaro, se da á beber el vino en que se ha-

ya puesto una culebra á la cual se le haya quitado la cabeza y la cola. De esta misma se dará á comer cada tres dias como una dracma de la carne. Las hinchazones ó úlceras de los elefanciacos, se untarán con aceite en que se haya colocado al sol una vívora. Todos les dias se lavarán la cara y las postillas ó úlceras con el agua en que se haya puesto una culebra.

† Cundiamor.—Tomada la fruta madura ó pintona, se machaca y se pone un buen puño en una botella de aceite de Castilla á fuego lento hasta que pierda toda la sustancia acuosa: cuélase y se aplica para curar toda clase de heridas, laceraciones, porrazos y quemaduras. Tambien es eficaz para las úlceras. La mata entera machacada y puesta en aguardiente al sol por tres dias, ó á fuego lento, se aplica para el reumatismo é hinchazones, untándolo varias veces en las partes enfermas.

† Curara.—Arbol que se produce en la Sierra, provincia de Maracaibo, y cuya corteza pulverizada, cicatriza dentro del tercero dia toda especie de *úlceras* por antiguas que sean y de mal carácter. Los mismos polvos disueltos en agua, estancan la sangre de cualquiera hemorragia. Si se toma esta agua estando oprimida la respiracion, cesa al instante este malestar. La misma corteza se aplica para curar tumores, golpes y dolores reumáticos.

Curbinata.—La piedra que se encuentra en el hueso de la cabeza de este pez, reducida á polvos, y tomados en pequeñas dósis en cocimiento de raiz de espárrago ó de perejil, cura el mal de orina.

\* Curía.—Es uno de los mejores aromáticos: su infusion caliente se aplica como sudorífica y estomacal. La cataplasma de las hojas se usa para los tumores recientes, y para el reumatismo se aconseja el zumo, asociándole otro tanto de aguardiente y un poco de aguarrás. Para la tos y otras enfermedades del pecho, se toma el té hecho con las hojas. Para perfumar la ropa se ponen las hojas en los cofres y escaparates.

Currucal.—La resina así llamada es un excelente medicamento para las dislocaciones de los huesos, ó flojedad de las coyunturas. Tambien se aplica para curar los empeines; y es un antiespasmódico mui eficaz. (Véase Tacamahaca).

Cusparia.—(Llámase tambien Chuspa). — La corteza pulverizada se toma como febrífuga en dósis de diez á quince granos, en las fiebres intermitentes, y como tónico en las debilidades del estómago, en las diarreas, disenterías y en la gangrena. Es un eficaz remedio para las calenturas pútridas en que ninguna otra medicina le supera.

Danta. — (Llámase tambien Gran bestia). — La uña ó casco de este cuadrúpedo, raspado y puesta la raspadura en medio vaso ó ménos de vino blanco, ó en otro vehículo apropiado, sirve para curar la *epilepsia* ó mal de corazon. Algunos que padecen de este terrible mal, la llevan colgada al cuello en pedazos.

DATILES.—La fruta se da en cocimiento en las irritaciones de la macosa pulmonar: regularmente se asocia con los higos y ciruelas pasas. Los huesos de dátiles pulverizados sutilmente, en dósis de tres dracmas y otro tanto de los polvos de corteza de naranja seca, se dan en dos dedos de vino blanco para acelerar el parto detenido, despues que la criatura ha coronado.

Para la dificultad de espectorar, se hace un cocimiento con cuatro hotellas de agua, seis dátiles, seis higos, veinticuatro pasas, doce ciruelas, dos raices de horraja, y medio puño de cebada; y reducido el líquido á la mitud se le añade media onza de orosus: se cuela, se le incorpora libra y media de azúcar y vuelve á ponerse al fuego hasta darle punto de jarabe. De él se tomarán dos cucharadas mañana y noche y encima medio vaso de agua de lechugas y saúco.

DESHINGHADERA.—Como lo dice el nombre, las hojas de esta planta puestas en cualquiera hinchazon. la hace desaparecer en poco tiempo. Del mismo modo se aplica para las irritaciones, en forma de cataplasma ó bien poniendo solo la hoja con alguna grasa fresca ó vinagre.

DIVIDIVE.—La semilla es un poderoso astrinjente, usado para muchas enfermedades: se aplica con especialidad esteriormente y para curar las hemorroides en forma de ungüento. Del eocimiento de las hojas y corteza del arbusto majadas, se administran lavativas añadiéndole un poco de buen vinagre, para atajar las diarreas crónicas y pujos.

\* DORADILLA.—Se encuentra en los climas frios, y es mui solicitada para los jarabes antivenércos, y para tomarla en cocimiento ó en sirop con el fin de escitar ó correjir el ménstruo. Las hojas amortiguadas con agua hirviendo, sirven para curar los cancros restregándolos con ellas, y para los de la boca se aplica el zumo puesto en miel rosada con un hisopillo. El cocimiento de las mismas se toma en las obstruceiones del hígado y para confortarlo. Para la hidropesía, se toman todas las mañanas tres vasos del cocimiento de esta yerba.

Durazno.—El cocimiento de las hojas se aconseja en baños calientes en la perlesía y tullimiento. De las flores se hace una conserva mui acreditada para purgar suavemente el hûmor bilioso, para purificar la sangre, y para las afecciones hepáticas. Los lavatorios del agua de cogollos de durazno, se aplican para los hérpes y el zumo para la tiña é interiormente para las lombrices. Los polvos de las hojas con alguna grasa se usan tambien para curar la tiña.

E

Enerdo.—El cocimiento de las fiores ó semillas, es mui apreciado para atajar los cólicos ventosos y demas afecciones del estómago
provenientes de causa fria, y para facilitar los lóquios en las paridas.
Para los mismos males se aplican fricciones de aceite de eneldo mezclado con unto ó enjundia de gallina. Muchas desazones de este órgano han cedido tan solo con masear un par de palmitas de las que contienen las flores y tragar la saliva, ó bien tomar encima unos tragos
de vino. Puesto en el puchero, se toma el caldo per las criadoras para excitar ó aumentar la leche.

† Enizo.—Tomados los bofes de este marisco y tostados y pulverizados, se administran dos cucharadas en vino generoso al que padece mal de corazon ó *epilepsia*, al tiempo del accidente. Tambien se da para el mismo mal la grasa que contiene dicho marisco haciéndola comer al enfermo y tomando encima unos tragos de vino.

Escoba amarga.—El sahumerio de sus flores quemadas en un brasero, hecho en las sábanas y vestidos del que esperimente algun síacope, lo hace detener dentro de poco tiempo. Las mismas florecitas fritas en aceite de olivas, y compuesto con ellas un emplasto con aguardiente de uvas y polvos de nuez moscada, se pone en el estómago y hace desaparecer las incomodidades y desazones del histérico.

E-coba babosa.—El cocimiento de las hojas es mucilajinoso: se toma como refresco y como una bebida apropiada en las blenorrajias y mal de orina. Estrujadas las hojas en agua natural, sirven para baños en la sarna y otras enfermedades cutáneas, y agregándose á
la misma agua un poco de papelon, se aplica en lavativas en las efecciones intestinales. La cataplasma de las hojas con vinagre, es excelente para las irritaciones, y en particular para aplicarla á la del hígado. La escoba babosa suple á las malvas en todos los casos en que
deba aplicarse esta planta.

Escobilla.-El cocimiento de la raiz de esta yerba se usa con

bastante generalidad para detener las diarreas, los pujos, las asedías y los vómitos espasmódicos: él es un eficaz corroborante del estómago, y cura las indijestiones y cólicos ventosos: como diurético se administra en todas las enfermedades de los órganos genitales, y en las hidropesías y leucoflegmasías.

\* ESCORZONERA.—El zumo de la raiz endulzado, y tomado en dósis de cuatro cueharadas con un polvo de sal comun, es un excelente purgante de la bílis y humores venércos. El cocimiento simple se toma igualmente para correjir dichos humores y para entonar el estómago, quitándole al efecto la corteza; consérvasele esta cuando se aplica en las retenciones del ménstruo. Al intento, bastará tomar dos veces al dia el cocimiento de dos ruedas con un pedacito de raiz de brusca endulzado con miel de abejas. Una dósis se tomará en ayunas y la otra al acostarse. Tambien se confecciona un jarabe de dicha raiz, el cual se ordena para las mismas enfermedades, y como vehículo de otras medicinas.

ESPADILLA.—El cocimiento de las hojas es un refrijerante eficaz y mui usado para las *irritaciones*, y es á la vez sudorífica. Tambien se toma el zumo en las *fiebres* inflamatorias, en las biliosas, y en las ardientes ó tabardillos. Esta planta se encuentra en casi todas las casas de esta capital, donde se hace de ella un uso mui general para las enfermedades del momento; de modo que cuando el médico llega, regularmente se le dice: — "El enfermo ha tomado agua de espadilla."

Espadon.—(Véase Issocá).

Espárrago.—La raiz en cocimiento, es un diurético de los mas acreditados. Basta tomar cuatro onzas de su cocimiento fuerte tres veces al dia, ó dos cucharadas del jarabe para poner la *orina* espedita. Este remedio conviene mucho á los *hidrópicos*. Tambien se usa el cocimiento en lavativas junto con otros ingredientes, en las retenciones del ménstruo.

- \* Esponja de mar.—Puesto á cocer un pedacito en agua natural, sirve esta para absorciones purgativas del humor pituitoso ó reumático. Pulverizada y tomada diariamente en dósis de media dracma en un vehículo apropiado, cura los vócios ó paperas. Para las fístulas se pone una mecha acicalada de esponja en ella, la cual se untará de sebo y encima un emplasto de adhesivo.
- \* Espino.—Nace en los llanos húmedos; tiene las hojas en figura de lancetas, y al pié de cada hoja, una espina. Aplícase á los mismos males que la Amargosa ó yerba Santamaría. (Véase Amargosa).

En la provincia de Maracaibo hai una planta llamada tambien Espino, cuyas semillas tomadas en número de cuatro ó mas, agnjereadas y puestas con un cordon á la cintura, curan las almorranas. Algunos dicen que deben echarse en agua, y tomar igual número de las que se van á fondo y de las que sobrenadan. Machacada una de ellas y aplicada la masa en el punto por donde haya entrado una espina, la estrae prontamente.

Esponjilla.—Es la fruta de una planta ó bejuco que se cria silvestre cerca de las lagunas, y se enreda en los árboles: tambien se encuentra en las montañas primitivas. Las hojas y ramas se asemejan á las del pepino, y tambien las flores, aunque mas pequeñas. La fruta es del tamaño de un huevo mediano de gallina: en ambas estremidades es puntiaguda, y algunas otras puntas tiene en su superficie. Dicha fruta contiene una sustancia fibrosa, esponjosa y tan amarga, que de solo tocarla contamina los dedos. Se aplica para evacuar los humores grasosos y serosos, para las enfermedades crónicas de los nervios y articulaciones, para las afecciones intestinales, y para la perlesúa, asma, cólicos, flatos é hidropesias.

La dósis de este vomipurgativo para un adulto es la octava parte de la fruta, siendo regular, puesta por la noche en infusion de tres ó cuatro onzas de agua fria y tomada por la mañana algo tibia. Cuando los vómitos sean violentos, y quieran detenerse para que la operacion se haga por abajo, se untará el vientre con aceite de olivas tibio.

En la parálisis, tumores frios, dolor ciático, y retencion de la orina, se usarán las fricciones del aguardiente en que se haya puesto la fruta en infusion por veinticuatro horas.

Estrércol de asno.—Es astrinjente y se usa para detener las hemorrajas, los esputos de sangre y las flores blancas. Al efecto se toman cuatro puños de él y se ponen en remojo en agua rosada; cuélase esta luego, y con el líquido se hace un jarabe con papelon, del cual se tomarán cuatro cucharadas mañana y noche. Este remedio se usará solo para los esputos de sangre y flores blancas: para las hemorrajias, se preferirá este otro. Tómese un buen puño de estiércol de asno que esté fresco; y si está seco remójese eon zumo de llanten, revuélvase y esprímase para sacarle todo el jugo, y despues de colado, mézelese una cucharada con dos de zumo de ortigas ó suelda-con-suelda y tómese esta bebida dos veces al dia hasta que desaparezca el mal.

Para el excesivo flujo del *ménstruo*, se toma el estiércol seco, y pulverizado en lo posible, se coloca en un saquito de tafetan ó lienzo

fino en forma larga y se pone en la vulva atado por los estremos y sostenido por delante y por detrás por otra cinta ó cordon que rodeará la cintura. Para las *apostemas* en la garganta se mezclan los polvos eon sesos de golondrina, y puesto todo en vino, se hacen frecuentes gárgaras.

\* ESTIÉRCOL DE CABALLO.—Aplicase para la retencion de la orina tomándose el peso de dos onzas desleidas en vino tibio y despues colado. Este remedio producirá su efecto aun cuando el mal provenga de piedra en la vejiga. Para la pleuritis ó dolor de costado, se ponen á hervir en dos botellas de vino blanco cuatro bóñigas de caballo hasta la disminucion del líquido á la mitad: se cuela este, se endulza con azúcar, y se le da nu vaso al enfermo por la mañana, el cual se quedará recojido y abrigado porque es este un eficaz sudorífico. Para el mismo mal se aplica tambien el remedio así: á cuatro onzas de estiércol en infusion de libra y media de cocimiento de cardosanto, se le añaden, pasadas dos horas de aquella, dos onzas de jarabe de achicoria, v una dracma de sal amoniaco. Cocido en vino v añadiéndole un medio puño de orégano, se pone en forma de emplasto en el ombligo de los que orinan sangre. El primer remedio se administra tambien para facilitar el parto. El estiércol tostado y rociado con vino blanco hasta darle la consistencia de emplasto, se aplica al estómago en sus dolores. El jugo del freseo mezclado con igual dósis de vino blanco bebido, es bueno para restañar las venas rotas interiormente. Incorporado el estiércol en cocimiento de sauco caliente, y colado, se da á beber para hacer brotar la virucla. Para enrar la sordera, véase Cebollin.

Estiércol de cabra.—Pulverizado, y poniéndole un poco de vinagre fuerte hasta darle consistencia de emplasto, sirve para aplicarlo en las dislocaciones de los huesos y quebraduras recientes en forma de bizma. Esta misma composicion desleida en agua de llanten y rosas, es un poderoso astrinjente, ya para las hemorrajias, ya para afirmar la dentadura tomándose buches, ya en lavativas en las diarreas crónicas y pujos, las cuales deberán ponerse en pequeñas dósis. Puestos los polvos espresados en dósis de una dracma para un vaso de leche de vaca recien ordeñada, y tomado tibio por el que sufra del pulmon por vómicas ú otras causas, se verá curado prontamente: esto es, si hai la dieta suficiente, y se observan los demas preceptos que haya impuesto el médico. Tomado fresco y frito en aceite agregándole vino, se espolvorca con canela y se pone en el empeine para quitar el dolor ó ardor en el útero ó la uretra. Sin la canela se pone el emplasto en los cánceres y fístulas.

Para los testes hinchados con dolor, se ponen los polvos en vino y se untan dos veces al dia con este remedio.

- \* Estiércol de cerdo.—Puesto en una vasija vidriada sobre brasas y agregándole un poco de tacamahaca, se recibe el humo y se abriga la cabeza con un pañuelo tambien sahumado para curar la jaqueca. Puesto el polvo en la picadura de una muela, hace desaparecer el dolor. Aplicados los polvos amasados con zumo de llanten, á la vulva, contiene las hemorrajias uterinas. Echado el estiércol al pié de un granado ácido, lo torna en dulce.
- † Estiércol de Gallina.—Recojido el que resulte amarillo, se deslie en agua y se unta en la cabeza que tenga *empeines* de cualquiera especie que sean y se sanarán.

ESTIÉRCOL DE IGUANA.—Desleido ó pulverizado, y puesto en dósis de media dracma en medio vaso de cocimiento de caña de malojo, eura el mal de *orina*.

\* Estiércol de Paloma.—Amasado cuando está seco con miel de abejas bastante para que quede con la consistencia de emplasto, se aplica á los tumores, panadizos, &, á fin de madurarlos y que se evacue pronto el pus. Para el tullimiento se mezclan los polvos con unto y un poco de miel de abejas y se dan fricciones en la parte enferma. Puesta media dracma de este estiércol en un caldo ó en agua de escobilla ó amapolas, cura la pleuritis. Remojado en vinagre por veinticuatro horas y dejándolo secar, se reduce á polvos, de los cuales se dará el peso de una dracma con otra de canela pulverizada en un medio vaso de vino para curar el mal de piedra en la vejiga. Para guitar las manchas de la cara, ó los empeines ó cualquiera otra erupcion como barros, &, se pone el estiércol en vinagre y bien desleido se unta varias veces. Para el dolor de ijada y el de costado, se forma un emplasto del estiércol cocido en vino hasta que se espese, y se aplica á la parte dolorida. Este estiércol es sumamente cálido y un excitativo poderoso de la piel en cualquiera parte del cuerpo en que se ponga.

ESTIÉRCOL DE PATO.—Tomado bien seco, puesto al sol ó al fuego y pulverizado, se mezcla con vinagre y se unta con este remedio la cabeza *tiñosa* y pronto sanará.

Estiércol de pavo.—Desleido en vino ó en agua de llanten, se toma á menudo para curar el mal *epiléptico* ó de corazon.

Estiércol de perro.—Para la *piedra* de la vejiga, se aplica de la manera que queda esplicado en el artículo Cardosanto. El estiér-

col mui blanco que llaman canino, se pulveriza y se pone con media eucharada en agua de llanten y rosas, para curar la disenteria y demas enfermedades de los intestinos.

Estiércol de rator.—Pulverizado, se tomará en ayunas y al acostarse como una dracma ó pulgarada en una taza de zumo de llanten endulzado, para curar los esputos de sangre, y para los que se orinan en la cama y en la diabetes ú orina incontenible. Para quitar el dolor y deshinchar los pechos de las criadoras, se deslien los polvos en agua natural (poca cantidad) y se untan con unas plumas.

Estiércol de vaca.—(Véase Bosta de vaca).

F

Feregosa ó fregosa.—El cocimiento de las hojas tomado dos veces al dia, cura las diarreas y cólicos ventosos y de indijestion: para los niños es remedio mni eficaz en sus frecuentes desarreglos del vientre. El mismo cocimiento aplicado en lavativas espulsa las lombrices y cura la disentería gangrenosa, en cuyo caso se introducen tambien las hojas en el recto en forma de calas. Estas mismas, compuestas de hojas de feregosa y un gajo de limon agrio se ponen en el ano para curar la enfermedad vulgarmente llamada bicho. Las hojas calientes aplicadas á los dolores ventosos, los quita prontamente.

FISTOLERA.—(Véase Chivatera).

FLORIPONDIO.—Es un narcótico eficacísimo. Las hojas se aplican como un poderoso calmante en los fuertes dolores de cabeza y otros: la flor, que es sumamente odorífera, colocada debajo de la almohada conduce al sueño. Esta planta se tiene por peligrosa; pero se cree que el aroma que exhalan sus flores es útil en las épocas de peste.

Fresas.—El cocimiento del fruto es un refrijerante singular para las irritaciones de todo género, especialmente para las del hígado. El hace desaparecer los barros, ampollas y cualquiera otra afeccion cutánea orijinada de irritacion, lavándolas dos veces al dia con el mismo líquido. Destilada el agua de fresas por alambique, habiéndolas hecho secar un poco y quebrantarlas de antemano, es eficaz remedio para correjir la sangre, tomando un vaso por mañana y tarde; pero no se ha de hacer uso de esta agua sino despues de un mes de destilada, habiéndola conservado entre tanto en botellas ó vasijas de vidrio. Esta bebida templa los ardores del pulmon y del hígado, y es un vehículo apropiado para otras medicinas.

FRUTA DE EURED.—(Ilámase tambien Guaruchi).—Es un contreveneno mui acreditado para la mordedura de culebra y otros animales ponzoñosos, á cuyo efecto se pulveriza y se toma en vino. Ella es tambien mai ectomacal y corroborante tomado el polvo en vino ó chocolate, y espalsa las lombrices: por su virtud astrinjente, afirma la dentadara restregándola fresea.

G

Gallar con.—La concha de este anfibio testada y pulverizada, se toma en vino en dósis como de una pulgarada para la orina suprimida y en algunes cólicos. La carne comida diariamente, hace espeler el humor cenéreo.

- † Galicosa ó Bandoleria.—Es una yerba cuyo zumo ó el de la raiz, se aplican para curar el reumatismo, los doleres nerviosos, y las demas enfermedades provenientes de frie. Elxtractudas las hojas en aguardiente es macho mejor y puede conservarse. La raiz entra en los jarabes para el cenérco con buen éxito. El cocuniento se toma tambien para evacuar les hamores y para etros males de nervios y del estómage.
- \* (ALLO,—Del pescuezo tostado al herno y pulverizado, se aconseja temar los polves en dósis de una pulgarada en vino al acostarse para los que se ocinan en la cama. La sangra de la cresta mezelada con m'el, se aplica para las binchazones de los cocias y para la buena dentición de los niñes: agregándole ajes molidos puesto todo en vino, hará espeier el veneno que se haya tomado. Los granos ó testes de este volátil, mojados y disueltos en agua fria, se dan en una sola toma á los epilépticos. No debe tomarse vino en nueve días.
- \* Gardanzos.—Puestos en agua natural y bebida esta por comun, es eficaz remedio en la blenograjia y gonorrea. Ha de ponerse de una vez la cantidad suficiente para ocho dias, y tomarse aun cuando sea desagradable. El carato es tambien uni apropiado para el mismo mal y para el de la orina. Las fomentaciones del cocimiento del garbanzos en los pezones de les pechos, y comer estos granos con fiecuencia, ha se abundar la leche á las criadoras. Para la evacuación de los lóquios en las paridas, se aconseja un caldo de garbanzos, en el cual se incorporarán diez ó doce granos de azafrán. Para detener la sangre de las narices ó sea hemorrajia nasal, se pene al fuego una teja nueva, y cuando esté caliente se colocan en ella unas garbanzos y

se remueven hasta que se pongan colorados: entónces se quitan, se pulverizan, y echando en un poco de agua de suelda-con-suelda como una cucharada, se hacen absorciones. A falta de la citada yerba, se euecen rosas y llanten. Para la disentería, se tomarán cuatro cucharadas de los polvos, seis de agua rosada y cuatro de accite de Castilla, y bien reunidos, se le dará el todo al enfermo en dos mañanas consecutivas. Con los polvos bien tostados se hace una bebida semejante á la del café que puede tomarse hasta por gusto; ella sirve para correjir los malos humores y mejorar la sangre: convicne ademas para las criadoras y para los que padecen de venéreo. Para las hemorrajias del útero se toma interiormente el remedio arriba anotado para las nasales.

GENGIBRE.—Es aperitivo y corroborante del estómago. El cocimiento de esta raiz ayuda á la dijestion, cura los espasmos y el escorbuto, y detiene los vómitos; para lo cual, aun cuando se vuelva la primera tazita, debe repetirse. En los males que resultan de las mojadas y pantanos, el té hecho con un pedacito de esta raiz machacada los corrije inmediatamente. Majada y frita en aceite de olivas ó de coco, sirve este para unciones en los dolores nerviosos y para los cólicos espasmódicos. Algunas gotas de su infusion en agua hirviendo se aconseja para aclarar la vista, y para curar las nubes y manchas de los ojos. En general se aplica para todos aquellos males que provengan de resfriado ó indijestion, así interior como esteriormente, segun queda espresado. Del gengibre se confecciona un jarabe para las enfermedades anotadas, y entra tambien en otros antivenéreos. Tambien se hace uso de él en polvos. Los viajeros harian bien en llevar consigo esta preciosa medicina, lo cual es mui fácil ahora que se encuentra en las boticas la esencia mui bien sacada.

Gengibrillo.—Las raicesillas de esta gramínea tienen mui buen sabor. Las señoritas la usan mucho para limpiarse la dentadura, y para dar buen olor á la *boca*. Ellas son ademas un buen corroborante del estómago por su propiedad tónica tomadas en cecimiento teiforme.

GIRASOI..—El zumo de las flores y semillas puesto en vino blanco, es un poderoso específico para curar la perlesía, el cáncer, la hidropesía y las fiebres intermitentes. Tomaráse al intento medio vaso de esta medicina en ayunas. Este medicamento es tambien mui bucno para los que padecen de picdras ó arenas en los riñones ó vejiga.

Golondrina.—Hai una yerba de este nombre cuya aplicacion medicinal se encontrará en la letra Y.

Contrayéndome á las aves denominadas golondrinas, diré: que para curar la esquinencia ó angina, se usaba antiguamente poner al horno en vasija vidriada algunas de ellas, especialmente los pichones, y pulverizadas despues de bien tostadas, se daba una dracma de los polvos en un caldo, por mañana y noche.

- \* Grama.—El cocimiento de esta yerba con sus raices bien lavadas ántes, y tomado en abundancia, es un eficaz diurético, mui usado en las enfermedades venéreas y de la orina. Esta raiz entra por lo comun en los jarabes que se preparan para curar dichas enfermedades. La cataplasma de la grama majada, se aconseja en los males del bazo. Algunos toman la infusion en agua fria de un dia para otro, en lugar del cocimiento arriba espresado, el cual produce mui buenos efectos en la opresion del pecho y otras afecciones de este género.
- \* Granada.—El zumo de los granos endulzado, conviene tomarlo en las irritaciones biliosas é intestinales y se aplica tambien á las
  úlceras de la boca. El cocimiento de la corteza de esta fruta es un
  fuerte astrinjente que se aplica interiormente y en lavativas en las
  enfermedades de los intestinos. Como bebida, se compone una tisana
  del modo siguiente. Se cuece un pedazo de la corteza y corazon de ia
  fruta en una botella de agua y se le agrega toda la corteza de un limon agrio, un puño de arroz tostado y media dracma de simaruba: se
  cuela luego que haya hervido bien, se endulza y se tomará tres veces
  en el dia.

Los balaustes ó flores, ó sea la corteza y corazon bien secos y pulverizados, se toman en forma de café en las blenorrajias, pujos, diarreas crónicas y otros reales en que se recetan fuertes astrinjentes. Para las enfermedades anotadas, se hace tambien uso del cocimiento fuerte de la raiz y de la corteza carbonizada, mui especialmente para ciertas úlceras. Una cucharada de zumo de granada ácida y media de aceite de olivas, se mezclan y se dan para espulsar ó matar las lombrices. Para estas, especialmente la solitaria, se mascan al dia tres dósis de la corteza de la fruta del tamaño de una pieza de á medio fuerte, tragando la saliva y despues el bagazo, tomando encima unos tragos de salmuera. Tambien se aplica la corteza de la raiz en dósis de una onza, cocida en una botella de agua hasta que se reduzca á la mitad y se toman dos cucharadas tres ó cuatro veces al dia.

Para los catarros del pecho, se mascará la corteza de la fruta como queda espresado arriba. La granada ácida es preferible para las aplicaciones apuntadas.

GREDA.-Desleida en poca cantidad de leche tibia y colada, se

unta con unas plumas en la crisipela, ó en cualquiera otra hinchston: Inego que se seque se vuelve á repetir la uncion sin tocar la capa que haya formado la primera, repitiéndose aquella hasta que ceda la afeccion; en cuyo caso se lavará la parte enferma con agua de flores de saúco, tibia. Si este mismo medicamento se hace con aquella greda de que forman los abispones sus casuchas, es mas seguro. Yo he tenido una notable hinchazon en la cara en un pueblo de la provincia de Cartagena (Sabana-larga), y un indio, en cuya casa estaba alojado, viéndome molesto porque la enfermedad me retenia en ella, me aplicó el espresado medicamento compuesto de la indicada tierra de abispones y agua, y á las seis horas habia ya desaparecido el mal y me encontraba completamente bueno.

No puedo ménos que anotar aquí otro excelente remedio que se confecciona con la greda y está esperimentado para muchas enfermedades. Se toma onza y media de greda y se le agrega media de antimonio preparado, todo en polvos y puesto al sol para que se segue bien, se envuelve en un lienzo doble y se pone en infusion de una botella de buen vino blanco por veinticuatro horas en una vasija de barro: luego se estrae la pasta y se hace uso del líquido, el cual es un vomi-purgativo mui eficaz para administrarlo en las flebres intermitentes y tercianas ó cuartanas, dos horas ántes del acceso. Tambien se usa este remedio para otras fiebres pero ha de ser por indicacion de algun facultativo. Con este misma medicamento se curan las apoplejías, el higado, el bazo, los cólicos, la perlesía, las tombrices y las convulsiones. La dósis será de siete á diez encharadas para los adultos, y para los demas en proporcior. Los niños de uno á dos años solo tomarán una cucharada, la cual puede endulzarse para que les sea grato el remedio. Los que teman vomitar, tomarán un caldo ántes del medicamento y otro dos horas despues, con lo cual se convertirá este en un purgante. La pasta puede servir para ponerla en otras diferentes botellas de vino, en los términos ya espresades.

Grillo.—Tostado uno ó mas y pulverizados, se dan los polvos en peso de seis á diez granos en cocimiento de raiz de peregil ó de espárrago para facilitar la *orina* retenida, lo cual se efectúa pronta y maravillosamente.

\* Guaco.—Es un antiespasmódico unui acreditado, tomándose dos ó tres cucharadas del zumo. Yo he presenciado entre otros, un caso en que estando una persona entrabada por consecuencia de un espasmo, hubo de introducírzele el zumo de guaco, por el hueco de un diente que le faltaba, en dósis como de dos cucharadas, y pocos minutos

despues abrió la boca y tomando algo mas de dicho específico el mal desapareció prontamente. El mismo zumo se aplica interior y esteriormente, para curar las mordeduras de culebras y otros animales venenosos: tambien se toma solo ó terciado con agnardiente ginebra, para las retenciones del ménstrno, y en las fiebres despues de los evacuantes. Está esperimentado este remedio como un poderoso díscusiente en las caidas y contusiones, y se usa en los tumores duros y les escrofulosos tomándose tres ó cuatro encharadas en ayunas. Aplícase así mismo interior y esteriormente para enrar el cólera morbo, la perlesía, reumatismo, 4: La infusion en vino blanco, está probado que cura ciertas diarreas y pujos, y hace espeler las lombrices. Inoculado el zumo en varias partes del enerpo, y tomado interiormente por algun tiempo, es incontestable que preserva ó hace inútiles las mordeduras de culebras por muchos años. Para curar el higado, se pone en él la cataplasma de las hojas reciada con aguardiente de caña y se toma diariamente una copita del zumo endulzado en jarabe de achicorias ó de goma al levantarse y al irse á la cama. Para todas estas aplicaçãones se prefiere siempre el guaco morado al blanco.

Gualca.—Los cogollos y la raiz de este bejueo son uni apreciados por las gentes del campo como un eficaz vermifugo para hacer espeler las *lombrices*. Esta planta se cria en abundancia en nuestros llanos, donde las señoritas hacen uso del bejueo para limpiarse los dientes.

Guajiva.—La raiz es semejante á una patata. El eccimiente de cuatro ó cinco hejas de esta planta, ó bien el de un pedazito de dicha raiz, es un *purgante* mui eficaz. Prodúcese por lo regular en las vegas ó lugares húmedos.

Gramacno. (Llámase tambien Supi).—Así la fruta que es agradable, como las hojas estrujadas en agna natural, colada y endulzada, son un buen refrigerante para la sangre. El cocimiento de la cortaza de este árbol se usa en lavatorios para las úlceras viejas, las cuales se mundifican y cicatrizan aplicándoles luego el suco de la cocuiza hervido hasta que tome consistencia, y estendido en una planchuela. (Véase Cocniza).

Guanábano.—La fruta de este árbol bien madura, es grata al paladar, y se toma como *antibiliosa* y refrigerante en algunas enfermedades, especialmente en las *ficbres* despues de los evacuantes. El zumo hervido y endulzado con azúcar, es mas apropiado para los males espresados, y mui particularmente para el *hígado* en sus inflama-

ciones. El cocimiento de la fruta jojota, se aconseja para la *ictericia*, y tambien es eficaz remedio el carato de la madura, tomado por nueve dias con media onza de maná para cada copa que se tome á la hora del refresco diario. De las hojas se forma una cataplasma astrinjente de las mas eficaces para varias enfermedades. Las del guanábano cimarron ó de monte se aplican con sebo para curar las parótidas. El cocimiento de las hojas se toma en las diarreas, y bastará para curarlas si son recientes.

Guapota.—Es una hoja redonda que aplicada á cualquiera parte del cuerpo levanta ampolla como lo hiciera un *cáustico* de cantáridas. Los campesinos hacen uso de ella cuando se les receta un vejigatorio-

Guapito.—Es una planta pequeña que produce unas hojas lanceoladas y algo ásperas. En cualquiera parte del cuerpo que ellas se pongan solas ó humedecidas, ó bien en forma de cataplasma, obran como un poderoso cáustico. El zumo disuelto en aguardiente, es un fuerte excitativo de la piel, y como tal, utilísimo en los casos en que convenga la aplicacion de un sinapismo ó derivativo.

- \* Guarataro.—Las raices de esta gramínea bien lavadas y puestas como media docena en dos botellas de agua natural desde por la noche, y tomada esta al dia siguiente, se ordena para la retencion de orina. Tambien se usa en cocimiento para este mismo mal y para la ictericia: en buches para los dolores de muelas; y para las afecciones del recto en lavativas. Para afirmar y hacer crecer el pelo se peinan con el cocimiento frio las señoras y señoritas. Úsase tambien al mismo intento, machacar toda la planta y ponerla en agua natural por una noche para lavarse la cabeza al dia siguiente.
- \* Guaritoto.—(Llámase tambien Ortiga). La raiz en infusion de vino por una noche, ó los polvos, es un eficaz medicamento para la piedra de la vejiga tomando medio vaso dos veces al dia. La misma en cocimiento se aplica para las hemorrajias, especialmente la del útero: para curar las gonorreas por inveteradas que sean, y tambien las flores blancas. (Véase Ortiga).

Guarichi.—(Véase Fruta de burro).

\* Guásimo.—La corteza del blanco un poco machacada y puesta en infusion de agua natural hasta que suelte el mucílago y luego endulzada, ó bien el cocimiento, se aplican para desirritar el hígado y para la blenorragia, disentería y flujos. La corteza del colorado se usa tambien en las flores blancas, para los lóquios en las paridas, y para

arreglar ó excitar el *ménstruo* asociado con la escorzonera: tomaráse por una semana una ó dos veces al dia segun la complexion de la persona. Para estos últimos casos se endulzará con miel de abejas. La raspadura del palo, quitada la corteza, cura las *úlceras* aplicándola á estas sin ningun otro ingrediente. Para las enfermedades de la *orina* no hai mejor medicamento, con especialidad en la hematuria ú orina de sangre.

Guatamare.—Semilla aromática y mui preciosa para toda enfermedad espasmódica. Basta machacarla y ponerla en poca dósis de cualquier vehículo, para que con una ó dos fricciones desaparezca el mal. La planta se produce abundantemente en nuestra hermosa Guayana.

Guayabita arrayan.—"Esta planta es un astrinjente mui poderoso, por cuya razon se aplica el cocimiento de sus hojas ó corteza para los flujos de sangre, para las diarreas y disenterías crónicas, en buches para afirmar la dentadura y en fomentaciones en la prosidencia de la matriz, en el flujo uterino, en las fracturas de los huesos, en las inflamaciones de los testes, en la oftalmía, y en las escoriaciones y rupturas que sobrevienen en los partos. Los polvos de las hojas se ordenan en los desmayos, disueltos en vino. El zumo de la fruta verde mezclado con vino, se pone en la mordedura del alacran, y el cocimiento de la misma ó de las hojas, para ennegrecer, afirmar y prolongar el pelo, para curar los albarazos y manchas, y para instilarlo en los oidos en el catarro crónico de estos órganos, ó en sus flujos purulentos."

Guavabo.—El cocimiento de las hojas ó del fruto verde, es un fuerte astrinjente y se toma para la diarrea: tambien se usa al intento comer la citada fruta. Las guayabas ácidas se aconseja tomarlas para la ictericia. La cataplasma de las hojos se aplica en las obstrucciones del bazo y para las hinchazones. Las del guayabo silvestre son todavia mejores para los males indicados: el cocimiento de su raiz sirve para curar la hidropesía bebiéndolo dos veces al dia.

Guayacan.—El cocimiento así del leño como de la corteza, esta con ménos actividad, es un eficaz atenuante: se toma para curar la hidropesía y obstrucciones, y para mover largamente la orina y el sudor; tambien se aplica en los reumatismos, erupciones y destilaciones y para sanar los catarros, los flatos, las hinchazones y dolores causados por el venéreo: para esta penosa enfermedad se confecciona un jarabe agregándole las rasuras de guayacan, solas y asociadas con

la zarza, el polipadio y otros específicos. Puesto un pedazo de leño en el agua de beber, la purinca, le quita la crudeza y aumenta su tonicidad.

Townson of the

\* Helleuro.—La raiz en cocimiento funte, se aconseja para espeler las lombrices: también se administra en polvos en dósis de dos dracmas en una onza de aceite de ricino 6 de tártago. Con este remedio se ha conseguido la espulsion de una prolongada solitaria. La cataplasma de las hojas machacadas, se pone en las picadas ó mordeduras de culchra: en los cánceres, y en las inflamaciones de cualquiera especie.

Hidriffica.—Planta que nace y se cria en las lagunas y tiene las bojas gruesas, formando con ellas la misma figura de las resas. Se cocimiento se aplica para baños en las hinchazones de los hidrificios.

HIMRRO.—Es este uno de los minerales mas precieses en la inedicina por la multitud de males á que se aplica con un éxito admirable.

El hierro es un poderoso ajente para dar tonicidad al estimage y nervios, para arreglar ó excitar el minstruo, para la clorosis, las flores blancas, las lombrices, los flatos intestinales, la hipecondría y en las afecciones de las vísceras abdominales. Para obtener la curación de estos males, se toma el hierro de mil maneras: ya en infasion de egua natural, ya en tintura, ya en pildoras, ya pulverizado, X. selo 6 asociado con otros ingredientes.

No obstante las aplicaciones que en los diversos casos ar tades corresponden á los facultativos, apuntaré aquí las dósis de algunos de estos medicamentos, á fin de que estén al alcance de todos. Puestas ocho onzas de hierro en veinticuatro botellas de agua natural, se le agregarán tres onzas de alquitran bien lavado, y de esta infusion, que os la mas eficaz para curar el mal de *orina*, comenzará á hacerse uso desde el cuarto dia tomándola por agua erdinaria, y para ponería en el vino en las comidas. El agua que se tome diariamente se rependrá todas las noches y de este modo puede durar la infusion tres ó cuatro meses, rehaciéndola cuatro dias ántes de concluirse el período.

Las limallas de hierro se usan en píldoras de doce á quince granos y mas, que pueden reiterarse varias veces en un mismo dia. De la tintura se pueden tomar de diez á veinte gotas en dos ó tres cazas de agua natural, en ayunas y ántes de las comidas. El carbonate de hierro se aconseja en dósis de doce á veintienatro granos en un velíquelo conveniente. Cuatro onzas de moco de hierro se ponen en una botella de vino blanco superior y se toma desde el cuarto dia una copita en ayumas, que se repetirá al acostarse. Esto hará recuperar las fuerzas á los órganos de la generación en su impotencia. Para otras aplicaciones del hierro, véase Acero.

Higuera.—La hoja de esta planta pasada por agua caliente se aplica á los callos para destruirlos. El cocimiento del fruto pasado se toma en gargarismos, ó bien la pulpa, para las irritaciones de la mucosa pulmonar. La leche de higuera se pone en algodon en las muclas ó dientes cariados que duelan, y en las verrugas y clavos para curarlos. La cataplasma de higos pasados con leche, es anodina y mui eficaz en ciertas irritaciones. Para la hinchazon ó dolores en las mamos, se ponen fomentos tibios del cocimiento de higos y cardosanto con miel. El emplasto de higos pasados cura los lobanillos.

Higuerote.—La cataplasma de la corteza de este árbol se aplica á las heridas recientes. El jugo lácteo que produce el tronco, se pone en hilas para soldar las hernias, y contraer los huesos dialocados. Untado en las rerrugas, las destruye: asociado con sebo estrae los clavos, y segun lo espresa el señor Licenciado Benítes en su obra ya citada: "es el cantelnac ó goma elástica, sustancia cuyo descubrimiento ha sido, es y será de grande importancia á las artes y á la medicina: ella se encuentra en el higuerote, en el hævea cantelnac, en el jatropha elástica, en el artocarpus integrifolia, y en otros muchos de nuestros vejetales."

\* Hinojo. — Semilla mui estonacal y dinrética. Su cocimiento es mui bueno tomado bien caliente, para espeler los flatos, y para las demas incomodidades del estómago per causa fria ó indijestien. Cortadas unas flores al anochecer, se colocará en los camitos á que ellas están adaptadas azúcar pulverizada y se ponen al sereno: al ananecer se recoje la miel que hayan producido, y se pone en un frasquito para instilar una gota de ella en el ojo con nube, tres ó cuatro veces al dia. Para las demas enfermedades de los ojos se les aplica el cocimiento de las semillas ó de las hojas. Para el mismo fin se machaca la raiz y con unas ramas de ruda se ponen en partes iguales de vino blanco y de orines de niño al sol por tres dias. El zumo instilado en los oidos hace espeler los gusanos que en ellos se aposentan. Un puño de las semillas y media dracma de las de ortiga hervidas en una botella de vino blanco, es un medicamento que tomado diversas veces al dia en dósis de una copita, excita ó aumenta la leche de las

paridas. El hinojo entra en muchas otras composiciones medicinales, especialmente pulverizado.

Hormigas.—Molida una buena porcion con sal, que quede á manera de ungüento, se unta en los *empeines* para curarlos, y en las *manchas* de la cara para que desaparezcan. Los huevos de hormigas majados y mezclados con zumo de cebolla, es un efleaz remedio en la *sordera* destilándolo en los oidos. Para el mismo mal se aplican de otro modo los huevos de hormiga. (Véase este remedio en su respectivo lugar).

HUELE-HUELE.—Es esta una planta que nace á las orillas del mar y cuya raiz es un excelente *tónico*, aplicable á todos los males del vientre é intestinos tomado en forma de té.

Huevo de gato.—He preferido á la mia, la esplicacion que hace de las propiedades medicinales de esta planta el señor Ledo. Benítes en su obra titulada "Principios para la materia médica del pais." Ella dice así:

"El cocimiento de la raiz se aplica á la hemoptisis, hematemésis y al flujo hemorroidal. Se usa como diurético en la retencion de orina y en las hidropesías. El cocimiento fuerte hecho con dos dracmas de la raiz en una libra de agua, hasta quedar en ocho onzas y endulzado con miel de abejas, tomado á mañana y tarde en cantidad de dos enzas por quince dias, obra como emenagogo, hace correr el ménstruo y dispone á la concepcion; él es tambien útil en la odontalgía ó dolor de muelas, usándole en gargarismos. El cocimiento de las semillas se usa en el tétano de los reciennacidos."

\* Huevo de Gallina.—Aparte de su propiedad alimenticia que todos conocemos, los huevos de gallina son utilísimos á la medicina. Las claras batidas en agua natural endulzada, refrescan los pulmones y calman la tos. Poniéndose tres ó cuatro en una botella de agua rosada endulzada con azúcar, y agregándole seis ú ocho cucharadas de aceite de almendras, es un medicamento apropiado en la diarrea, disentería, pujos y toses rebeldes, tomando frecuentemente una copita. La albúmina, que regularmente se compone de los mismos ingredientes ménos el aceite, con variacion del agua que puede ser hasta natural, es un buen refrijerante en los mismos males, y sirve tambien de alimento.

Dos claras de huevo batidas y mezcladas con un poco de harina de trigo y sangre de gallina, sirven para aplicarlas en emplasto á las venas hinchadas. Si hubiere dolor, se pondrá caliente.

Una clara de huevo batida en un vaso de agua de linaza con agregacion de cnatro cucharadas de aguardiente de caña, sirve para fomentaciones en los oidos tapándolos luego con un algodon embebido en el mismo líquido, en las sorderas y dolores de estos órganos, siendo recientes: tambien se aplica como colirio y para defensivos en las inflamaciones de los ojos. Batidas tres claras de huevo en una botella de aguardiente de caña en que se colocarán despues cuatro onzas de arroz pulverizado y cernido, se usan para quitar las manchas de la cara y para hermosear el cútis. Batidas ocho yemas con cuatro cucharadas de aceite violado, se tibian y por tres mañanas consecutivas se pondrá una lavativa para el dolor de los riñones, tomándose á pasto el cocimiento de flores ó semillas de hinojo. Para el mismo mal se toman los huevos crudos, y pronto desaparece el dolor como igualmente el de la vejiga en el mal de orina haciendo que esta salga fácilmente.

En una yema de huevo se ponen dos dracmas de trementina bien lavado y un poco de azúcar en polvo, ó en lugar de trementina una dracma de bálsamo de copaiba ó aceite de palo, para tomarla en ayunas y curar la gonorrea. Esta misma medicina diluida en cocimiento de llanten y rosas, se pone en lavativas para las afecciones del recto. Sirven las yemas de huevo para la tísis, poniendo cuatro de cllas en un vaso de vino de Málaga con mas dos dracmas de aceite de palo; y bien removido todo y endulzado con jarabe de violetas, se toma una cucharada cada dos horas, bebiendo encima unos tragos de agua de lechuga ó saúco. Esteriormente se aplican las yemas mezcladas con aceite rosado y vino de Málaga, para poner este bálsamo dijestivo en pianchuelas y curar las úlceras y heridas.

A doce ó mas huevos sancochados que queden duros, se les quita la cáscara, se parten por mitad, se les sacan las yemas en cuyo lugar se coloca azúcar cande bien molida, y en defecto de esta de la comun: se vuelven á unir las mitades, se ponen en un enrejadito de madera ó caña, de modo que en cada cuadrito entre una parte de cada huevo; se coloca el enrejado en una vasija cóncava procurándose que quede á una distancia del fondo ó asiento de ella, y así arreglado el aparato, se pone al sereno por toda una noche; por la mañana, en ayunas, se tomará una cueharada del líquido que haya destilado y otra al acostarse, con cuyo medicamento se curan las toses rebeldes y otras afecciones del pecho.

Tomados los mismos huevos sancochados y quitadas las claras, se ponen las yemas dentro de un saquito 6 talego de tela de hilo, bien tupida, y poniéndolo entre dos planchas apartadas del fuego y que estén en un grado regular de calor, se obtendrá con la presion, suave al

principio, el precioso aceite de huevo tan celebrado para destruir los cancros, para las quemaduras y para todas las enfermedades en que sea necesario aplicar un resolutivo eficaz. Mezelada la clara con cal viva, suelda los vidries, mármoles, lozas, &, de modo que nunca fallan por la pegadura.

Les hueves crudos, se aconseja tomarlos á las personas debilitadas, bebiendo encima un medio vaso de buen vino añejo. Tambien conduce al fin de restablecer las fuerzas perdidas, batir bien unos huevos crudos en bastante cantidad, ponerlos en una vasija y sentar en ella al enfermo por una media hora. Puestas doce yemas de huevos bien batidas en agua de cardosanto, se toman para curar la pleurítis. Para la hinchazon de las encías, se pone una yema de huevo que esté dura en un pañito y se frotan con ella. Para el dolor de ijada se aplica una tortilla bien frita en aceite colocada en un paño, en el empeine. Si no se quitare pronto el dolor, se vuelve á freir y se pone de nuevo sin dejarla enfriar. Les huevos sirven para muchos otros remedios que no es posible enumerar aquí.

Hurvos de normica. — Para curar la sordera se majan, y cen ruda y lombrices de tiérra, tambien molidas, se frien en accite de olivas, del cual se pendrán unas gotas en los oidos que se taparán cen un algodon embebido en el mismo accite. Tambien se ponen en dicho órgano para quitar el dolor, los buevos de hormigas amasados con leche de perra.

Псетов ве рато.—Tomados unos huevos y quemados y pulverizados se mezclan con vinagre, y del bálsamo que resulta, se hace uso como un probado remedio para matar la sarna, la tiña y cualquiera otra afección cutánea.

† Huevo de sapo.—Planta pequeña que produce unas fruticas redondas y amarillas del tamaño de un garbanzo. Sus ramas y cogolhos puestos en una botella de agua al fuego, y tomado este eccimiento por cuartas partes en el dia, se aplica para detener los vómites y curar el cólera asiático. Al efecto, se ponen al mismo tiempo en el ombligo unas hojas machacadas y calientes de la misma planta y se aplican lavativas de dicho cocimiento agregándole feregosa y hojas de toco, con una eucharada de carbon de coco y cinco gotas de láudano. En el caso de arrojarse la primera dósis de la bebida, se repetirá otra immediatamente: si los vómitos se detienen, se suspenderá aquella; á ménos que siga la diarrea colérica. Las lavativas pueden componerse tambien de cáscaras de granada ó cortezas de merci.—(Tomado de una receta del señor Ignacio Briceño Méndez de Ciudad Bolívar).

IGUANA.—La grasa de este animal es eficaz remedio para aplicarlo á las hinchazones, y para los dolores ciáticos peniéndole un poco de acelte de sasafras. La piedra que se estrae de ella se pulveriza y se aplican los polvos para el mal de orina. El hueso del rabo sirve para el dolor de oidos.

Indio Desnudo.—El cocimiento de la corteza y de un puño de hojas de aibahaca silvestre es excelente remedio aplicado en baños calientes, para curar la perlesía y los dolores venéreos, y para fortificar los miembros debilitados. Haciéndose en el tronco de este árbol una incision, y poniéndole fuego en la parte opuesta, produce la resina denominada almáciga que es tan útil en la medicina. Tomado el cocimiento de la corteza, es un «ficaz antiespasmódico. (Véase Almáciga).

\* Incienso.-Un grano regular de esta resina, tragado al acostarse, y tomándose en ayunas media onza de azúcar rosada, y encima un vasito de agua de flores de saúco con unas gotas de la de azahares, es un apreciable remedio para curar el catarro ó la tos provenientes de un resfriado. Aplicase tambien el incienso mezclado con sebo para los dolores remnáticos de la cara, y se pone en las muelas cariadas para quitar ó evitar los dolores. Pulverizado, se pone en una clara de huevo para defensivos en la frente y sienes en la inflamacion de los ojos, ó fuertes dolores de cabeza. El salumerio se usa para desinfectar las piezas ó lugares en que se absorba un aire impuro, y tambien en las disenterías ó pujos, recibiéndose el humo por el ano. Fórmase con el incienso una cola superior para pegar cristales y vidrios. Al intento, se ponen partes iguales de esta resina, de albayalde, de cera blanca y de almáciga, todo molido y derretido. Para usarla, se calienta ántes la pieza que se ha de pegar. Para los pujos se pone dentra de una vasija un tiesto con unas brasas, en las cuales se riegan unos granos de incienso y se recibe el humo por el ano. Si con la primera aplicación no desapareciere el mal, se repetirá el remedio hasta conseguirlo.

INCIENSO MACHO. - (Véase Tacamahaca).

Issoca.—Los conquistadores la denominaron especton per la figura de sus hojas, aunque estas no exceden de una cuarta de largo. Nace regularmente en las sabanas, y en las tierras altas de temperamento frio: es una especie de achicoria de un sabor sumamente amargo, con cuyo motivo la llaman tambien Amargosa, que es la traduccion de la palabra Issocá. El cocimiento de seis ú ocho hojas de esta planta machacadas, es un poderoso medicamento en el dolor de costado tomándolo varias veces al dia, y aplicando al mismo tiempo las cataplasmas de las mismas hojas que sirvieron para el cocimiento, con aguardiente de caña y aceite de almendras. Cuando las hojas están secas, se dobla la dósis y surten el mismo cfecto. (Véase Chicoria).

J

\* Jabon.—El comun, con preferencia el negro, sc usa para lavar y restregar con él fuertemente á los que padecen de sarna, tiña y otras erupciones cutáneas ántes de hacerse otros medicamentos esteriores. El jabon sirve para emplastos de algunos tumores é hinchazones asociado con azúcar ó papelon, con aceite y otros medicamentos. El agua de jabon se aconseja en pediluvios y fomentaciones en ciertas enfermedades de la epidérmis, y como derivativo de otras. El jabon preparado, que se encuentra en todas las boticas, se aplica en píldoras de doce á quince granos para ciertas afecciones gástricas, y como un resolutivo que con otras drogas se receta en la curacion de diversos males. Tambien se aconseja en emplasto el denominado de Codex. El jabon de Castilla raspado en dósis de dos cucharadas con otras dos de aceite de olivas, dos de zumo de tabaco verde, y otras dos del de pasote, se ponen al fuego en vasija apropiada, y la pomada que resulte cuando dé el primer hervor, se unta fria en el higado para desobstruirlo y curarlo en sus desarreglos. El jabon negro puesto en cl ombligo, especialmente de los niños, poniendo encima un papel de estraza, se aplica en las astricciones de vientre y cólicos.

Javillo.—La fruta contiene una almendra agradable al gusto; pero tan purgativa ó mas que las de los piñones. Bastará comer dos ó tres de ellas para evacuarse largamente. Se cree por algunos que es esta la celebrada nuez vómica, pues su aplicacion en la parálisis produce los mismos efectos que aquella. Aquí hemos visto un tísico curarse comiendo esta fruta sin saber lo que hacia; sin conocer sus efectos. Las hojas quitan los dolores de cabeza y otros musculares ó nerviosos.

\* Jazmin encarnado.—" El polvo de la raiz se usa como purgante y para matar los gusanos. Las flores se aplican para curar ciertas hérpes y efélides, frotando con ellas las partes afectas. Estrujadas las flores en agua natural, y tomada esta dos veces al dia,

contiene los flujos uterinos y los abortos, poniéndose cada media hora un fomento en las caderas de aguardiente de caña fria. Debe guardarse eama.

JAZMIN REAL.—El zumo de las hojas de esta planta se usa para curar las úlceras de la boea y el escorbuto, mezclándole una pequeña parte de miel rosada: la aplicacion se hará con un hisopo bien acondicionado. Las flores sirven para colirios de los ojos, haciéndose este remedio mucho mas eficaz, si en la infusion entran las rosas, la ruda y las flores de saúco con un polvo de azúcar y un poquito de aguardiente de caña.

Jobo.—El eocimiento de la corteza de este árbol en lavativas, purga y eicatriza las úlceras rebeldes, si ellas no provienen de venéreos; y aun en este caso, coneurre al fin indicado con los demas medicamentos internos para sanar el mal principal. La raspadura de la misma corteza mezclada con papelon, se aconseja para la euracion de las heridas. El cocimiento fuerte y bien caliente de la espresada eorteza, se aplica en baños para la perlesía y en unciones para el tétano.

Juan de la calle.—El cocimiento de las hojas de esta yerba se usa en fomentaciones para el reumatismo agudo y demas enfermedades nerviosas: tambien se aplica en baños ealientes á las partes que sufren por causa fria. En fomentos y eataplasmas se usa igualmente para los tumores é hinchazones, en euyos easos es mas conveniente que el cocimiento se haga en leche.

Juan Zamora.—Yerba descubierta hace pocos años por la persona cuyo nombre lleva. Ella es de un sabor amargo y el antiespasmódico mas eficaz que se eonoee. Dícese que á su virtud debió la vida el descubridor encontrándose pasmado y sin recursos en un camino en uno de sus viajes. El la tomó, maseó y tragó la saliva sin conocerla; así es que no tiene otro nombre.

L

† LABANDERA. — (Véase Botonera).

LAGARTIJOS.—Se asegura que bebiéndose ordinariamente el agua serenada en que se hayan puesto lagartijos, y tomándolos por toda comida asados ó cocidos, se cura el horroroso mal de la elefancia. Tomados los lagartijos en buena porcion, se les cortan las cabezas, eolas y dedos, se les sacan las entrañas, y luego se echan en vinagre fuerte por cuarenta y ocho horas: estraidos y puestos á secar al sol ó al aire, luego que lo estén, se vuelven á colocar en otra dósis de vinagre

por otro tanto tiempo; y vueltos á secar, poniéndolos al horno si fuere necesario, se pulverizan. De los polvos se toma una onza que incorporada con cuatro de miel vírjen, antes bien despumada, se da esta mistura á los escrofulosos, en dósis de doce granos si es niño, y á los adultos de veintienatro á cuarenta y ocho.

LAGRIMAS DE SAN PEDRO.—Las semillas son de un color azulclaro y de figura piramidal, y mui solicitadas para la formación de sartales que se colocan al cuello para curar la reuma, y para quitar los frecuentes dolores de muelas que esta produce.

\* Leche.—La de vaca tiene las propiedades atimenticia, refrijexante y anodena. Tómase terciada con el cocimiento de cebada para refrescar la sangre, para lo cual es ann mas eficaz el suero. Asociada con otro tante de zumo de berros, se aconseja en la tísis pulmonar y demas afecciones del pecho.

La leche de vacas ó de cabras, cocida hasta que se reduzca á la tercera parte, se aplica con un éxito admirable para la discriteria y pujos del higado, tomando medio vaso tres veces al dia con una cucharada de agua de cal. Para estos males es preferible la de cabras por su propiedad astriujente y fortificante. La de burra es mas fresca y dulcificante que las otras, y se toma en ayunas, haciendo de seguidas algun ejercicio á pié, y tambien se aplica para arrojar el veneno que se haya tomado, kabiendo bebido ántes medio vaso de aceite de olivas.

Para el tenesmo o pujos, se toma botella y media de leche de vacas ó de cabras y se pone al fuego: luego que hierva, se apea, se enela y se le incorperan dos cucharadas de miel rosada y dos vemas de huevo. Este remedio se tomará tres veces al dia y servirá de único alimento: si continuare el mal despues del tercero dia, será necesario tomar un vomitivo de ipecacuana, y reiterarlo despues de este. Tambien se toma para el mismo mal la leche hervida hasta que se reduzca á la mitad, quedando en dósis de una copa; y otra de cocimiento de cebada reducido tambien á la mitad. Se incorporan las dos cosas para tomarlas en dos veces al dia. Para el mal renéreo se confecciona un jarabe de leche que siempre ha producido los mejores efectos. 116 aqui el procedimiento. Se ponen al fuego, en vasija vidriada, nueve botellas de leche, á las cuales se les incorporará una libra de zarza mui seca y pilada hasta que quede bien quebrantada; dejaráse cocer hasta que se reduzcan á la tercera parte: luego se cuela el cocimiento, y se guarda en botellas para tomar de él medio vaso por la mañana y otro á la noche. El bagazo se pondrá á secar y su nucvo cocimiento servirá de agua ordinaria en los nueve dias de la medicina.

La leche de vacas acerada se usa en pequeñas lavativas en las ulceraciones ó escoriaciones del recto, añadiéndoles una cucharadita de miel de abejas: en algunos casos es conducente la agregacion del carbon preparado ó de una cucharada de agua de cal: esta agua se pone tambien en la leche que se toma interiormente para las afecciones intestinales. Las lavativas de leche con una cuarta parte de vino blanco, son mui celebradas en el mal de orina. Para la disentería, se aplican las lavativas de leche de cabras en dósis de una botella al dia, con media dracma de vitriolo blanco pulverizado. En la tísis pulmonar son mui conducentes las unciones en toda la médula espinal, ó sea el espinazo, de manteca de leche con unas gotas de limon agrio ó de vinagre. La cataplasma compuesta de leche, migajon de pan y azafran, es eficacísima en todas las irritaciones.

Para curar el asma, se toma una botella de leche de cabras y se cuece hasta reducirla á la tercera parte; se le pone azúcar mui molida, se bebe y se hacen gárgaras diariamente de agua de flores de saúco con almidon. Esta leche con miel y azúcar, conviene para los estómagos debilitados.

El suero en suficiente cantidad se hierve con lechugas, llanten y verdolaga, y colado, se le agregan cuatro cucharadas de melado y sirve, tomado largamente, para curar el escorbuto y demas enfermedades de la sangre. Aplicadas las lavativas de este cocimiento, sirven para toda irritacion del recto ó cualquiera otra.

La leche de yegua se propina á los epilépticos para curarlos, en dósis de medio vaso diariamente. La de mujer con una hiel de cabra, un poquito de mirra y miel, se introduce en el oido para curar la sordera. Para el mismo mal se aplican los remedios siguientes: la leche de mujer con el zumo de orégano, ó la misma con el de cebolla blanca.

LECHEROTE.—"El bejuco de esta planta se usa en lugar de la regaliza para las toses y ardores de orina. Cuando él está fresco, contiene gran cantidad de un jugo lacticinoso y dulce, casi análogo en el sabor al de la leche de vaca."

\* Lechuga.—El cocimiento teiforme de las hojas es mui usado para los males del *pecho*, por sus propiedades calmante y pectoral: el zumo es especial medicamento para los mismos males, tomándolo engomado ó terciado con leche. Las semillas se aplican en cataplasma á los mismos fines y para el *hígado*; y así el zumo de estas, como el de

las hojas puesto con un algodon en las *muelas*, hace desaparecer sus dolores. El jarabe es mui pectoral, y el zumo con el de una cabeza de apio y el azúcar suficiente, se aplica á la frente y sienes para el *insomnio*. Para los niños es excelente medicamento en sus desvelos.

\* Lechuza.—Los huevos bien batidos en el licor que acostumbre el que se *embriaga*, y dado á beber en ayunas, le hará aborrecer la bebida.

Legía.—La cataplasma de pan y legía puesta en los bubones venéreos recientes, los resuelve prontamente: añádese algunas veces á este medicamento el aceite de coco: al mismo tiempo que está obrando este remedio, debe purgarse el paciente, y repetir los purgantes resuelto que sea el tumor ó tumores. La legía se aconseja para pediluvios en las retenciones del ménstruo, en la fiebre tifoide, y en muchos otros casos. La cataplasma arriba dicha, con aceite de coco y flores de manzanilla, se aplica en toda clase de tumores, especialmente en los escrofulosos.

\* Llanten.—Es astrinjente y un estomacal de los mas eficaces: se usa interiormente para las enfermedades intestinales, en la denticion de los niños, y para las hemorrajias, así el cocimiento fuerte como el zumo. Para esta última afeccion y para el aborto, son mas eficaces las semillas en infusion fuerte, asociándole las rosas, ó los polvos de aquellas en dósis de una á dos dracmas en el mismo cocimiento fuerte de rosas ó de suelda-con-suelda. Los mismos polvos incorporados en dósis de una dracma al cocimiento de pazote ó yerbabuena, y tomado dos veces al dia, hace espulsar las lombrices. El zumo de las hojas aplicado con miel rosada á las úlceras de la boca, las cura pronta y eficazmente. El mismo con azúcar cande ó miel de abejas, se aconseja en la tísis, hemoptísis, disenterías, diarreas crónicas y pujos, y aun son mas eficaces para estos casos las semillas tostadas y pulverizadas con claras de huevo. Esteriormente se usa el cocimiento para lavatorios ó fomentaciones de las úlceras, tumores, escoriaciones é inflamaciones. A los mismos fines se aplica tambien en cataplasmas y lavativas ó invecciones, asociándoles ya el agua blanca, ya el vinagre, ya el láudano, &, &. Los polvos mui sutiles de las hojas de llanten, se usan con éxito para encarnar y cicatrizar las úlceras venéreas de las partes genitales y en cualesquiera otras, despues de lavadas con el cocimiento de las mismas hojas y un poco de aguardiente de caña. La absorcion del zumo purifica la cabeza de la reuma; y la hoja empapada en vinagre, quita los dolores de aquella. La raiz machacada se unta en las verrugas y cadillos para quitarlos.

Para las enfermedades de los niños, es el cocimiento de llanten la bebida mas adecuada. En los casos de heridas de las mujeres embarazadas, que son siempre mui peligrosas, se les hará guardar cama, y se les administrará por nueve dias media dracma de semillas de llanten pulverizadas, en un huevo fresco.

Para los ojos y sus enfermedades, se toma el zumo y se le agrega un poco de almidon y otro de vino, y se hace la aplicacion en gotas tres ó cuatro veces al dia. Puede agregarse una polvada de azúcar.

Lima.—El zumo de esta fruta mezclado con aceite de almendras ó de coco, se aplica para unciones al hígado en sus irritaciones y para cualquiera otro caso inflamatorio. El zumo solo se usa para limpiar la cabeza de la caspa; y para curar la tiña se le asocia el zumo de tabaco verde. La corteza en cocimiento teiforme se aconseja para espeler los flatos, en los cólicos causados por estos ó por indijestiones, y en todos los demas casos en que deba hacerse uso de un tónico. Para los cólicos se toma media lima, se le quita lo de adentro y poniendo en su lugar manteca de vaca, se calienta al rescoldo hasta que hierva: se aparta y se unta la grasa tibia cubriéndola con unas hojas de tabaco curado. Prefiérese á la dulce la lima ácida.

Limon agrico.—El cocimiento teiforme del suco, hasta darle un gusto agradable, es el refrijerante mas apropiado para todos los casos de irritacion en que convengan los ácidos: algunas gotas del mismo suco se ponen en los cocimientos de linaza, cebada, arroz, &, para hacerlos mas eficaces: cuando la limonada se quiere hacer á la vez tónica, se agregará á la infusion caliente un pedacito de la corteza: de esta manera se aplica en las diarreas y pujos. El jarabe que se prepara con este ácido se usa, así para los males indicados, como para vehículo de otras medicinas.

La corteza es sumamente apreciada por los que conocen sus virtudes médicas. Ella se toma en infusion caliente para entonar el estómago y espeler los flatos, agregándole algunos granos de anís, y se coloca en cl caldo, el atol, el vino, &, á los mismos efectos.

En las diarreas y pujos, se pone toda la corteza de un limon grande ó dos pequeños, en un jarro que contenga cuatro copas de agua de papelon y cuatro claras de huevos; y bien batido todo con un molinillo, se toma en pequeñas dósis como de un tercio de vaso hasta que se concluya. A esta misma bebida se le agregan doce cucharadas de vino tinto al acto de batirla, y se hace entónces mucho mas eficaz.

Para espelor las lombrices de los niños de mas de cuatro años, se

les da el zumo de limon en dósis de una cucharada con cuatro ó seis de aceite de tártago y de ocho á diez y seis de zumo de pazote, para tomar el todo en cuatro dias, es decir: una cuarta parte de dicha preparacion en cada dia y en ayunas: á los de ménos edad se les disminuye la dósis en proporcion.

Para la nociva enfermedad denominada vulgarmente bicho, bastará colocar en el ano un gajo de limon y tomar frecuentemente limonadas. En las cegueras recientes se aplica el zumo á los ojos con una plumita, se bañan estos con la limonada endulzada con azúcar, ó con el cocimiento de rosas y unas gotas del ácido. El limon asado y luego esprimido y asociado el zumo con aceite de almendras ó de coco, es una untura eficaz para el hígado y para otras irritaciones. El limon asado se unta con pólvora en la peligrosa erupcion denominada culebrilla, y la destruye prontamente. Por último, tomadas dos cucharadas de caldo de limon colado y agregándoles media onza ó una cucharada de aceite de almendras y cuatro de aguardiente de cabeza, se reune y bate bien todo esto para untarlo con unas plumas en las articulaciones que sufran por el reumatismo, cubriéndose luego las partes doloridas con unas bayetas sahumadas con romero.

LIMON DULCE.—Esta fruta es agradable y refrijerante: cómese con gusto en los grandes calores. La corteza mascada y tragado el suco, ó tomada en cocimiento, espele los flatos y corrobora el estómago. Tomado un limon maduro, descoronado y estraido lo de lo interior, se rellena con azúcar mezclada con media dracma de polvos de anís y se pone al horno. El jarabe que resulta de la coccion tomado en cucharadas, es eficaz remedio para los flatos y cólicos ventosos. La corteza se come tambien á los mismos fines. El suco de limon dulce aplicado con aceite de coco y claras de huevo al hígado, y en cualquiera otra irritacion, es eficacísimo. Para los dolores de cabeza bastará pasarlo con unas plumas por las sienes y la frente, y aun al cerebro si tambien doliese. Para los barros, las almorranas, fluxiones de ojos y pujos, se aplica dicho suco colado, ó en pequeñas inyecciones, segun el caso.

\* Lirio.—Esta planta tiene las mismas propiedades y aplicaciones que la Azucena (véase esta palabra en su respectivo lugar). Ademas, el suco de la raiz se aplica como un eficaz colirio en las enfermedades de los ojos. Para las de la matriz, se frie la raiz machacada, en aceite, y se coloca de modo que llegue á la boca de aquel órgano. Para curar las escrófulas y cualesquiera otras irritaciones de las glándulas se pone una cataplasma de la raiz, linaza y estiércol de palomas,

rociada con vinagre. El zumo de las hojas con vinagre, se aplica á las quemaduras.

Lombricera.—Es una yerbita que regularmente nace con abundancia en los cacahuales y demas lugares sombríos; tiene como una cuarta ó ménos de altura, con cuatro hojitas en lo alto y unas florecitas moradas adaptadas al pedúnculo que parte del centro, como de tres pulgadas de tamaño. La figura del tallo es la misma de una lombriz, y basta tomar el cocimiento ó la infusion fria de esta planta por veinticuatro horas, ó una dracma ó mas de las semillas pulverizadas en jarabe violado, para espeler las lombrices que haya en el cuerpo. Tambien se confecciona una conserva al mismo fin con sus hojas y tallos.

Lombrices.—Pulverizadas despues de bien lavadas y tostadas las que se hayan espelido del cuerpo, y tomados diariamente los polvos en peso de una dracma, en cocimiento de pazote ó yerbabuena, hace evacuar todas las demas. Las lombrices de tierra bien lavadas y asociadas con una cuarta parte de su peso de huevos de hormigas, se majan, se ponen al fuego con alguna grasa, y al primer hervor se cuelan y esprimen. Este remedio untado en las partes afectas por irritacion ó causa fria, es eficacísimo: úsase de él en las hidropesías. Los polvos de lombrices en cantidad de una dracma, tomados por tres dias en cocimiento de achicoria, sirven para curar la epilesia. Este medicamento se tomará en los primeros dias de la luna nueva. En las boticas se encuentra el celebrado aceite de lombrices que se receta para calmar los dolores nerviosos, para los espasmos recientes de los nervios y para las convulsiones.

## M

MAGUEI.—(Véase Cocuiza).

\* Maiz.—Tostado y puesto en el agua de beber, es un astrinjente apropiado para las diarreas. El cocimiento del maiz sin tostar con goma arábiga y azúcar cande, sirve para las afecciones del pecho, para la blenorrea, y para los ardores de orina. Del morado se hace una mazamorra que con un polvo de nuez moscada, es mui apropiada para fortificar á las personas debilitadas por los desarreglos de la edad juvenil, ó por enfermedades largas y laboriosas. El atol del maiz blanco, ó de cualquiera otro, con unes cogollitos de ruda colocados en él, bien desmenuzados al apearlo del fuego, es remedio eficaz para el histerismo. El cocimiento de la caña se aplica en las retenciones de orina

y en la nefritis. El de la espiga es sudorífico. La masa del maiz sancochado se pone en los tumores para estirparlos: y mezclada con aceite de Castilla y papelon se aplica á las úlceras, heridas, porrazos, &: Del maiz, se saca un aguardiente de mucho mérito, y una chicha que en buen punto, equivale al mejor vino.

Majagua.—La corteza puesta en agua produce un mucílago que se aplica á la cabeza para hacer crecer y hermosear el pelo peinándose luego: tambien se da dicha agua en bebida para el asma y en la bronquitis. Si causare vómitos, el éxito será mas infalible.

MALOJILLO.—El té de las hojas es un excelente estomacal en todas las afecciones gástricas. La raiz se aplica para limpiarse con ella los dientes, así por el sabor aromático que tiene, como porque ella forma una suave escobilla á poco de estarla masticando. Tambien sirve para corroborar el estómago tragando el suco ó tomando su cocimiento.

Malojo.—Un pedazo de la caña partido en cruz, se cuece y se toma el cocimiento en las constipaciones de la vejiga. A poco tiempo la orina quedará espedita, ó por lo ménos á la segunda toma: la del morado es la mejor. De las cañas de malojo se saca un esquisito aguardiente.

Malvas.—El cocimiento de las flores es mui usado en toda elase de *irritaciones*. El de las hojas es tambien apreciado con el mismo
fin, mui particularmente en las enfermedades *venéreas*, por su propiedad mucilajinosa y diurética, aplicándose en ellas así interior como
esteriormente. Las cataplasmas son excelentes en las inflamaciones
del *hígado* y otras, y al intento se les asocia alguna grasa y aguardiente de caña y agua blanca. Las lavativas de malvas y otros ingredientes son mui usadas en todos los casos inflamatorios. La raiz en cocimiento es todavia mas eficaz para curar los males indicados: ella es
un emoliente soberano, y como tal entra en algunos jarabes.

Mamei.—La almendra de esta fruta molida y mezclada con cualquiera grasa, mata la sarna y con especialidad las niguas, impidiendo que entren otras por algun tiempo: al intento se ha de untar en los lugares en que existan los insectos. El carato hecho de la misma almendra y regado en la pieza 6 lugar en que haya pulgas, las hace desaparecer lo mismo que cualesquiera otros insectos perjudiciales. La resina que produce el tronco del árbol, se aplica á los mismos males y puede servir para otros usos medicinales.

Mamon.-La almendra que contiene la fruta, asada y comida, 6

bien tomada la cmulcion ó carato hecho de ella, es astrinjente, y se aplica para las diarreas recientes. Las hojas lo son igualmente y su cocimiento lo usan en los campos en la vativas en la misma enfermedad. Las hojas regadas en las casas en que haya muchas pulgas, las atraen y salen con ellas cuando se barren: algunos aseguran que las matan.

\* Manatí.—El hucso que á semejanza de una picdra se encuentra entre la nuca de este pez llamado por otro nombre Vaca marina, se usa pulverizado en dósis de una á dos dracmas en cocimiento de ortigas, ó llanten, ó rosas, para detener los flujos de sangre. Tambien se aconseja poner el mismo hueso en las caderas, ó en la parte superior á la que produce la hemorrajia. Comida la carne, desaparecerá toda enfermedad venérea; bastando el hecho para limpiar el cuerpo de humores tan dañinos. Para las hemorrajias, se aplican tambien los huesos del espinazo ó costillas de dicho animal, atados á la cintura ó al cuello segun el órgano que las produce.

Mango.—El cocimiento de la corteza seca del fruto, se toma como un excelente pectoral: al mismo fin se aplica tambien la resina que produce el tronco del árbol. La fruta cuando no está bien sazonada, no debe comerse porque es perjudicial á la salud, probado como está que produce indijestiones, diarreas y fiebres: tampoco conviene tomarla en abundancia aun cuando esté sazonada, por su complexion cálida. Siempre que se coma se aconseja beber agua encima.

Maní.—Esta semilla es de complexion cálida y astrinjente: se usa en cmulcion como alimento. Es ademas un buen estimulante de los órganos genitales. El zumo de las hojas tomado en dósis de medio vaso, y aplicando estas al mismo tiempo á las caderas, detienen el aborto.

La emulcion ó carato de las semillas crudas contiene los *flu- jos uterinos* y se aplica en la *diabetes* ó el prurito de orinar. El aceite que se estrae de la almendra, es finísimo y se usa como el mejor de los oleosos en muchas enfermedades: sirve tambien para el pelo y para el alumbrado. Dícese que este aceite es de mas mérito que todos los demas.

Manire.—" Se asegura que el cocimiento de la corteza, separada la parte esterior, es eficaz remedio en la hidropesía. Es esta una de las frutas de otoño en nuestro pais, y aunque es dulce y agradable se dijiere mal por ser dura."

\* Manteca.—Se usa como vehículo de muchos nuclicamentos y en especial de los aromáticos. La de cerdo es mui recomendada para

unciones en los cólicos, en los porrazos recientes y en la sarna incorporándole azufre. (Véase esta medicina).

La de vaca se administra interiormente en dósis de dos cucharadas, tomándose encima unos tragos de orines propios, para curar el asma y para los cólicos. Mezclada con aguardiente de caña, se unta para calmar las irritaciones ó dolores; siendo preferible al efecto el unto fresco. Para las palpitaciones del corazon se compone un ungüento, que es remedio seguro, de la manera siguiente:

En una libra de unto sin sal se ponen cuatro cebollas blancas picadas, y se le agregan unas palmas de ruda, unos berros, unas flores de manzanilla, un puñito de anís, un poquito de hiel de vaca y otro de papelon raspado. Puesto todo al fuego en olla vidriada, una vez cocido, se apea, se esprime por un paño, y se guarda para dar unciones mañana y noche en el corazon, ó donde quiera que esté la palpitacion ó dolor por flatos ó causa fria, y se cubre con un papel de seda ó estraza.

Para la perlesía, ademas de los remedios internos, ayuda mucho á la curacion radical el siguiente. Se toman de manteca de vaca fresca dos onzas; y puestas en vasija vidriada á fuego lento, luego que esté derretida y antes que hierva, se le va echando poco á poco aguardiente de 36 grados, meneándolo sin cesar con paleta ó cuchara de madera hasta que se consuma el aguardiente que será en dósis como de tres dedos de un vaso regular. Apartado del fuego, se le pondrá una cucharada de aceite de sasafras, y se hará uso del remedio tibio de la manera siguiente. Se tendrán preparados unos lienzos de hilo usados que antes se hayan hervido en lejía; y bien secos, lo cual se practicará por cada vez que se aplique el medicamento, se tomará uno de estos paños proporcionado como para cubrir la parte enferma: se embebe en la manteca ya preparada y se coloca en ella: por encima se pondrá otro de la misma manera arreglado y siempre tibio, y luego se cubre el todo con una bayeta. Esta operacion se hará por la mañana y á la noche, y necesita un resguardo en cada vez de cuatro horas.

La manteca de caiman se administra á los que comen tierra y para otros empachos: tambien se aplica en un algodon á los *oidos* para curar la sordera. (Véase Caiman).

Puestas en un vaso seis cucharadas de manteca de vaca bien preparada, se le incorporan otras seis de jarabe de altea, y se toman cuatro en ayunas, cuatro al acostarse y las otras cuatro al levantarse al siguiente dia; bebiendo encima de cada dósis media copa de cocimiento de guásimo colorado y escorzonera. Este remedio es mui eficaz

para prevenir los *abortos* en las señoras que lo acostumbran, y se tomará dentro de los segundos ocho dias despues de haber abortado, repitiéndose quince dias despues. En todo este tiempo se hará uso de unturas en todo el vientre y caderas, de la dialtea, cubriéndolos con una franela.

Para los males del bazo, se mezclan partes iguales de unto fresco y ungüento dialtea y se le agrega un polvo de sal. Esto bien reunido se unta poniendo encima una tela de lana, si es posible que no esté lavada, ó un papel de seda ó estraza.

\* Manzana.—Una manzana rellena con incienso pulverizado y luego envuelta en un papel y asada al rescoldo, se come para el dolor de costado y el de ijada. La misma fruta rellena con azúcar cande, un polvo de pez comun y flores de azufre, se asa al rescoldo envuelta ántes en un papel y luego se come para los males del pulmon. La carne de la manzana asada, molida y mezclada con azúcar, se envuelve en un pañito y con él se untan por la noche los barros de la cara para quitarlos lavándose por la mañana con agua tibia. Puesta una cataplasma de manzanas en la frente con un poco de aceite de coco, se quita el dolor de cabeza.

Mondadas algunas de dichas frutas y molidas, se les agrega unto bastante como para formar una pomada á fuego lento. Con ella se untará el hígado dos veces al dia, cubriéndolo con una hoja de capacho ó de parcha. Al mismo tiempo se aplicarán en tres distintas ocasiones, tres pequeñas inyecciones de limonada cruda no mui cargada de ácido, lo cual se repetirá dia por dia, tomándose por refresco la misma limonada con media cucharada de almidon endulzada con jarabe de goma.

Manzanilla.—La infusion teiforme de las flores es un tónico de los mas poderosos; ella es tambien sudorífica. Tómase con mui buen éxito en las indijestiones y demas afecciones estomacales, especialmente en los flatos. El coeimiento de las mismas, con las de saúco y maivas, se aplica en fomentaciones en las partes inflamadas, y tambien entran en algunas cataplasmas. El té de manzanilla, que ademas de ser agradable es tan medicinal, está ahora en desuso. Bien pudieran los señores profesores reintegrarlo al alto mérito que debidamente se conquistara en los pasados tiempos.

\* MAPURITE.—Arbol que se encuentra en las montañas primitivas. El cocimiento de la corteza, ó esta en infusion por ocho dias en aguardiente de ginebra, es un eficaz emenagogo. Tómase para arreglar ó excitar el ménstruo, administrándose ántes baños á la corriente

y vomitivos de tártaro emético. La raiz se toma tambien en cocimiento para curar las *fiebres* intermitentes. Los baños calientes del cocimiento de la corteza, son especiales en el *reumatismo* y dolores ciáticos, y tambien para excitar el *ménstruo*.

El animal que tambien se llama Mapurite es medicinal; y sus virtudes se encontrarán bajo el nombre de Zorrino.

Mara.—Raiz odorífera que sirve para el espasmo: regularmente se usa mascando un pedacito y bebicado encima unos tragos de agua tibia ó de vino: tambien se toma en cocimiento. Este específico es ademas un contraveneno de los mas acreditados, por lo cual lo llevan siempre consigo las gentes del campo.

Maro.—Es un árbol grande que produce una resina que se aplica para curar las *llagas*, *vómicas*, *tumores* y toda enfermedad de irritacion, poniéndola en agua caliente. Los cogollos en cocimiento ó las hojas, se toman para las *diarreas* y *pujos* y se aplican tambien en baños en las erupciones cutáneas. La corteza sirve para las *quebraduras*.

MARRUBIO.—(Véase Viravira, que es la misma planta).

MASTRANTO.—El cocimiento de las hojas de esta planta se aplica caliente para baños en la *perlesía* y tullimientos. La cataplasma está acreditada para curar el *cáncer*, obrando de la misma manera que la Amargosa. (Véase esta planta).

MASTUERZO.—El cocimiento de esta yerba ó el jarabe que de ella se confecciona, se administra en las enfermedades del pecho y del estómago; en las retenciones del ménstruo y para el escorbuto. Ella entra tambien en algunas lavativas y cataplasmas para estos mismos males.

El zumo mezclado con harina de trigo, se pone en las mordeduras de animales ponzoñosos y presto se sanan. Tambien se aconseja el cocimiento de las semillas en las hemorrajias, y las cataplasmas de las hojas en los dolores ciáticos y para supurar y arrancar la raiz de los carbuncos. El cocimiento de la raiz es un excelente remedio en las diarreas crónicas y disenterías: para las evacuaciones provenientes de frialdades, se toman los polvos de las hojas ó semillas en vino. Las hojas del silvestre majadas y aplicadas al bazo, son mui eficaces para curar las enfermedades.

† Mata de Miel.—Produce unas hojas largas como de seis pulgadas mas ó ménos, que algunos llaman hojas de miel ú hojimiel por su dulzura. Tómanse estas en cocimiento para arreglar el ménstruo y para las afecciones pulmonares.

MATA DE QUESO.—Es un arbusto que tiene las hojas blanquecinas por el reves y que aplicadas á las *inflamaciones*, *laccracinnes*, *carbuncos*, &, produce los mejores y mas prontos efectos.

Matejea.—Es una planta de las mas preciosas entre los estomacales: basta la infusion teiforme, ó mascar unas hojas y tragar la saliva para curar el *cólico* ó cualquiera otra enfermedad en que sea conveniente la aplicacion de un tónico.

† Mato de agua.—Este anfibio que se cria á orillas de los rios y de los lagos nos ofrece la especialidad de que su piel seca y colocada en tamaño eomo de tres pulgadas en cuadro en una botella de aguardiente doble, ó de ginebra, cura los dolores de los *riñones* y el cólico nefrítico, poniéndose un lienzo embebido en el licor, que se remudará cuando se seque. Es creible que pueda aplicarse con éxito en otras dolencias.

Maya.—Produce esta planta una fruta ácida de agradable sabor, la cual comida, despues de pasada por agua caliente, ó bien tomada en emulcion, hace espeler las lombrices en gran cantidad. Su complexion es cálida, y no es conveniente tomarla sin que al mismo tiempo se administre algun refrijerante apropiado. Si al eomerla cruda se muerde la eorteza, se rajan los labios: si se toma en gran eantidad se irritarán los intestinos.

Меснолсан. — (Véase Pasaña ó Batatilla, que es la misma planta).

MEJORANA.—Es un aromático de los mas apreciados. El cocimiento de unas ramas en vino blanco, sirve para tomar buches en los dolores de *muelas* por eausa fria, y tambien para fomentaciones ó unturas en los huesos de la eara provenientes de la *reuma*. Como estornutatoria, se toma pulverizada para descargar la cabeza de la *pituita* y en ciertas *cefalalgías*, en las *oftalmías* erónicas y, en otros easos. Las hojas puestas en los *oidos*, hacen desaparecer las sorderas recientes ó zumbidos.

Para restablecer el *olfato* perdido, se toma media dracma del zumo en ayunas y á la noche. Para curar el dolor de *ijada*, se toma el té de las hojas mañana y noche.

\* Melon.—Las semillas son mui estimadas para emulciones en todos los casos de *irritacion*. Para los males del *pecho* especialmente, se aconsejan aquellas en agua de flores de saúeo, solas ó con una eucharada de aceite de almendras. La eorteza se aplica en cataplasmas para el *hígado* agregándoles aceite de coeo. Para la *tísis*, se tomará

un melon maduro, y cortado en la parte superior, se le saca todo lo de adentro, y en su lugar se coloca media libra de pasas sin semillas: media libra de azúcar rosada: media libra de azúcar cande y una dracma de mechoacan ó pazaña pulverizada: se vuelve á poner la parte cortada asegurándola con unos palitos en forma de clavos, y luego se pone á hornear en vasija apropiada hasta que esté bien cocido; entónces se saca y del jarabe que resulta despues de colado, se toma un vasito en cada mañana. De seguro que la fiebre desaparece.

MEMBRILLO.-Es un eficaz astrinjente. El cocimiento de algunas rebanadas de la fruta se toma en las diarreas por agua comun, y aun la misma fruta comida conduce á curarlas. Cuando esta afeccion es crónica, se pone al horno un membrillo al cual se le haya sacado el corazon por uno de sus estremos y reemplazádolo con cera blanca. Luego que esté bien cocido, se come en pedacitos, y se toma encima un medio vaso de vino tinto. El jarabe que se hace de esta fruta, es mui agradable y se toma como astrinjente y aun como pectoral en los males que requieren esta clase de medicinas. Para las afecciones del pecho se toman veinticuatro papitas de membrillo, unas flores de violetas y unas fresas; y todo esto mantenido en infusion por doce horas en tres botellas de agua, se hierve luego hasta consumirse la mitad: apeado el cocimiento se cuela y se vuelve á poner al fuego con una onza de azúcar cande, otra de papelon y otra de aceite de almendras, hasta que esté todo bien reunido. Se toman dos cucharadas de este lamedor tibio de cuando en cuando, esencialmente al acostarse. Al membrillo limpio por dentro y cocido con vinagre, se le agregan unos polvos de mostaza y se pone caliente en forma de emplasto para los males del estómago por relajacion. En los flujos de vientre, especialmente cuando se evacúe lo que se come sin ninguna coccion, se toman como tres cucharadas de conserva de membrillo, y se le agregan otras tres de azúcar rosado y tres dracmas de buena triaca, y bien incorporado todo en un mortero, se le añade un poco de jarabe de membrillo ó de rosas, de cuya opiata tomará el enfermo una cucharada en ayunas, y otra un poco antes de cada comida.

MEREI.—El cocimiento de la corteza de este árbol, ataja las diarreas, lienterías y disenterías: no siendo inveteradas bastará majarla y aplicarla con vinagre al abdómen. El fruto comido, ó tomado el suco en cantidad de cuatro cucharadas, basta muchas veces para curar las diarreas recientes. La corteza de la almendra que está adaptada á la fruta, es un poderoso cáustico. Con ella se sanan los *empeines* rebeldes, machacándola y untándolos suavemente. Mezclada con otros simples se usa en la *apoplejía*, dolores *ciáticos* y demas casos en que se aconsejan excitativos de la epidérmis. Para hacer uso de esta medicina, ha de graduarse de modo que no se ulcere demasiado la parte á que ella se aplica.

MIEL DE ABEJAS.—Es sumamente útil á la medicina. Por sí sola es purgativa, y obra esclusivamente sobre la matriz y en los órganos intestinales. La miel asociada al aceite de almendras y agua rosada, es remedio eficaz en las diarreas recientes y pujos. Con la miel reunida á la trementina bien lavada, y agregándole como la cuarta parte de incienso en polvo, se forma un ungüento mui apropiado para encarnar las úlceras y curarlas.

Como se verá en muchas recetas anotadas en esta obra, la miel de abejas figura en ellas con otras medicinas para la curacion de los males del pecho, en jarabes, lamedores, &, y en pociones é inyecciones para las mucosas gástrica é intestinal, para las retenciones del ménstruo, y en fin, para diferentes enfermedades que seria largo describir. Con esta miel en dósis de dos libras, otras dos de azúcar y una botella de vinagre, puesto todo al fuego en vasija de barro y despumado hasta darle punto, se hace el ojimiel simple que es tan bueno para arrojar la flema y limpiar el estómago. Para los corrimientos se untan las encías con un hisopo que lleve el siguiente medicamento. Miel mezclada con polvos de piedra alumbre, piedra lípis y cardenillo, partes iguales. Para curar prontamente toda especie de tumores, se reune á la miel papelon raspado y sebo, lo cual se aplica en forma de cataplasma hasta la completa curacion del tumor.

MIEL DE CAÑA.—Es purgativa, y mucho mas eficaz la que arroja el azúcar al principiarse su purificacion en la oficina. Las mujeres que acostumbran tomarla diariamente, se mantienen bien arregladas en sus ménstruos y dispuestas para la concepcion; esta clase de miel limpia y purifica en ellas la matriz, así como en los hombres la vejiga, facilitándoles la orina á los que esperimenten supresiones: en este caso, se toma hervida en agua, y bien caliente. La de caña sirve asímismo para endulzar los medicamentos, en los cuales obra con sus propiedades naturales: al efecto sirve tambien la de abejas. La miel fria se unta en el corazon en las palpitaciones. Para los demas casos en que se aplica como medicinal la miel de caña, véase papelon; y respecto de la miel rosada, véase rosas.

† MILLO. (Por otro nombre Mijo).—De una cucharada de las se-

millas bien tostadas y pulverizadas, se hace un té mui apropiado para curar las diarreas; haciéndose mas eficaz, si se le agrega un pedacito de corteza de limon agrio. Para el mismo mal se cuece la harina del millo con una hoja de col y despues de colado se tomará tres veces al dia.

MIRASOL.—(Véase Girasol).

Moco de pavo.—El cocimiento fuerte de las flores y cogollos, se toma para curar la *ictericia* endulzado con azúcar. Es ademas un eficaz refrijerante antibilioso.

Mono.—Los pelos de este animal puestos en una bolsita, y aplicada esta con una cinta ó cordon á la ollita del que padece de asma ó ahogo recientes, los hace desaparecer dentro de poco tiempo. Esta medicina es un antiespasmódico mui acreditado y se usa en otros varios casos con éxito, por mas que algunos incrédulos la rechacen. Yo tambien lo hice así en años pasados y tuve mui luego que arrepentirme. (Véase Coco de mono).

Morrocoi.—La sangre recojida en dósis de medio vaso, y lleno este de vino tinto bueno, se toma para la *epilepsia* ó mal de corazon. Tambien sirve la concha pulverizada despues de carbonizada al fuego, poniendo los polvos en vino blanco en dósis de una cucharada. Uno y otro remedio se toman en los tres últimos dias de la menguante de la luna.

Moscas.—Tostadas pulverizadas, se pone de los polvos lo que cojan los tres dedos en una mazamorra sin aderezo alguno, para curar el ahogo.

Mosqueta.—La blanca de hojas sencillas y mui odoríferas, es medicinal. Con las flores se hace una conserva, de la que tomándose cuatro ó seis cucharadas y bebiéndose encima un poco de agua tibia, es un purgante suave y antibilioso de los mas apreciados. El cocimiento de las mismas sirve de vehículo para otros purgantes y medicinas. A falta de esta clase de mosqueta, se hace uso de las otras en mayor dósis, prefiriéndose las blancas y rosadas.

\* Mostaza.—Las semillas pulverizadas y mezcladas con rapé, se toman para purgar la cabeza de la reuma haciendo hasta derramar lágrimas. Con los polvos mezclados en una onza de buen vinagre, tres de cocimiento de llanten y una de azúcar blanco, se compone un excelente gargarismo que tomado repetidamente en la esquinencia, la cura con prontitud: si esta medicina provocase el vómito, seria mucho mejor. Tomado el cocimiento lijero de las semillas, desopila el hígado y

el bazo, aclara la voz enronquecida, quita los resfriados del pecho, y deshace las piedras de la vejiga.

Del humo de la semilla huven las sabandijas y animales ponzoñosos y tambien los murciélagos. El vaho recibido por abajo, excita el ménstruo y limpia el útero y la matriz. En el mal de orina y en las fiebres cuartanas, aprovecha tambien tomar la infusion. Tomada diariamente una cucharada de las semillas con un poco del cocimiento de cogollos de retama, cura la hidropesia. El zumo de las hojas en fricciones, mata la sarna, la tiña, el herpes y otras erupciones reiterándolas algunas veces. El polvo de la semilla se aplica comunmente para sinapismos, y es un poderoso antiescorbútico. Dos dracmas de los polvos en un vaso de vino blanco tomado por la mañana, es remedio probado en el dolor de costado ó pleurítico. Puestas unas brasas en una vasija, se espolvorea en ellas la mostaza y se recibe el vaho para curar las hemorroides. De los polvos mezclados con higos pasados se forma un taponsito que colocado en los oidos, hará que desaparezcan los zumbidos. Puestas onza y media de la mostaza en polvo, en dos vasos de aguardiente rectificado, se cuela al tercer dia y se usa para fortalecer las partes debilitadas, haciendo fricciones dos veces al dia.

Para preservarse de la apoplejía, se toma todas las mañanas en ayunas siete granos de mostaza. Para los dolores, hinchazones y demas afecciones del bazo, se pone en cuatro cucharadas de unto derretido, una cucharillita del polvo y se unta cubriendo el órgano con una franela ó con papel de seda ó estraza.

## N

\* NARANJO.—La fruta del dulce tiene un ácido agradable, el cual es al mismo tiempo antibilioso. La corteza en forma de té, es estomacal y hace espeler los flatos. Del zumo de las agrias se compone la bebida que denominamos naranjada, la que ademas de ser un buen refrijerante, se hace tónica y aperitiva añadiéndole la corteza. Una rueda de naranja ácida con la corteza, puesta en la infusion caliente de una copa de agua endulzada en que hayan hervido una onza ó dos de goma arábiga y tomada cuando esté tibia, es un poderoso remedio en las afecciones intestinales.

De una media naranja ácida esprimida y frita en aceite comun, se pone un pedazo en cada sien para que desaparezca la jaqueca. La misma, esprimida y cocida en vino, se cuela este y se toma con azúcar para curar las flores blaneas. Raspada la corteza de una naranja agria

y verde, mezclada la raspadura con un poco de manteca de vaca ó de cerdo y un polvo de sal, se remueve todo hasta formar una pomada que se aplica para curar la sarna. La corteza en polvo, se toma en dósis de una dracma puesta en un poco de vino blanco bueno por tres mañanas consecutivas para curar las lombrices. El té de los cogollos de la fruta ácida se toma dos veces al dia para la retencion de la orina.

Puestas las ruedas de dos naranjas ácidas peladas en un plato, se les espolvorea sen y sal; se pone aquel al sereno, y por la mañana en ayunas se comen dichas ruedas, se bebe el líquido que ellas hayan destilado, y encima se toman unos tragos de agua natural, saliendo luego el enfermo á hacer ejercicio. Este remedio es eficacísimo para las fiebres tercianas ó cuartanas, destruye las obstrucciones que ellas hayan producido y cura la ictericia. Las hojas de naranjo se usan en cocimiento para pediluvios como un excitativo del ménstruo; en algunas fiebres, y para calmar los fuertes dolores de cabeza. El té de las mismas se toma para el hígado, para espeler los flatos y para otros accidentes del estómago y los nervios. Las hojas tibias pasadas por el fuego y puestas en las molleras de los niños, hará desaparecer el embarazo de la respiracion por causa fria.

Nabos.—Para curar los sabañones, se lavan estos con el cocimiento de esta raiz cuanto caliente se pueda.

† Necha.—Esta planta es la misma que por otro nombre se llama Secua. Esta produce un aceite que se destina á conservar el acero sin tomarse. Molida y mezclada con agua, se hace una orchata que es un antídoto contra varias sustancies venenosas como la yuca amarga, el manzanillo, el rhus teoxicodendron, la nuez vómica.

NICUA.—El zumo de esta planta tomado con un polvo grueso de sal comun en dósis de medio vaso regular, cs un purgante mui eficaz para purificar la sangre repitiéndolo periódicamente. Con él se evacuan los humores venéreos y se consigue el restablecimiento del ménstruo. Restregando con el espresado zumo y sal los lugarcs en que existan empeines, sarna ó cualquiera otra erupcion, hace que desaparezcan de ellos tan dañosas enfermedades.

\* Níspero.—La fruta se aplica en cataplasmas en las inflamaciones del hígado, mezclándole un poco de aceite de almendras ó de coco. Las semillas majadas y puestas en vino y agua, son un contraveneno mui eficaz, y cura la hidrofobia ó mordida de perro rabioso. Las mismas en dósis de una dracma, añadiéndole una onza de corteza de rábano, todo bien majado y puesto en un vaso de vino blanco por

ocho horas y colado despues, es un seguro remedio para la piedra de la vejiga.

## N

ÑARAGATO.—(Véase Arañagato).

\* Nongué.—Se usa esteriormente como un poderoso calmante. El cocimiento de las hojas se aplica en lavatorios y fomentos en la irritacion y demas enfermedades de las hemorroides: tambien se curan estas con el zumo de aquellas, aplicado esteriormente, ó bien poniéndoles la hoja tibia despues del lavatorio: (compréndase bien que no se habla de lavativas, porque estas son perjudiciales). La cataplasma de las hojas con leche de vaca, se aplica á los tumores inflamatorios con mui buen suceso. La raiz picada menudamente y fumada en una pipa como se hiciera con el tabaco, alivia los accesos del asma; y puesta en vino, así esta como las semillas, provocan el sueño con solo lavarse con él la cara.

Para curar el asma radicalmente se confecciona un jarabe con cuatro onzas de la raiz picada menudamente y puesta al fuego en cuatro botellas de agua y el papelon suficiente. Primero se hará el coeimiento hasta reducirse á la mitad y luego se cuela, se pone el dulce y se vuelve al fuego hasta darle punto. De este jarabe se tomará una cucharada en ayunas y otra al acostarse, bebiendo encima unos tragos de cocimiento de flores de saúco. La infusion de las semillas en vinagre de yema, se aplica para curar los hérpes y las erisipelas crónicas. La hoja puesta en cualquiera hinchazon, tumor ó irritacion, con unto ó aceite de coco, los cura con prontitud. Tambien se aplica al cuello en las anjinas, en forma de cataplasma.

O

Ocumo.—"Los polvos de la raiz seea ó su cocimiento, se aplican en el asma, catarros crónicos y tísis. La cataplasma hecha con la raiz fresca y miel, se usa en la gota y en las úlceras corrosivas. Su zumo con miel se ordena en las fístulas, en el pólipo ulcerado y cáncer de la nariz, en los albarazos y para provocar el aborto. El zumo instilado en los ojos, cura las nubes y las opacidades de la córnea. Las hojas cocidas en vino se aconsejan en los sabañones, aplicadas en forma de cataplasma. Se asegura que las hojas del ocumo preservan de las mordeduras de culebras restregándose con ellas los piés y manos. La raiz de esta planta se usa como alimenticia porque con-

tiene casi la mitad de su peso de una fécula hermosa que se separa del principio cáustico ó irritante que contiene por medio de la coccion, ó por lavatorios repetidos despues de rayada."

Ojo de zamuro.—La almendra pulverizada y tomada en dósis de una pulgarada en dos dedos de vino ó agua tibia repetida eada cuarto de hora, hace desaparecer el cólico espasmódico y lo cura radicalmente: tambien se aplica en las demas enfermedades del estómago en que convenga la aplicacion de un antiespasmódico. Se usa tambien, así como el cocimiento de las hojas, en lavativas ó invecciones, en las diarreas y pujos. Machacadas las frutas y rociadas con zumo de llanten, se ponen en un saquito, el eual se atará á las caderas para eurar las hemorroides y detener el aborto y el flujo de sangre uterino : tambien se usan para estos males las fomentaciones de la emulsion hecha en cocimiento fuerte de rosas y suelda-con-suelda. Para curar las paperas y el ahogo, se ponen al cuello, ensartadas con un eordon, cinco frutas jojotas, las cuales se remudarán siempre que se sequen. Las frutas seeas se ponen en la eintura en las afecciones hemorroidales. En las mordeduras de culebra ó picadas de eualquier animal ponzoñoso, se aplica en ellas una de las dos partes de la almendra, la cual se remudará cuando se ponga amarilla. El zumo de las hojas produce una hermosa tinta de escribir, que tambien se aplica batida con aceite de almendras para curar las hemorroides y los callos. Bastará untarla al efecto con una pluma varias veces al dia.

- † Olivo.—Arbol copado que en este pais no produce fruto. Las hojas se ponen pulverizadas, ó bien el suco, en las úlceras de la boea, mezclados con azúcar rosado.
- † Ollita de mono.—Es una fruta que tiene la semejanza de una vasijita, la cual puesta en una jarra de agua por la noche, se toma esta al siguiente dia para eurar el asma ó ahogo. Es un árbol grande el que produce esta fruta.

ONOTO.—(Véase Achote).

\* Orégano.—Esta planta es un aromático estomacal y antiespasmódico. La infusion teiforme de sus hojas eon una cucharada de miel de abejas, tomada dos veces al dia, provoca el ménstruo; y sin la miel se aplica endulzada con azúcar para las indijestiones y eomo un execlente aperitivo. Tambien se propina para el ménstruo la inyeccion de vino en que se hayan eocido unas hojas. Para curar el mal de orina y predisponer las mujeres á la eoncepcion, se ordenan las cataplasmas de las hojas eon leche, en el abdómen; y eompuestas con vinagre y sal,

para resolver los tumores frios. En las toses crónicas y ronqueras, se toma el té de las hojas con azúcar cande. El zumo mezclado con leche ó una clara de huevo, se instila en los oidos para curar sus dolores y sorderas. Puestos los polvos en vino, se toma este por tres dias en ayunas para aclarar la vista.—"El cocimiento en baños, se manda en el prurito ó comezon de la piel, en la sarna, efélides é ictericia. Parece que el olor del orégano ahuyenta las culebras, por cuya razon algunos acostumbran barrer la casa con sus ramas."

Orines.—Son eficacísimos para muchas enfermedades. Tomados diariamente tres tragos al levantarse, se quitará el mal aliento. Coeida en ellos la artemisa, se ponen fomentaciones en los dolores ciáticos y otros. Para las indijestiones, se beben en ayunas y se untan en el vientre calientes. Tomados los de mujer embarazada y mezclados con harina de trigo, se hace un panecillo, se pone este á medio cocer al rescoldo, y se aplica tibio á las escrófulas que no tengan materias, para curarlas. La orina propia alivia los accesos del asma. En los partos difíciles, tomará la mujer los orines del marido y pronto parirá. En la estipticidad ó estreñimiento, se ponen lavativas de orines con papelon raspado. Puestos en lugar de la clara de los huevos que la noche antes se hayan colocado en agua al sereno, y tomados estos bien removidos en avunas, sirven para la ictericia. Si se toman los orines de un enfermo grave y se les ponen unas gotas de leche de pechos, se observará que si estas sobrenadan, el enfermo no está de muerte; y lo contrario si la leche se asienta ó se disuelve. El sedimento que dejan los orines en la vasija en que se havan dejado en reposo por un dia, se aplica para eurar la tiña rebelde de la cabeza, cubriéndola despues de untada con un hule, y lavándola al siguiente dia con leiía.

\* Orosus.—La raiz es un eficaz emoliente aplicable en diversas formas para las afecciones del pecho y otras venéreas. A una onza de las rasuras puestas en una botella de agua y hervida en vasija vidriada hasta su reduccion á la mitad, se le añade despues de colada media libra de azúcar; y vuelta á poner al fuego hasta darle consistencia de jarabe, se aparta y se guarda para tomar de él dos eucharadas por mañana y noche en las toses y romadizos. Para los mismos males y para la tísis y el asma, se forman unas píldoras con una draema del polvo y otra de trementina preparada. De ellas se toman tres al acostarse y otras tres al levantarse, bebiendo encima unos tragos de agua natural quebrantada ó dormida. La hoja resuelve los tumores é hinchazones, aplicada con aceite de coco.

\* Ortiga.-Hai dos clases: las hojas de la hortense, que son pequeñas, llenas y eristalinas, se toman en infusion para las hemorrajias pulmonares y otras, y para eorrejir la sangre. A los mismos efectos se confeeciona con ellas un jarabe añadiéndoles flores de saúeo y hojas ó semillas de lechuga. Tomadas media onza de semillas de ortiga, media de almáciga en lágrimas y dos de harina de centeno, se maja bien cada cosa de por sí, se mezclan luego, y agregándoles agua tibia se haee una pasta de la que se formarán siete ú oeho tortieas, de las enales tomará una por la noche el que se orine en la cama. El emplasto de las hojas con sal, se apliea caliente para los dolores de las piernas. La otra ortiga, que es hasta de dos varas de alto, tiene las hojas peludas y eon espinas por el reverso. La raiz se apliea con un éxito estraordinario para toda elase de hemorrajias, especialmente para las del útero: bastará tomar al intento del eoeimiento fuerte un vaso por la mañana y otro al aeostarse. Aplícase tambien con un éxito sorprendente en las gonorreas en la misma forma que para las hemorrajias, é igualmente para eurar las flores blancas. Esta planta naee eon abundaneia en los eacahuales y la llaman eomunmente Guariтото. (Véase esta palabra).

P

Paja brava.—Es una gramínea de la figura de la grama, pero mas alta. El eocimiento de la raiz aprovecha mucho á los que esperimentan dolores nefriticos y de ijada, y hace arrojar la piedra y arenas de la vejiga. Ella entra tambien en los jarabes que se eonfeccionan para la euracion de las enfermedades anotadas.

PALO DE CRUZ.—(Véase Rosa de montaña).

† Panallo.—Es una especie de creta ó cabonald ealeáreo endurecido: su sílice se aplica desleido en un vehíeulo apropiado para eurar las erisipelas. Se produce en la provincia de Maracaibo.

† Расомо.—La molleja ó cuajo de esta ave, se tuesta, se pulveriza y se toma para curar la *piedra* de la *vejiga*.

Papaya.—Esta fruta es grata al paladar y refrijerante. Comida en ayunas poniéndole un polvito de sal, y bebiendo encima unos tragos de agua quebrantada, afloja el vientre en los casos de estreñimiento. Cuando se come esta fruta fuera de sazon, cansa indijestiones y otros males. El jugo lacticinoso estraido del fruto verde, del tronco y de las hojas, se aplica para matar las lombrices desleido en leche ó en agua de yerbabuena ó verdolaga. El cocimiento fuerte de las hojas produce los mismos efectos.

PAPELON.—Disuelto en agua natural es un refresco agradable: cuando se carga la dósis es un laxante al principio, convirtiéndose con la continuacion en un suave astrinjente. Para las diarreas y pujos es excelente remedio. (Véase Limon agrio). En lavativas se aplica tambien á los mismos males, agregándole almidon ó carbon de coco con un poco de vinagre de buena calidad. Para la astriccion de vientre y otros casos en que se quiera provocar la evacuacion, se ponen tambien las lavativas de papelon con sal de higuera, ó con aceite de coco y sal comun. Las raspaduras del mismo, puestas en aceite de olivas ó amasadas con sebo, es el mejor bálsamo para las heridas y contusiones. En las caidas y porrazos, se toma tambien como pócima el agua de papelon, agregándole sal, y tambien se pone en cataplasmas. Para curar la tiña y otras erupciones cutáneas, úsanse las fricciones de papelon disuelto en poca agua de llanten ó en zumo de las hojas de aullama. El guarapo fuerte mezclado con zumo de verbabuena, es buen remedio en la diarrea simple.

El papelon quemado y puesto en agua de flores de saúco con tres cucharadas de aguardiente de caña, es excelente para los catarros que caen al pecho.

El papelon figura tambien en los jarabes para el ménstruo y otros antivenéreos. (Véase miel de caña).

Paraman.—Se usa especialmente para soldar los huesos quebrados, y contraer los dislocados: ademas se aplica como antiespasmódico en los ataques nerviosos por causa de espasmos y malos aires.

Parcha.—La fruta, denominada tambien granadilla, es refrijerante; y agregándole al líquido y semillas (que contienen un ácido de los mas apreciables), un poco de azúcar, vino blanco y nuez moscada, es una bebida fresca y deliciosa. La corteza sirve para cataplasmas antiflojísticas, agregándoles un poco de aceite de coco ó de almendras: tambien se confecciona con ellas un dulce de almíbar mui particular. Las hojas de esta planta son solicitadas para aplicarlas al hígado en sus alteraciones, con aceite de almendras y aguardiente de caña, y sirven tambien para los dolores de cabeza.

\* Parra.—Las hojas se aplican á las sienes y frente en los dolores de cabeza, humedecidas en aguardiente de caña ó agua rosada con vinagre; así mismo se ponen en otras irritaciones. Los sarmientos cocidos, son un buen refrijerante y á la vez astrinjente: úsase este cocimiento en las diarreas y pujos. Las uvas comidas en ayunas cuando están pintonas, ó tomado el zumo de estas en dósis de dos cucharadas, hacen espeler las lombrices.

De la ceniza de los sarmientos de la parra blanca, se toman tres onzas despues de pasadas por tamiz, se cehan en vaso y medio de agua hirviendo, se revuelven bien, se cubre la vasija, y se deja reposar la infusion por dos horas; luego se vacia suavemente pasándola por un colador tupido, y se le da por la mañana al que padezca de la orina, haciendo de seguidas un pausado ejercicio por dos horas. De vuelta á la casa, tomará el enfermo un caldo claro y se pondrá en reposo. Este remedio se reiterará hasta obtener la curacion. El zumo que destilan las vides cuando se podan, se da en dósis de dos onzas en el vino 6 aguardiente del que acostumbra embriagarse, y lo aborrecerá. La cataplasma de las hojas majadas se aplica á las quemaduras y las sana prontamente. Tambien el vino tinto ó blanco untado en ellas inmediatamente, evita las ampollas, y las cura repitiéndolo.

Pasaña.—(Véase Batatilla).

Patilla.—Las propiedades medicinales de esta fruta son las mismas del melon. (Véase esta palabra).

\* Pasote.—En algunas partes denominan esta planta yerba sagrada. Es un tónico mui acreditado, que se aplica con éxito á las indijestiones y demas afecciones estomaçales por debilidad ó eausa fria, tomado en infusion: así es, que se aplica á los resfriados, cólicos ventosos y diarreas. El zumo asociado con aceite de tártago, hace espeler las lombrices; al efecto véase Limon agrio. Al mismo fin, se administran las semillas pulverizadas en dósis de media onza en agua de verdolaga. En los porrazos y dislocaciones de los huesos, pónese la cataplasma de las hojas con agnardiente amoniacal ó alcanforado. Puestas las hojas solas en un colchoncito de tela no mui tupida y aplicado con unas cintas al higado, lo cura radicalmente; ha de tenerse cuidado de renovar las hojas cuando se sequen. Este es un remedio admirable é infalible; pero ha de evacuarse periódicamente el enfermo con aceite de tártago.

Pegapega.—Las flores de esta planta están contenidas en una pequeña espiga que se pega de la ropa á manera de abrojo. Su cocimiento es un eficaz sudorífico, y la raiz se usa en las diarreas y demas afeceiones de la mucosa intestinal. Usase tambien el eocimiento de toda la planta con su raiz en las fiebres inflamatorias.

Peonía. – La raiz pulverizada es un calmante y á la vez un antiespasmódico mui recomendable, tomados los polvos en dósis de un escrúpulo ó mas, en un velúculo apropiado. Ellos sirven tambien para curar la epilepsia, la alferecía de los niños, el histérico y los cólicos nerviosos, tomados en la dósis espresada. En la epilepsia conviene mucho tomar este remedio de la manera siguiente: en dos botellas de vino blanco se pone una onza de dichos polvos y onza y media de hojas de artemisa; se cuece todo á fuego lento hasta que se reduzea á la mitad, y se cuela y embotella para tomar un vaso por la mañana y otro á la noche, ó enando se conozea que quiere acometer el acceso. Las semillas se llevan al cuello para quitar las manchas provenientes del hígado; y pulverizadas, la toman tambien los epilépticos hasta en dósis de una dracma, si es posible, poco ántes del acceso.

Pepa de cola.—Se pone esta fruta, que es mucilajinosa, en agua natural, para tomar esta siempre que haya sed y en las comidas, á fin de refrescar la sangre, y en las afecciones del hígado.

Pepino.—Los silvestres, que algunos llaman concombros, se dan en eocimiento para las irritaciones: tambien se aplican en cataplasmas para el hígado. Las hojas en infusion de vinagre, ó mezclando á este el zumo de aquellas con un poco de sal, sirven para curar los empeines y la tiña: tambien se usa para este mal el zumo con miel. Los pepinos coeidos en vino, y luego colado este, se da en copitas para la hidropesía: conduce así mismo á la curacion de este mal, la raiz pulverizada y tomada en dósis de veinticuatro granos del polvo en dos encharadas de miel, bebiendo eneima un medio vaso de eocimiento de raiz de perejil.

El zumo de las hojas en vino, quita las manchas de la cara. Los pepinos hortenses se usan en cataplasmas en todos los casos de irritacion.

Pepitas de San Cristóval.—Con estas semillas euya figura y su color de ante las hace apreciadas, se forman sartales que se cologan al cuello para la *reuma*, dolores de *muelas* y otras enfermedades provenientes de causa fria.

† Pepitas de Perijá.—Se produce la planta en el canton de este nombre en la provincia de Maracaibo. Las semillas tienen la esencial cualidad de servir de *vomitivo* y tambien como *purgante* solamente. Al efecto, se quebrantan las almendras de tres pepas y se les incorpora una cucharada de almíbar. Como purgante, se tomará una tasa de caldo pasada una hora. Para que obre como vomitivo, en lugar del caldo se tomará agua tibia á los treinta minutos.

Perejil.—El coeimiento de la raiz es un diurético mui aereditado, que por lo regular se aconseja á los hidrópicos y á los que padecen hinchazones y de la orina. El de las hojas es un tónico eficaz y

un escitativo de la mucosa intestinal. En los partos difíciles, el perejil majado y puesto en la vulva hace milagros. Tambien es eficaz el cocimiento fuerte de esparto ó sereta bien caliente tomado en dósis de medio vaso. Las fomentaciones del cocimiento de la raiz de perejil, se aplican en las erisipelas. El zumo cura las úlceras de la boca; y agregándole á una cucharada otra de leche de mujer y veinte granos de cominos en polvo, se da en las toses de los niños en una, dos ó tres partes segun la edad. La raiz entra tambien con otras medicinas en las lavativas que tienen por objeto la escitacion del ménstruo.

Pereza.—La piel de este cuadrúpedo se acondiciona y coloca en el asiento (bien sea de casa ó de montar á caballo) de la persona que padece de las *hemorroides*, y se asegura que contribuye poderosamente á su curacion.

† Pezuña de ganado vacuno.—Carbonizada y triturada hasta convertirla en polvos finos, se aplica en dósis de una cucharada en agua de cardosanto ó simplemente tibia, al entrar el frio de las calenturas intermitentes: de seguro que no pasa de la tercera ó cuarta dósis sin estar curada aquella enfermedad. Debe estar bien arropado el enfermo al tomar el remedio.

PICAPICA. — La especie de fruta lanujinosa que produce esta planta ó bejuco, es sumamente picante en cualquiera parte del cuerpo en que se fije alguna partícula. De ella se hace conserva, ó bien se pone en almíbar, para dársela á los niños en pequeñas dósis á fin de hacerles espulsar las lombrices, tomando encima y por agua ordinaria, la de verdolaga.

† PICO DE FRASCO.—El ave así llamada porque su pico es de un enorme tamaño en proporcion del cuerpo, contiene en él un eficaz medicamento para la *epilepsia*, tomando los polvos en dósis de media dracma dos veces al dia, puestos en vino blanco de buena calidad, ó bien en cocimiento de cardosanto, ó en otro vehículo apropiado al mal.

PIEDRA DE ÁGUILA.—Llámanla así, porque el águila las conduce á su nido para preservar á sus polluelos de los animales dañinos. Ilámanla otros piedra preñada, porque lleva dentro otra piedra pequeña, que al mover aquella se siente sonar: algunas contienen en lugar de otra piedra, arenas de varios colores. El de la principal es el mismo de la nuez, ó pavoneada tirando un poco á amarillo. Esta piedra es un contraveneno eficaz, por lo cual la llevan algunos consigo: en caso de que alguna persona tenga indicios ó síntomas de haber tomado algun tósigo, bastará para espelerlo la aplicacion de los polvos en agua

natural ó en vino. En los partos difíciles, se ata la piedra al interior del muslo derecho y brevemente se realizará el alumbramiento si no hai otro grave inconveniente. Para espulsar la placenta retenida, se tomarán los polvos que interiormente contiene la piedra, y se saldrá pronto del cuidado. Para las afecciones de la matriz, opilaciones, fiebres, arina y esquinencia, se tomarán los dichos polvos disueltos en agua. Aplicada la piedra al dolor de ijada ó cólico uterino, desaparece este instantáneamente, tomándose al mismo tiempo los polvos de la manera indicada. Tambien es eficaz remedio para soldar las quebraduras, atar la piedra en ellas. Traida al cuello junto con la semillas de peonía, favorece la curacion de los epilépticos.

Como puede parecer increible cuanto viene espuesto, debo manifestar aquí, que está en mi poder una de esas piedras, y he tenido por tanto la oportunidad de esperimentar algunos de los remedios espresados, los cuales han producido en diversas ocasiones sus buenos efectos.

PIEDRA DE IGUANA.—Pulverizada y tomada una pequeña dósis en un vehículo conveniente, facilita brevemente la *orina* retenida, curándose este grave mal con la continuacion del remedio.

PIEDRA ORIENTAL.—(Véase cuerno de ciervo).

\* Piña.—Con el zumo de esta fruta privilejiada, se hace una emulcion refrijerante y antibiliosa que se aplica para la sangre en las afecciones del hígado, en las fiebres biliosas, en la ictericia, y en otras muchas enfermedades: la emulcion es mas eficaz para estos casos, cuando se le asocia la goma arábiga. Para el mal de orina, se aconseja tomar el cocimiento de una rueda de esta fruta; y el mismo con miel de abejas, para gargarismos en las anjinas. El cocimiento de la corteza con unos cogollos de romero, hasta reducirse á la tercera parte, es un excelente lavatorio en las abocaciones del recto, el cual se enjuta luego con un paño fino, se le aplican unos polvos de pez bien molidos y cernidos, y se empuja suavemente para que se introduzca. Este remedio se repite cuantas veces sea necesario hasta obtener la curacion. De la piña se confecciona un jarabe mui agradable y medicinal. La corteza de la piña restregada en los lugares en que haya chinches, las destruye prontamente: lo mismo sucede con las pulgas regándolas en las piezas en que ellas existan.

PIÑONES.—La almendra que contiene la fruta de esta planta es sumamente *purgativa*. Las gentes de los campos cuando quieren evacuarse, comen de cinco á nueve de ellas, segun la edad y robustez de la persona, y hacen el efecto de un *romi-purgativo* ó de un purgante fuerte. Cuando se quieren detener sus efectos, se bebe agua fria si las almendras se tomaron en vino, y viceversa, si fueron comidas: cesa la operacion con una ú otra cosa. Tambien se ponen las almendras en cualquiera otro vehículo, y aun se hace con ellas una emulcion agradable: para esto y cuando se quiera comer sin el objeto de purgarse, bastará estraer de eada semilla una película ú ollejito que contiene en el centro, que es el que le da la propiedad purgativa, con cuya operacion se hace uso de ellas como si fueran almendras de Europa.

El jugo lácteo que produce el tronco, se aplica para curar las hemorroides, las úlceras y las quemaduras.

El aceite que se estrae de las almendras, tienc las mismas virtudes que el de tártago, y se aconseja para fricciones en el estómago y vientre de los hidrópicos, y de los que padecen por causa de humores frios, tomando al mismo tiempo diez ó doce gotas en vino. Para los ruidos y dolores de oidos, se instilan en cllos algunas gotas, y mui pronto se esperimentará un remarcable alivio que conducirá á una próxima curacion radical. Aplícase tambien este aceite á las constricturas de los miembros y para resolver las obstrucciones. El cocimiento de la raiz es un excelente remedio en los pujos disentéricos y otras enfermedades intestinales.

† Pira.—Se usan las hojas y tallos pieados menudamente para las comidas, particularmente por los campesinos. El cocimiento de la raiz se da dos veces al dia para curar los *empachos* y astricciones de vientre, haciéndose este remedio mas eficaz si se le asocia la raiz de escobilla. Tambien se aplica el coeimiento de la raiz de pira por agua comun, en las *hidropesías*.

PITAHAYA.—Esta planta, de la familia de los cardos, es fresca: tómase en cocimiento ó en infusion de agua fria, bastando para ello un pedacito machacado de aquella.

La raiz es diurética y se aplica tambien para la disentería y pujos poniéndola al sereno en agua natural.

\* Poleo.—El cocimiento de las hojas y flores endulzado con azúcar rosado, es un excelente pectoral: tómase en los catarros pulmonares, en las ronqueras y otras afecciones del pecho: tambien se aplica á estas dolencias, la cataplasma de las hojas machacadas ó de los polvos de estas amasados con sebo. De uno y otro modo se usa para el dolor de ijada y otros provenientes de causa fria. El remedio mas eficaz para curar el asma ó ahogo de los niños y tambien de los adultos es, tomar una orchata de almendras hecha en cocimiento frio

de poleo en dósis de medio vaso, cuatro veces al dia. Al mismo tiempo se pondrán al cuello en el lugar llamado vulgarmente la ollita, las hojas de poleo fritas en accite de Castilla. El vino en que se haya cocido el poleo, ó este en eocimiento fuerte, se aconseja en las retenciones del ménstruo y para los epilépticos. Las hojas puestas en el oido hacen desaparecer los ruidos y sorderas. En muchos jarabes antivenéreos ó emenagogos entra tambien esta planta. Para la blenorrea, se hace el cocimiento de tres raíces para cuatro botellas de agua hasta su reduccion á la mitad, tomándose un vaso por la mañana y otro por la noche.

La cataplasma de las hojas cocidas en vino blanco, hasta que este se consuma, se pone en el estómago en sus flaquezas, y especialmente en el histérico.

Polifodio.—La raiz es *purgativa* y entra en la composicion de los jarabes antivenéreos. El cocimiento es un esquisito vehículo para los purgantes, y para espeler los malos humores. Machacada y puesta con unos vendajes á los pies de la mujer de *parto* euando este se dificulta, lo acelera y favorece, aun en el caso de que esté muerta la criatura. Los polvos en dósis de una dracma y tomados en vino ó con miel, en las menguantes de la luna, curan las *paperas* ó cotos.

PUCHERÍ.—Es una fruta semejante y con el sabor de la nuez moseada, que el vulgo llama toda-especie. Mascado y tragado un pedacito, ó raspada en vino ú otro vehículo, es eficaz remedio para los cólicos, indijestiones y demas enfermedades del estómago, mui esencialmente en los flatos ó ventosidades, y tambien para los espasmos. Gran copia de esta fruta admirable producen las provincias de Guayana y Maracaibo.

Q,

QUEBEBES —Algunos llaman esta planta Quedeves. Las liojas se asemejan á las del sauce, aunque un poco mayores y son de un verde claro, lustrosas por el anverso y ásperas por el reverso. El cocimiento de la corteza se aplica para baños en la hidropesía, los cuales causarán una comezon en todo el cuerpo: tambien se toma interiormente para el mismo mal, que quedará curado en poeos dias, obrando por la traspiración y por el curso de una manera maravillosa.

QUEMADERA.—Yerba cuyo sabor es picante. Las hojas se aplican en cataplasmas para el *hígado* en sus inflamaciones, tomándose al mismo tiempo en cocimiento teiforme.

El zumo se ordena para la curacion de las úlceras rebeldes y cancros de la boca, asociado con la miel rosada.

Queso.—El cocimiento de un pedacito de esta pasta alimenticia que se hace con la leche de vacas, de cabras ú ovejas, se toma en buches en los dolores de muelas. Pónese tambien en cataplasmas en las descomposturas ó dislocaciones de los huesos, en los porrazos y contusiones, y aun en las heridas ó rompeduras, asociada con el papelon. Bastará tomar el queso sobre cualquiera potaje ó comida de difícil dijestion, para que esta se verifique pronta y fácilmente.

Quimbombó.—La cataplasma de la fruta es un eficaz remedio para el hígado, comiéndola al mismo tiempo todos los dias cocida, ó en ensalada. De las semillas tostadas y pulverizadas, se hace un café mui semejante al natural en color y en sabor, el cual se aconseja tambien para los males del hígado y de los intestinos.

Quina.—Es un poderoso tónico, febrífugo y antipútrido. La farmacia ha mejorado mucho este medicamento presentándolo en diversas formas, algunas mui selectas como la denominada quinina. El vino preparado con buena quina pulverizada, en razon de una onza por botella, ó con veinte granos de quinina, ademas de ser un específico para la curacion de las fiebres despues de administrados los evacuantes, es un fortificante sin igual para el estómago, y para el sistema en general: él se aconseja regularmente despues de las largas y laboriosas enfermedades: con él se cura tambien la jaqueca. Para los mismos males se aplica la quina en píldoras, tinturas y papeletas. Usase este medicamento para las úlceras cancerosas interiores, y en lavatorios y fomentos para otras muchas enfermedades. Siendo tan conocido este medicamento, me abstengo de hacer otras descripciones. La quina se cria en abundancia en la provincia de Guayana.

QUINCHONCHO.—Arbusto cuya semilla contenida en unas vainitas, es alimenticia y semejante á la del frijol. El cocimiento de los cogollos se da en baños calientes, y en fomentaciones y cataplasmas, para los dolores reumáticos ó venéreos, especialmente de la cabeza y la cara. El cocimiento de la raiz ó de las hojas, se toma para la retencion de orina, cálculos en la vejiga, blenorrea y toses crónicas. Para los dolores de muelas, se toman buches, haciéndose el cocimiento en vino.

Quipito.—(Véase cruceta real).

Quiripirí.—Esta planta es lacticinosa, y se aconseja su jugo para aplicarlo á las quebraduras, esencialmente de los niños. Para la

blenorragia y flores blancas, se ponen cuatro ó seis hojas en una vasija de barro con otras tantas de salvaje y una raiz de yuquilla machacada, ó dos si son pequeñas; y echándole ocho botellas de agua y un pedazo de papelon negro como para endulzarlo, se pone al sol y al sereno por tres dias: al cuarto, se comienza á tomar esta medicina en dósis de dos vasos por dia, observándose la mas ajustada dieta de ácidos, picantes, salazones, sereno, &. El guarapo de Quiripití sirve tambien para el ménstruo, tomado por nueve dias, á dos vasos por dia.

R

Rábano.—Esta raiz es mui diurética, y bien sea comida ó tomado el zumo en algun vehículo, se aconseja para todas aquellas enfermedades en que sea necesario estraer los humores por la orina. Las hojas dan un jugo que se aplica á los porrazos y contusiones, con sal, ó para que desaparezean los moreteados que estos dejan. El vino en que por la noche se hayan puesto unas rebanadas de rábano, se toma en ayunas para deshacer y espulsar la piedra de la vejiga. (Véase Níspero). El zumo con aceite de almendras se instila en los oidos para curar la sordera. Las hojas cocidas en el puchero y comidas, bebiéndose tambien el caldo, es remedio excelente para el hígado. Puestas en cocimiento con una mata de perejil, con su raiz, y un puño de hojas de berros, se endulza con azúcar cande y se toma una copa para el mal de orina. Las hojas de este mismo cocimiento se frien con manteca y se aplican en emplasto al empeine para el mismo mal. Al cesar el accidente, se suspende el remedio.

RABO DE ALACRAN.—Es de la misma familia de la borraja y la llaman algunos borrajon. Su complexion es sudorífica, y se toran las flores en cocimiento para los resfriados, en las pulmonías, y en todos los casos en que hubiera de aplicarse la borraja. (Véase esta palabra). Ademas, se usa el zumo de las hojas para matar la sarna agregándo-le un polvo de sal comun, "Se aplica como resolutivo en las contusiones y dislocaciones de los coyunturas, y en la gota en forma de cataplasma. El cocimiento de sus hojas se administra como purgante calagogo, y se asegura que es un eficaz remedio para combatir las disenterías biliosas. Se dice que las cataplasmas de sus hojas aplicadas al púbes y vulva de las mujeres, provocan el ménstruo y el parto, y que el zumo tomado interiormante contiene los flujos de sangre. El peso de cuatro granos de sus semillas pulverizadas y disueltas en

vino tomado una hora ántes del paroxismo, suspende los accesos de las *fiebres* intermitentes. Se asegura igualmente que las cataplasmas de sus semillas puestas sobre las verrugas, las destruye." El eocimiento de la raiz se toma eon éxita en los *espasmos*.

RABO DE IGUANA. — Es una especie de cardon de tipo pequeño mui mucilajinoso, y cuya planta machacada se pone en eataplasmas para las *irritaciones*, y sirve tambien para lavarse con ella la cabeza, y hacer salir y afirmar el pelo.

\* Rabo de zorro. — "El zumo de las hojas se da interiormente en la disentería gangrenosa llamada vulgarmente bicho, y en el flujo de sangre del estómago ó del pecho; y cuando este viene por el ano ó la matriz, se aplican cataplasmas sobre el púbes y rejion sacro-lumbar. Se diee que el mismo zumo tomado en la accion del frio, cura las fiebres intermitentes, y que el rocío que se encuentra por la mañana depositado en las hojas, es útil en las oftalmías aplicándolo sobre los párpados." He copiado lo que ha eserito el señor Licenciado Benítes refiriéndose á lo que dicen sobre esta planta; y eomo existen notables diferencias respecto de las noticias que yo tambien he recojido, las pondré á continuacion tales como me han sido trasmitidas.

El zumo de las hojas en dósis de medio vaso se aplica para escitar el aborto, el cual se efectúa aun cuando la eriatura esté muerta. Usase tambien para provocar el ménstruo, tomando la mitad de dicha dósis por tres semanas eonsecutivas con una eucharada de miel de abejas. El cocimiento de toda una mata tomado en la accesion del frio en las fiebres intermitentes, obra como sudorífico ó como vomitivo, y conduce á su pronta curacion. Al efecto se tomará un vaso cada cuarto de hora. El rocío que cae sobre las hojas de esta planta, ó estas en infusion fria machacadas ántes y puestas al sereno con unas rosas, se usan en forma de colirio para curar las oftalmías.

RAIZ DE CACHICAMO. — "El cocimiento ó infusion de la raiz, se celebra en los reumatismos erónicos, en los dolores venéreos, en las toses erónicas, en las parálisis, en la debilidad de los músculos, en el histérico, y en todos los easos en que están indicados los escitantes, antiespasmódicos y sudoríficos."

\* RAIZ DE MATO. — Es un tónico eficaz, y se da para eontener los vómitos, y en todas las enfermedades de debilidad, en la inapetencia y afecciones estomacales, y en el término de las fiebres, especialmente la tifoidea. Es ademas un contraveneno de culebras de los

mas acreditados. Para curar el tétano y otras enfermedades espasmódicas, se ha aplicado con suceso esta preciosa raiz, ya tomando sus polvos, ya estractándola en aleohol, ya poniéndola en vino machacada.

Para el mal *aliento*, se toma una copita de vino en que se haya puesto la raspadura de la raiz, por mañana y noche. Con este mismo licor se untan los sobacos y demas partes sudosas de los que despiden un olor desagradable.

En el cólera asiático, se ha aplicado con un éxito admirable esta preciosa raiz, pôniendo dos onzas machacadas en una botella de vino blanco ó aguardiente y dejándola espuesta al sol por tres dias, ó bien á fuego lento por algunas horas si fuere urjente su uso. Para ello se tomará á la invasion del mal una ó dos cueharadas segun esté este de avanzado, cuya dósis se repetirá en el caso de no suspenderse las diarreas ó vómitos una hora despues. Tambien se hace uso de este licor esteriormente dando fricciones en el vientre, el cual se cubrirá luego eon una franela ó bayeta.

Yo he hecho uso de esta raiz en el cólera de la manera siguiente. Puesta en vino con el torco, la raiz de tusilla, y la semilla de cobalonga pulverizada, he mezelado aquel eon la infusion, tambien en vino, de flores de manzanilla, hojas de yerbabuena y de pasote y unas raices de gengibre, de todo esto partes iguales. Reunidos ambos licores, mitad de cada uno, he aplicado una cucharada cada media hora y dos en los casos de apuro, tomando encima el enfermo agua fria y arropándose en el acto con una frazada. Ni un solo caso se desgració de los atendidos oportunamente con este remedio; pero es necesario estar prevenido para administrar la mistura salina, ó los caratos de piña ó fuertes limonadas tan luego como aparezca la sed. (Véase Tusilla).

RAIZ DE LAGARTIJO.—Es un poderoso antiespasmódico. Tómase su coeimiento en todos los casos de resfriado, de espasmo, de epilepsia y aun de tétano. En estas dos últimas enfermedades, cuya curacion es aun todavia un problema, un objeto de estudio de todos los profesores, ha producido esta preciosa raiz maravillosos efectos administrada en cocimiento fuerte así interior como esteriormente: tambien se ha usado con éxito pulverizada y puesta en infusion caliente de vino. En las diarreas y pujos crónicos, se ha aplicado el cocimiento interiormente con el mejor suceso, y tambien administrando los polvos en frieciones oleosas en el abdómen y en la rejion saero-lumbar.

RANAS.—El agua en que se pongan unas ranas, bebida por el que padezca de la orina, le hará desahogar la vejiga en las reteneio-

nes que sobrevengan. Colocándose tres ranas vivas por veinticuatro horas en dos botellas del licor que acostumbre la persona entregada al asqueroso vicio de la embriaguez, y administrando este remedio por tres dias sin limitacion, aborrecerá la bebida para siempre. Con las ranas se confecciona el precioso ungüento que lleva su nombre, el cual es un poderoso resolutivo. El aceite en que se ponga á freir una rana, es un excelente remedio contra los dolores de la gota. Los hígados de las ranas lavados en vino, secos al sol ó cerca del fuego, y pulverizados, se usan poniendo una dracma de los polvos en agua de toronjil para tomarlos en muchas mañanas y curar con esto la epilepsia. Puestas al horno tres ranas y pulverizadas, se colocan los polvos en un saquito, y al que los lleve al cuello ó á la cintura, se le suspenderá cualquiera hemorrajia que padezea por inveterada que sea.

RATON.—El estiércol pulverizado y puesto en dósis de una dracma en caldo, que se tomará por tres mañanas seguidas, cura á los que se orinan en la cama: tambien es bueno comer la carne horneada ó guisada. Una dracma de dichos polvos en cocimiento de llanten, se receta para los esputos de sangre. El estiércol espresado es un astrinjente de los mas eficaces.

\* Repollo.—El cocimiento de la hoja sirve para absorciones en las irritaciones ó ulceraciones del conducto nasal. Aplícase tambien en los cólicos espolvoreado con ceniza caliente, y en cataplasmas en todos los casos en que convengan los anodinos. Para los asmáticos ó personas fatigadas de la tos, se confecciona un jarabe del modo siguiente.

Se toma una botella del zumo de repollo y se clarifica con la clara y concha de un huevo: se añade á esto otra botella de miel, y puesto al fuego en vasija apropiada, se deja hasta que hierva bien; se despuma, y luego se le agregan una y media dracma de azafran y diez onzas de azúcar fina. Vuélvese á cocer hasta que tenga punto de jarabe, del cual se tomarán dos cucharadas en ayunas y dos al acostarse, bebiendo encima unos tragos de orines propios. Los paños embebidos en el cocimiento de repollo, se aplican á la cabeza y huesos de la cara para quitar los dolores provenientes de la reuma. Este mal se conoce mas, cuando aquellos se fijan en uno de los lados ó varian del uno para el otro. Tambien se ponen al mismo fin las cataplasmas de migajon de pan con el zumo.

† Resina de copei.—Ademas de los benéficos medicamentos que ofrece el árbol que la produce, como se verán en el lugar correspon-

diente, se aplica la resina para curar los callos poniéndola en un pellejo de cuero curtido.

- † Resina de mamei.—Se aplica untada en unos cordones á las articulaciones de los pics ó piernas para impedir que suban las *pulgas*. Para las demas aplicaciones de la fruta de este árbal, véase este en la letra M.
- \* Retama.—Las hojas pulverizadas y puestos los polvos en infusion de vino por tres dias, es remedio á propósito para curar la hidropesía, tomándose una cucharada tres veces al dia. Para el mismo mal, se toma una onza de la ceniza ó polvo de las hojas, y otra de las de ajenjo, y puestos en vino blanco con media onza de azafran, por veinticuatro horas, se toma una copita tres veces al dia. Se asegura que las frutas ó semillas verdes, agujeradas y atadas con un cordon á la cintura, curan las almorranas, introduciéndose al mismo tiempo en el recto un pedacito de aceite de cacao, dos ó tres veces al dia.

De las semillas pulverizadas se toman cuatro adarmos, y puestos en un cuarto de botella de vino, por veinticuatro horas, y ademas un rábano pequeño en pedazos y unas gotas de limon, es eficaz remedio, tomado el vino, para destruir la piedra de la vejiga, por grande que sea. En algunos casos este medicamento ha causado vómitos, lo cual no debe estrañarse.

\* Romero.—Su cocimiento es mui astrinjente y corroborante del estómago: se aplica en lavatorios y unturas para afirmar y fortificar la dentadura, las carnes y demas partes debilitadas del cuerpo. Puesto en vino al sol por tres dias, ó á fuego lento, es especial medicamento para confortar el estómago y ahrir el apetito, tomado en dósis de una onza, en ayunas: en fomentos ó unciones, se aconseja para quitar los dolores de la cara provenientes de la reuma, para los de cabeza á causa de malos aires, para las fluxiones crónicas de los ojos, y para fortificar la vista debilitada: en los dolores de muelas y úlceras de las encías, se toman buches.

Para las oftalmías crónicas, se pone el vino de romero con una rama de ruda y una rosa de Alejandría al sereno, en vasija de cobre, ó en cualquiera otra agregándole un pedazo de dicho metal; y de este colirio se instilan en los ojos unas gotas, tres veces al dia. El zumo mezclado con azúcar y tomado en ayunas, sirve para el ahogo y para las ventosidades y otros males del epigastrio. Los polvos mezclados en vino y tomado este en ayunas, detienen la orina en la diábetes. Las hojas y raices se cuecen en vino tinto, y se toma este en los dolores y flujos intestinales aunque sean antiguos. Las mismas, cocidas en vina-

gre, quitan los dolores de las piernas por cansancio. El cocimiento de las hojas con un poco de vinagre, sirve para curar la *caspa*, y fortifica la memoria untándolo en la cabeza ó peinándose con él. Las hojas y flores comidas con frecuencia por las que crian, les hace abundar la leche. Los polvos mezclados con los de agallas bien cernidos, se aplican al *recto* en sus abocaciones, lavándolo ántes con cocimiento de rosas y llanten.

Los polvos del romero tomados como rapé, purgan copiosamente la reuma; y si se asocian á los de bretónica, se hace mas eficaz el remedio: muchas enfermedades de los ojos se han curado con él: los mismos polvos de romero bien cernidos, se aplican para curar el ombligo de los recien nacidos, para disecar algunas úlceras y escoriaciones, y para otros muchos casos. El humo de romero quemado ahuyenta las sabandijas. El cocimiento de romero es excelente para contener la caida del pelo y hacerlo crecer y prolongar: tambien se usa la pomada compuesta de alguna grasa con polvos de romero puesta al sol y colada á los tres dias.

De las flores de romero, cocidas en partes iguales de vino blanco y miel, se hace un lamedor para curar las ronqueras, tomándose cuatro cucharadas por dia. Las cataplasmas de las hojas majadas se usan para soldar las quebraduras. Las hojas cocidas en vino y aplicadas á las hemorroides, quitan sus dolores repitiendo este remedio por tres veces. Para el catarro, es eficaz remedio recibir el humo de la corteza. Para el histérico, se tomará una cucharillita de los polvos de las hojas verdes bien unidos, y otra de sal comun, é incorporados, se toman bebiendo encima unos tragos de vino generoso: despues se comerá un pedazo de pan de centeno bien tostado y se tomará otro poco del mismo vino.

\* Rompesaragüelo.—El cocimiento teiforme de los cogollos, se toma para acelerar los partos cuando se demoran llegada la oportunidad: tambien es excelente remedio para espulsar la placenta retenida, para excitar ó facilitar el ménstruo, para correjir el mal de orina y para las inflamaciones del hígado. "Su zumo en cantidad de media onza, se aplica en los retortijones de tripas y en el tétano: mezclado con vinagre, se ordena en el vómito de sangre y en los infartos del bazo. La cataplasma de sus hojas resuelve toda especie de tumor, y las fricciones con las mismas, majadas, curan la sarna."

Tambien es eficaz remedio para los dolores reumáticos, usándolo en baños calientes, ó en friegas del zumo con aguardiente de caña, aplicando luego una franela á la parte dolorida.

Para los zumbidos de los oidos se ponen en ellas las hojas y desaparecen prontamente.

Rosa.—Las de Alejandría, que son las mas medicinales, entran en la composicion de muchos medicamentos. El agua rosada, y en su defecto el cocimiento de rosas, se aplica como un colirio apropiado para los ojos, solas ó con un polvo de vitriolo ó con otros ingredientes. Tómase interiormente en las diarreas, disenterías y pujos, asociadas al aceite de almendras, claras de huevos y azúcar: tambien se usa como vehículo de muchos purgantes. El cocimiento fuerte de buena cantidad de las encarnadas, se da en las hemorrajias, para contener los abortos, y en los demas casos en que convenga la aplicacion de un fuerte astrinjente.

La conserva de rosas tomada en ayunas, y bebiéndose encima un poco de agua tibia, es un purgante suave, fresco y mui eficaz para evacuar la bílis. Tambien se aconseja el cocimiento en lavativas en las afecciones intestinales.

El vinagre y el aguardiente rosados son utilísimos en fomentaciones para los porrazos y contusiones y en muchos otros casos. La manteca y el aceite rosados, se usan en fricciones para las inflamaciones del vientre, para la resolucion de algunos tumores é hinchazones, &. El azúcar y la miel rosados, se indican como purgativos que regularmente se asocian á otras medicinas, y para diversas enfermedades. Para contener los vómitos, se refriega el estómago con miel rosada y polvos de yerbabuena, bien mezclados y tibio. Los polvos de rosa se aplican para ciertas úlceras y en las heridas y laceraciones. Las hojas de la planta se ponen en las sienes y frente, para calmar los dolores de cabeza. Las hojas de rosa seca hervidas en vino, sirven para lavatorios en las abocaciones del sieso.

Rosa de Berberia.—Esta planta se tiene vulgarmente por venenosa, pero debe ser mui útil á la terapéutica. Hasta ahora solo ha llegado á mi noticia, que las flores majadas y mezcladas con sebo, se aplican en cataplasmas para la curacion de los clavos que se forman en los pies por resultas de las bubas venéreas.

Rosa de montaña—(Llámase tambien Palo de cruz).—El cocimiento de la flor ó del leño, es un poderoso astrinjente, mui usado en otros tiempos para curar las diarreas, disenterías y pujos, que son tan Perseverantes en esta capital. Aplicada la corteza ó un pedazo del leño á cualquiera herida reciente, por profunda que sea, ó á sus inmediaciones, estanca luego la sangre. Lo mismo acontece con todas las demas hemorrajias: para los flujos uterinos ó menstruales inmódicos

de las mujeres, acostumbran las de los campos colgarse á la cintura unos pedacitos del leño, contentándose otras con llevar en la mano un baston cortado del árbol: tambien lo llevan las personas de ámbos sexos acometidas de otras hemorrajias. Puede esto ponerse en duda por algunos; pero á presencia de los hechos no hai razonamiento que valga. Lo que debieran hacer los señores profesores de la ciencia médica es, no ser indiferentes á las preciosas medicinas que nos ofrece la Flora venezolana; familiarizarse con ellas, examinarlas, mejorarlas y aplicarlas, con lo cual harian un bien á nuestra patria y á la humanidad.

El señor Licenciado José María Benites dice así en su obra: "Esta planta se reputa como astrinjente, por cuya razon se administra el cocimiento de su flor ó de las rasuras de su tronco, en las diarreas y disenterías crónicas. El polvo impalpable de la corteza y tronco tomado interiormente, se usa para contener los flujos de sangre. Se dice que aplicando un pedazo del tronco sobre una herida cualquiera, restaña inmediatamente la sangre, y que puesto sobre la rejion sacro-lumbar, contiene la hemorrajia uterina. El cocimiento de las astillas del tronco se ordena en ciertas ictericias."

\* Ruda.—El cocimiento de unos cogollitos de esta planta, ó estos desmenuzados en una mazamorra de maiz ó cualquiera otra emulcion, aprovechan mucho en el histérico. Las hojas en infusion de vino blanco al sol por tres dias, asociándole flores de saúco y rosas, es excelente remedio para las fluxiones de los ojos ó para la vista debilitada; si se quiere hacer mas eficaz este remedio, se le añadirán semillas de hinojo, cogollos de verbena, y hojas de alhucema. La cataplasma de las hojas cocidas, se aplica para el abocamiento del recto y en el epigastrio en los males del estómago; para los resfriados del pecho ó cabeza se aconsejan fricciones de las hojas entibiadas en aguardiente de uvas. Los polvos de las mismas en dósis de una cucharita de las de café, tomados en ayunas en un vaso de cocimiento de raiz de brusca ú otro vehículo apropiado, son un excelente emenagogo, que mui pronto dejará arreglada la menstruacion de la mujer obstruida.

La ruda puesta en los oidos, alivia estos órganos de los ruidos y sorderas. El cocimiento de una rama con semillas de eneldo seco, y á la vez los fomentos frios de leche de cabra con miel, remudados cuando se sequen, es un poderoso medicamento para el dolor de costado. El zumo se aplica al sieso en los pujos, ó en sus abocaciones. Se asegura que para conservar la salud todo el año han de comerse los co-

gollos de ruda en el mes de Setiembre en ayunas. Las lavativas del coeimiento de ruda, manzanilla, hinojo y eneldo hecho en vino y eoladas, agregándoles aceite y puestas tibias, curan el dolor de *ijada*. Para este mismo mal y para el de *costado*, se aplica la cataplasma de ruda frita en aceite de Castilla, y tambien una tortilla de des huevos frita en aceite de dicha planta.

S

\* Saúco.—El zumo de las hojas en cantidad de tres cueharadas, obra como vomi-purgativo: si se toman dos, hace el efecto de un purgante, repitiéndose la misma dósis si á la media hora no hubiere comenzado la operacion. El té de las flores es un eficaz sudorífico, y se aplica caliente en los resfriados y en las afecciones del pecho: tambien entran las flores en la confeccion de los colirios para los ojos, en las cataplasmas antiflojísticas, y en las fomentaciones de las partes inflamadas. Tomado un pedazo de la raiz como del tamaño de un pié, y quitado una especie de filamento que contiene en medio, se machaca y se pone en infusion en un vaso de vino tinto, para tomarlo á las vienticuatro horas despues de colado: con este remedio se curan las calenturas intermitentes. Para los niños, la dósis se disminuye en proporcion. Para la hidropesía, se toma el cocimiento de la corteza interior del saúco hecho en leche ó agua hasta que se reduzca á la mitad. Los efectos serán los de un vomi-purgativo.

Sal comun.—Es purgativa y resolutiva. Puesta en agua en dósis de enatro cucharadas, obrará como purgante; y en fomentaciones servirá para resolver las hinchazones y tumores y para madurarlos: al intento se pondrá sal bien molida y eernida eon miel cruda y una yema de huevo, y se aplicará en emplasto. La sal con saliva en ayunas resuelve pronto cualquiera tumor ó iobanillo. La salmuera con vinagre es una excelente pócima en las caidas y porrazos, y entra en una multitud de medicamentos como se observará en algunos de los que dejamos apuntados. Tomada con exceso en las eomidas, irrita y daña la sangre; y es por esto que causa tantas enfermedades el frecuente uso de las salazones. La salmuera ealiente en ayunas se toma para el dolor de costado: úsase tambien á eualquiera hora que apure el dolor. La salmuera con dos tantos de aguardiente alcanforado, quita los dolores nerviosos de la cabeza, poniéndola en la eoronilla y eubriendo aquella.

<sup>\*</sup> Salvaje.-El cocimiento de las hojas, ó bien estas estrujadas

en agua natural, se toma para correjir la sangre y para todos los casos de irritacion. Administrado en cocimiento bien ealiente, obra como sudorífico y como pectoral; y asociándole un poquito de sal molida, se da en las caidas y porrazos como una de las mejores pócimas. Para el asma, se toma en forma de té dos ó tres veces al dia. En muchos casos ha bastado este sencillo medicamento para desterrar el mal.

Salvia.—El té de las hojas se usa en todos los casos de espasmo ó enfriamiento; y aplicadas esteriormente solas ó humedecidas en vino, son excelentes en los ataques perláticos, malos aires, &. La infusion fria por una noche de un manojillo de hojas en un vaso de agua natural, á la cual se agregarán al tomarla en ayunas cuatro eucharadas de miel rosada, es un medicamento probado para curar la jaqueca. Las semillas se queman y se sahuma un lienzo para ponerlo en la parte resfriada, ó que haya recibido un mal aire. Tambien se estrae de ellas un finísimo aceite para el mismo efecto, y para tomarlo como purgativo en gotas de euatro en adelante: las semillas solas, en número de doce ó mas, hacen el mismo efecto purgativo.

"La infusion de sus hojas en agua hirviendo, se administra interiormente en la retencion de la orina, y para provocar el parto. Tambien en los dolores crónicos de los miembros, en la debilidad de los músculos y articulaciones, y en ciertas afecciones cerebrales como la epilepsia, se ordena interiormente y en baños. En el prurito de las partes pudendas, se aplica su cocimiento en vino en forma de lavatorios. El zumo de las hojas con miel de abejas, se usa en la tísis y hemoptísis crónicas. En los partos laboriosos y cuando el feto ha muerto en el útero, se ordena la cataplasma de salvia en la vulva y el zumo interiormente. En el tétano se acostumbra poner sobre las mandíbulas, cerviz y columna vertebral las hojas ealientes, y untar estas mismas partes con aceite caliente en que se hubiese hervido la salvia. Dicen que el zumo con sal dispone á la eoncepcion. Tambien aplican el zumo para ennegrecer los eabellos. A los balbucientes, les ponen un pedazo de hoja debajo de la lengua."

\* Samuro.—El tuétano que se estrae de la eanilla de este volátil, se aplica en una mechita á cualquiera fístola y se curará en cuatro ó seis dias. El corazon puesto por veinticuatro horas en infusion de aguardiente, y tomado diariamente por el enviciado en la bebida, hará que la aborrezca. Del corazon y entrañas horneadas y pulverizadas, se aplica el polvo en dósis de una cueharillita en agua de eardosanto ó en vino blanco para eurar la epilepsia. Debe tomarse en la menguante de la luna.

El hueso de la canilla del que llaman Rei de los samuros, se corta en pedacitos, como de una pulgada, y se ensartan estos en un cordon para ponerlos en la cintura del que padezca de *almorranas*, y para curar el *asma* ó ahogo.

Sangre de drago.—La resina que produce este árbol, es un poderoso astrinjente que con un éxito admirable se aplica pulverizada y puesta en un vaso de cocimiento de llanten, para curar las hemorrajias de los órganos y heridas, y en los flujos de sangre pasivos: adminístrase tambien interior y esteriormente en las diarreas crónicas: en el primer caso en dósis de una dracma; y en el segundo, disuelta en un líquido adecuado para usarlo en lavativas y fomentaciones. Para afirmar los dientes y muelas, se toma en buches, ó se mantiene la resina en la boca. Untada con unas plumas en las marcas que dejan las viruelas ú otras enfermedades, las hace desaparecer.

"En las úlceras antiguas con pérdida de sustancia, se humedecen planchuelas de hilas en el jugo recientemente estraido, y se aplican dejando el aparato por algunos dias, en cuyo tiempo las hace encarnar y dispone á la cicatrizacion. En los flujos hemorroidales y vajinales, se introducen pesarios ó torundas de dos ó tres pulgadas de largo para contenerlos. Un pedazo de esta goma-resina mantenida en la boca, afirma los dientes flojos; lo mismo que sus polvos reducen la prosidencia del recto aplicados sobre esta parte. Se hace con ella una tinta hermosa cuando está fresca, que es cuando se disuelve y mezcla con el agua: sus polvos pueden ser útiles para los barnices."

\* Sanguinaria.—(Llámanla tambien Mata de sangre, y otros Corregüela). Con las hojas de esta yerba, estrujadas en agua naturul, cuya operacion la hace aparecer como la misma sangre, acostumbran los habitantes de los campos refrescarse cuando están irritados, endulzándola con azúcar ó papelon.

Para las cámaras de sangre y demas enfermedades de los intestinos, y para la hemorrajia nasal, se usa el zumo agregándole goma arábiga, y para lavativas en las mismas afecciones, el cocimiento con almidon. Asegúrase que es un especial remedio para el hígado, bebiendo el agua como se indica al principio y poniéndose en este órgano la cataplasma de las hojas.

Para curar las almorranas, se pone la yerba en una vasija con brasas, y se recibe el humo por el recto, al efecto se colocará aquella de manera que esté á la distancia conveniente y bien cubiertos los costados.

\* Santamaría.—(Véase Amargosa).—Tenemos en el pais otra planta denominada tambien Santamaría, aunque no parece ser la de que se trata bajo el rubro Amargosa; porque las flores de aquella en lugar de ser encarnadas, son amarillas en el centro y blancas en la circunferencia, en todo parecidas á las de la manzanilla. Con referencia á esta dirê, que se ponen las hojas en los oidos en sus ruidos y sorderas, y tambien en cataplasmas al estómago con vino y nuez moscada en el histérico, y en fricciones al vientre con aceite de tártago para curar las lombrices. Hai otra planta que lleva el mismo nombre, la cual tiene unas hojas mui grandes y redondas, que puestas en la cabeza de modo que la cubran y luego un gorro ó pañuelo, se conseguirá que desaparezca cualquier dolor en ella.

Sapata.—Es un arbusto que se asemeja un poco al helecho y se produce en los lugares húmedos. El zumo de las hojas con un polvo de sal de Neiva, y en su defecto de la del Guaranao ú otra, instilado en los ojos, cura en breve tiempo las nubes y las opacidades de la córnea, teniendo el cuidado de purgarse con frecuencia.

\* Sapo.—Los huesos de este animal, disecados y puestos al cuello de los niños, les facilita la denticion, libertándolos de los funestos
padecimientos que regularmente esperimentan en tan peligroso período de la vida. Tomándose un sapo vivo y pasándose la barriga por
sobre cualquiera inflamacion odontáljica, erisipelatosa y otras, cede
prontamente dejando de un color rosado subido la epidermis del animal, el cual muere poco tiempo despues. Es bueno tambieu para curar las escrófulas, cubrir el tumor ó tumores con la piel de la barriga,
tomando al mismo tiempo los correspondientes evacuantes. Dicha piel
se remuda cada vez que se seque demasiado. Hai tambien una planta
que la denominan Sapo y se cria en los parajes frios, cuya raiz pulverizada se aplica para la curacion de las úlceras, sabañones, &, lo cual
se consigue con la mayor prontitud,

Sarrapia.—La fruta es un esquisito aromático cuyos polvos se aplican en los *cólicos* y demas indisposiciones del estómago. La dósis es de una pulgarada en vino blanco ó en cocimiento de anís. Tambien se toma en forma de té, y el estracto en gotas.

Sasafras.—El cocimiento de la corteza de este árbol es un excelente sudorífico y se aplica tambien en baños para los dolores venéreos, en la perlesía y en las contracciones de nervios. La corteza de la raiz, pulverizada, se aconseja para las obstrucciones y para hacer espeler el humor venéreo, tomándola en cocimiento fuerte ó en infusion caliente

de vino; sus efectos se producen por la traspiracion, por lo cual es necesario guardar cama tres ó cuatro horas despues de tomado el medicamento. El aceite ó bálsamo que se estrae del tronco del árbol, se usa tambien en fricciones para todas las afecciones nerviosos, y mezclado con una yema de huevo, se pone en una planchucla de hilas para curar las heridas y úlceras: en las pequeñas cortadaras, basta aplicarlo embebido en una cinta. Para aliviar el dolor de los callos, se mezcla con cerato y se ponen unos parchitos despues de recortados. El aceite esencial de sasafras que ahora se encuentra en las boticas, es mucho mejor: bastarán para media onza de cerato diez ó doce gotas.

Este precioso árbol de nuestra Guayana merece, una privilejiada atencion de los botánicos y médicos ilustrados. Él puede ofrecerles sazonados frutos que presentar á la humanidad doliente, é inmensas riquezas á Venezuela; á par que la gloria de ostentar mas allá de sus mares, la hermosura y feracidad de las selvas que la enriquecen.

\* Sauce.—" El zumo de las hojas se aeonseja en el priapismo, satiriasis, anafrodisia y ninfomanía. El mismo zumo, ó los polvos de la eorteza, en vino, se ordena en las diarreas crónicas, y mezelado con vinagre para estirpar las verrugas. El cocimiento de las hojas se aplica en baños en la contracción ó eneojimiento de los miembros. Se asegura que el eoeimiento de la raiz quita la sed de los hidrópicos. Los polvos de la corteza, los aconsejan para eieatrizar las úlceras."

La corteza interior quitada la primera, sirve para curar la hidropesía componiéndola del modo siguiente. Se toman cuatro puños de la corteza desmenuzada y uno de hojas de ajenjos; y hecho un eocimiento fuerte, se toman cuatro eucharadas por tres veces en el dia, las cuales pueden ponerse en buen viuo ó en leche. Ha de procurarse que las tomas sean ántes de comer, ó cuatro horas despues de las comidas. Hai otro remedio para el mismo mal que se encontrará bajo el rubro Retama.

\* Sebo.—Es de propiedad disecativa, y se usa en los catarros, untándolo tibio en las partes afectas. Para que los niños de poca edad se eonserven sanos del vientre y que la dentición se realice sin enfermedades, son mui útiles las unciones de sebo en la médula espinal, usándolas por mucho tiempo. Para los barros, tumores, escoriaciones y úlceras recientes, se aplica con suceso; y mezclado con papelon cura las rupturas, heridas y panadizos. El sebo de macho se unta en las coyunturas en sus contracciones, lo mismo que en las demas par-

tes atesadas por los males de nervios: tambien se pone en los cancros para resolverlos, para lo cual, así como para desbaratar tumores, bordes, induraciones y destruir la roña, &, es eficacísimo el sebo llamado verde por haberse recalentado y enfriado en alguna pieza de cobre. Con el sebo se asocian algunos zumos y otros ingredientes, y es entónces apropiado para la curacion de muchos males. El emplasto hecho de sebo, azúcar, jabon de Castilla y aceite de olivas, para cuya confeccion se pone todo á fuego lento hasta que se incorpore, cura los carbuncos y demas tumores pronta y radicalmente.

Puesta una cucharada de sebo derretido en una copa de cocimiento de las flores de saúco, borraja y hojas de lechuga, cura la tos rebelde proveniente de catarro caido al pecho ó de otras causas. Tambien se aplica este remedio para el asma, dándose al mismo tiempo unciones en el cuello v espaldas, de un ungüento compuesto de unto v tabaco verde, ó curado, puesto todo al sol por tres dias, ó bien á fuego lento. Una media onza de tabaco curado se puede poner (bien desmenuzado ó picado) en una taza de unto con el peso de seis onzas: del verde se mezclará el zumo en dósis de dos onzas con la misma de grasa, removiendo esta bien en uno y otro caso para que se forme la pomada. Con este remedio se cortó en años pasados en esta capital la peste de tos ferina que tantos niños se llevó al sepulcro. La indicacion del específico fué hecha por el que esto escribe á varios profesores, quienes lo facultaron, pocos dias despues, para publicar sus benéficos resultados, v así se efectuó en el periódico El Liberal que entónces circulaba con tanto crédito en toda la República.

El sebo que cubre muchas veces el cuerpo de los recien nacidos, se pone en las marcas de las viruelas para quitarlas. El de cabras derretido con incienso pulverizado, se aplica para friegas en cualquier dolor. Formada una cala de un pedacito de vela de sebo, lo cual se hace acicalándola segun convenga, se introduce en el recto para curar las hemorroides, lo cual se hará mas eficaz poniendo en ellas de seguida, la cataplasma anotada bajo el rubro Tabaco (véase). Tomada una cucharada de sebo derretido, se le agrega otra de brea, y en forma de emplasto, se aplica este para curar los bubones ó incordios recientes.

Secua ó Necha.—El cocimiento fuerte de la almendra, es un eficaz remedio para espeler cualquier veneno que se haya tomado. Puesta en aguardiente, se usa para fricciones en los aires nocivos y tambien llevándola al cuello. Pulverizada, se usa en dósis de una cucharillita de las de tomar café en vehículo propio, y surte los efectos de un

buen vomitivo. El aceite que de ella se estrae, se aplica al cuello para curar los cotos ó paperas y en las escrófulas para resolverlas, evacuándose eficazmente en uno y otro caso, inmediatamente que se note la disminucion.

SIEMPREVIVA.—Las flores de la blanca en cocimiento teiforme, se dan como un sudorífico de los mejores. Con él se calman los cólicos ventosos haciendo espeler prontamente los flatos. El zumo de las hojas es remedio mui celebrado para aplicarlo en las erisipelas.

Suelda-con-suelda.—El cocimiento de las hojas y cogollos añadiéndole rosas y aguardiente de caña, se aplica en baños á la cabeza y la cara para quitar los dolores que causa la reuma. Es mejor hacer la infusion en aguardiente y ponerla al sol por tres dias. El zumo sirve para contener las hemorrajias tomado interiormente y en fomentaciones al esterior; tambien son mui útiles las cataplasmas, así para esta enfermedad, como para las dislocaciones y fracturas de los huesos, heridas y contusiones. Las hojas en infusion de vino blanco, se aconsejan en la curacion de los cólicos. (Véase Barbasco).

Supí.—(Véase Guamacho).

#### T

\* Tabaco.—Esta planta es bastante medicinal y mucho mas en este pais de los espasmos. El zumo de las hojas verdes mezclado con alguna grasa y puesto al sol ó á fuego lento, se aplica tibio en los resfriados ó espasmos; al púbes en el dolor de ijada, á las heridas, al tétano, á la tos ferina (véase Sebo), el abdómen y la rejion sacrolumbar en las diarreas crónicas, y al ombligo de los niños para las lombrices.

El zumo solo con un polvo de sal, es eficaz remedio para algunos hérpes, y para curar la sarna y el arestin de las bestias; mezclado con leche de almendras se usa para la tiña, y unido al sebo de macho para los cancros. Las hojas puestas en las sienes y frente, se aconsejan para el dolor de cabeza proveniente de causa fria, y colocadas en los oidos humedecidas en vino, hacen desaparecer los ruidos y sorderas. En el histerismo se acostumbra tambien poner la hoja humedecida en aguardiente de uvas en el estómago. A falta del tabaco verde, se puede hacer uso del curado, el cual es mas á propósito para aplicarlo en la epilepsia compuesto del modo siguiente: se toma una onza de tabaco de buena calidad, y picado en pequeñas fracciones, se coloca en una vasija vidriada que contenga una botella

de agua y se pone al fuego: luego que haya hervido, se apea, se eucla, y se le incorporan ocho onzas de azúcar, volviéndolo á poner al fuego hasta darle punto de jarabe, del eual se tomarán dos cucharadas por mañana y noche, bebiéndose eneima medio vaso de eoeimiento de flores de saúco, y guardándose cama tres horas por lo ménos despues de cada toma. Para los que padecen de mal venéreo, es mui útil fumar el tabaeo, y para los pasmados que se traben, he visto echarles el humo con fuerza por las narices y al instante abren la boca y vuelven en sí. El cocimiento de tabaco se aplica en lavativas en la apoplejía, en la asfixia, en las fiebres soporosas, en los cólicos espasmódicos y en los partos difíciles. Ultimamente, el tabaco sirve para las mordeduras de culebras, para dar fricciones en las partes del cuerpo de que se hayan apoderado las garrapatas veraneras, las cuales mueren al momento ó dejan el puesto; y sirve igualmente para hacer desaparecer los malos aires que se apoderan de la cabeza y afectan la vista.

El polvo de tabaco tomado por las narices, purga la reuma, y es aun mas eficaz mezclado con el de bretónica. El tabaco compuesto de la manera que indicamos al principio con aceite de olivas por medio del baño de arena, es el celebrado bálsamo nicociano que se aplica á la curacion de las enfermedades espresadas en aquel lugar. Hoi se ha adelantado la ciencia á presentar como producto de esta planta, el tósigo mas eficaz y poderoso que se ha descubierto hasta ahora denominado nicotina. La cataplasma de tabaco que se anota á continuacion, es un admirable medicamento para curar las hemorroides aboeadas y para resolver los tumores y corrimientos. Al efecto, tómese como un vaso de zumo de tabaco y otro de vino eatalan y agréguesele una dracma de algalias pulverizadas: póngase todo en infusion á fuego lento ó al sol por tres dias, y eolado que sea, se embebe con este licor un migajon de pan de trigo que se aplicará al ano en forma de cataplasma tres veces al dia.

Para el cólico ventoso, bastará untar la parte delorida con unto tibio sin sal y aplicar á ella una hoja de tabaco curado: humedecida esta en aguardiente de uvas ó brandi, tambien quita el dolor proveniente de frialdades ó de malos aires.

TACAMAHACA.—(Llámase tambien Charpachi ó Currueai). La resina que produce el árbol, es blanca y bastante aromática: despues de seca toma un color amarillo que tira á rojo. Es de propiedad disecante, resolutiva y antiespasmódica, por lo cual se aplica á los tumores para madurarlos y evacuarlos: al intento se le asocia regularmente el

aceite de palo. De la misma mancra se pone en las heridas de los nervios. Para la reuma, es mui útil ponerla en las sienes y detras de las orejas, con lo cual se curan algunas oftalmías y dolores de cabeza y de muelas: cuando la muela está agujereada, se pone un pedacito en el hueco, aunque es mas seguro cauterizarla con la resina caliente. En el caso de que se sufran dolores en los huesos de la cara, se pone sobre estos bien caliente con una pequeña parte de sebo estendido en una badana ó lienzo doble. Hecha polvos y mezclada con una clara de huevo, se aplica á las dislocaciones de los huesos ó coyunturas, aunque sean antiguas, pues de seguro que hará remover el humor y correjirá la descomposicion trayendo aquellos á su antiguo estado. Puestos unos pedacitos de la resina en brasas, y recibido el humo por el recto, cura los pujos y la disentería, lo cual se hace tambien con el incienso. (Véase esta resina). Este mismo remedio se aplica por algunos agregáudole, al ponerlo en las brasas, el estiércol de perro.

\* Tamarindo.—El ácido de esta fruta se toma en forma de limonada para refrescar la sangre y correjir la bilis. La pulpa, en dósis de dos onzas, es un laxante suave y antibilioso, haciéndose mas eficaz con la agregacion de dos cucharadas de crémor tártaro. Para las enfermedades del hígado y en la ictericia, son mui á propósito estos medicamentos: tambien conducc mucho poner unas semillas de esta fruta en el agua de beber; y segun otros, cehar esta en una vasija labrada del tronco del árbol. El mejor remedio conocido para estos males es el que recetaba el señor Dr. Várgas, que se confecciona así: A una botella de agua hirviendo se le agrega una onza de hojas de sen: se deja enfriar y se cuela; á este líquido se le incorporan cuatro puños de tamarindos sin concha, los gajos limpios de cuatro naranjas ácidas maduras y una media libra de azúcar. Puesto todo al fuego en vasija apropiada, se cuece hasta darle consistencia de conserva: se clarifica, y al apearse se le agrega una cucharada grande de sal de nitro ó tres de crémor tártaro y una de ruibarbo, batiéndose todo hasta que los ingredientes queden bien incorporados. De esta conserva se tomarán tres cucharadas al dia, uua en ayunas, otra al medio dia y la última á la noche, solas ó disueltas en agua tibia. La dósis se disminuye si hace evacuar mucho.

El polvo de las semillas despues de tostadas, se aplica en suero para las diarreas; y la cataplasma de las hojas, en las erisipelas y tumores inflamatorios. Para los tumores frios se usa tambien agregándole sal comun. Para los fiujos intestinales es un remedio mui cele-

brado tomar dos veces al dia el cocimiento de la fruta jojota machacándola ántes de ponerla al fuego. De seguro que no pasa del tercero dia la curacion; pero ántes de tomar este remedio, se hace necesario aplicar un vomitivo de ipecacuana.

TARTAGO.—(Llámase tambien Higuereta, v segun otros, Palmacristi). - Las hojas de este arbusto aplicadas á cualquiera inflamacion esterna, solas y amortiguadas ántes por el fuego, ó por el sol, ó bien empapadas en vino blanco, la corrijen obrando activamente por medio de la traspiracion local. Cuando las hojas se hayan empapado de sudor, deben remudarse, y así se continuará hasta que el mal desaparezca. En un pueblo de la Nueva Granada padecia yo un dia (en 1814) un fuerte y desesperado dolor de muelas; y la patrona de mi alojamiento, que era una india, se apareció á mi cuarto con el designio de curarme con las hojas de tártago que, segun me dijo, pensaba ponerme en la cerviz y espalda. Me reí en medio del dolor y rechacé el medicamento como inútil, diciendo á la buena mujer que lo que me dolia era una muela; pero habiendo ella insistido, asegurándomeel éxito, consentí por pura atencion: tomó entónces sus hojas que serian tres como de regular tamaño, y habiendo hecho á cada una de ellas una cruz en el punto en que habia sido cortado el tallo ó peciolo, me las colocó en el lugar indicado; púseme la camisa y luego la chaqueta de paño por exijencia de la curandera, y habiéndome echado en la cama, me dormí prontamente, permaneciendo así unas cuantas horas, al cabo de las cuales desperté ya sin el dolor: las hojas, estraordinariamente sudadas, fueron reemplazadas por pura precaucion, y vo al encontrarme curado de tan raro modo y con tanta facilidad, me sentí avergonzado de haber pretendido saber mas que una gente, cuvo hábil v benéfico instinto médico parece guiado por la poderosa mano de la naturaleza.

Las dichas hojas se aplican tambien del modo espresado á los dolores reumáticos, cólicos y otros. Tomándose de diez y seis á veinticuatro semillas de tártago majadas, obrarán como el mas eficaz purgante, bebiéndose encima un poco de agua tibia. El aceite que de ellas se estrac, y que la farmacia denomina ricino, es utilísimo en la medicina: tres ó cuatro cucharadas sobre otras tantas de agua natural y dos de ginebra, incorporadas suavemente en un vaso, evitando que se mezclen las unas con las otras, es un purgante mui eficaz que no tiene mal sabor al tomarlo. Untado el aceite en el vientre de los niños que sufren de lombrices, por varias noches consecutivas, ayuda mucho á la espulsion de estas, lo cual se consigue tomando el mismo

aceite unido al pasote. (Véanse las propiedades de esta planta). En los lamedores pectorales, entra tambien eomo uno de los ingredientes mas importantes. Veamos lo que sobre el tártago diee el señor Lieenciado Benítes.

"El aceite estraido de sus semillas, se aplica en unturas para resolver las inflamaciones crónieas y durezas de los órganos: para los dolores de cualquier parte del cuerpo de eausa fria, y para la timpanitis ó hidropesía de aire, untado al vientre, y tomando algunas gotas en vino. Del mismo modo se ordena en el cólico miserere, en los infartos ú obstrucciones del bazo, estómago y matriz, y en el anquilosis, contraccion ó encojimiento de los miembros. Se unta tambien en el epigastrio á los que vomitan la eomida, en el hipogastrio en la astriccion del vientre y para arrojar las lombrices, tomando algunas gotas en leehe. Se instila en los oidos para la sordera. Se aplica en la eara para los barros y cicatrices. La cataplasma de sus hojas se ordena en los tumores lácteos y durezas de las mamas. Sus hojas calientes se usan para combatir el reumatismo y los tumores crónicos, abrigando las partes eon ellas, y remudándolas eon otras nuevas varias veces al dia. Se euelgan al euello los peciolos de las hojas eortados en pedazos y ensartados para disminuir la leche á las recien paridas, y para eurar eiertas anjinas y dolores de garganta. El aceite se da en cantidad de una ó dos onzas en los casos en que se necesitan los purgantes suaves."

TEBENQUE.—Es una planta aromática euyas hojas tomadas en forma de té, se aplican para el mal de *orina*. Pónense tambien en cataplasmas al *empeine* para el mismo mal; y para las afecciones intestinales en el bajo vientre, usándose al mismo tiempo inyecciones del eocimiento. Para eortar una ealentura de frio, se toma el tebenque en infusion ealiente repetidas veces, y no hai remedio mas eficaz.

TEGÜE.—Planta mui semejante al Oeumo. La raiz es alimenticia desaguándola antes de hacer uso de ella. Tiene las mismas propiedades medieinales que aquella (véase Oeumo); y ademas, segun se asegura, sirve para provocar el aborto tomándose sus semillas pulverizadas y disueltas en vinagradas, en dósis de una eucharita de las de tomar café. Las hojas restregadas en las manos y los piés, son un preservativo de las mordeduras de eulebra.

Temblador.—Es un pez del tamaño y semejanza de la anguila, y algunos mueho mayores, el eual se eneuentra en algunos rios de nuestras llanuras, especialmente en el Orinoco. Tiene este pez tal fuerza eléctrica, que con solo tocar de paso á cualquiera persona ó

bestia las hace estremecer, perder la accion y ahogarse instantáneamente. Puesta la raspadura de uno de los huesos de este animal en un poco de vino ó cualquiera otro vehículo, y tomado este por la mujer que esperimente las angustias y dolores de un parto difícil, hará que se realice prontamente. En muchos otros casos puede el temblador ser útil á la medicina; yo por mi parte descaria que los señores profesores de la ciencia, se contrajesen á su estudio y exámen.

- \* Testículos de caballo.—Cortados en rebanadas y lavados en vino blanco, se ponen á tostar al horno y luego se pulverizan. Daránse de estos polvos dos dracmas en vino blanco á los escrofulosos por quince ó veinte dias para curarlos. Este remedio hará escupir los malos humores que ocasiona esta enfermedad. Ellos son tambien maravillosos en los partos difíciles y para echar las parias, dando una pulgarada en vino blanco, la cual se reiterará y aumentará en caso que la primera no surta efecto. Cúranse tambien con este remedio las paperas ó cotos tomándose la misma dósis anotada arriba para las escrófulas.
- † Tigre.—Puesto el colmillo de este animal en el cuello de un niño durante la denticion, pasará este período sin ningun aceidente. La piel es mui fresca y se pone en la cama de los éticos y de los que padecen de la sangre para mitigar los ardores de esta.
- \* Toda-especie.—(Véase Pucherí).—Ademas, aplícase la corteza en cocimiento, ú pulverizada, para las mismas enfermedades anotadas en el artículo sobre aquella planta, y cuya curacion se contrae solo á las semillas ó almendras.

Tomate.—El zumo de la fruta verde se aplica para curar la caspa, sarna, tiña y otras enfermedades cutáneas, restregándolas con él, con agregacion de un polvo de sal. La madura es mui fresca, y ademas del uso que se hace generalmente de su ácido para condimentar las comidas, se aconseja mezclado con aceite de almendras para unciones en el hígado, á las sienes en los fuertes dolores de cabeza, y para otras irritaciones y escoriaciones. El mismo líquido colado y endulzado con azúcar, se toma en buches para los cancros de la boca, recientes. Los cogollos se aplican en cataplasmas en las inflamaciones, solos, ó asociados con las hojas de malvas y llanten, y las flores de saúco, manzanilla, &.

Tomilio.—Es uno de nuestros mas esquisitos aromáticos: se usa en las comidas; y como *förtificante*, se pone en aguardiente, agregándole alhucema y romero para dar fricciones en la parte que se quiera confortar. La raiz coeida en vino, blanquea y fortalece la dentadura, quita el dolor de las encías y de las muelas y dientes tomándose al intento pequeños buehes: lavándose la boea eon este vino una vez por semana, la conserva eon buen olor.

\* 'Гороторо.—(Véase huevo de sapo).

Torco.—La corteza de este árbol nos ofrece el antiespasmódico mas selecto de los que aquí se eonoeen. Basta una pulgarada de la raspadura de dicha corteza puesta en vino, en caldo ó en eualquier otro líquido, para que immediatamente desaparezca la afeceion. Tómase así mismo en decoecion para las enfermedades del estómago eomo eorroborante, y tambien para resolver las obstruceiones y para eorrejir las indijestiones.

- \* Toronjil.—El eoeimiento teiforme de este aromático, es un efieaz corroborante del estómago y á la vez sudorífieo: tómase esencialmente para espeler los flatos, para calmar los aecesos del histérico, al fin de las diarreas y disenterías, en ciertos cólicos, y como vehículo de otras medicinas. Con esta planta se fabrica la preciosa agua de melisa, tan eclebrada para el estómago, para los flatos y para la melancolía y otras enfermedades. (Véase Claveles). Poniéndose en un vaso de aguardiente de treinta grados una tercera parte de agua de melisa ó toronjil, y otro tanto de la de azahares, se le agrega una onza de eanela fina machacada y tres de azúcar en polvo; todo lo cual se deja en infusion por doce horas y luego se filtra por papel y se embotella para tomar de dos á cuatro cucharadas en los accesos histéricos, ó fuera de ellos para que no den.
- \* Toston.—Yerba que se destina comunmente para el mantenimiento de los cerdos, y cuyas hojas saneochadas y luego molidas, se vuelven á poner al fuego con leche y un poco de aceite de coco, lo cual se pone al hígado en cataplasma, remudándola en el dia: al mismo tiempo se tomará por dos veces al dia un té de conchas de naranja dulce, que no esté madura si es posible. Este remedio produce el sorprendente efecto de quitar las dolencias del hígado dentro de tres 6 cuatro dias. Tómase tambien interiormente el cocimiento de las hojas, para detener los flujos de las paridas y cualesquiera otros casos de hemorrajia.

Totumo.—El cocimiento de un pedazo como de tres onzas de la parte interior de la fruta jojota, se toma en las fuertes caidas para evitar sus malas eonsecuencias. Al mismo fin se aeonseja el zumo, despues de asada la fruta, endulzado con azúcar. De uno ú otro modo, se

usa con el mejor éxito para curar los *pujos*, para la *blenorrea*, para la *zisis* ulcerosa y para las *vómicas* y *apostemas* internas. Para escitar el *ménstruo*, provocar el *parto* y espeler el feto muerto, se da con miel de abejas. El cocimiento de la raiz ó de la corteza del árbol por la parte que mira al naciente, se aplica tambien para el ménstruo, con mui buen suceso. De esta fruta se confecciona un jarabe mui esquisito para la curacion de los males anotados.

\* Trigo.—Las flores de trigo secas á la sombra, y pulverizadas, se dan en dósis de una dracma á los que acostumbran *embriagarse* en el licor que mas les agrada, y no volverán á tomar este ni ningun otro: no podrán ni aun siquiera olerlos.

Para disecar y consumir los catarros, se toman cuatro libras de harina cernida y se amasan con partes iguales de agua y vino blanco, dejando la levadura como para el pan: luego se le mezclará una libra de azúcar bien pulverizada, un puño de anís y otro de hinojo; se amasa bien todo esto, y se forma un pan, el cual medio cocido se corta en pedazos y vuelve á ponerse al horno. De estos bizcochos, se tomarán dos onzas todas las mañanas una hora ántes del desayuno, y otras dos por la noche al acostarse.

Para los zumbidos de los ordos y sorderas se toma un pan recien sacado del horno, se descorteza, se echa á remojar en espíritu de vino y se aplica bien caliente al oido, de modo que el vapor penetre en él. Con el migajon de pan de trigo puesto en leche ó agua blanca, se hacen cataplasmas aplicables á las irritaciones, añadiéndoles alguna grasa fresca y azafran. Para el alimento de los enfermos, se deslie el migajon en agua caliente, se cuela y se le pone un poco de azúcar y unas gotas de agua de azahares. Una rueda de pan quemada y luego apagada en el agua de beber hasta que tome color, la hace astrinjente y mui eficaz en las diarreas y desentonos del estómago. El carbon de pan de trigo es excelente para aplicarlo á las úlceras cancerosas y para ponerlo en las inyecciones al recto en los pujos y demas afeceiones intestinales. El afrecho sirve en cocimiento para lavativas en la disentería, agregándole semillas de linaza. La levadura se pone en los callos para facilitar su estraccion. La harina con miel y agua, se toma por algunos dias para confortar el estómago. Caliente al sol ó al fuego y envuelta en una bayeta, se pone de asiento á la mujer que esté con flujo de sangre á fin de que reciba el calor, y sanará. El afrecho layado y mezclado con ruda y vinagre, se pone en cataplasma para la hinchazon de los pechos.

La flor del trigo en dósis como lo que cojan los tres dedos, se po-

ne en leche y agua, se hierve y se da para las lombrices. Tomado un pan bien caliente, se coloca entre dos platos ó vasijas, que quede bien tapado, y el sudor que arroje se instila en los oidos para curar la sordera. Para las fiebres malignas, se toma una libra de trigo mondado y se cuece en cantidad suficiente de agua hasta que reviente. Tómase este cocimiento en dósis de cuatro dedos de un vaso, agregándole una cucharada de aguardiente de caña bien caliente, para hacer sudar; debe repetirse esta dósis cada media hora si las anteriores no han producido el efecto. Para curar los tumores, se les aplicará la levadura con sal. Para la astriccion de vientre se toma igual peso de harina y sal; y bien amasados, se forman unas calas, se dejan secar y se guardan. Cuando se haya de hacer uso de ellas se untan de aceite y se introducen por el ano.

TRIQUITRAQUI.—(Véase Valeriana).

Trompillo.—Las hojas se ponen con aceite de coco en los corrimientos y otras irritaciones, como igualmente en los *tumores* é hinchazones.

- \* TUATUA.—El cocimiento fuerte de las hojas con un poco de sal, obra como un purgante suave aplicable en las crudezas é indijestiones del estómago, y en las fiebres y otras alteraciones de las bílis. A los mismos fincs, se toma este purgante de otra manera que lo haco mas fácil y agradable, y es la siguiente.—Tómanse tantas hojas cuantas deposiciones quieran hacerse: se pican en forma de ensalada, y como á esta, se le pone aceite, vinagre y sal; y todo bien mezclado, se tomará en lugar de cena, al tiempo de acostarse, bebiendo encima unos tragos de agua quebrantada: el resultado de esta medicina será, que á la madrugada ó al levantarse, se harán las deposiciones anunciadas, y el enfermo quedará resuelto á repetirlo cuantas veces se encuentre indispuesto por consecuencia de los males espresados. Dícese que si las hojas se arrancan tirando para abajo, obrarán como purgante; si para arriba como vomitivo, y si de uno y otro modo, como vomi-purgativo. Yo lo que puedo asegurar es que obran como purgante y que es cierto que el número de hojas es el de las deposiciones que se hagan. El cocimiento de la raiz se toma en los empachos, y es excelente para las hidropesías. Cortados unos cogollos y puesto á destilar el suco lacticinoso que contienen, se aplica este á las úlceras de la boca, de cualquiera especie que sean, y se verán prontamente curadas: mui especialmente las que llaman sapitos en los niños.
- \* Tuna.—La fruta es sumamente fresca y astrinjente. La penca pelada, majada y mezclada con aceite de almendras ó de coco, se

aplica en forma de cataplasma, así al higado en sus irritaciones, como en cualquiera otra del euerpo. La misma penca pelada, lavada y cortada en pedacitos, se pone en un jarro de agua natural al sereno, y se toma de ella al siguiente dia para cortar los pujos recientes. El cocimiento de la raiz, se usa para curar las diarreas y disenterías incorporándole unas hojas de rosa de Alejandría ó de montaña. Para lavativas en las afecciones intestinales, se pone la penca de tuna en agua hasta que haya producido bastante mueílago; se endulza este con azúcar y se aplica. El zumo de la misma penca endulzado, se toma en los males del pecho con aceite de almendras, por cucharadas cada tres horas: tambien se administra en las fiebres ardientes en cantidad de medio vaso tres veces al dia. Unos pedacitos de la penca pelada, puestos en una vasija con agua natural por una noche, sirven para aplicar esta al siguiente dia á los paños de la cara y otras manchas del cútis para que desaparezean.

\* Tus:Lla.—(Llámase tambien contrayerba).—La figura de la raiz, que es de la que se hace uso, es oblonga, del tamaño de un dedo, undosa y cubierta de fibras y raicecillas que la fijan en la tierra. Esta planta es semejante á la de espinaca, sin tallo alguno, y se cria en los montes frondosos y frescos. Dicha raiz es diaforética, tónica, febrífuga y un contraveneno mui eficaz. Con el cocimiento de ella, ó los polvos tomados en vino ó en otro líquido apropiado, se curan las ficbres malignas, se detienen los flujos disentéricos y los pujos, se espelen los flatos y desaparecen los resfriados y espasmos. A los que están acometidos de viruclas ó sarampion, se les administra este remedio con un éxito estraordinario, y lo mismo á los epilépticos y tetánicos. Con él se curan la hidropesía y las mordeduras de culebras y de otros animales ponzoñosos.

Para el cólera asiático, se ha aplicado con éxito esta raiz machacada y puesta en vino blanco por tres dias, ó bien á fuego lento por una hora si el caso lo requiere. La dósis será de tres eucharadas cada hora disminuyéndose el tiempo si fuere necesario. Puede darse tambien el cocimiento fuerte en la misma dósis. Este remedio se suspenderá cuando cesen la diarrea y el vómito, y luego será necesario propinar la mistura salina ó copitas de agua fria. (Véase raiz de mato).

TUTURUTU.—Esta planta levanta sus vástagos sin echar hoja alguna, y es en el estremo de cada uno que produce las flores, que son encarnadas y verdes, por lo cual la llaman otros *Periquita*. Por cualquiera parte que se corte, destila un licor lácteo, el cual recojido en dósis como de un dedal y disuelto en dos ó tres dedos de agua natu-

ral, ó en cocimiento de alguna otra planta, es un eficaz *vomitivo*. Cuan do la leche se seca, se convierte en unos polvitos blancos como los de tártaro emético, los cuales se aplican al mismo fin espresado.

## V

VAINILIA.—El cocimiento fuerte de la fruta se aplica en dósis moderadas en la curacion de las *fichres* graves, ó en polvo en cantidad de dos ó tres granos. La raiz es tambien como la fruta, *antifebrífuga* y *anticspasmódica*. Aplícase en diferentes formas; ya sola, ya asociada con otras drogas farmacéuticas.

Valeriana.—(Llámase tambien Triquitraqui). El cocimiento de la raiz es un poderoso sedativo del sistema nervioso. Se aplica en la epilepsia en dósis de una draema ó algo mas, hasta tomar una onza en veinticuatro horas, y se usa en lavativas y como vehículo de otros medicamentos. Se administra tambien pulverizada en cantidad de una á dos draemas en un vaso de leche, ó en píldoras, así en el mal espresado, como en la apoplejía, en la blenorrajia, en las retenciones del ménstruo y otras obstrucciones, para todo lo cual se aconseja igualmente el cocimiento. Machacada la raiz y puesta en agua natural, de modo que se forme como un carato, se toma dos ó tres veces al dia en el reumatismo venéreo. Se compone de una vez como para cuatro dias y se comienza á tomar desde el segundo.

Venado.—Del buche de este cuadrúpedo tómese la suciedad que contiene, deslíase en vino y désele á beber al que padece de *gota coral* al acometerle el 'acceso, ó cuando sienta los síntomas, y á pocas veces sanará.

\* Verbena.—Es un astrinjente suave cuyo cocimiento se aplica en las fiebres efímeras y en las intermitentes. El zumo se toma con sal en calidad de pócima en las contusiones y porrazos, aplicándose tambien esteriormente, así en estos como en algunos tumores y apostemas y en las erisipelas. Tomado el cocimiento que es bastante amargo, hace sudar copiosamente y otras veces excita repetidos vómitos.

Cuatro onzas del agua destilada con cuatro gotas de espíritu de vitriolo tomadas con frecuencia, quitan los dolores de cabeza. Para curar las anjinas se ponen cataplasmas á la garganta con aceite de coco.

"El cocimiento de la raiz y las hojas, se aplica en la diátesis ulcerosa y en la elefancia (poniendo sobre las úlceras cataplasmas de las mismas), en ciertas ictericias, en las fiebres intermitentes, en la hipocondría, y para promover los ménstruos. Tambien se usa el mismo cocimiento en gargarismos para las úlceras atónicas de la boca. La cataplasma de sus tallos y hojas, se ordena en los tumores é hinchazones crónicas, y en las úlceras antiguas. En la enteritis gangrenosa llamada bicho, se aplica en forma de cala, molida con la fregosa, añil y sal comun. En el infarto intestinal llamado empacho, se usa en lavativas."

Se ha aplicado el zumo en pequeñas dósis, y las inyecciones para curar la *fiebre* amarilla y el *vómito* negro con el mejor éxito. Las dósis son las siguientes. Para un vaso de zumo, se ponen tres cucharadas de sal comun, y de esta pocion se toman cuatro cucharadas cada tres horas. Para las inyecciones, se mezcla el zumo con otro tanto de agua y se le agrega azúcar. Se deben aplicar á la vez que la bebida.

\* Verdolaga.—El cocimiento es mui usado para los niños que padecen de lombrices, por sus propiedades refrijerante y vermifuga. Las semillas pulverizadas se dan en dósis de dos dracmas en cocimiento de yerbabuena para hacérselas echar: asociadas á las de pasote son mucho mas eficaces. En cualquiera irritacion así interior como esterior, se toma con éxito el té de verdolaga con una cucharillita de carbon de coco y se aplican cataplasmas de la planta, sola ó asociada con otras. El agua de verdolaga es mucho mejor restregando esta en aquella ó poniéndola machacada en infusion. Para el higado, se pone en este órgano una cataplasma molida con las claras de dos huevos de gallinas y un poco de azúcar, añadiéndola al acto de ponerla un poquito de aceite de coco. Para la vista y otras enfermedades de los ojos se les aplica el zumo colado con azúcar cande. Para las lombrices se da el zumo con unas gotas de limon ácido. Para el dolor de cabeza, se aplica á la frente el zumo incorporado con el de la raiz de apio, en un paño bien embebido, el cual se remudará cuando se seque. Prefiérese para estos medicamentos la que se cria en las tapias 'ó escombros.

Verdolaga de cabra.—El zumo es sumamente fresco: se aconseja en las irritaciones de la sangre, para las caidas y porrazos, tomado con sal y para fomentos en el esterior. Tambien se usa el cocimiento para estos mismos males así interior como esteriormente. En cataplasmas se pone tambien sobre algunas inflamaciones, tumores, contusiones, &.

Verdolaga, la cual se estiende mucho y prontamente en su cir-

cunferencia, echando unas florecitas moradas. El eccimiento de las hojas y tallos en forma de té, se toma como un esquisito sudorífico en los resfriados y demas casos en que convenga exeitar la traspiracion.

VINAGRE.—Es un ácido refrijerante, que se toma en cualquier vehículo. En las irritaciones del recto, diarreas, disentería y pujos, se ponen en la competente désis en las lavativas de malvas, linazas, arroz, &, que se apliquen. Se usa en defensivos á la frente en los fuertes dolores de cabeza, mezclado con agua rosada. Empapado un lienzo en agua que contenga una tercera parte de buen vinagre, se envuelve con él un ladrillo nuevo bien caliente; y puesto de canto, se hace sentar en él á la persona que padezea de pujos ó disentería, y obrará como un remedio de los mas eficaces. El vinagre rosado sirve para fomentos y es un excelente repercusivo: aplícase con éxito en gargarismos en las anjinas, excitando la mueosa gutural, á cuyo efecto se pondrán cuatro cucharadas en un vaso de agua de arroz endulzado con miel de abejas. Para las caidas y porrazos, es una buena pócima poner iguales partes de vinagre y agua, y agregarle cuanto puedan eojer los dedos, de pez comun pulverizada. Asociado con el zumo de las hojas de pepino de monte, sirve para curar los empeines y la tiña. Poniendo iguales partes de vinagre y eola de pegar madera, se unta en las quemaduras de agua caliente, y las sana sin ningun mal resultado.

Vinagrillo.—Ademas de su eficacia para quitar las manchas de la ropa, es un buen astrinjente. Aplícase el zumo con miel rosada para las *úleeras* de la boca. Estrujadas las hojas en agua natural y endulzada, es un buen refresco para correjir la sangre. Tambien las aplican en cataplasmas para el *hígado*.

\* VIOLETAS.—El cocimiento teiforme de las flores, es un selecto sudorífico y acreditado pectoral. Tómase tambien en jarabe, esencialmente para las enfermedades del pecho, el cual se confecciona así. En tres botellas de agua se ponen dos ó tres docenas de flores y veinticuatro pepitas de membrillo; y despues de doce horas de infusion, se hierve en vasija de barro hasta consumirse la tercera parte: se eucla y vuelve al fuego con una libra de azúcar cande, otra de la comun, y dos onzas de aceite de almendras. Luego que el jarabe esté en punto, se aparta y se deja en reposo. De él se tomarán de cuando en cuando dos cueharadas, en especial al acostarse, bebiendo encima unos tragos de agua de saúco ó lechuga, que esté quebrantada. El zumo de la raiz se administra para contener las hemorrajias, para curar los pujos hemorroidales, las ulceraciones de la boca, y los

dolores de *muclas*. Para estos, se ponen en las picaduras, ó se toma en buches con aguardiente de caña, ó los del cocimiento de las flores en vino tinto. Para estas dos últimas afecciones, puede tomarse tambien el cocimiento fuerte.

VIRAVIRA.—(Por otro nombre *Marrubio*).—Es excelente para el *ménstruo* tomar el cocimiento fuerte de las hojas por mañana y noche: ellas se colocan tambien en los jarabes que se confeccionan para esta enfermedad. La raiz es aun todavia mas eficaz en decoccion ó en polvos; bajo la primera forma, se incorpora en las lavativas estimulantes que se ponen con otros ingredientes para excitar ó regularizar la *menstruacion*: bajo la segunda, se usa en infusion de vino para tomarlo por cucharadas en la misma enfermedad.

## U

UVERO.—Las hojas se usan para calmar ciertos dolores de cabeza, y para aplicarlas en algunos tumores ó hinchazones con aceite de coco. La fruta contiene un ácido astrinjente, que segun se ha esperimentado, conviene tomarlo como un buen correctivo en las diarreas y otras enfermedades de los intestinos.

#### Y

YAGRUMO.—El cocimiento de las hojas ó de las raices y parte leñosa del tronco del yagrumo blanco, se aplica á la hidropesía y dolores del bazo; y el morado para hacer fluir los loquios y ménstruos, y para preservar de apostemas á los que hayan sufrido fuertes golpes ó caidas.

\* YERBABUENA.—Es estomacal y se toma regularmente en infusion teiforme en todos los casos de indijestion y dolores de estómago por causa fria: tómase tambien para espeler las lombrires en cocimiento fuerte solo, ó asociado con el pazote. Sin este, y en dósis de cuatro cucharadas con unos clavillos molidos ó con una dracma de castor, se aplican en las ronqueras tomándose en cada vez una ó dos cucharadas. El zumo solo, se pone en los oidos en los casos de ruidos ó zumbidos, y en las sorderas recientes: tómase tambien para las lombrices. Asociado á la miel de abejas, es un específico contra toda clase de venéreo. Las hojas se ponen en las sienes y frente para quitar ciertos dolores de cabeza y en los oidos para la sordera. La yerbabuena pulverizada se usa para los males indicados, poniendo los polvos en vino; y de la misma manera entra en la multitud de com-

posiciones farmacéuticas como un aromático de los mas medicinales. Sirve esta yerba majada y mczelada con sal, vinagre y aceitc, para aplicarla á las mordeduras de perro rabioso y de otros animales ponsoñosos. Incorporada en la leche no la deja cuajar. Puestas dos cucharadas del zumo en un vaso de guarapo fuerte, y tomado en ayunas por tres dias, cura las cámaras: tambien se toma para este mal el té de yerbabuena con una cucharilla de magnesia calcinada al acostarse. La yerbabuena silvestre se aplica en baños con la corteza de Indiodesnudo puestas en cocimiento, para curar el reumatismo y tambien el cáncer del estómago, agregándole para esto la corteza de cují y un pedazo de raiz de cambure.

YERBA DE CLAVO. — "Se dice que el cocimiento de esta planta es útil en la blenorrea, para hacer fluir los ménstruos, y que dispone á la concepcion."

† Yerba de comas. — La hoja que es gruesa y contiene interiormente una especie de mucílago, se abre por mitad y se aplica á las gomas que regularmente se sitúan en las articulaciones, especialmente las de las manos. A pocos dias de la aplicacion, se verán desaparecer aquellas como por encanto.

YERBA DE PASMO. — El cocimiento de esta yerba se aplica interior y esteriormente para todas las afecciones espasmódicas. En las parálisis, tétano, reumatismos crónicos, perlesías, &; se administra en baños calientes é interiormente en cocimiento fuerte, ó los polvos de la raiz en vino.

\* Yerba golondrina. — Nace regularmente en los empedrados de las calles, y sirve su cocimiento para la reuma, tomado en buches; estos se usan especialments para los dolores de muelas por causa fria. Los fomentos se aplican para el mismo mal y para las afecciones de la matriz. El licor lacticinoso que botan sus ramitos untado en los cadillos los destruye, surtiendo el mismo efecto aplicado á los callos con constancia.

Yerbaluisa. — Es un celebrado tónico para las afecciones estomacales tomándose las hojas en infusion teiforme. En las *indijestiones, resfriados, cólicos ventosos* y al principio de algunas *diarreas*, este medicamento es singular.

YERBAMEONA.—Crece en los lugares frios. Su tamaño es como hasta media vara: produce unos carrisillos, y en cada uno presenta dos hojitas oblongas como las mas chicas del olivo, pero de ménos consistencia. Así estas como las ramas, contienen un suco lácteo, por

lo cual la llaman tambien *lechosa*. La raiz cocida presta al agua una eficacia mui celebrada en la curacion de la *gonorrea* y para disecar las *úlceras* de los riñones, uretra y vejiga: para haeer fluir las gonorreas suspendidas no hai remedio mejor. Celébrase tambien como un específico mui eficaz en las retenciones de *orina* y para hacer espeler la piedra ó arenas de la *vejiga*.

\* Yerbamora.—El zumo de las hojas se aplica para curar la culebrilla, la sarna, la tiña y otras erupciones cutáneas. Usase tambien
para destruir los cancros, en especial los de la boca cuando son recientes. En los tumores inflamatorios se ponen cataplasmas de las hojas
con migajon de pan y miel; y en las erisipelas el zumo de las mismas
con aceite violado, el cual se unta con unas plumas. Interiormente se
toman de dos á cuatro cucharadas del zumo para evacuar la bilis y en
los males del estómago. Los polvos de la raiz curan las úlceras y escaldaduras de los testes y lúes venéreas. El cocimiento de las ramas,
sirve para baños en las articulaciones que sufren con el reumatismo.

"Se instila en las orejas en el dolor de estas partes. En el flujo inmoderado de los ménstruos se introducen en la vagina pesarios empapados en el zumo de yerbamora. Sirve de ménstruo en los colirios para las oftalmías crónicas. En el dolor de dientes se usa en gargarismos. La cataplasma de las hojas se ordena en las fístolas lacrimales, en el dolor de cabeza puesta sobre la frente y sienes, en los dolores de estómago sobre el epigastrio, y en los tumores inflamatorios para resolverlos y calmar el dolor."

# \* YERBA SAGRADA.—(Véase Pazote).

Yuca.—La raiz molida despues de cocida, sirve para cataplasmas en las erisipelas y otras inflamaciones esteriores. La cataplasma del cazabe (véase esta palabra) humedecida con aguardiente de caña y vinagre, se usa para las irritaciones del hígado y en los panadizos. Las hojas puestas en la almohada provocan el sueño: á los niños se les ponen en toda la estension de sus camitas y libertan á las madres de muchos desvelos é insomnios. Colocadas en la frente y sienes, hacen desaparecer los dolores de cabeza. Hai dos clases de yuca: la una denominada amarga, que contiene principios narcóticos y venenosos, y es á la que me he contraido en lo que precede, y la otra que se llama dulce y se coloca entre las raices de uso comun en nuestras comidas. Del cazabe mohoseado, para lo cual basta guardarlo y envolverlo en hojas de plátanos ú otras desde que sale del budare, ó bien humedeciendo el ya seco y viejo, hacian los indios su mas selecta chicha, la cual puede competir con el mejor vino. Para obtenerla, se hace pedazos el

cazabe y se pone con un poco de dulce en agua tibia, dejándolo en las tinajas en que se hace esta operacion hasta que fermente.

YUQUILLA.—Tómase el cocimiento de esta raiz, ántes machacada, para curar la gonorrea, para el asma, y los catarros crónicos del pulmon, haciendo en todos casos espeler el humor por la orina: (véase Quiripití). Para excitar el flujo uretral suprimido, es eficacísimo medicamento agregándole la zábila. El mismo cocimiento se usa en lavativas para correjir las indijestiones.

Z

Zábila.--De las pencas ú hojas mondadas y lavadas en varias aguas, se obtienen los cristales que entran en la composicion de los jarabes para correjir el ménstruo ó excitarlo. La infusion de los mismos cristales (machacados en lo posible) en leche de vacas, se toma para las úlceras de los riñones y vejiga y para la blenorrajia. La zábila lavada y puesta á destilar, sirve para colirios en las inflamaciones de los ojos, agregándole á tres ó cuatro cucharadas del líquido, un pedacito de piedra lípis hasta que tome un lijero color, el cual se estraerá tan luego como esto se efectúe: de este remedio se instilarán unas gotas en los ojos, tres veces al dia. La misma destilacion puesta en leche recien ordeñada y endulzada con azúcar ó miel, se tomará en cantidad de un vaso en ayunas y otro al acostarse, para las afecciones pulmonares y para las gonorreas y flores blancas. En estas enfermedades, se administra tambien el espresado suco en cucharadas por mañana y noche, tomando en el primer caso agua de lechuga ó de saúco: en los demas se beberá encima medio vaso de infusion de cardosanto, ó de almáciga, preparada desde la noche anterior. En la tísis declarada, se aconseja tambien este medicamento como el único que en lo avanzado del mal puede alcanzar su curacion; esto es, si ademas se observa el réjimen conveniente.

La zábila asada, pelada y aplicada con aceite de almendras á una apostema ó contusion, las cura prontamente. Tambien es eficaz para curar el cáncer en el estómago. (Véase Cují).

La zábila bien lavada y puesta en pequeños pedazos en un cocimiento caliente de flores de saúco, para hacer un ponche con claras de huevo y un poco de aguardiente de caña, es un buen remedio para el pecho en sus resfriados y toses, y para excitar la gonorrea suprimida. El chocolate de zábila compuesto con unos cristales, una yema de huevo y azúcar, todo bien batido con un molinillo, y agregándole

agua caliente, es mui eficaz para los mismos males. El cocimiento de la raiz se toma para hacer evacuar los humores intestinales y curar las enfermedades de estos órganos. La zábila, bajo el nombre de aloerentra en una multitud de medicamentos que en diferentes formas confeccionan los farmacéuticos.

Zanahoria.—Sus tallos se aplican sobre las mamas, para detener el flujo de leche en las paridas.

\* Zarza.—Esta planta es preciosísima y de mucha utilidad en la medicina. Ella entra en todos los jarabes antivenéreos. Su cocimiento fuerte administrado por cucharadas, basta muchas veces para la curacion de graves enfermedades, obrando por medio de la traspiración y como un correctivo de los humores pecantes. La infusion simple tomada interiormente ó aplicada en fomentaciones, alivia las irritaciones y calma los dolores de la reuma, los de las muelas y otros venéreos. Los polvos tomados en dósis de una cucharada por mañana y noche con otra de los de azúcar, y bebiéndose encima una media copa de agua de polipodio, cura el mal venéreo: si se incorporan los polvos á un vaso de leche con la añadidura de dos cucharadas de miel de abejas, se hará mas eficaz este remedio.

Entre la multitud de jarabes y otras medicinas que se confeccionan con la zarza, merecen especial mencion los polvos antivenéreos de *Olivens* que tan benéficos resultados producen á la humanidad, purificando el cuerpo en breve tiempo de los mas nocivos y perjudiciales humores. Estos polvos se encuentran en las boticas; pero no obstante pondré aquí el modo de prepararlos.

Se toma una onza de zarza, otra de sen, otra de sasafras y dos y media dracmas de jalapa, todo bien pulverizado y cernido: se forman con estos ingredientes diez y ocho papeletas, para tomarlas en nueve dias, una en ayunas y otra al acostarse, incorporándose el contenido de cada papeleta en un vaso de cocimiento de zarza y polipodio hecho de esta manera:—En tres botellas de agua se ponen dos y media onzas de zarza machacada y cinco de polipodio, y se cuece hasta reducir el líquido á la mitad. Este cocimiento se hace diariamente: así para tomar la espresada papeleta, en cuyo caso puede endulzarse aquel, como para beberlo por agua ordinaria. Con estas papeletas tomadas por un novenario, y repetidas quince dias despues, se curan radicalmente las bubas sin que haya que temer resultas de ninguna especie: tambien sanará cualquiera otro mal venéreo por inveterado que sea.

Hai otras papeletas para el venéreo, sumamente apreciadas, que

componen así. Tómame cuatro onzas de cada uno de los siguientes ingredientes: zarza, sen, arroz, almidon y azúcar: estando todo bien pulverizado, reunido y cernido, se comparte en diez y ocho papeletas que se han de tomar en nueve dias en cocimiento de zarza y polipodio, una taza en ayunas y otra al acostarse: el cocimiento se hará poniendo los ingredientes en infusion de agua hirvierdo hasta que tome color. De ella se tomará comunmente. El enfermo deberá mantenerse en abrigo.

Se confecciona tambien una tisana maravillosa para curar todas las enfermedades venéreas, del modo siguiente. Se pone á fuego lento en olla vidriada tres botellas de agua, dos onzas de zarza rajada y en pequeños fragmentos y una onza de corteza de sasafras tambien en pedazos. Cuando haya disminuido el líquido una tercera parte, se apea, se cuela y se le agrega una cucharada grande de crémor tártaro ó sea media onza. El bagazo con cuatro botellas de agua, vuelve á ponerse al fuego hasta que se reduzca á la mitad, y entónces se hace lo mismo que con el primer cocimiento en todas sus partes: luego se reunen las cuatro botellas y cuando la tisana esté fria, se embotella para tomar un vaso cuatro veces al dia: el 1º al levantarse: el 2º á las 10 de la mañana: el 3º á las 4 de la tarde, y el 4º al acostarse, cuidando siempre de que por lo ménos hayan pasado tres horas de la anterior comida.

Zarzahueca.—Es una especie de bejuco que regularmente se produce á orillas de los rios y arroyos, ó en otros lugares húmedos. Tomado un pedazo y machacado en infusion fria de agua natural para beberla con el fin de correjir la sangre y disponerla para la administracion de otras medicinas. Aun sin este motivo, se toma la bebida indicada muchas veces como un eficaz refrijerante. Tambien se aplica esta planta para curar las gonorreas y las flores blancas, tomándola tres veces al dia en infusion fria, bien machacada ántes.

Zorrino ó zorrillo.—Es el animal que acá llamamos Mapurite. El hígado pulverizado, y tomados los polvos en dósis de una pulgarada en una taza de agua tibia, es un sudorífico sumamente eficaz, y sirve para el espasmo, afecciones del pecho, catarros, fiebres y demas enfermedades en que convenga excitar la traspiracion. Los mismos efectos causa el hueso de la cadera del mismo animal pulverizado, y tomado en la dósis ya espresada. Han habido casos de fiebre en que este específico ha obrado prodijios.



# SUPLEMENTO.

# ENFERMEDADES DEL CABALLO

## Y SU MANERA DE CURARLAS. (\*)

SIMPLIFICAREMOS cuanto sea posible este artículo demasiado estenso, y que necesitaria ocupar un grueso volúmen si fuese á tratarse debidamente la descripcion y curacion de las enfermedades mas frecuentes. La de las mas peligrosas y algunas reglas generales para las restantes, darán cumplimiento á nuestro empeño. Mejor dicho, enseñaré lo que sé por esperiencia, lo que conozco y comprendo, porque es mui triste echarla de autor no siendo mas que un triste copiante. Le faltará mucho á este opúsculo de veterinaria pero será cierto, esperimental y conocido: lo que sé de él escribo. Empecemos por los cascos.

Las herraduras son convenientes á los caballos de tiro y á los que están en contínuo trabajo, especialmente en la estacion de las lluvias, teniendo que pisar mucho barro ó marchar por agua; porque así herrados, los primeros resisten mejor la fatiga y los últimos no sienten el emblandecimiento de los cascos que necesariamente causa la humedad contínua; pero los caballos de regalo que hacen poco ejercicio, y siempre en buen tiempo, y que naturalmente no sean blandos de patas, no solo no necesitan de la herradura, sino que pisan con mas libertad y están exentos de los inconvenientes de una herradura mal puesta, especialmente en un pais como el nuestro en que solo y

<sup>(\*)</sup> Este artículo ha sido tomado de la excelente obra que con el título de "El Agricultor Venezolano," ha publicado el señor José A. Díaz.

de poeo tiempo á esta parte hai en señaladas poblaciones herradores inespertos, que por falta de conocimientos, ó por la poca práctica dañan eon los clavos la parte carnosa de las patas, infiriendo una herida que es necesario curar despues; inutilizando la bestia por muchos dias si no se atiende prontamente á remediar el mal. Para este caso sirva de gobierno que si al salir de las manos del herrero la bestia no pisa firme ó manifiesta alguna ineomodidad, la herradura está mal puesta y es menester quitarla inmediatamente para examinar el clavo ó clavos que dañaron, para poner aceite de olivo en los taladros, abrigar el easco y cuidar que no se moje miéntras no esté eicatrizada la herida, para evitar las eonseeuencias.

Hormiguillo.—Es la podredumbre del casco, causada ó por permanecer la bestia en una caballeriza desaseada, ó por pisar mucho lodo fermentado, ó por haber recibido golpes que formen pus. La corrupcion se estableee primeramente en las grietas del candado, de aquí se eomunica á lo interior, se infiltra entre la uña y la carne, y termina por despegar el caseo, dejando inficionada la parte carnosa. Limpio el candado y escarbado el hormiguillo, se le echan unas gotas de ácido nítrico concentrado, agua fuerte, proporcionales á la estension de la parte ofendida, y un par de curas bastan para reparar el mal. Desde que se note que una bestia cojea ó falsea la pisada, debe conjeturarse que tiene hormiguillo, ó zapatazo, ó está ensortijada, y no ha de retardarse la inspeccion del easeo y su eorona para eonocer y curar la dolencia antes que progrese.

Zapatazo.—Llamamos así la supuracion que se establece en la eorona del caseo á consecuencia de golpe ó lujacion recibida allí por un euerpo estraño. Luego que examinada la planta del caseo resulte no ser causa de la eojera el hormiguillo, se examinará la corona, aunque al parecer no tenga alteracion, pasando los dos dedos índice y pulgar, de la ranilla para abajo hasta la raiz del casco ó corona: si el animal se está quieto, no hai zapatazo y será ensortijadura, de que hablaremos á continuacion. Si al tocar con los dedos á la corona se resiente y huye, ó levanta la pata, allí, en el lugar en que manifestó el dolor, está el oríjen del mal. Basta para curarlo darle allí dos ó tres piquetes con una puntilla de arriba abajo sobre la raiz del easco, de la estension de tres líneas y dos de profundidad para que desahogue y arroje la sangre dañada. Si no se hace á tiempo esta operacion, se supura y puede causar el desprendimiento del easeo, como en el hormiguillo deseuidado.

La ensortijadura, esquince, ó torcedura de pié, consiste en la dila-

tacion de los ligamentos del menudillo, causada por esfuerzos violentos, por un paso dado en falso, por caida, &. El caballo cojea, dobla la coyuntura si está parado y aun andando. Por el momento le aprovecha meterle la pierna en agua fria hasta la mitad de la canilla, por espacio de media hora: si esto no basta para restablecer la elasticidad muscular. despues será conveniente frotarle la parte con aguardiente que tenga por lo ménos 24 grados. Si el mal se ha envejecido y sobreviene hinchazon, se apelará á fomentaciones, purgantes y sangrías locales, y últimamente á la cauterizacion. He visto curar instantáneamente este mal al principio, de un modo bien singular, y el caso merece referirse como pasó.

Iba yo de viaje, y de repente empezó á cojear mi caballo doblando una pata de atrás y arrastrando el casco, apénas llevaba una hora de marcha, y la jornada era de diez horas; veia que seria imposible rendirla, y pensaba en devolverme; cuando encontré un llanero que al acercarnos me dijo: ese caballo va ensortijado, apéese para curárselo y pueda seguir en él: yo le conocia, no dudé en obedecerle y me apée; él hizo lo mismo, se descalzó, y acomodando con violencia la llave de su pié sobre la coyuntura doblada, le descargó seguidamente tres fuertes pisadas haciéndole asentar el casco. A cada pisada sentia el animal un dolor agudo, porque rehusaba volverse á acomodar para la siguiente; pero mi hombre lo acariciaba, le hablaba y disponia. A la tercera pisada me dijo: su caballo está bueno, bien puede seguir. En efecto monté, le dí las gracias y continué mi viaje sin novedad, rindiendo la jornada con mi caballo bueno y sano: no volvió á cojear en todo el camino.

Gomillas.—Tumores viscosos que salen á las bestias en las cañas de las piernas junto al casco, y á los lados del espolon. Las marchas forzadas y los esfuerzos hácia adelante en el tiro, causan este accidente, que con el tiempo comprime de tal manera el tejido celular, que inutiliza al animal. El mismo mal produce la inaccion y ociosidad en una bestia bien alimentada que no trabaja. Al principio se destruyen fácilmente con repetidas fricciones del opodeldoc, ó con jabon y aguardiente, y mejor aun, con el linimento volátil; mas si esto no basta, se procede á la cauterizacion, con el aceite hirviendo, empapado en un algodon, ó con cantáridas, y en último caso con un hierro candente, curando despues la llaga, estimulando antes la supuracion, con el ungüento basilicon. Para mundificar una llaga cualquiera que sea su situacion, nada hai mejor que la cocuiza asada, descortezada y machacada; y para secarla, la manteca mezclada con carbon molido.

HINCHAZON DEL BAJO VIENTRE.—Este es un lijero accidente causado tambien por estar la bestia en la caballeriza sin hacer ejercicio: accidente que nunca ocurrirá si se tiene presente lo que ántes se ha dicho, sobre la necesidad de tornear el caballo en el picadero, cuando esté ocioso, y para curarlo basta ponerlo en movimiento. El mismo procedimiento se practicará si la hinchazon afecta los testículos.

MATADURAS Y ALUNADURAS.—Escribo para que todos me entiendan, y por tanto hago uso de los términos vulgares que todos conocen. Sabido es que cuando la bestia trabaja mucho, sea de carga ó de silla, ó por mala disposicion del sudadero, se le pelan las costillas formándose una llaga: para curarla basta el descanso, lavar la peladura con el jugo de la cocuiza, y untarle la manteca con el carbon. Si hai necesidad de seguir el trabajo, se falsea ó suaviza el sudadero en aquella parte, y sobre la llaga se pone una hoja de plátano ó cambur, pasada antes lijeramente por el fuego. La misma aplicacion de la cocuiza y manteca carbonada, se hará en las encabrestaduras, que es la llaga que se forma en la ranilla, junto á los cascos, por haber enredado allí el cabestro con que el animal estaba atado: y acontece esto por lo comun, cuando la amarra está alta y la bestia se va á rascar las orejas, pasa la pata por encima del cabestro y al retirarla queda prendida, entónces hace esfuerzos por desasirse tirando para atras, con lo que agrava el daño, hasta que por fin, 6 revienta la cuerda, 6 cae: y cuanto mas fuerte haya sido el cordel tanto mayor habrá sido el daño.

Téngase presente, lo que antes se ha dicho, siempre mantener el caballo en una corraleja sin atarlo al pesebre previendo este caso.

La alunadura, es la hinchazon que aparece sobre el lomo despues de viaje ó largo paseo, en el espacio que ocupa la ensilladura: aceidente ocasionado por defecto de la montura, recuérdese lo dicho atras sobre la disposicion de los bastos retovados. Sea la primera aplicacion, el linimento volátil y en su defecto la manteca caliente, abrigando la parte y poniendo la bestia bajo de techo. Si al desensillar se nota la hinchazon, probablemente desaparecerá restregándola con un limon agrio partido y un poco de sal molida, y no se ha de trabajar miéntras esté hinchada. Si á las veinticuatro horas de hecha alguna de las aplicaciones anteriores, no se conoce que aprovechan, es necesario darle dos piquetes de una estension y profundidad relativa al turaor, para que vierta la sangre allí detenida y no se convierta en pus; dados los piquetes y esprimida la sangre, se le cubren con un cabezal empapado en aceite, y se venda para que se mantenga. En este

último caso será hasta conveniente, darle una corta ensillada y paseo, para mejor esprimir y limpiar el tumor.

Suele salir en la corona y junto al casco una llaga tenaz, regularmente causada por la picada de la araña venenosa. Esta llaga se limpia con el jugo de la cocuiza, y despues se humedece con el ácido nítrico diluido; si con esto no sanase, se hace necesario ocurrir al panfué, de que se le pone una cataplasma bien asegurada y se suelta la bestia, ó á la sabana, ó en un corral en que tenga movimiento; esto digo porque ví un caso en que despues de haber agotado todos los remedios solo pudo curarse con el estiércol humano.

Sarna.—Esta enfermedad solo puede sobrevenir á la bestia en caballeriza por desaseo, y á las que están en la sabana en la época de las garrapatas: en el primer caso se lavan y restregan con agua y jabon, y si esto no basta se le untará el ungüento mercurial mui diluido en manteca; en el segundo caso, es de necesidad ante todo quitarle las garrapatas, untarles aceite y proceder con lo demas: si esto no basta cuando la erupcion sea mui abundante ó crónica, se han de agregar algunos purgantes antes de la friccion mercurial, compuestos de cuatro adarmes de antimonio crudo pulverizado.

Para darles el antimonio se toma una mazorca tierna del malojo, se agujera á lo largo, y en el hueco se pone el antimonio, así comiendo la tuza come con ella el antimonio, que de otra manera seria difícil administrárselo; tambien los purga la flor de azufre en igual cantidad, pero no con tanta eficacia.

Por demasiado apretada la cincha, tambien se hincha la barriga en la parte oprimida: aquí la grasa y el descanso bastan para la curacion.

Cuando la matadura y alunadura por haberse descuidado oportunamente su curacion, ó no haberla tratado con propiedad, se convirtiere en callosidad, ya no hai curacion posible sin la estirpacion. Si es la matadura la que se ha encostrado, se prepara con la manteca caliente para que ablande en lo posible, y luego se levanta la costra y sigue el tratamiento de la llaga. Si es la hinchazon ó alunadura del lomo la que se ha encallecido, se estirpa el cuerpo estraño que se ha formado allí, abriendo en cruz la piel: se desuella en la estension del callo y se saca; pero como en este caso la piel se ha estirado y queda sobrante, al unirla, para perfeccionar la curacion, es necesario recortarla de modo que quede igual y mas bien algo deficiente, porque en este último caso se rejenera lo que falte. Antes de hacer la herida se afeita el pelo, para aplicar al fin el adhesivo, con que se ha de mantener la union de las incisiones.

f Talaxi

Arestin y espundia.—El arestin ó empeines, es una escoriacion que sale en las euartillas con pieazon molesta, y cuando estas eseoriaciones pasan á ser úlceras eancerosas eon tubérculos ó exerecencias carnosas, se llama espundia, aunque la espundia sobreviene á veces sin que preceda el arestin.

Ambas enfermedades provienen de estar mal humorado el animal, y la primera aplicacion será suministrarle algunos purgantes.

En euanto á aplicaciones esternas para el arestin, bastará lavar las escoriaciones y aplicarles el ácido nítrico diluido, ó parchos del ungüento mercurial.

Las úleeras caneerosas, á mas del aseo y purgantes, necesitan de la estirpacion de los tubérculos ó corrocidades, ya por medio del bisturí ó por cauterizacion con el nitrato de plata (piedra infernal).

Repetimos que para limpiar las llagas, cualquiera que sea su earácter, el mejor mundificante es la cocuiza machacada, y en su defecto, el cocimiento de malva con aguardiente de caña. Estirpados los tumores ó carnosidades, y mundificadas las úlceras, se aplicará siempre el ácido nítrico como se ha preserito.

Si la llaga es fistulosa, que se profundiza con estrechez en la superficie, es necesario ensanchar la boca ó bocas, mantener la dilatacion eon lechinos untados de basilicon, y cuando se disminuya la supuracion, inyectar las cavidades eon el ácido diluido. Durante el tratamiento esterno y miéntras las úlceras cicatricen en firme, se continuarán administrando los purgantes de cuando en cuando, como dos por semana, y si se presenta la calentura, indicada por los latidos del corazon y resfriamento de las orejas, se sangrará de la tabla del pescuezo.

Derrengadera.—Este es el mal mas sério y de mas fatales eonsecuencias que puede ataear á los rebaños y atajos, porque no se conoce su curacion hasta ahora, y destruye un hato en poeos dias. Por
las indagaciones y observaciones hechas en Europa sobre esta enfermedad, parece evidente que no es una epidemia contajiosa por influeneia atmosfériea, sino un envenenamiento eausado por algunas yerbas
venenosas que aparecen de tiempo en tiempo en los potreros, y comen
los animales, y en tal easo el mejor partido que puede tomarse es mudarlos á otras partes. Seria mui eonveniente que personas iniciadas
en la botánica, se dedicasen á examinar las yerbas estrañas que aparezcan en las sabanas, para estinguir las que posean cualidades aeres
y corrosivas.

Sin embargo de lo dicho, se han curado algunas bestias derren-

gadas, cauterizándolas por todo el cuerpo con un hierro candente, causándoles 25 ó 30 llagas, y estimulando en seguidas la supuracion. A esta cauterizacion creo conveniente añadir la aplicacion interna del ácido eftrico, á fuertes dósis, y á falta del limon los ácidos minerales. Tambien se ha conseguido la curacion de esta enfermedad, metiendo las bestias en un pozo ó rio, por espacio de una hora, pero de manera que el agua los cubra, ó pase por sobre el lomo.

GARRAPATAS.—Insectos sin alas con tres patitas, de color rojizo, de que están invadidos nuestros potreros, desde el mes de Enero hasta la entrada de las aguas: ademas de las enfermedades cutáneas que causan á las bestias, les inutilizan las orejas, á donde se agrupan hasta no caber mas, por la parte interior y á la raiz, sitio para ellas mas cómodo por no encontrar allí el obstáculo de pelos, sin embargo que á falta de orejas, por no haber encontrado allí cabida, no se desdeñan de los sobacos, la barriga y aun lo demas del cuerpo. Este insecto al principio tan pequeño, casi como el arador, va creciendo á medida que chupa la sangre hasta el volúmen de un garbanzo. Su efecto en las orejas de la bestia, es debilitarlas, causar allí una llaga y tumbarlas para siempre, pues aunque despues se euren no vuelven á enderezarse jamas, y cuando se prolonga demasiado su permanencia allí, se cria una gusanera, que exije la amputacion de la oreja, sacándola de raiz, para salvarle la vida al animal. La sangre de que se repletan se convierte en garrapatitas, dejando la madre al morir una sucesion numerosísima.

Si nos hemos detenido en describir el insecto, y sus propiedades demasiado conocidas, es para llamar la atencion de los criadores hácia un mal, que por demasiado comun, no se precave en oportunidad, quitando las garrapatas antes que se repleten, y untando grasa en las partes que han lastimado.

Enfermedades de los ejos.—Este órgano adolece por lesion de un cuerpo estraño: por conjestion humoral; por una irritacion local y derivada de otro mal desatendido.

Si es causada la dolencia por lesion, la primera aplicacion será la indicada antes por incidencia: los lavatorios frecuentes de agua fria, acto contínuo. Estos lavatorios no se prolongarán demasiado, serán bastantes seis, en tres horas. Si á las 24 horas no se notare alivio, será conveniente cambiar el procedimiento. Se fomentará la parte con agua albuminosa y aguardiente de caña: el agua será un cocimiento de malvas, saúco, linaza ó espadil·la, cubriendo despues la parte fomentada con un copo de algodon desmotado, mantenido allí, con una venda.

Si á pesar de estas aplicaciones, sobreviniere la conjestion, indicándose en lo interior del ojo la formacion de nube ó catarata, se inyectará un polvo de sal comun molida, pulverizada, y bien seca: esta se pone en un tubito ó cartucho agujerado y acercándolo al ojo se le sopla dentro. Esto será necesario repetirlo dos ó tres veces al dia, hasta desvanecer el obstáculo.

Si es una inflamacion que ataca repentinamente los ojos, ya sea esterior, ya interiormente, se aplicarán dos sangrías en la tabla del pescuezo, una de cada lado, con distancia de doce horas, una de otra, y al mismo tiempo las fomentaciones, y un par de purgantes.

Muermo.—El muermo es una irritacion de la mucosa, que á manera del resfriado y de la tos, dejenera en pulmonía, si el mal no se ataja á tiempo. Empieza por humedecerse las narices de la bestia virtiendo por ellas un mal humor acuoso, despues mas consistente, con mucosidades blancas y verdosas, y al fin con ramificaciones sanguíneas. Cuando ha progresado hasta este estado, las glándulas de la quijada se hinchan y las narices se ulceran; pero nunca llegará á este término, si se atiende al principio á su curacion que es sencilla y facilísima.

Póngase en un cuerno oradado, estiércol seco de caballo, mulo, burro ó vaca, mezclado con trapos secos engrasados, déjese un vacío en la boca ó salida como la cuarta parte de su cavidad; y puesta una buena brasa en los últimos rellenos, sóplese el humo, por las narices del animal enfermo, hasta que empiece á vertir abundantes mucosidades: suspéndase por entónces la fumigacion para repetirla dos ó tres veces al dia, hasta su curacion. En varios casos que he visto y aplicado este remedio, han bastado dos dias para estinguir el muermo. No está demas acompañar el tratamiento con algunas lavativas de guásimo, de tuna ó malvas con un puñado de sal molida, y escusar los granos en el alimento, especialmente el maiz. Malojo sazonado, yerba nueva y agua dos veces al dia, en que se hayan machacado algunas conchas de guásimo, serán alimento y bebida adecuados.

Si por haberse descuidado al principio la aplicacion, llegaren á hincharse las glándulas y á entristecerse los ojos, con calentura, se le aplicarán dos sangrías en la tabla del pescuczo, sin perjuicio de lo demas.

Cólico y toroson.—Estas dos enfermedades son semejantes, y pueden tratarse de la misma manera. Provienc de una mala dijestion ó de haberse acumulado el alimento en los intestinos, de manera que no dan paso á los escrementos, lo que acontece cuando la bestia ha

comido el maiz con demasía, ú otro alimento seco que no ha encontrado humedad para la dijestion.

Síntomas: se le entiezan y enfrian las orejas, le da calentura, manotea, vuelve la cabeza de cuando en cuando sobre la barriga, hai ruido de tripas, al fin se echa, siempre volviendo la cabeza, despues se acuesta á lo largo, se revuelca, siempre volviendo la vista y cabeza á la barriga y procura de todos modos comprimirse el vientre. Si antes de llegar á este estado no se le ha socorrido, se rinde al dolor, permanece tendido y empieza á evacuar escrementos negros, mui fétidos, y es señal de haberse pronunciado la gangrena, y ya no hai remedio posible. Son tan manifiestas las primeras señales, que sin un absoluto abandono no puede dejar de notarse, y auxiliándolo entónces, está salvo. Tratamiento: A los primeros síntomas se le untará el vientre con manteca, y en seguida dos hombres le pasarán un madero fuerte y liso por la barriga, de atrás para adelante y de adelante para atrás, por espacio de diez minutos y con bastante fuerza hácia arriba: despues se le dará á beber agua de guásimo, ó natural con sal, y beba ó no el agua se ensilla y se le da una carrera de media legua al escape. Si una hora despues no ha estercolado el animal, es prueba que subsiste el obstáculo: entónces es necesario introducir por el orificio la mano y brazo engrasados hasta encontrar el tapon y estraerlo. Removido el obstáculo se le pondrán algunas lavativas de la misma agua gomosa con sal. Por ocho dias siguientes no se le dará grano y sí el agua de guásimo indicada. Regularmente bastan la lujacion y la carrera, si se ha acudido temprano y la causa no es mui grave, pero cualquiera que sea la gravedad, cede á la continuacion de la última aplicacion, y en último caso se ocurrirá á las sangrías.

Tabardillo.—Es una irritacion de la masa de la sangre con conjestion cerebral, y proviene de grandes fatigas é insolaciones. Cuando el caballo ha contraido este mal se fatiga sin motivo, su respiracion es frecuente y ajitada, y es cuando vulgarmente decimos que el caballo está asoleado. Es menester sangrarle, darle á beber el guásimo y ponerlo bajo la sombra benéfica de un árbol de estenso y fresco ramaje como el mamon, el orore, el guásimo, el onoto, &. Se suprimen los granos en el alimento por algunos dias, especialmente el maiz, y no se le dará trabajo. Despues de haberlo sangrado se bañará dos veces al dia.

Como hemos hablado muchas veces de la sangría y de ella se hace un uso frecuente, vamos á dar las reglas para que cualquiera persona pueda ejecutarla en la tabla del pescuezo. Préviamente se pre-

para una puntilla doblándola en ángulo reeto, y atando en la lámina dos estillas de madera, de modo que queden descubiertas, de dos á tres líneas hácia la punta, luego se ciñe el cuello de la bestia fuertemente en su raiz, junto á las paletas, inmediatamente se inyecta de sangre y se presenta la vena á lo largo, en un cordon tan grueso como el meñique de un niño: en el centro de aquel cordon se aplica oblícuamente y á lo largo la puntilla, á la cual con un palito se le da un golpe por encima para que hiera y penetre lo deseubierto de la hoja. Dado el piquete, y á medida que vaya saliendo la sangre, se va aflojando gradualmente ia ligadura hasta quitarla del todo cuando se considere suficiente la sangría, regularmente de una libra cada una.

Cólico nervioso.—Cuando el caballo está fatigado, en viaje ó por haberlo hecho marchar algun tiempo á paso forzado, y bebe agua, quedando despues en reposo, no será estraño que le dé dolor de barriga. No sucederá esto si continúa en ejercicio ó se deja que pase la fatiga para darle el agua. Llegado el caso por no haberlo prevenido, ha de curarse con anti-espasmódicos.

Tratamiento: Se pondrá en movimiento dándole una corta carrera como en el toroson, administrándole despues por bebidas y por lavativas, un lijero cocimiento de tabaco y sem con sal. Si rehusase beber el cocimiento, se tumba y poniéndole un tramojo en la boca, un palo atravesado, se le hace tragar un par de botellas.

Yo he acostumbrado, cuando en viaje no encontraba agua buena para dar á mi caballo, llegado á una venta donde debia descansar poco tiempo, fatigado y sediento el caballo, hacia poner en el agua un poco de aguardiente de caña por precaucion. Al principio la rehusaba un poco, pero la sed vencia la repugnancia, y despues que se acostumbraba, le gustaba de tal manera, que si no olia el aguardiente lo reclamaba, levantando la cabeza y mirando fijamente hácia el despacho.

Hai una mala costumbre defendida por personas que se precian de peritos en esta materia, y es mandar á bañar el cal·allo sudando, aeabada de quitar la silla. Es verdad que así se limpia mejor, porque está remojada la caspa y se desprende fácilmente; pero por ahorrar un poco de trabajo no debe esponerse la bestia á graves aceidentes. En aquellos momentos, la sangre ajitada y ferviente, está desprendiéndose del aumento del calor en que se encuentra, claro es que si se suprime esta evacuación por la impresion esterna del agua fria, puede reconcentrarse á una entraña, causando una inflamación en ella, y si esto sucede pocas veces, es porque afortunadamente los baños son cortos, y dan lugar al restablecimiento de la evaporación.

Lombrices.—Enfermedad mui frecuente en las caballerías: encalma los eaballos, estableciendo en ellos una flaeura invencible miéntras no se destruye la causa. Una diarrea contínua casi líquida y mui acuosa, y la presencia de las lombrices, de cuando en cuando, en el escremento, y en la humedad que la diarrea deja contínuamente entre los muslos y piernas traseras con la flacura del animal, son señales manifiestas de la existencia de estos gusanos. Su espulsion es fácil y debe proeurarse euanto ántes. Tratamiento: varios son los vermífugos que se aconsejan para este easo, y que dan un resultado con mas ó ménos eficacia: nosotros nos acomodaremos á los mas fáciles de administrar: 1º la flor de azufre en cantidad de una cucharada, dos veces al dia: 2º euatro adarmes de antimonio, crudo, pulverizado, por dos dias. Tanto el azufre como el antimonio se administran como hemos dicho, en tusitas de malojo horadadas, y por último y como mas eficaz remedio, dos ó tres onzas de negro humo (hollin pulverizado) en una botella de leche tibia. El alimento debe ser sustancioso, buen malojo ó verba sazonada, maiz remojado con sal, ó cocido, y agua natural. En el verano, en la estacion del calor, deben beber las bestias dos veces al dia, como antes hemos dicho.

Casco hendito.—Al caballo no herrado y que no pisa humedad, suelen hendírsele los cascos por demasiado secos y estillosos: si se vé con indiferencia este accidente, la hendedura se prolonga hasta la corona, y entónces falsea y siente dolor. Desde que se nota la hendedura á la salida de la uña, se engrasará repetidas veces, y sobre el têrmino de la grieta se taladra con una barrenita fina. Estos taladros y la grasa contínua, y mantener el casco recortado, restablecerán la solidez del casco, y si á esto se agrega el herrar la bestia por algun tiempo, será mas eficaz y permanente su curacion.

Hermosura.—Así llaman nuestros llaneros una enfermedad semejante á la que los Albéitares llaman Agallas malignas, y segun las observaciones de personas capaces, proviene de las cenizas de las sabanas quemadas en el verano antes de la entrada de las aguas. Los rebaños y los atajos una vez infestados, hacen difícil si no imposible su curacion por su número, y si las cenizas son la causa del mal, ¿ no seria mejor precaverlo eon tiempo, que curarlo? Tanto las bestias como el ganado vaeuno, gustan de lamer las cenizas de la paja quemada, á que se agrega el hambre por la estincion del pasto en los contornos. A toda costa los criadores, cuando se queman sus sabanas, deben procurar alejar de allí sus animales, á donde quiera que no haya cenizas. Mas llegado el çaso, yeamos si es posible curar algunos.

Sin negar otras causas que pueden ocasionar esta enfermedad, tenida por pestilencial, no hai duda que las cenizas humedecidas en las fauces, forman una lejía corrosiva: su permanencia allí y en todo el canal de su tránsito, ha de causar una grave irritacion, á la que seguirán úlceras y escoriaciones, mas ó ménos malignas, segun la disposicion humoral. Pero sea esta la única causa de nuestra hermosura, sean otras especiales ó combinadas con ella, veamos el modo de curarla.

Síntomas: Semejantes á los del muermo con mas acumulacion de humor debajo de la garganta, formando un tumor mas ó ménos voluminoso, tristeza, fluccion, náuseas y falta de apetito, fiebre y respiracion ajitada. Curacion: Alimentos frescos: malojo, yerba verde y arroz cocido; bebidas semejantes: agua de guásimo con sal y miel de abejas. Si sobreviene la calentura, un par de sangrías; y por bebida el agua natural fuertemente acidulada con limon, y por último, operar el tumor, haciéndole dos incisiones por debajo, de tres á cuatro líneas, manteniendo la supuracion con mechas untadas del ungüento supurativo, sostenidas con cataplasmas emolientes, hasta que disminuyan los síntomas. Las lavativas laxantes de guásimo y sal desde el principio del tratamiento. Antes que el tumor se emblandesca para operarlo, puede friccionarse con el linimento volátil, dos ó tres veces al dia.

Estas son las aplicaciones que dicta el arte, atendidas las causas y efectos de la enfermedad; pero no debemos pasar en silencio el modo singular con que la curan nuestros llaneros, y de cuyos buenos resultados dan testimonio personas fidedignas. Meten la bestia en el rio, y dos personas con totumas, una de cada lado, le echan agua incesantemente por espacio de una hora y aun mas; y aseguran ser suficiente remedio.

Pasmo, tétano y garrotillo.—Estos son los grados que recorre una misma enfermedad, ó su principio, medio y término, reputado por ineurable en el último caso.

Tiene su oríjen en la repentina supresion de la traspiracion, ya por quitar la silla á la bestia sudada espuesta á una corriente de aire: ya por bañarla en esta disposicion, especialmente si el baño es largo: ya por darle de beber fatigada al quedar en reposo: y ya en fin, por haberse desangrado ó mojado una herida despues de restañada la primera sangre. El último easo proveniente de herida, necesitará un tratamiento especial que pondremos al fin.

Síntomas graduales: la bestia titirita y tiembla todo su euerpo: vierte por ojos y narices un humor acuoso: respira con dificultad: se le entiesan las orejas: sobreviene calentura: se paraliza todo su cuerpo con rijidez: entiesa, para el rabo y muere.

Curacion: Si al primer síntoma se le da un baño de agua tibia que se acerque á caliente, con aguardieute, y acto contínuo se cubre con mantas de lana, en una pieza abrigada, puede asegurarse que no progresará el mal. Mas si se ha adelantado el síntoma, se agregará la fumigacion nasal que indicamos en el muermo, juntamente, con las lavativas tónicas: si se ha declarado la calentura con la rijidez de las orejas, un par de sangrías á continuacion de las lavativas, y agregacion de purgantes oleosos, como el aceite de tártago (risino), mezclado con el de palo (copaiba), en cantidad de tres onzas del primero, una del segundo y dos del comun de olivas. Llegado el último período, el caso es desesperado, mas no debe abandonarse el animal, y sin perjuicio de las anteriores aplicaciones, désele un baño casi caliente del cocimiento de las plantas tónicas, á saber: las cortezas de indio desnudo, mapurite, torco, jobo y cedro amargo: las raices de mato, de lagartijo v ñongué, y las hojas de tabaco, salvia v del mismo ñongué, escojiendo de esta lista lo que se encuentre mas á mano, pero sin que falte el indio desnudo ó el mapurite.

En el caso proveniente de herida, se precave fácilmente el progreso ó accidente tetáneo, se aplica al principio un algodon empapado en la leche del javillo; mas si por haberse omitido esta precaucion sobrevinieren los demas síntomas, sin omitir el baño tónico, se aplicará á la herida un algodon empapado en aceite de palo hirviendo, y se le dará á beber ademas una botella de vino blanco, con dos cucharadas de la raspadura ó acerrin de la concha del torco, ó del cocimiento de la raiz de mato, solo ó con el vino. Entre las mas importantes aplicaciones, hasta el último caso, recomendamos la de las lavativas, tónicos y purgantes de tabaco y sal.

Gomas.—Tumores cartilajinosos que salen á las bestias en las cañas de las piernas, y comunmente junto al casco, que poco á poco se van consolidando, hasta interesar el movimiento de aquella parte, comprimiendo el nervio y causando dolor al animal.—Empieza por cojear y falsear la pisada, y termina por manearle.

Esta demostracion prueba la necesidad de acudir temprano á su curacion.

Causas: estar mucho tiempo atado el animal sin hacer el conveniente ejercicio: el desaseo de la caballeriza que ademas ocasiona el hormiguillo: las carreras frecuentes é inconsideradas: el pisar mucho lodo permaneciendo pegado á las ranillas: ó defecto de la bestia por

pisar mui fuerte, en cuyo último caso, curada la enfermedad no sirve para la silla, sino para carga ó tiro, en que marche poco á poco.

Curacion: despues de precaver las causas, pues siempre es mas conveniente que curarse los efectos, si aparecen los tumorcillos mui blandos al principio, se frotarán con el opodeldoc, y en su falta con aguardiente y jabon, y mejor con el linimento volátil. Si esto no basta se pica la parte, y al pellejo limpio se aplican vejigatorios que cubran los tumores, curándolos como de ordinario; y si esto no destruye las gomas se cauterizarán con un hierro encendido, curando despues las llagas con la cocuiza asada, parchos de ungüento negro y en último caso con la disolucion de nitrato de plata: agua fuerte diluida.

Casco blando.—Este es un defecto natural de algunas bestias, que no tienen otro remedio eficaz que el de herrarlas, y la herradura no solo es necesaria para estas, sino para todas las que deban viajar en tiempo de invierno, ó que tengan que pisar humedad freeuentemente como antes se ha dicho. Mas en el caso que no se pueda herrar la bestia blanda de cascos, por no haber quien lo haga, se untarán los cascos á menudo con una infusion de tabaco y sal en orines, ó de dividive y ajos machacados en aceite, todo frio, sin abusar mas allá de lo necesario, porque daríamos en el contrario estremo, consolidando demasiado los cascos, haciéndolos quebradizos ó estillosos.

ABERTURA DE PECHO.—Un esfuerzo estraordinario, una mala pisada en la carrera ó cualquier otro movimiento irregular, puede causar este accidente grave, en cuanto deja al animal casi inútil para toda especie de trabajo, falseando y yéndose de bruees á cada paso. Su curacion consiste en atarle las piernas delanteras junto al pecho, de manera que no pueda echarse, abriéndole un sedal en él. Despues que permanezca así algun tiempo, en que se considere restablecida la desunion, se dejará sin trabajar por uno ó dos meses; pero este remodio ha de ser á tiempo. Los cedales no solo son convenientes en este caso, sino en los de muermo, hermosura y agallas, puestos en la hinchazon del pescuezo.

HABA.—Llámase así una hinchazon que sale por dentro de la boca y á la raiz de los dientes, que con el tiempo llega á emparejarse
con ellos y aun á superarlos, de manera que la bestia no puede comer
sino mui poco y con mucha dificultad. Al principio puede cortarse el
mal con una ó dos sangrías locales y alimentos tiernos, pero si ha progresado hasta dominar la dentadura, y no basta lo ya indicado, se estirpa la excrecencia. Esta operacion debe hacerla un intelijente ó persona acostumbrada á hacerla, para evitar la hemorrajia.

Pujo de orina.—Regularmente cuando la bestia está mui irritada por causa de una fuerte jornada, y no haber bebido agua en ella, ó
cuando ha comido mucho grano y no bebido lo suficiente, esperimenta
alguna dificultad para orinar, puja y se queja, y desatendido al principio este accidente puede determinarse en una grave enfermedad. En
este caso es necesario dejar el animal en alto reposo, escasearle el grano, especialmente el maiz crudo, y darle el agua de guásimo con sal
por bebida y lavativas.

AGUADURAS.—Inflamacion del tejido reticular que recorre sus períodos ya con rapidez, ya con lentitud, y así se la distingue en aguda y crónica. La primera está siempre acompañada de calentura y desgano, y termina por la formacion de una materia cerosa, que corriendo por debajo de la tapa, causa el hormiguillo y la caida del casco. El animal atacado de esta enfermedad, tiene las piernas tiesas, rehusa el caminar, alarga los piés cuando lo hace para apoyarse sobre los talones, los cascos afectados regularmente son los de atrás, están mui calientes, y tiemblan á veces los músculos de brazos y piernas.

Están mui dispuestas á padecer esta enfermedad las béstias mal cuidadas en caballerizas desaseadas. Hai ademas otras causas; como las marchas forzadas por terrenos duros, la permanencia en la cuadra en inaccion, el apoyo contínuo sobre un pié cuando el otro está malo, el pasto verde, la demasía de granos en el alimento, una herradura mal puesta y las bebidas mui frias. Los cascos estrechos y delgados están mas espuestos á esto que los gruesos y anchos.

Réjimen.—Alimento nutritivo sin grano, ninguno mejor que el malojo sazonado, el aseo de la caballeriza, una cama de paja, levantar la herradura, si la tiene; purgantes, y por bebida, el agua nitrada.

Medicamentos.—En el caso agudo, sangrías de las yugulares, repetidas hasta calmar la calentura, baños de rio, limpiando esmeradamente las piernas y cascos, cataplasmas, astrinjentes compuestos con hollin y vinagre: fricciones en los corvejones y rodillas con la esencia de espliego. Los purgantes deben usarse al principio y al fin de la curacion, suspendiéndolos en medio de ella.

Aguas en las piernas.—Enfermedad erisipelosa que ataca las piernas traseras, las mas veces por resultar del muermo mal curado. Los caballos que tienen los corvejones gruesos y cargados de pelos, que pisan mucho lodo y no son inmediatamente aseados, tambien están espuestos á ella. Este mal se apodera primero de la cuartilla, y poco á poco va ganando las partes superiores de las piernas. Se anuncia por una hinchazon, que luego supura un humor fétido y corrosivo,

la piel se levanta y requebraja, sobreviniendo á veces grietas, espinas y verrugas, terminando por despegarse el casco. La curacion empieza por aplacar la inflamacion local con lavatorios de agua blanca y cataplasmas emolientes, y la mejor la de cocuiza asada. En seguida, lavativas laxantes, sangrías, si los síntomas son graves, y purgantes repetidos.

Antes de escribir la presente materia, consulté algunos escritores antiguos y modernos que han tratado de la veterinaria, y tuve el disgusto de hallar mui poco que utilizar de ellos. En unos demasiada charla, en otros una complicacion de aplicaciones costosas y difíciles de reunirse, especialmente en el campo, y que pueden sostituirse tal vez con mejores resultados, por remedios mas simples, y es lo que heobservado hasta aquí, decidiéndome por mis propios conocimientos, con preferencia á la ajena instruccion. Las demas enfermedades que pueden sobrevenir á las bestias caballares, mulares y asnales, cuyo catálogo es tan estenso como el de las dolencias humanas, no me es tan conocido, y no son tan frecuentes; y por ámbos motivos habia pensado omitirlas. Sinembargo haré mencion de aquellos que me parezcan mas importantes, así para dar alguna estension á este tratado, como para dar una idea del modo con que en ellas se esplican los Albéitares que tengo á la vista.

"Astas ó cánceres en la boea.—Manchas fistulosas, blanquecinas ó pardas y lívidas, que se manifiestan sobre la lengua y en diferentes sitios de la boca, como consecuencia de la falta de limpieza en el bocado, ó por cualquier otra causa interna ó esterna, y que acaban por ulcerarse si no se acude con el remedio.

"Se puede gargarizar la boca con sal amoniaco, ó sal morena deshecha en agua, y con una fuerte disolucion de sal en vinagre, ó tocar muchas veces al dia las partes afectadas con un tarugo empapado en la composicion siguiente:

Vinagre fuerte, medio cuartillo.

Alumbre quemado y sal comun, una onza de cada uno.

Bol amoniaco en polvo, media onza. Mézclese.

Y mejor todavia con el ojimiel, ó agua de cebada acidulada y melosa.

"Agallas.—Enfermedad inflamatoria de la mucosidad de las narices, y de las glándulas de la quijada inferior, que ataca algo mas tarde ó mas temprano, casi á todos los caballos jóvenes, pero particularmente á los de tres á cuatro años. Distínguese esta enfermedad del muermo, á la que se parece mucho, en que el caballo no tose en esta última, ni pierde el apetito ni la jovialidad.

"Se conocen tres especies de agallas: las verdaderas, ó benignas, las falsas y las malignas. Las primeras se pueden llamar con mas propiedad, una destilacion saludable que una enfermedad verdadera, se anuncian de antemano con los signos siguientes: se inflaman las glándulas de la quijada inferior y se forma algunas veces un tumor mas ó ménos voluminoso en la cavidad que separa los dos huesos de aquella parte de la cabeza. El caballo pierde la vivacidad natural y el apetito: tose, echa por los sollares una mucosidad blanca ó amarillenta: si la mucosidad de las glándulas se comunica á las membranas mucosas de la boca y de la garganta se presentan ademas todos los síntomas del garrotillo, es decir: fiebre, la dificultad de la respiracion, &.

"Luego que se echa de ver que llena la quijada inferior, no se le dará al caballo mas alimento ni bebida que la paja y agua blanca, es decir agua de salvado, echénsele algunas lavativas para que tenga el vientre corriente, frótense las glándulas de la quijada con ungüento diluente, y aplíquense fomentos y cataplasmas emolientes, cúbrase bien el cuello, sájese el abceso en estando maduro, cúrese como un tumor ordinario, por último, se le dará verde en la primavera siguiente, si la enfermedad ha tenido lugar en el invierno. El señor Lafosse prescribe para empezar, una ó dos sangrias, pero el veterinario ingles las tacha de perjudiciales, yo soi de este parecer, excepto los casos en que los síntomas inflamatorios hayan llegado á sumo grado."

"Cuando no ha sido perfectamente curada la enfermedad vuelve á aparecer algunas veces mas tarde, bajo la forma de abceso, ó bajo la de evacuaciones por los sollares, y esto es lo que se llama agallas falsas. Estas exijen el mismo tratamiento que las primeras pero es de mas difícil curacion esta enfermedad, degenerando algunas veces en muermo incurable. Los potros que no tienen dos años, están tambien sujetos á una especie de agallas falsas que se declaran por los sollares, y estas vuelven á aparecer muchas veces hasta en una edad avanzada, acarreando siempre consecuencias desagradables. Exijen con corta diferencia la misma curacion que las otras."

"Las agallas ordinarias, pueden degenerar en malignas, cuando no se precaven á tiempo los síntomas inflamatorios, ó cuando los socorros del arte no pueden enseñorearse de la enfermedad. Propágase entonces la inflamacion de trecho en trecho, en lo último de la boca, en el gaznate y hácia los pulmones: la tos y la fiebre se aumentan, de modo que hacen entrar en cuidado, y tambien la dificultad de la

respiracion: fórmanse á veces depósitos en el interior, y el caballo puede morir sofocado, si no se le socorre prontamente."

"Es preciso sangrarlo inmediatamente, una ó dos veces segun la gravedad de las circunstancias, ponerle despues en los pechos uno ó dos sedales, administrarle nuevamente los polvos de regaliz ó malvavisco con miel, y aplicarle á los sollares fumigaciones emolientes, si no tiene mucha dificultad de respirar: retirarle todo alimento sólido, excepto un poco de salvado en agua, continuar empleando el agua blanca caliente, las lavativas, y portarse del mismo modo que en las agallas ordinarias. Pero para evitar que el humor que mana por los sollares, los corroa y acabe por engendrar el muermo, es menester chapuzarlos muchas veces al dia con agua tibia de malvavisco, castigada un poco con aguardiente alcanforado, ó con un cocimiento de cebada en que se habrá echado un poco de miel rosada con una ó dos onzas de vino acidulado. Conviene separar los caballos que tienen agallas de los que no las tienen."

He copiado al pié de la letra los dos artículos anteriores del tratado de Veterinaria de Lebeaud para que se vea cuan difuso y confuso seria continuar en este sentido nuestro compendio. Y por inútil omitimos presentar otros modelos de ménos instruccion y en que fastidia una cansada palabreria. Por lo cual tomando lo útil de unos y otros, simplificando los medicamentos y trayendo á nuestro terreno la redaccion, continuaremos hasta donde parezca conveniente estender esta materia.

Noto ademas que en la descripcion y tratamiento de la anterior enfermedad confunde el autor tres distintas, reuniéndolas en una, á saber: el muermo, el tabardillo ó asoleo, y las simples agallas que nosotros llamamos hermosura, y de cuya curacion hemos tratado separadamente.

Es verdad que pueden concurrir á un tiempo dos ó tres enfermedades en un mismo individuo, pero habiéndolas descrito, y señalado á cada una su tratamiento, ¿ á qué confundirlas y confundir los remedios? Llegado el caso por no haberse atendido con tiempo á la primera que invadió, atáquese desde luego la mas pronunciada y peligrosa sin descuidar las otras, atendiéndolas simultánea ó sucesivamente, segun lo exijan los síntomas. De esta manera procederemos analíticamente de las partes al todo, y no del conjunto á sus partes.

Asma y huerfago. — Dos enfermedades que identifican los Al beitares y es una combinación del asoleo y el muermo. Sus síntomas son: cansancio ó respiración angustiada, y emisión mucosa sin calen-

tura, y en su curacion debe procederse á las fumigaciones nasales, antes prescritas para el muermo, lavativas, purgantes y las bebidas frescas del agua de guásimo con sal. Si hai calentura y frialdad de orejas debe sangrarse.

Para conocer la calentura se pone la palma de la mano sobre el corazon y comparando la fuerza y frecuencia de los latidos con los de las bestias sanas se calcula fécilmente la calentura y su intensidad.

Pero el asma propiamente considerada no es ninguna de estas dos enfermedades, aunque presente algunos de sus síntomas: es la dificultad que encuentran los pulmones para espaciarse á recibir el aire necesario á la respiracion, por accidente ó por naturaleza: es por naturaleza en los caballos enjutos de pecho, cuyas piernas delanteras mui unidas tienen oprimido el pulmon: por accidente cuando por repetidas fatigas, la continuacion de una respiracion ajitada ha consumido la humedad de la misma entraña que al fin rosándose continuamente en sus esfuerzos, se ulcera, y termina por la tísis. Los ginetes que abusando de la fogosidad de su bestia, por una necia presuncion ó imprudencia, la obligan á hacer jornadas forzadas, á dar carreras sin necesidad, y á subir las cuestas á trote para ostentar su brio, conseguirán al fin quedarse á pié. Recuerdo aquí un adajio, entre otros orijinales, que publiqué en un periódico de la capital, ("Diario de Avisos") el primer dia de viaje, no hai que apurar el bagaje.

Esta enfermedad de difícil curacion es mejor precaverla que tener que curarla, si el caballo es estrecho de pechos se le dará un trabajo en que no se ajite su respiracion: si es demasiado fogoso, aunque sea bien constituido, se moderarán sus brios, y llegado el caso de curacion, no se le dará otro alimento que malojo bien sazonado y arroz sin concha, en que se mezclen aguacates maduros, y por bebidas el agua de guásimo ó de baba de tuna. Hasta aquí hemos hablado del asma seca que es la que los albéitares han confundido con el toroson, tabardillo ó asoleo, ahora trataremos de la húmeda parecida al muermo. De las mismas causas puede nacer el asma humoral, agregándose otras como la permanencia en una caballeriza inmunda, donde la bestia aspire la fermentacion de sus excreciones y de la basura humedecida con ellas, y por la supresion de una erupcion mal curada como el arestin, sarna, empeines, &. En este caso, si el caballo no está herrado es preciso herrarlo para que no pise humedad, tener ademas aseada la caballeriza y preservarlo de la lluvia; y estas precauciones son comunes á la seca: se aplicarán las fumigaciones prescritas en el muermo, sangrías, purgantes, y frotarle las piernas frecuentemente con un trapo engrasado y caliente. Tambien convendrá darle de cuando en cuando en el agua de guásimo un poco de la tintura de castor con otro poco de azafran, y en ambos casos conviene que haga un poco de ejercicio en tiempo bueno. A todo lo ordenado en este último caso se agregará un sedal en el pecho.

Cardo.—Llámase así un tumor calloso que ocupa la parte esterior é interior del corvejon, interesando á veces toda la articulacion. Si con tiempo se acude á la cauterizacion, con el fuego, si no bastaren las cantáridas, se logra la extincion del mal, pero si por descuido se envejece y hace crónico, es incurable, lo mismo que cuando es constitucional. Parece inútil advertir que siempre que haya de aplicarse á la bestia un vejigatorio ha de afeitarse primero la parte.

Carbuncos y dolor de cabeza contajioso.—Dos enfermedades que se combinan y comunican, segun Lebeaud, y define: enfermedad contajiosa que se manifiesta en diferentes partes del cuerpo y aun debajo de la lengua, por tumores doloridos en forma de vejiguillas blanquecinas, de las que supura un humor corrosivo. Cuando el carbunco es interno, se anuncia por una calentura acompañada de síntomas espantosos y de terribles consecuencias: el caballo se enloquece, se ajita, levanta y baja la cabeza con inquietud, relincha sin motivo y con frecuencia, se le encienden é inflaman los ojos, titubea y cae repetidas veces. Estos síntomas del carbunco interno, son tanto mas alarmantes, cuanto que no aparecen sino cuando el mal está mui avanzado, y muchas veces no da tiempo para aplicar remedios eficaces.

Causas: Un albéitar antiguo, Cabero, pone por causas, los malos alimentos, como los granos, yerbas y paja que se hayan humedecido y contengan un principio de putrefaccion. Los pastos dañados por la plaga, las aguas estancadas, corrompidas ó sucias, y la demasiada fatiga en tiempo de calor.

Curacion: Si aparecen tumores esternos, se ocurrirá prontamente á cauterizarlos y hacerlos supurar administrando al mismo tiempo repetidas lavativas de malvas ó guásimo con sal, papelon y aceite: bebidas frescas y laxantes como agua de arroz endulzada con papelon y dar al animal á mañana y tarde una píldora ó dos de la siguiente composicion: quina en polvo, cuatro onzas: nitro purificado, una onza: alcanfor molido, media onza: todo humedecido con algunas gotas de aguardiente, y la suficiente miel para formar la masa, se dividirá en seis píldoras. El mal es contajioso y conviene degredar los animales apestados para no inficionar los sanos; y como no es difícil que pase á los hombres que los asisten, estos para preservarse tienen que lavarse las manos con vinagre cada vez que anden con ellos, y los que ten-

gan algun rasguño, erupcion ó úlcera en las manos, escusarse del todo, porque se inocularian con el humor corrosivo que supuran los tumores,

Encabrestadura.—Demasiado frecuente es este accidente para describirlo, y para precaverlo basta no atar la bestia en la caballeriza que al efecto se tendrá cercada como hemos dicho ántes y si por necesidad hai que ponerlo á comer en la sabana se atará por una mano á cuerda larga que se afirmará en el estremo contra el suelo en una estaca ó tronco que se proporcione. Su curacion está reducida á untar en la llaga manteca caliente con hollin ó carbon molido, despues de mundificarla con el jugo de la cocuiza y evitar que se encabreste de nuevo.

Erisipela. Inflamacion de la piel proveniente de humores viciados. La supresion de la transpiracion ó de una evacuacion establecida: los demasiados alimentos sin trabajar, una quemadura y cualquiera otra causa que irrite la piel puede ocasionar este mal interrumpiendo la libre circulacion de la saugre. La inflamacion puede ser general ó parcial, interna ó esterna, esta última se divide en flemosa y erisipelosa. La erisipelosa se manifiesta por una elevacion superficial en la piel con calor y dolor: la flemosa es un tumor duro y mui saliente. Esta enfermedad progresa y termina de diferentes modos segun la gravedad de las causas: por resolucion cuando es leve el orígen y puede diluirse la sangre acumulada localmente por medio de fomentaciones y el linimento volátil: por endurecimiento y supuracion cuando por su intensidad ha resistido al primer tratamiento en cuvo caso se añaden purgantes repetidos y se estimula la supuracion dilatando el orificio ú orificios del tumor. Esta hinchazon y tumores en esta enfermedad, desaparecen muchas veces de un lugar para aparecer en otro y es uno de sus caracteres mas señalados. Cuando la inflamacion está acompañada de fiebre es menester escasearle al caballo el grano y todo alimento sólido, darle el agua de arroz tibia, y ponerle frecuentes lavativas.

"Muchos otros nombres dan los Albeitares á enfermedades cutáneas semejantes á las anteriores, todas provenientes del vicio de los humores, y sus efectos apenas las distinguen y su curacion puede arreglarse por el método de las ya tratadas comparando con ellos los síntomas parecidos. Omitirlas no solamente economizan el tiempo y la atencion sino tambien una fastidiosa confusion sin provecho alguno. El tratamiento de todas ellas se reduce á purgantes y lavativas como remedios internos y por defuera los remedios prescritos en los casos de tumores, erupciones y llagas."

Hidropesía.—Descomposicion de la serosidad ó humor acuoso, infiltrado en el tejido celular ó en alguna de las grandes cavidades del cuerpo relajando los sólidos de su contacto. De aquí es que se le dan diversos nombres segun el lugar que ocupa. Las causas mas conocidas son: los alimentos débiles, como el contínuo verde sin grano; la permanencia en una caballeriza desaseada y mal sana; la repentina supresion de la orina y el sudor. Síntomas: emision de mucosidades pálidas: pérdida de carnes: remision de los latidos del corazon, tristeza y debilidad general. La del pecho dificulta la respiracion, se ajitan los hijares. La del abdómen, aumenta el volúmen del vientre y las estremidades posteriores. Por fortuna, rara vez ataca al caballo esta grave enfermedad.

Tratamiento, procurar la salida de las aguas, por el sudor, por la orina, y últimamente por la puncion, aplicándole al mismo tiempo tónicos y purgantes activos. Para promover el sudor se le darán cocimientos sudoríficos, como encbro, zarza, guayacan, dulcamara, &, agregándole una ó dos onzas de antimonio diaforético. Para promover la orina, se agregarán al mismo cocimiento una ó dos onzas de sal de nitro, en lugar del antimonio; y como bebida tónica dos veces al dia, media onza de triaca, ó la infusion de dos dracmas de la raiz de genciana en media botella de vino seco. Por alimento, pasto bien sazonado con un poco de avena; algun ejercicio, y fricciones sobre la piel hinchada, á mañana y tarde con un trapo que haya recibido el vapor de plantas aromáticas, como la salvia y el tabaco. El caballo se tendrá abrigado y se le dará poco de beber.

Lamparones.—Tumorcillos duros y redondos que aparecen en el cuello, espaldas, costillas y nalgas, á veces dispuestos con regularidad como las cuentas de un rosario. No es enfermedad peligrosa cuando los tubérculos están separados ó salpicados, pero cuando están agrupados ó continuados á manera de la culebrilla, exije mayor atencion. Se principiará la curacion tocando frecuentemente los granos con el ácido nítrico poco diluido, refrescando la bestia purgándola y poniéndole lavativas laxantes. Si esto no bastare se cauterizarán los tumores con fuego, limpiándolos con el jugo de la cocuiza cruda, repitiendo la aplicacion del ácido nítrico mas diluido que ántes. Por bebida agua natural mezclándole un poco de arroz molido ó de salvado. El aseo de la cuadra, los alimentos sanos y el moderado ejercicio completan el tratamiento. Practicada la cauterizacion del último caso pueden untarse las llagas con el ungüento mercurial en lugar del ácido nítrico. Repetimos aquí la observacion hecha ántes, que siempre que se esté

en contacto con úlceras ó tumores supurantes se mundifiquen las manos inmediatamente, lavándoselas con vinagre.

Mordedura de animales venenosos.—La prontitud en acudir al remedio será lo que dará el mojor resultado y nunca será mortal la mordedura de las culebras ni las del perro rabioso, si puede ocurrirse á tiempo á aplicar los remedios convenientes, y que son los mismos en ambos casos. El método curativo es el mismo que prescribimos en el tratado de medicina rural; pero allí omitimos una circunstancia que vamos á correjir aquí, repitiéndolo minuciosamente por su importancia. Sea lo primero, y fué lo que ántes se omitió, poner una ligadura por encima de la mordedura, como á distancia de un palmo: lo segundo, dilatar la herida si no da libre salida á la sangre: lo tercero, friccionarla con el caldo de limon agrio, restregando en ella y sus contornos limones agrios partidos por la mitad, unos despues de otros segun se vayan agotando sus jugos, y á medida que vaya saliendo la sangre se irá aflojando la ligadura para que salga la que pudo inficionarse mas arriba de ella: lo cuarto, cauterizar la herida ó heridas con fuego: quinto, ponerle encima un cabezal empapado en aceite de olivo, vendado, ó un poco de algodon seco desmotado. Interiormente se le hará tragar una bebida compuesta de cuatro onzas del caldo de limon y cantidad igual de agua natural. Esta dósis es mucho mayor que la prescrita en el lugar citado para los racionales. A mayor precaucion y especialmente en la mordida del perro rabioso, se pondrá en un envase de tres botellas una infusion del zumo del guaco morado en aguardiente de caña en cantidad de seis ó doce cucharadas del zumo en las tres botellas de aguardiente y de esta infusion, decantada, se le hará tragar dos veces al dia seis ú ocho onzas hasta agotar el contenido, repitiondo la misma dósis, quince dias despues de agotada la primera. Por este método he tratado los dos casos con buen éxito. Si no se encuentra á la mano el guaco morado para la infusion puede suplirse con zumo de la verdolaga.

Mas no por esto debemos presumir que dominaremos siempre tan grave accidente, pues hai culebras tan venenosas, tan corpulentas y cuyas mordidas penetran tanto, que si clavan el diente en un vaso sanguíneo, la muerte es instantánea, tales son: la cascabel, la tigra montañera, la rabo-candela, la macagua y la mapanare, la coral de mediano porte y la vívora, que llamamos viejita, mui venenosa. Si en la mordedura del perro que rabia se ha dejado pasar media hora sin curarla no debe esperarse un seguro y feliz resultado; en este caso se continuará aplicando la infusion del guaco por 40 dias consecutivos en las mismas dósis.

Musaraña.—Esta enfermedad me es desconocida. Lebeaud la define así: tumor carbuncoso que se forma algunas veces en la parte superior é interior del muslo y que por mucho tiempo se ha mirado como efecto de la mordedura del animalejo de este nombre. El caballo que es atacado de ella presenta todos los signos de un profundo abatimiento, la gangrena se declara á veces en 24 horas y no tarda en seguirse la muerte. Desde que se tenga conocimiento del mal, es necesario rajar el tumor en toda su lonjitud, y emplear en seguida, tanto por fuera como por dentro, el método curativo de la gangrena 6 carbunco.

Pleuresía.—Inflamacion de la pleura: membrana que guarnece lo interior del pecho. Esta enfermedad, ademas de los síntomas comunes á las inflamatorias, tiene las siguientes que le son peculiares : el caballo está atormentado de una tos desgarradora, su respiracion es corta y trabajosa, procura verse el pecho, y da señales de dolor al pasarle la palma de la mano contra el pelo: procura echarse á menudo y apénas lo ha hecho se levanta precipitadamente. En su principio se trata este mal como todas las inflamaciones, pero como su marcha es rápida y su término fatal, se hace necesario repetir las sangrías hasta atenuar los síntomas, en seguida se le trata como en el espasmo, y se le dará á beber siempre tibio y en cortas porciones, poniéndole de cuando en cuando un poco de miel en la boca. Cuando han calmado enteramente los síntomas inflamatorios se administran cordiales suaves, mezclando en la bebida ordinaria, que será el agua de arroz, un poco de miel y de vino seco. Los sedales en el pecho y costillas serán al fin convenientes.

Pulmonía.—Esta enfermedad que es la inflamacion del pulmon, puede ser orijinaria ó consecuencia de la anterior. El caballo tose rara vez y con esfuerzo, la espectoracion es abundante, la palpitacion del corazon es mas fuerte, llena y acelerada. Sus causas mas conocidas son las violentas y prolongadas carreras, la repentina supresion del sudor y la absoluta inaccion permaneciendo atado. Termina por supuracion, sofocacion, gangrena ó induracion. Su curacion semejante á la anterior, agregando al agua comun un poco de nitro dulce, y ponerle repetidas lavativas emolientes, haciéndole aspirar el vapor del cocimiento de malvas. Los vejigatorios al pecho y los sedales á las costillas, lo mas cerca del pecho que sea posible, son indispensables en este grave mal.

Purgas.—Son medicamentos que irritan la mucosa del estómago é intestinos, aumentan la secrecion del humor, bañan esta membrana y produce la emision de las materias fecales. Así como el buen uso de este medicamento es de grande utilidad en la mayor parte de las enfermedades, su abuso é inoportuna aplicacion pueden ser y serán siempre nocivos. La purga puede aplicarse como preservativo ó como correctivo, y para su aplicacion deben consultarse las costumbres del caballo y su género de vida. Los caballos mantenidos á seco, que toman demasiado alimento y trabajan poco: los obesos, mui gruesos, cuyas piernas se hinchan con frecuencia, y los alimentados con yerbas húmedas fermentadas y granos picados ó corrompidos, deben ser purgados tan luego como se advierta que pierden el apetito ó se hinchan sus piernas.

Los caballos de picadero, los finos que no están cargados de alimento, y los de tiro que trabajan mas que comen, rara vez necesitan de purgas. Nunca deben administrarse estas sin conocida necesidad, ni en un estado de irritacion, sin preparar ántes la bestia. La economía animal del bruto es semejante á la del hombre: humedece para purgar dijo Hipócrates, y este aforismo no escluye á las bestias. La víspera ó antevíspera del dia de la purga se disminuirá al caballo la racion de todo grano, se le refrescará con harina de cebada ó de arroz desleidas en agua caliente, tres veces en el dia, á lo que se agregarán un par de lavativas. Se le dará la purga mui de mañana y tibia, si es líquido, y si píldora, un poco de agua fresca de arroz. Dos horas despues un poco de grano: si es maiz, cocido, si avena ó afrecho, se le echará ántes un poco de agua hirviendo, cuyo alimento se repetirá dos ó tres veces en la mañana en cortas porciones. Se conservará la bestia abrigada bajo de techo y si hai espacio en el local ó buen tiempo fuera, se hará pasear comodamente sin fatigarla. Si la purga así administrada hiciere el efecto que se esperaba se ensillará y paseará al paso poniendole ántes un par de lavativas laxantes. Si el efecto fuese demasiado se le dará un poco de grano seco, y ese dia y el siguiente el agua de arroz para calmar la irritacion causada por el purgante. Por dos ó tres dias mas se dejará descansar ó se le dará poco trabajo.

Entre los purgantes que indican los Albeitares, aceptamos las tres combinaciones que ordena la veterinaria de Lebeaud, y son las siguientes:

Primera.—Aloe...... ocho dracmas.

Jabon blanco..... una onza.

Sal de tártaro..... una dracma.

Mézclese y hágase una píldora con suficiente cantidad de miel.

"Estos mismos ingredientes se pueden licuar para darlos en un brebaje, del modo siguiente: Pulverísese el aloe y mézclese con cuatro onzas de miel: agréguese el jabon raspado, y el todo deslíase en un litro de agua caliente, y hágase tragar al caballo ántes que se enfrie enteramente."

Mézclese y procédase como ántes, en píldora ó brebaje.

El mismo procedimiento.

Cólicos.—Aunque esta enfermedad sin duda de las mas graves, la hemos tratado ántes en el artículo *cólico y toroson*, me ha parecido bien ponerla aqui como la describe y trata el mismo autor antes citado, para que de ambos se escoja lo que á juicio del lector parezca mas á propósito, llegado el caso; dice así:

"Retortijones ó cólicos. — Contracciones espasmódicas con inflamaciones en los intestinos producida por la existencia de cuerpos estraños ó de cualquiera otro principio irritante. Los retortijones pueden dividirse en tres clases principales en razon de la diversidad de sus causas: retortijones de frio, de indijestion, de vientos, de ardor, de lombrices é inflamatorios, llamados regularmente rojos. Los retortijones se anuncian en general, excepto algunas modificaciones, por los siguientes signos: el caballo se halla atormentado, se mueve de un lado á otro, raspa ó golpea el suelo con el pié, hace algunas veces esfuerzos inútiles, se mira los hijares, se cocea en el vientre con las patas de atrás, le sobrevienen sudores, al principio calientes y despues frios, se acuesta y levanta con frecuencia, se revuelca y concluye á veces por convulsiones espasmódicas. Si á los síntomas ya dichos se unen secreciones negras y fétidas, es señal de gangrena y el caso es perdido. Desde los primeros síntomas se procurará calmar la irritacion, con dieta, bebidas y lavativas dulcificadas.

"Cuando los retortijones provienen de frialdad, es necesario cubrir el caballo, hacerle beber una botella de vino, ó mejor, un vaso de aguardiente en el agua blanca bien caliente (\*) ó cuatro onzas de la tin-

<sup>(\*)</sup> Esta agua blanca es hecha con harina de arroz ó de avena.

tura balsámica de Clater que sigue: resina de benjuí, seis onzas: áloe y bálsamo de tolú, tres onzas de cada uno: estoraque, incienso y mirra, dos onzas de cada cosa: espíritu de vino, tres botellas. Pulverícense las resinas y hágase macerar todo al favor de la ceniza caliente en un botellon de vidrio cubierto con un pergamino mojado, meneándola de vez en cuando, y fíltrese despues de tres ó cuatro dias de maceracion.

"Si al cabo de algunos momentos no disminuyen los síntomas y antes por el contrario se notase que aumentan, será preciso sangrar el caballo y ponerle lavativas de linaza, con cuatro ú ocho onzas de acei-

te de nueces ú otro cualquiera que se tenga á mano."

"Si los retortijones provienen de indijestion, es necesario procurar hacer beber al caballo poco á poco algunas botellas de agua tibia, y echarle lavativas de agua de jabon hasta hacerlo evacuar. Entonces solo se practicará la sangría, si fuere necesario, y se podrá administrar el brebaje dicho arriba, cuando hayan calmado ó desaparecido los síntomas inflamatorios; y se tendrá despues el caballo á dieta por algunos dias.

"Los retortijones de ardor, fáciles de conocer por el estado de obstruccion que los ha precedido no piden comunmente sino la dieta, el agua blanca caliente en abundancia y las lavativas de jabon, que podrán hacerse purgantes al fin; pero como en semejante caso las materias acumuladas en el grande intestino pueden impedir el paso á las lavativas será preciso empezar por vaciarlo.

"Los retortijones de vientos, son siempre el resultado de malas dijestiones, exijen por consiguiente, poco mas ó ménos la misma curacion que los de indijestion; se puede pasear algo al caballo, y darle éter en la dósis de una onza en un poco de infusion emoliente; será menester darle en seguida un alimento mejor, para evitar la recaida y mantenerlo á dieta por algunos dias.

"Los purgantes violentos: un veneno: el uso de alimentos ardientes: el grano comido con exceso, en especial si es nuevo: la existencia de otra enfermedad aguda: la violencia estrema de los síntomas, &, son otras tantas causas de los retortijones rojos é inflamatorios. Es preciso en este caso sangrar una ó mas veces, segun la urjencia con tal que el estómago no esté cargado, hacer beber mucho al caballo del cocimiento de linaza blanqueado, y echarle algunas lavativas emolientes con agregacion de un poco de vinagre: si no bastaren estos medios se aplicará en una ó dos dósis la siguiente bebida:

De aceite de almendras dulces. 8 onzas. Jarabe de miel........... 4 id.

Tintura de opio...... 4 dracmas: mézclese.

y una lavativa con dos dracmas de alcanfor y una yema de huevo, media onza de tintura de opio, en un cocimiento de linaza. Divídase en dos.

"Pero estos remedios y todos los anodinos, mui propios para disipar el estado de espasmos y de irritacion que persiste algunas veces mucho tiempo despues de violentos retortijones, estos remedios digo serán dañosos si se emplean demasiado temprano, porque prolongarian el mal paralizando la accion intestinal. Los retortijones rojos pueden pasar fácilmente á la gangrena si no son atendidos á tiempo y tratados debidamente."

# ÍNDICE ALFABÉTICO.

A			
	Pag.	:	Pág.
Abejas	1	Aullama	14
Abispones	_	Azafran	
Abrojo		Azahares	
Abrojillo		Azajarito	_
Acedera	_	Azogue	15
Aceites	2	Azúcar	
Acelga	_	Azucena	16
Aceite de palo		Azufre	_
Acero	3		
Achote		B	
Agallas	4	Bálsamo	17
Agenjo		Bandolera	_
Agua natural	5	Barbasco	-
Aguacate	6	Batata	
Aguardiente de caña		Batatilla	_
Ajonjolí	7	Bejuco de cadena	18
Ajos	_	Bejuco del diablo	
Albahaca	_	Bejuco estrella	_
Alcornoque	8	Bejuco moreno	_
Algalias	_	Berengena	_
Algarrobo	es-sentire.	Berros	19
Algodon	9	Biznaga	_
Almáciga	9	Bola de ganado	_
Almidon		Boro	_
Alhucema	10	Borraja	-
Amargosa	_	Borrajon	20
Amapola		Bosta de vaca	_
Amores secos	11	Bosúa	_
Angelon	_	Botonera	_
Anis	_	Bretónica	21
Añil		Brusca	_
Apio			
Arañagato		C	
Artemisa		Cabro	22
Arroz		Cacao	_
Astroloja		Cacha de cuchillo	

Cachicamo	23	Chiquichique	37
Cadillo		Chirca	
Cadillo de perro	_	Chirel	38
Café		Chivatera	
Caiman	24	Chofita	
Caimito	_	Chuspa	_
Calabaza	25	Cidra	_
Cal		Cipres	39
Calahuala	26	Ciruelo	_
Camasa		Ciruelo de fraile	
Cambures	_	Claveles	_
Campeche	27	Claveles de muerto	_
Cancanapire		Cobalonga	_
Cangrejos		Coco	40
Caña dulce	_	Coco de mono	
Caña amarga	28	Cocui	41
Caña de malojo		Cocuiza	
Caña de la India		Col	_
Cañafístola	-	Colombo	42
Cañafístola macho	29	Cominos rústicos	-
Capacho	_	Coneja	
	_		
Caraña	_	Congovacha nagya	_
Carbon		Congorocho negro	43
Cardosanto	30	Conopia	
Cariaquito	32	Contrayerba	_
Caricarito	_	Concha de morrocoi	
Carnero.		Copei	
Carnestolendo	20	Coralito	4.4
Caro	33	Corazoncillo	44
Caroca		Cordoncillo negro	
Catigüire		Corozillo	
Catuche		Corozo	_
Caujaro	-	Cremon	_
Cazabe	_	Cruzeta real	-
Cazabito		Cruzeta blanca	_
Cebada		Cucaracha	45
Cebadilla	34	Cuajo	_
Cebolla	_	Cuerno de ciervo	
Cebollin	-	Cuerno de ganado vacuno	46
Cedro	-	Cují	47
Ceibo	35	Culantrillo	_
Celedonia	_	Culantro	48
Cenicera ó cenicienta		Culebra	_
Ceniza		Cundiamor	49
Cera		Curara	_
Cereza	37	Curbinata	_
Cerraja		Curía	_
Challota		Currucai	
Chicoria		Cusparia	

4.	
D	Grama 59
Danta 50	Granada
	Greda
Dátiles	CI 423
Deshinchadera	Grillo
Dividive	Guaco
Doradilla	Guaica
Durazno 51	Guajiva
	Guamacho
E	Guanábano
Eneldo 51	Guapota62
Erizo	Guapito
Escoba amarga	Guarataro
Escoba babosa	Guaritoto
Egophille	
Escobilla	Guaruchi
Escorzonera	Guásimo
Espadilla	Guatamare
Espadon	Guayabita arrayan
Espárrago	Guayabo
Esponja de la mar	Guayacan
Espino	
Esponjilla	H
Estiércol de asno	Helecho 64
Id. de caballo 54	Hidrópica
Id. de cabra	Hierro.
Id. de cerdo 55	Higuera 65
Id. de gallina	Higuerote
Id. de iguana	Hinojo
Id. de paloma	Hormigas.,
Id. de pato	Huelehuele
Id. de pavo	Huevo da gato
The Part of the Pa	Huevo de gallina
Postoria	
	Huevos de hormigas 68
Id. de vaca	Huevos de pavo
F	Huevos de sapo
77	I
Feregosa	Towns
Fistolera	Iguana69
Floripondio	Indio-desnudo
Fresas	Incienso
Fruta de burro 57	Incienso macho
	Issocá
G	
Galápago 57	J
Galicosa	Jabon 70
Gallo	Javillo
Garbanzos	Jazmin encarnado
	Tarmin week
Gengibre	Jazmin real 71
Gengibrillo	Jobo
Girasol	Juan de la calle
Golondrina	Juan Zamora

L	Miel de abejas
Labanderà 7	Miel de caña
Lagartijos	Millo —
Lágrimas de San Pedro 7	Mirasol 86
Leche	Moco de pavo
Lecherote 7	Mono
Lechuga	Moscas
Lechuza	* Mosquetas
Lejia	Mostaza
Llanten	
Lima	
Limon dulce	g Naranjo
Lirio	Navos
Lombricera, 7	7 Necha
Lombrices	- Níspero
M	Ŋ
Maguei 7 Maíz –	Truit and account of the control of
Majagua	Atong to a constant and a constant
Malojillo	
Malojo	_
Malvas	
Mamei	
Mamon	- Ollita de mono
Manatí 7	
Mango	
Maní	
Manire — Manteca —	0.10
Manzana 8	1
Manzanilla,	P
Mapurite	T 1 1
Mara	
Maro	- Palomo —
Marrubio	
Mastranto	
Mastuerzo	_ 1
Mata de miel	
Mata de queso 8 Matejea –	70
Matejea —  Mato de agua —	70 - 0.1
Maya	
Mechoacan	tern.
Mejorana –	ma.
Melon	- Peonía
Membrillo8	4 Pepa de cola
Merei	- Pepino

Pepitas de perijá	. 95	s	
Pepitas de San Cristóbal	. —	Saúeo	109
Perejil		Sal	100
Pereza		Salvaje	
Pezuña de ganado	_	Salvia	110
Pieapiea		Samuro	-
Piedra de águila		Sangre de drago	111
Piedra de iguana		Sanguinaria	
Piedra oriental		Santamaría	112
Piña		Sapata	
Piñones		Sarrapia	
Pira		Sasafras	
Pitahaya		Sauee	113
Poleo		Sebo	_
Polipodio		Séeua ó necha	114
Pueherí	. —	Siempreviva	115
Q		Suelda-eon-suelda	
		Supi	
Quebebes	99	T	
Quemadera	100	Tabaeo	115
Queso	100	Taeamahaea	116
QuinbombóQuina	_	Tamarindo	117
Quinchoneho		Tártago	118
Quipito	_	Tebenque	119
Quiripití		Tegüe	
**************************************		Temblador	100
R		Testíeulos de eaballo	120
Déhana	101	Tigre Toda especie	_
Rábano	101	Tomate	
Rabo de iguana	102	Tomillo	_
Rabo de zorro		Topotopo	121
Raiz de eachieamo		Toreo	_
Raiz de mato		Toronjil	
Raiz de lagartijo	103	Toston	
Ranas	104	Totumo	100
Raton	104	Trigo	122 123
Repollo	_	Triquitraqui	120
Resina de eopei	105	Tuatúa	_
Retama	100	Tuna	_
Romero		Tusilla	124
Rompesaragüelo	106	Tuturutu	_
Rosa	107	v	
Rosa de Berbería			105
Rosa de montaña		Vainilla	125
Ruda	108	Valeriana	

Venado Verbena. Verdolaga. Verdolaga de cabra. Verdolaguilla Vinagre. Vinagrillo Violetas.		Yerba de gomas Yerba de pasmo Yerba golondrina Yerbaluisa Yerbameona Yerbamora Yerba sagrada Yuca	130
Viravira	128	Yuquilla	131
Uvero	128	Zábila Zanahoria	131 132
YagrumoYerbabuenaYerba de clavo	-	ZarzaZarzahuecaZorrino ó zorrillo	133

#### **O**

## SUPLEMENTO.

Enfermedades del caballo y su manera de curarlas...... pág. 135

# ÍNDICE

DE LAS ENFERMEDADES Y FÓLIOS EN QUE ESTÁN ANOTADOS
SUS MEDICAMENTOS.

(Debe leerse en cada caso el fólio entero que se haya citado).

## A

Abscesos, vómicas, postemas internas, 6, 8, 20, 35, 54, 82, 122 y 131.

Abscaciones del recto, 20, 29, 97, 106 á 108 y 111.

Id. del útero (véase partes genitales).

Abortos, 7, 9, 29, 33, 39, 41, 45, 70, 74, 79, 81, 89, 90, 102, 107, 119.
Almorranas ó Hemorroides, 4, 7, 8, 12, 16, 18, 22, 24, 37, 41, 44, 47, 50, 53, 66, 76, 87, 89, 90, 96, 98, 105, 106, 111, 114, 116 y 127.

Anginas ó esquinencias, 4, 9, 10, 13, 35, 59, 86, 89, 97, 119, 125, 127. Apoplegías, 2, 32; 60, 85, 87, 116 y 125.

Asma, bronquítis, ahogo, 3, 4, 8, 16, 17, 20, 24, 31, 40, 45, 47, 53, 73, 80, 86, 89 á 91, 98, 104, 105, 110, 111, 114 y 131.

Astricciones de vientre (véase Opilaciones).

Astrinjentes, 1, 4, 8, 26, 27, 29, 34, 36, 37, 41, 50, 53, 62, 63, 74, 84, 93, 105, 108, 111, 122, 123 y 125.

#### B

Bazo, 13, 14, 24, 38, 47, 48, 59, 60, 63, 81, 87, 106, 119 y 128. Bicho, (véase Lombrices).

Bílis, (véase Hígado).

Blenorragia, (véase Gonorrea).

Blenorrea y demas enfermedades nasales, 1, 9, 10, 25, 29, 32, 77, 83, 89, 99, 100, 104, 111, 122 y 129.

Boca, sus enfermedades, 1, 3, 15, 19, 26, 28 & 30, 57 & 59, 68, 71, 73, 74, 82, 85, 87, 90, 96, 100, 105, 110, 116, 123, 126, 127 y 130.

Bronquitis, (véase Asma).

Bubas, (véase Venéreo).

Bubones 6 incordios, 36, 40, 43, 74 y 114.

C

Cabellos, 7, 22, 25, 47, 62, 63, 78, 79, 102, 106 y 110.

Cabeza, sus dolores y demas afecciones, 2, 3, 9, 11 á 13, 16, 21, 23, 29, 31, 33, 42 á 44, 55, 56, 69, 70, 75, 76, 81, 83, 87, 88, 93, 100, 105 á 110, 112, 115, 120, 125 á 128 y 130.

Caidas, (véase Porrazos).

Calambres, (véase Nervios).

Cálculos de la vejiga, (véase Vejiga).

Calenturas, (véase Fiebres).

Cámaras de sangre, 9, 14 y 42.

Cánceres ó Cancros, 4, 9, 10, 14, 21, 26 á 29, 31, 38, 43, 47, 49, 50, 54, 58, 64, 68, 82, 114, 115, 120, 129 á 131.

Callos, cadillos, clavos, 2, 5, 25, 26, 28, 36, 65, 105, 107, 113, 122 y 129.

Catarros 6 resfriados, 5, 7, 11, 15, 21, 36, 59, 63, 69, 89, 93, 106, 113, 122 y 133.

Cirro, (véase Tumores).

Criadoras, lactancia de los niños, 7, 12, 22, 51, 56, 57, 65, 106, 119, 122 y 132.

Cólera asiático, cólera mórbus, 5, 11, 43, 61, 68, 103 y 124.

Cólicos, 2, 5, 14, 19, 21, 22, 26, 27, 29, 40 á 42, 47, 52, 53, 56 á 58, 60, 70, 75, 79, 80, 83, 90, 94, 99, 104, 112, 115, 116, 118, 119, 121 y 129.

Convulsiones (véase Nervios).

Corazon, sus opresiones y palpitaciones, 13, 15, 20, 80 y 85.

Corrimientos, (véase Muelas).

Costado, (véase Pleuresía).

Culebras, sus mordeduras, 24, 25 á 28, 39, 43, 45, 57, 61, 64, 89, 102, 116, 119 y 124.

D

Debilidad, impotencia, 7, 22, 42, 65, 68, 73, 77, 87, 102, 105, 110, 120. Denticion de los niños, 14, 32, 35, 57, 74, 112 y 120.

Diarreas, pujos y demas afecciones del recto, 2 á 6, 9, 10, 13 á 15, 17 á 19, 21, 23 á 27, 30, 33, 34, 36, 37, 39 á 56, 58, 59, 61 á 63, 66, 67, 69, 72 á 77, 79, 82, 85 á 87, 90, 93, 94, 98, 100, 101, 103, 107, 108, 111, 113, 115, 117, 119, 121, 122, 124, 127 á 129 y 132.

Disentería, (véase Diarreas).

Dislocaciones, (véase Quebraduras).

Dolores ciáticos, (véase Reumatismo).

E

Elefancia, 28, 35, 48, 71 y 125.

Embriaguez, 74, 94, 104, 110 y 122.

Empacho, (véase estreñimiento).

Empeines, 15, 17, 30, 49, 55, 66, 85 y 127.

Epilepsia 6 mal de corazon, 6, 13, 17, 31, 40, 43, 46, 50, 51, 55, 57, 73, 77, 86, 94, 96, 97, 99, 103, 104, 110, 115, 124 y 125.

Erisipela, 1, 4, 5, 10, 17, 20, 28, 40, 42, 60, 89, 92, 96, 115, 117, 125 y 130.

Erupciones, (véase Sarna).

Escaldaduras, escoriaciones, laceraciones, 12, 29, 36 á 38, 63, 83, 113. Escorbuto, (véase Boca).

Escrófulas, 19, 42, 43, 48, 61, 72, 74, 76, 91, 112, 115 y 120.

Espasmos, resfriados, 8, 10, 24, 29, 39, 43 á 45, 47, 49, 58, 60, 63, 69, 71, 77, 82, 86, 88, 90, 93, 94, 99, 102, 103, 108, 110, 114 á 116, 121, 124, 125, 129, 131 y 133.

Esputos de sangre, (véase Pulmones).

Estómago, sus enfermedades, 4 á 7, 12, 17, 19, 22 á 24, 27, 38, 39, 42 á 44, 48, 49, 51, 52, 54, 57, 58, 64 á 66, 74, 75, 78, 81, 82, 84, 85, 87, 88, 90, 91, 94, 99, 100, 102, 105, 108, 112, 119, 121 á 124, 128 á 131.

Estreñimiento, 2, 5, 19, 26, 91 á 93 y 126.

#### F

Fiebres, 4, 5, 12, 16 á 19, 22 á 24, 27 á 30, 32, 37, 39, 42 á 44, 46, 48, 49, 52, 58, 60, 61, 74, 82, 87, 88, 94, 96, 97, 100, 102, 109, 116, 119, 123 á 126 y 133.

Fistolas, 21, 38, 41, 52, 54, 89, 110 y 130.

Flatos 6 ventosidades, 5, 7, 11, 14, 20, 21, 39, 42, 43, 53, 63 & 65, 75, 80, 81, 87, 88 y 124.

Flores blancas, 2 á 4, 9, 17, 28, 29, 53, 62, 64, 87, 92, 101, 131, 133. Flujos de sangre y otros (véase Hemorrajias.

#### G

Gonorrea, Blenorragia, 2, 7, 18, 21, 22, 25, 28, 29, 38, 51, 57, 59, 62, 67, 92, 101, 125, 130, 131 y 133.

Gota, 5, 17, 26 y 104.

Gusanos, (véase Lombrices).

## H

Hemorragias, 7, 18, 21, 23, 25, 29, 32, 36, 45, 47, 49, 53 á 55, 57, 62, 63, 70, 74, 79, 82, 90, 92, 101, 104, 106 á 108, 111, 115, 121, 122 y 127.

*Heridas* y rompeduras, 3, 7, 8, 12, 15, 17, 25, 31, 36, 38, 39, 41, 47, 49, 65, 67, 71, 75, 78, 93, 100, 107, 108, 111, 113, 115 y 117.

Hernias, (véase Quebraduras).

Herpes, (véase Sarna).

Hidrofobia ó mal de rabia, 23, 24, 34, 39, 40, 88, 124 y 129.

*Hidropesía*, 5, 14, 16, 26, 29, 31, 33, 38, 50, 42, 53, 58, 63, 64, 66, 77, 79, 87, 95, 98, 99, 105, 109, 113, 123 y 128.

*Higado*, 1, 2, 19 & 21, 23, 25, 27, 29, 33, 34, 40, 48, 50 & 52, 56, 60 & 62, 70, 72, 73, 75, 76, 78, 81, 83, 86, 88, 93 & 95, 97, 99 & 101, 106, 111, 117, 120, 121, 124, 126, 127 y 130.

Hijada, 2, 21, 42, 55, 68, 81, 83, 92, 97, 98, 109 y 115.

Hipocondría, melancolía, 31, 39, 64, 121 y 126.

Hinchazones, 1, 20, 21, 33, 36, 41, 44, 49, 50, 60, 63, 66, 69, 70, 71, 89, 91, 95, 107, 109, 123, 126 y. 128.

*Histérico* 6 histerismo, 21, 39, 44, 51, 77, 94, 99, 102, 106, 108, 112, 115 y 121.

I

Ictericia, 4, 8, 32, 33, 39, 48, 62, 63, 86, 88, 91, 97, 108, 117 y 125. Impotencia, (véase Debilidad).

Indijestiones, (véase Estómago).

Inflamaciones, irritaciones, 1, 2, 5, 6, 10, 13 & 17, 19, 25, 26, 28, 29, 32 & 34, 36, 37, 40, 51, 52, 56, 59, 61 & 66, 72 & 75, 77, 78, 80, 83, 86, 92, 93, 95, 102, 107, 109, 111, 112, 117, 118, 120, 122, 124, 126, 127 y 133.

Insomnios, 12, 28, 48, 74 y 130.

L

Laceraciones, (véase Escaldaduras).

Lombrices, gusanos, bicho, 3, 4, 6, 7, 12, 14, 15, 25, 34, 35, 45, 51, 56, 57, 59 á 61, 64, 70, 74, 75, 77, 83, 88, 92 á 94, 96, 102, 112, 115, 118, 119, 123, 126 y 128.

Lóquios, (véase preñez).

M

Manchas, paños, marcas, verrugas, 9, 13, 25, 55, 63, 65 á 77, 74, 95, 113 y 124.

Matriz, 3, 13, 19, 44, 63, 76, 84, 85, 87, 97, 119 y 129.

Melancolía, (véase Hipocondría).

*Ménstruo*, 2, 3, 4, 6, 12 á 14, 15, 20, 21, 23, 26, 29, 31, 33, 36, 37, 39 á 44, 47, 50, 52, 53, 61, 63, 64, 66, 74, 81, 82, 85, 87, 88, 90, 93, 96, 99, 101, 102, 106 á 108, 122, 125, 126, 128 á 131.

Muelas y dientes, 9, 10, 12, 17, 33, 35, 40, 46, 54, 55, 57, 58, 62 63, 65, 66, 69, 72, 74, 78, 83, 95, 100, 105, 111, 117, 121, 123, 128 á 130 y 132.

### N

Nervios, todas sus afecciones, 5, 14, 15, 17, 27, 36, 48, 53, 55, 57, 58, 64, 70, 71, 77, 88, 93, 98, 112, 125, y 129.

Nefritis, (véase Riñones).

Nubes y cataratas, (véase ojos).

#### 0

*Oidos*, sordera, zumbidos, 2, 12, 13, 23, 24, 32, 34, 35, 43, 45, 48, 63, 65 á 68, 73, 80, 83, 87, 91, 98, 99, 101, 102, 107, 108, 112, 115, 119, 122, 123, 128 y 130.

*Ojos*, 1, 5, 8, 10, 12, 15, 17, 20, 21, 24, 32, 35 á 37, 47, 58, 63, 65, 67, 69, 71, 74, 76, 83, 89, 91, 105, 107 á 109, 112, 117, 126, 130 y 131.

Opilaciones, obstrucciones, empachos, 5, 24, 63, 97, 98, 112, 119, 121 y 123.

Orina, 1, 2, 9, 12, 14, 17, 22, 23, 26 á 29, 31, 32, 41, 45, 49, 51 á 57, 59, 60, 62 á 67, 69, 73, 77 á 79, 85, 87, 88, 90, 92, 94, 95, 97, 100, 101, 103 á 106, 110, 119 y 130.

Organos genitales, 2, 14, 21, 22, 26, 31, 48, 54, 55, 79, 84, 110, 130.

#### P

Panadizos, (véase Tumores).

Paperas ó Cotos, 9, 43, 48, 52, 90, 99 y 115.

Parálisis, (véase Perlesía).

Paridas, partos, (véase Preñez).

Partes genitales, (véase Organos genitales).

Pecho, (véase Pulmones).

*Perlesía*, parálisis, 2, 8, 21, 27, 32, 40, 51, 53, 58, 60, 61, 69 á 71, 80, 82, 102, 110, 112, 113 y 129.

Pleuresía, 4, 11, 32, 37, 42, 54, 55, 68, 70, 81, 87, 108 y 109.

*Picaduras* y mordidas de animales, 2, 16, 24, 34, 63, 78, 79, 82, 87, 97, 105, 116 y 129.

Piedra de la vejiga, (véase Orina).

Pituita, (véase Cabeza).

Porrazos y contusiones, 2, 6, 8, 26, 42, 49, 61, 78, 79, 93, 100, 101, 107, 109, 121, 125 á 128 y 131.

Preñez, partos, paridas, 8, 11, 13, 17, 21, 28, 35, 39, 50, 51, 54, 57, 62, 63, 66, 91, 96, 97, 99, 101, 106, 110, 116, 120 á 122 y 132.

Priapismo, (véase Satiriasis),

Pulmones, bronquios, ronqueras, hipo, 1, 3, 7, 8, 11, 14, 16, 17, 19, 20, 22, 25, 28, 29, 35, 37, 40, 43 á 45, 47, 49, 50, 53 á 56, 59, 65 á 67, 72 á 74, 77, 79, 81 á 87, 89, 91, 98, 101, 104, 106, 109, 110, 120, 122, 124, 127, 128, 131 y 133.

Purgantes, 2, 12, 17, 28, 40, 44, 61, 70, 86, 88, 95, 97, 99, 107, 109, 110, 117 & 119 y 123.

Q

Quebraduras, fracturas, dislocaciones, 8, 10, 11, 18, 28, 33, 37, 43, 48, 49, 54, 63, 65, 82, 93, 97, 100, 115 y 117.

Quemaduras, 2, 4, 9, 17, 22, 25, 27, 36, 47, 49, 68, 77, 94, 98, 101 y 127.

R

Resfriados, (véase Espasmos).

Reuma, 9, 10, 27, 39, 43, 48, 52, 69, 72, 74, 83, 86, 95, 100, 104, 105, 115 á 117, 129 y 132.

*Reumatismo*, dolores ciáticos, 2, 3, 6, 8, 9, 13, 14, 17, 18, 20, 21, 26, 32, 39, 43, 46, 49, 53, 57, 61, 63, 69, 71, 82, 85, 91, 100, 102, 106, 118, 119, 125, 129 y 130.

Riñones, 26, 48, 58, 67, 78, 83, 92, 130 y 131.

Rompeduras (véase Quebraduras).

Ronqueras, (véase Pulmones).

S

Sabañones, (véase Úlceras).

Sarampion, (véase Sarna).

Sarna y otras enfermedades cutáneas, 9, 12, 14, 15, 22, 26, 28 á 30, 31, 34, 35, 37, 40, 43, 44, 48, 51, 54 á 56, 63, 68, 70, 75, 76, 78, 79, 81, 87 á 89, 91, 93, 95, 101, 106, 115, 120, 124, 127 y 129.

Satiriasis, priapismo, ninfomanía, 8 y 113.

Sífilis, (véase Venéreo).

Sordera, (véase oidos).

Solitaria, (véase Lombrices).

Sudores, sincope, sudoríficos, 5, 10, 14 á 16, 21, 22, 28, 30, 32, 43, 49, 51, 63, 94, 101, 109, 112, 115, 121, 123, 125 á 127 y 133.

7

Testes, (véase Órganos genitales).

 $T\acute{e}tano$ , 3, 8, 9, 17, 24, 39, 43, 66, 71, 103, 106, 110, 115 y 129.  $Ti\bar{n}a$ , (véase Sarna).

Tisis, emotisis, (véase Pulmones).

Toses rebeldes, 2, 6, 15, 22, 36, 37, 49, 66, 67, 69, 73, 91, 96, 100, 102, 104, 114, 115 y 131.

Tumores, carbuncos, panadizos, &, 8, 9, 18, 20, 26, 32, 33, 36, 38, 40, 41, 44, 48, 49, 53, 55, 61, 62, 65, 70, 71, 74, 78, 82, 83, 85, 89, 91, 106, 107, 109, 113, 114, 116, 117, 119, 123, 125, 126, 128 á 131.

Tullimiento, (véase Perlesía).

## T

*Úlceras*, 2, 3, 8, 10 á 13, 17 á 19, 21, 22, 25, 26, 29, 31, 32, 35 á 39, 41, 49, 59, 61, 63, 67, 71, 74, 82, 85, 88, 89, 98, 100, 106, 107, 111 á 113, 122, 125 y 132.

## V

Vejiga. sus catarros, piedras, &, 1, 11, 13, 17, 22, 25, 31, 45, 48, 54, 55, 58, 62, 89, 92, 129 y 131.

Venenos y sus contras, 7, 13, 24, 38, 39, 43, 57, 82, 88, 96, 114 y 124.

Venéreo, 11, 15, 18, 21, 26, 27, 29, 38, 41 á 43, 50, 52, 57 á 59, 63, 69, 72, 78, 79, 88, 91, 99, 102, 107, 112, 116, 125, 128, 132 y 133. Ventosidades, (véase Flatos).

Viruelas, (véase Sarna).

Vómicas, (véase Abcesos).

Vómitos, vomitivos, vomi-purgativos, 5, 29, 31, 32, 42, 52, 53, 58, 60, 68, 95, 98, 102, 107, 109, 115, 124 y 126.











NLM 00100169 5